

ISSN 1794-984X



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

REVISTA

N.º 37-38

Trabajo Social

JULIO 2024-JUNIO 2025



Departamento de Trabajo Social
Universidad de Antioquia



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Revista Trabajo Social N.º 37-38

Julio 2024 - Junio 2025

ISSN 1794-984X

Medellín, Colombia

RECTOR

John Jairo Arboleda Céspedes

**DECANA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
Y HUMANAS**

Alba Nelly Gómez García

JEFE DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
Martha Cecilia Arroyave Gómez

EDITORES DE LA REVISTA

Pablo Bedoya Molina

José Roberto Álvarez Múnera

CO EDITORA

Mónica María Castañeda Gómez

COMITÉ EDITORIAL

Nora Eugenia Muñoz Franco

Rubby Esperanza Gómez Hernández

Liliana María Sánchez Mazo

COMITÉ CIENTÍFICO

Vicente de Paula Faleiros (Brasil) Nilda M. Burgos Ortiz (Puerto Rico) Xiomara Rodríguez (Venezuela) Víctor R. Yáñez Pereira (Chile) María José Escartín Caparrós (España) Miguel Miranda Aranda (España)

Correctores de estilo

Claudia Lucia Fernández Franco

Blanca Nubia Patiño Salazar

David Fernando Marín Hincapié

Auxiliar Administrativo

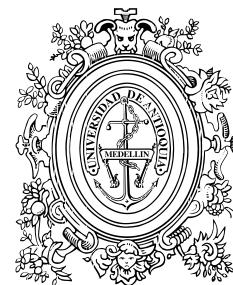
Anly Paola Pérez Ruiz

Fotografía de carátula y separadores

Fabio Andrés Chaverra Castañeda

Diagramación

Imprenta Universidad de Antioquia



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3

La Revista de Trabajo Social es una publicación semestral del Departamento de Trabajo Social de la Universidad de Antioquia, orientada a la difusión de investigaciones, reflexiones teóricas, conferencias y reseñas críticas que aporten a la comprensión de las problemáticas sociales contemporáneas y al fortalecimiento de la disciplina en los ámbitos nacional e internacional. Las opiniones en ella expresadas son de la entera responsabilidad de sus autores.

SUSCRIPCIONES Y CANJE

Universidad de Antioquia,

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Departamento de Trabajo Social,

apto aéreo 1226. Código 229

Teléfonos 57 6042195767

Correo electrónico

revistatrabajosocial@udea.edu.co

Contenido

Nota editorial	1
Sección 1	
Asovida, pedagogías y memorias desde el oriente antioqueño	7
Estrategia de intervención psicosocial para promover la resiliencia y el bienestar psicológico en víctimas del conflicto armado	36
Escucha activa: clave para la participación ciudadana y la salud emocional: una mirada desde trabajo social	67
Sección 2	
La organización social del cuidado en torno a la discapacidad en escenarios rurales. Análisis de actores y prácticas en San Pedro de los Milagros, Antioquia.....	96
Características y cosmovisión de familias Andinas y Mayas de Colombia y Guatemala	119
Barreras de los espectadores frente al acoso sexual en los campus de la Universidad de San Carlos de Guatemala	141
Laboratorio vivo: narrativas juveniles por la construcción de paz, ciudadanía y resiliencia comunitaria en clave decolonial	162

El acompañamiento a jóvenes en dificultad hacia la inserción social y laboral	182
Sección 3	
Mafia del ladrillo y ordenamiento territorial: la geografía del poder urbano en Bello	205
Los sentipensantes. Un experimento curricular que aborda las secuelas del colonialismo desde un punto de vista afectivo	235
Sección 4	
Lo esencial es invisible a los ojos	277
Entrevista a Dominique Grandgeorge. Trabajador social francés. Libro <i>l'écologisation du travail social</i>	299

Revista Trabajo Social N.º 37-38
Julio 2024-Junio 2025
ISSN: 1794-984X
Departamento de Trabajo Social
Universidad de Antioquia
Medellín, Colombia
revistatrabajosocial@udea.edu.co



NOTA EDITORIAL



Nota editorial última

La Revista de Trabajo Social de la Universidad de Antioquia, cumpliendo con su apuesta por divulgar producción académica de calidad en torno a los debates y reflexiones teóricas, metodológicas y contextuales que atañen a las Ciencias Sociales y Humanas, en particular, al Trabajo Social, presenta en esta ocasión la edición de los números 37 y 38 con artículos de tema libre.

Esta edición también coincide con un momento de renovación interna de la Revista orientada al cumplimiento del plan de mejoramiento del proceso de acreditación del programa de Trabajo Social, que tiene como metas, entre otras, lograr la indexación conforme los estándares institucionales. Un camino trazado por el equipo editorial a cargo de la revista, pero con el respaldo necesario y decidido del Departamento de Trabajo Social y los grupos de investigación que son quienes deben dar el soporte académico e institucional a este proyecto editorial del programa de Trabajo Social. Sin duda, esta renovación también pasa por seguir cuidado la calidad de las publicaciones y ampliar el reconocimiento y divulgación que se ha logrado en la comunidad académica como un referente de consulta para las y los profesionales, estudiantes y público en general.

El contenido de esta edición destaca el pluralismo teórico y metodológico en el abordaje de temas como construcción de paz, participación, procesos asociados a la juventud, modelos de ciudad y acoso sexual. También se destaca el despliegue territorial de las reflexiones presentadas, recorriendo algunos lugares de Colombia y de Centroamérica, lo que enriquece los aportes al debate profesional y a la comprensión de los fenómenos sociales en escala regional, generado desde los bordes, desde las fronteras.

A continuación, se presentan doce artículos en cuatro secciones que dan cuenta de resultados de procesos de investigación en contextos específicos, experiencias de práctica e intervención profesional, reflexiones académicas, una entrevista y un texto derivado de un evento académico.

La primera sección de artículos está asociada con experiencias de construcción de paz como es el caso de las prácticas de la Asociación de víctimas sobrevivientes ASOVIDA, del Oriente Antioqueño, buscando el reconocimiento de las mismas como una ruta de paz y resistencia en el contexto de los informes presentados al Sistema Integral de Paz. También se encuentra un artículo que presenta una estrategia de intervención psicosocial para promover el bienestar psicológico y la resiliencia en víctimas del conflicto armado de Aguachica/Cesar, desde una metodología cuantitativa, lo cual brinda insumos novedosos para el abordaje de este tipo de estudios.

Esta sección la cierra un artículo que recoge la experiencia de prácticas académicas de la Universidad Central en Bogotá analizando el papel de la escucha activa como estrategia para fortalecer la participación ciudadana con miras a la protección de los derechos humanos y la justicia social.

La segunda sección agrupa la diversidad espacial, poblacional y temática del debate profesional en Trabajo Social con algunas experiencias de investigación en contextos específicos, donde se destaca el análisis desde la particularidad y, al mismo tiempo, la provocación de reflexiones a la luz de categorías de análisis con un alcance mayor que trasciende esa particularidad para ubicarse en la universalidad. Inicia con un artículo que pone en diálogo las categorías organización social del cuidado y ruralidad en el abordaje de familias de personas en condición de discapacidad en el Municipio de San Pedro de los Milagros, Departamento de Antioquia, donde se destacan los diversos agentes que están vinculados y las determinaciones del contexto en la organización del cuidado.

Seguido se presentan los resultados de una investigación que buscó comprender las relaciones, características y cosmovisión del mundo de las familias de la comunidad indígena Ixil, Quitche en Guatemala y las familias Emberá Chami, en el Departamento de Caldas (Colombia), orientado por una perspectiva decolonial e intercultural. También desde Centroamérica, específicamente desde la Universidad de San Carlos de Guatemala se presentan los resultados de un estudio cualitativo sobre las barreras de los transeúntes para brindar ayuda en situaciones de acoso sexual.

Esta sección destaca el abordaje de estudios sobre juventud en dos artículos; el primero, alrededor del proceso investigativo “Laboratorio Vivo Juvenil” desarrollado en Santander de Quilichao, Cauca, en el que se destaca la problematización en temas de innovación, incidencia e investigación social en clave decolonial. El segundo, está orientado a la inserción social y laboral de jóvenes del barrio Bir Chifae de Tánger (Marruecos), mediante un ejercicio de investigación- acción en el que se analizan las estrategias de intervención de la Asociación Chifae con este grupo poblacional y sus experiencias.

En la tercera sección, se encuentran dos artículos de reflexión desde una perspectiva crítica que interpelan la vida cotidiana, las relaciones sociales y el análisis de contexto. En primer lugar, con un análisis sobre la planeación del territorio en el Municipio de Bello, Antioquia subordinada a la lógica de reproducción del capital y sus manifestaciones en las formas de vida de la población. Además, hace una lectura crítica del modelo de ciudad y la función del Estado en los procesos de urbanización. De otro lado, se retoma la categoría *Sentipensantes* desde el sociólogo colombiano Orlando Fals Borda y el palestino-estadounidense Edward Said para hacer referencia a un currículo exploratorio que se ocupa del conocimiento de lo cotidiano.

Por último, la sección cuarta presenta la entrevista realizada al trabajador social francés Dominique Grandgeorge entre dimensiones psicosociales y ambiente y cambio climático, en especial, lo que refiere a la dificultad de las instituciones para atender asuntos ambientales. Allí se destaca la propuesta de un enfoque ecológico global que permite el respeto por la alteridad en toda su (bio)diversidad.

El último artículo de esta edición recupera la lección inaugural Doctorado en Ciencias Sociales y de la Maestría en Intervención Social de la UdeA (2023), de la maestra María Eumelia Galeano, titulado “lo esencial es invisible a los ojos” en analogía a la frase celebre de la obra de Antoine de Saint- Exupéry, *El Principito*, para dar significado y propósito a lo que significa la investigación cualitativa: *hacer visible lo esencial*. El texto destaca algunas ideas que ha construido la autora en su trayectoria académica sobre el proceso de investigación desde lo cualitativo, su fundamentación ontológica, epistemológica, ética y paradigmática. También genera algunas provocaciones frente a la forma como las y los investigadores asumen la investigación, las preguntas y el lugar del investigador y los demás sujetos que hacen parte de esta. Las reflexiones presentadas en este texto dejan el sello de lo que ha sido su producción académica y la sensibilidad y rigor con la que se concibe la construcción de conocimiento.

En estos dos números también nos acompaña como artista invitado Fabio Andrés Chaverra Castañeda, participante del Diplomado en patrimonio cultural y memoria, ofrecido por la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia. Fabio también egresado del programa en Ecología de Zonas Costeras y Maestría en Ciencias del Mar de la Seccional Urabá y un apasionado por la fotografía. Esta pasión es motivada por el mundo no observable, que se abre como una posibilidad de captar momentos, recuerdos, emociones y fenómenos imperceptibles, se caracteriza por el uso experimental de la luz y el color, así como por una mirada sensible hacia lo que suele pasar desapercibido. Las imágenes presentadas en esta edición reflejan rostros, objetos, paisajes y colores de la diversidad que caracteriza la región de Urabá capturados desde su lente.

Esperamos que las experiencias, investigaciones y reflexiones de esta edición sean de utilidad y enriquezcan el trabajo y postura de las y los lectores, tan diversos como el contenido que se comparte. Asimismo, agradecemos a las y los autores que atendieron la convocatoria y decidieron publicar en la Revista de Trabajo Social de la UdeA y a los y las evaluadoras por sus contribuciones para asegurar la calidad académica y el rigor científico de las publicaciones.

Revista Trabajo Social N.º 37-38
Julio 2024-Junio 2025
ISSN: 1794-984X
Departamento de Trabajo Social
Universidad de Antioquia
Medellín, Colombia
revistatrabajosocial@udea.edu.co



Sección 1

Artículo de reflexión

Gloria Elcy Ramírez Arias, Edwin Alirio Giraldo Giraldo, Claudia J Rengifo González
Asovida, pedagogías y memorias desde el oriente antioqueño
Art. 1 (pp. 7-35)



Asovida, pedagogías y memorias desde el Oriente Antioqueño

*Gloria Elcy Ramírez Arias, Edwin Alirio Giraldo Giraldo,
Claudia J Rengifo González*

Resumen

Este artículo fue elaborado en el marco de la presentación de informes para el Sistema Integral de Paz en de los Acuerdos de Paz de 2016 y presenta las prácticas de la Asociación de víctimas sobrevivientes ASOVIDA del Oriente Antioqueño, en clave de pedagogías de memoria que nacen desde el seno de las organizaciones de base en defensa de los derechos de las comunidades más afectadas por el conflicto armado en Colombia, como una ruta de paz y resistencia que debe ser reconocida desde su valor intrínseco como justicia epistemológica con quienes hoy son actores claves en la búsqueda de la verdad, la memoria y la paz, se hace un énfasis en la narrativa que se construye comunitariamente y todo su poder trasformador.

Palabras clave

Memoria, pedagogía, organización de víctimas, paz, narrativas

Asovida, pedagogies and memories from the east antioqueño

Resumen

This article was prepared within the framework of the presentation of reports for the Comprehensive Peace System within the framework of the 2016 Peace Agreements and presents the practices of the Association of Surviving Victims ASOVIDA of Eastern Antioquia, in the key of memory pedagogies that They are born from within the grassroots organizations in defense of the rights of the communities most affected by the armed conflict in Colombia, as a path of peace and

resistance that must be recognized from its intrinsic value as epistemological justice with those who are key actors today. In the search for truth, memory and peace, an emphasis is placed on the narrative that is built as a community and all its transformative power.

Keywords

Memory, pedagogy, organization of victims, peace, narratives¹

1 Gloria Elcy Ramírez Arias Gestora de Memoria y defensora de derechos, estudiante de Trabajo Social de la Universidad Católica de Oriente, integrante de ASOVIDA, Salón del Nunca Mas y Café de la Memoria. Edwin Alirio Giraldo Giraldo, gestor de memoria, defensor de derechos, Tecnólogo en deportes, integrante de ASOVIDA, Salón del Nunca Más, Café de la Memoria, Bosques de paz y Club Deportivo Santa Ana. Claudia J Rengifo González, Socióloga Docente Investigadora Universidad de Antioquia.

Introducción

El artículo fue elaborado en el marco de la presentación de informes para el Sistema Integral de Paz en el marco de los Acuerdos de Paz de la Habana en 2016 y presenta las prácticas de la Asociación de Víctimas Sobrevivientes ASOVIDA del Oriente Antioqueño, recogiendo sus pedagogías mediante múltiples narrativas y dispositivos de memoria que la asociación ha consolidado a lo largo de más de una década, en clave de memoria y que nacen desde el seno de las organizaciones de base en defensa de los derechos de las comunidades más afectadas por el conflicto armado en Colombia.

Así el proceso llevado a cabo se basó metodológicamente en un enfoque cualitativo, narrativo, dialógico y restaurador, en el cual las comunidades dotan de significado los hechos acontecidos, y la palabra concede una postura, le resitúa del lugar del dolor y la pasividad, hacia una actitud activa, de denuncia y develación del hecho, lo cual es en sí, es un acto transformador y restaurador como una ruta de paz y resistencia que debe ser reconocida desde su valor intrínseco como justicia epistemológica con quienes hoy son actores clave en la búsqueda de la verdad, la memoria y la paz, por ello se hace énfasis en la narrativa que se construye comunitariamente y todo su poder transformador. Para ello se propuso un enfoque de acción restaurativa y dialógica que metodológicamente pone en el centro el relato y la narrativa de los hechos a documentar desde las organizaciones de víctimas sobrevivientes, en este caso ASOVIDA del municipio de Granada Antioquia. Así el texto presenta los siguientes apartados:

- I. Una asociación para la vida, los orígenes de la organización
- II. Prácticas, pedagogías y memorias
- III. Narrativas comunitarias para la construcción de la memoria y la verdad
- IV. Dispositivos y pedagogías memoria de ASOVIDA.

Este nuevo momento destaca entonces el gran acumulado de las organizaciones de víctimas que hoy responden al reto histórico de narrar lo acontecido y construir conocimiento nuevo, por ello se destacarán estas rutas y dispositivos como parte fundamental en la construcción de la metodología participativa con la cual ASOVIDA construyó su informe.



La voz de las víctimas.

La voz de las víctimas necesita y debe ser escuchada.

Hay un país, que habita en todos los rincones.

Al bordo de los ríos, junto al mar, en la selva, en humedales, y en desiertos; en las calles, en grandes mansiones, y debajo de los puentes.

Unos ven el país detrás de un televisor,

Y detrás del televisor no están las víctimas.

Las víctimas son de carne y hueso, y respiran y sufren muchas veces solas, la mayor parte del tiempo arrinconadas en el drama de sus lágrimas,

Nadie puede llorar por ellas, perdonar por ellas,

Nadie puede pagar en oro los abrazos que perdieron,

La voz de las victimas necesita y debe ser escuchada,
Y detrás de sus voces, hay un sitio donde viven los ausentes.
Hoy quisiéramos escuchar su respiración.
Ellos y ellas necesitan de nuestra sonrisa; somos mensajeros de la vida.
Ellos eran buenos, porque tenían sueños,
Y fueron niños, tuvieron juguetes,
Y en sus cunas también habitaron ángeles,
Y tuvieron cascabeles, y madres hermosas,
La voz de las victimas necesita, y debe ser escuchada,
El país escuchará la voz de las víctimas,
Porque todos marcharemos.

¡PORQUE TODOS SOMOS VICTIMAS!

Jaime Montoya (Asovida)

I. UNA ASOCIACION PARA LA VIDA, LOS ORIGENES DE LA ORGANIZACIÓN

ASOVIDA (Asociación de Víctimas Unidas de Granada Antioquia) es una organización de víctimas sobrevivientes que nace en el año 2006, con cerca de 200 asociados, la mayoría mujeres, que centra su acción en el casco urbano del municipio de Granada y ha realizado trabajo y acompañamiento en la zona rural, está conformada por 190 mujeres y 10 hombres asociados, en lo urbano, lideran el procesos diez mujeres y dos hombres, de los cuales la directiva en su mayoría es conformada por mujeres, además se calcula que en la zona rural cerca de 100 personas, entre ellas unas 80 mujeres y 20 hombres, a pesar de no ser asociados, participan activamente de las actividades promovidas por ASOVIDA, así alrededor de la experiencia organizativa se congregan más de 300 habitantes de la Granada rural y urbana.

Entre los ejercicios de reparación integral que se desarrollan desde ASOVIDA se encuentran: apoyo psicosocial, movilización y resistencia, asesoría jurídica, participación política, fortalecimiento organizativo y reconstrucción de la

memoria colectiva del municipio de Granada Antioquia; su objetivo es el trabajo en memoria histórica, los derechos de las víctimas, la paz y la reconciliación. En la actualidad ASOVIDA participa del Comité de Justicia Transicional, el Consejo de Paz Territorial, del proyecto Salvaguardas de la Resistencia ejecutado por Corporación Región, la Red Colombiana de Museos nodo Antioquia y por último del escenario más representativo y antiguo del municipio: el Comité Interinstitucional.

En el año 2007 la organización obtuvo la personería jurídica y en el año 2008 la Alcaldía le cedió por medio de un comodato, el Salón del Nunca Más, ubicado en la Casa de la Cultura de Granada, ubicado en plena centralidad del casco urbano, este se constituye como uno de sus procesos más representativos para el Oriente antioqueño, por el cual han pasado más de 100.000 personas, incluidos investigadores de las universidades regionales, nacionales, internacionales y extranjeros que han visitado la región y el municipio. Por otro lado, este fue un espacio que permitió que las víctimas contaran con apoyo psicosocial, y se convirtió el norte de las movilizaciones y la resistencia de la población granadina. Dentro de sus funciones destacadas también se encuentran la asesoría jurídica, la participación política, el fortalecimiento organizativo, la reconstrucción de la memoria y como señalan sus integrantes: *“el salón permitió la realización de actividades que estimulaban a la población a unirse, recordar, sanar y perdonar”* (Testimonio de ASOVIDA, 2021)

ASOVIDA ha contado con el acompañamiento de instituciones como el programa por la Paz del CINEP, CHF, PNUD, Con ciudadanía, AMOR, APROVIA- CI, ACNUR, Universidad de Antioquia, Universidad Javeriana, Corporación Región, Centro Nacional de Memoria Histórica, la Procuraduría General de la Nación y de instituciones y organizaciones municipales como Alcaldía de Granada, la Casa de la Cultura, Granada Siempre Nuestra, y la Emisora Local.

En la última década, ASOVIDA ha participado de importantes ejercicios y procesos de verdad, memoria y justicibilidad a nivel local y nacional, así en el año 2014 se inicia con la elaboración del informe para el Centro Nacional de Memoria Histórica de la mano de otras organizaciones del territorio y con el acompañamiento de la Corporación Región, informe que fue entregado en el año 2016, además en los mismos años se participa del proceso de memoria en todo el Oriente antioqueño con la Universidad de Antioquia en asocio con la Dolche Welle, en el proyecto Hacemos Memoria, el cual crea una plataforma virtual de gran importancia para conocer los procesos de la región, y desde finales del

2018 se iniciaron encuentros para participar activamente de los escenarios de la justicia transicional en el contexto de los acuerdos de la Habana, a principio del año 2020 realizan la entrega de un primer producto dentro del proyecto Territorios de Paz de la Corporación Región a la Comisión para el esclarecimiento de la Verdad, y aun en medio del contexto de la pandemia, en su determinación por aportar a la memoria y la verdad, se retoman las iniciativas a finales del año 2020 para la entrega de informes ante la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad y la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP).

Renacer y resistir

En medio de los años más fuertes del conflicto armado en el municipio y la región, de gestarían importantes iniciativas de víctimas sobrevivientes y de memoria histórica, es así como en mayo 28 de 2003, durante 3 días se reunieron en Sonsón, más de 400 delegados de 160 organizaciones, nacionales, municipales y regionales de Acción Ciudadana por la Paz, las constituyentes locales y regionales, procesos de resistencia civil, programas de desarrollo y paz, laboratorios de paz, mesas de verdad, justicia y reparación, entre otras, que avanzan en diversas regiones de Colombia, asumiendo la responsabilidad que el momento histórico y las demandas de las comunidades por la superación de la guerra.

Alrededor de este potente ejercicio de participación ciudadana, surgen y se fortalecen en el Oriente antioqueño la asociación de mujeres del Oriente AMOR y las asociaciones de mujeres en cada municipio, esto a pesar de la persistencia del conflicto, y se inicia un proceso de formación a grupos de víctimas a través de Conciudadanía y el programa por la paz de la Compañía de Jesús, además con el acompañamiento de la Mesa por la Vida de Medellín-REDEPAZ, el IPC, Las Madres de la Candelaria y otras instituciones del orden local, regional, nacional e internacional, así se consolidarían las nacientes organizaciones de víctimas del Oriente.

Se inician entonces los comités de reconciliación y participan víctimas directas e indirectas, de acuerdo con Rubiano:

Después del periodo más crudo de violencia experimentado en el municipio de Granada, la comunidad conformó en 2004 un comité de reconciliación que articuló experiencias que se estaban gestando en otros municipios del oriente antioqueño, particularmente redes de apoyo psicosocial como PROVISAME (promotoras de vida y salud mental) que

mediante Talleres Zonales de Reconciliación trabajaban con las víctimas tanto en la dimensión psicosocial (apoyo a los duelos y construcción de memoria), como en la sociopolítica (exigencia de verdad, justicia, reparación y garantía de no repetición). De estos talleres las participantes recuerdan especialmente dos: los “Grupos de Abrazos” y las “Jornadas de Luz”. (Rubiano, 2017, p.319)

Los comités de reconciliación fueron los núcleos desde los cuales se impulsaron las organizaciones de víctimas, propiciando la participación de estas en eventos locales, regionales, nacionales, promoviendo acciones concertadas de resistencia civil, y actos simbólicos. El objetivo era la visibilización de las víctimas y su acceso al reconocimiento de sus derechos; uno de sus enfoques fue la capacitación a mujeres víctimas de la violencia, como promotoras de vida y salud mental, además el Programa por la Paz de la Compañía De Jesús, a través de la Universidad Javeriana, generó espacios formativos para las víctimas directas del conflicto, con un grupo entre 15 y 20 mujeres, que se denominan ABRAZADAS, y se ayudaban mutuamente en la superación de dolor y el duelo, estos espacios propiciaron el nacimiento de importantes iniciativas en el Oriente antioqueño como ASOVIDA y APROVIACI (Asociación de víctimas ciudadanas del oriente antioqueño).

II. PRÁCTICAS, PEDAGOGÍAS Y MEMORIAS

Las nacientes organizaciones de víctimas, en articulación con las organizaciones regionales, promovieron ejercicios y acciones directas como *Abriendo trochas* en el año 2003 hasta el sitio alto del palmar actividad convocada por las parroquias de Granada y El Santuario, en acto reparador en memoria de las víctimas, en este retén donde murieron incontables víctimas de ambos municipios, se realizó un acto masivo de tipo cívico religioso, por el camino La María San Matías, en donde fueron rescatados algunos restos de personas desaparecidas. Cada nombre fue puesto en una pequeña piedra, que llevaba cada familia de las víctimas, y luego fueron colocadas, en el monumento a los desaparecidos que hace parte del Parque de la Vida.

De igual modo, dicha organización comunitaria brindó la posibilidad de que se gestaran momentos de recuperación de espacios que habían sido cerrados anteriormente por la persistencia de la violencia en la región, así, se ejecutaron acciones de acompañamiento y solidaridad con el dolor de las víctimas. Las asambleas, por su lado, permitieron la formación, el debate y el seguimiento al

estado de los derechos de las víctimas. Como un acto de conmemoración a la memoria de las víctimas, se creó el *Parque de la vida*: en él, se encuentra un monumento a todas las personas desaparecidas. La participación fue activa todos los años en la Semana por la Paz, en el día de la mujer, y en actividades en contra del maltrato a la mujer y maltrato intrafamiliar, además se realizaban asambleas de víctimas cada mes los primeros viernes.

Para el año 2005 inició un proceso psicosocial de apoyo y acompañamiento, donde escuchar a la gente y abrazarse, o *las abrazadas*, fueron los ejercicios de mayor fortaleza para la construcción de un escenario de reconciliación. Primero se creó una unidad a través de los comités de reconciliación y luego se conformó la Asociación de Víctimas Unidas de Granada, ASOVIDA, constituida como un proyecto para trabajar por la memoria de las víctimas del conflicto armado en Granada.

De los talleres zonales de reconciliación, nació la iniciativa de trabajar con fotografías de las personas asesinadas y desaparecidas del municipio, idea que posteriormente se convertirá en el Salón del Nunca Más, la iniciativa de esta asociación al crear el Salón, como un centro de memoria histórica local, en el municipio de Granada, Antioquia, de acuerdo con ASOVIDA: “este espacio es muestra que de memoria y verdad hacen parte de la reconciliación de una población azotada por la violencia paramilitar, estatal y guerrillera; y que aun así, el perdón no está acompañado de rencor” (Testimonio ASOVIDA, 2021)

Como resultado de las múltiples iniciativas de memoria se consolida el Salón del Nunca Más, un espacio contra el olvido y la indiferencia, que tenía como objetivo la memoria y la no repetición de estos hechos de violencia. Esta iniciativa es un reclamo de responsabilidad histórica contra la indiferencia, un espacio afectivo que se renueva recordando a los seres queridos que fueron desaparecidos, señala ASOVIDA que estas víctimas no son solo números fríos de una estadística de guerra; son seres humanos que forman parte de la historia del territorio y de muchas familias víctimas del conflicto. Es entonces una acción de memoria colectiva, que reconoce que los rostros en este salón, fueron historias rotas por la violencia, y son seres humanos, con sueños inconclusos, señalan las lideresas: “aquí no cabe la diferencia, se trata de seres humanos que fueron arrancados de nuestra comunidad, y como tal ellos y ellas merecen un homenaje colectivo” (Testimonio de ASOVIDA, 2021)

El Salón buscaba ser la piedra que fomentara acciones colectivas de perdón en todos los territorios del país con afectaciones por la guerra, desarrollando

actos de reconciliación y de un proceso de construcción de la memoria colectiva e individual. Esto logró que se consolidara como un lugar de encuentro de las víctimas, en el cual se compartieron historias y se buscó la recuperación de los individuos a través del sentir común, este espacio tiene como objeto el recuerdo a pesar del dolor y el miedo, además, resistir frente al señalamiento y la impotencia y re establecer la dignidad, mediante los diversos dispositivos de memoria como pedagogías de paz:

Las fotografías son un documento muy importante para los procesos de memoria y dignificación de las víctimas en Asovida, puesto que no solo visibilizan los rostros de los que perecieron en el marco del conflicto, sino que es un dispositivo que les ha permitido construir relatos colectivos con los significados, las resistencias y las acciones de la Asociación en su objetivo de contribuir a la construcción de paz y al reconocimiento de los derechos de las víctimas (Tangarife & Bernal, 2018, p.11)

La búsqueda de ASOVIDA es construir la verdad desde cada habitante de Granada como prueba fehaciente de los hechos ocurridos, hacer público los efectos de la guerra y así reclamar sus derechos para develar y denunciar socialmente todas las acciones violentas como una alternativa clave a la restauración psicosocial, y finalmente, ser referente y documento histórico como centro de documentación:

El Salón del Nunca Más es un ejemplo vivo que muestra que la perseverancia y el amor son el motor principal de una población a la que la guerra les ha arrebatado a sus seres amados, y que, aun así, intentan unirse y dinamizar estrategias de reconciliación que hoy pueden ser ejemplo a seguir en muchas otras regiones del país. (Testimonio de ASOVIDA, 2020)

El espacio físico del *Salón del Nunca Más* cuenta con diferentes secciones en su interior, dentro de las que se encuentran: procesos de construcción del salón en imágenes. Allí se encuentran audios con testimonios disponibles para los visitantes. También cuenta con diversas secciones explicativas, que son: el desplazamiento forzado en el que se exponen aquellos actores que tomaron las tierras granadinas, la desaparición forzada y asesinatos. Aquí se encuentran fotografías de las diferentes personas asesinadas y desaparecidas, así como las cifras que indican las víctimas de muertes selectivas, desaparecidos, muertes por ataque terroristas entre otras narraciones de memoria.

De igual modo cuentan con las bitácoras de relatos, escritos de familiares o amistades sobre aquellas y aquellos que murieron o desaparecieron durante el

periodo de guerra. Hay una imagen dedicada como acto simbólico en memoria de las víctimas caídas en masacres y desapariciones forzadas. Es así como estas prácticas generadas por ASOVIDA que se sostuvieron en el tiempo, se convirtieron en importantes dispositivos de memoria y a su vez en pedagogía de paz que se comparten tanto con los pobladores del municipio, la región y con visitantes de todo el departamento, del territorio nacional y también con visitantes e investigadores de otros países, por lo cual se ha configurado en un baluarte de memoria colectiva en Colombia.

Así el proceso llevado a cabo por ASOVIDA para la realización del informe para el Sistema Integral de Paz nacido de los Acuerdos de Paz de la Habana, se basó metodológicamente en un enfoque cualitativo, narrativo, dialógico y restaurador con la participación activa de la colectividad en las diferentes fases del proyecto, lo cual constituye una suerte de ejercicio investigativo horizontal y dialógico desde la experiencia, la voz y la narración de las organizaciones de víctimas sobrevivientes, donde el conocimiento se construye de manera conjunta para la creación de un relato que parte de la experiencia personal a la comunitaria, así se basó en la acción restaurativa y de acceso a la justicia y en mecanismos como los informes presentados por organizaciones sociales o entidades competentes ante la Jurisdicción Especial para Paz (JEP) y la Comisión de la Verdad, como señala Castillejo:

Un comentario sobre la co-investigación. Buena parte del trabajo realizado ha girado en torno a lo que llamo “éticas de la colaboración” (Castillejo, 2005). Esto se ha dado en función del vínculo establecido con organizaciones de víctimas en donde una lectura que privilegia la subjetividad y la experiencia implica el debate y la configuración de problemas conjuntamente. (Castillejos, 2015, p.11)

Así se partió de la experiencia y del acumulado de los dispositivos de memoria que ASOVIDA posee, dando valor a las potencias de la organización, su conocimiento de los hechos acontecidos para la construcción del relato, validado siempre con el equipo impulsor en diferentes espacios para generar el diálogo y la palabra compartida, como método válido de tipo cualitativo:

Al empezar a utilizarse las historias orales, los relatos biográficos y este tipo de material desde principios democráticos e igualitarios, cediendo la voz a los “verdaderos” protagonistas (...) que ofrecen la novedad de volver la mirada y centrar interés en esta otra historia “subjetiva o iletrada”, y, con ello, comienza el enfoque a tomar cuerpo de disciplina y científicidad. (Bolívar & Domingo, 2006, p.18)

La narración conjunta significa una gran labor, como el tejido fino y detallado de cada testimonio, de cada relato, dado que, si bien era un hecho representativo de la historia de Granada, aun no se contaba con un cruce de fuentes y de voces que permitieran develar lo ocurrido al detalle y de una forma cronológica, lo cual logró develar la magnitud del hecho y la presunta responsabilidad de los actores legales e ilegales que participaron del mismo. Esta reconstrucción del hecho desde las voces de las víctimas es en suma una toma de posición ética y política por parte de la colectividad:

El juego de subjetividades que se producen en un relato biográfico, basado en un diálogo consigo mismo y con el oyente en busca de una verdad consensuada, es un proceso dialógico, privilegiado de construcción de comprensión y significado. Es una manera de hacer aflorar y priorizar un yo narrativo y dialógico, con una naturaleza relacional y comunitaria” (Bolívar & Domingo, 2006, p.3)

La narración entonces ya no parte de los relatos oficiales de los ejércitos vencedores, surge de las comunidades afectadas, representa el relato de los sobrevivientes, que resisten a la guerra y al olvido, bien lo señala Alfredo Molano:

Poco a poco esta condición abrió camino al constatar que la gente llana entendía lo que yo escribía con su voz. Los colonos, los aventureros, los guerrilleros, los despojados y hasta los desaparecidos adquirían así vida textual. Entendí que los relatos podían servirles de espejo para que se reconocieran y recabaran en la fuerza que, sin saberlo, cargaban. (Agencia de noticias UN, 2019)

Entonces las comunidades dotan de significado los hechos acontecidos, y la palabra concede una postura, le resitúa del lugar del dolor y la pasividad, hacia una actitud activa, de denuncia y develación del hecho, lo cual es en sí, un acto transformador y restaurador, por ello el enfoque narrativo restaurador parte del diálogo horizontal:

(...) como centro del proceso pedagógico, como la dinámica que, guiada por la razón, permite el encuentro entre las personas y de éstas con el mundo. El diálogo es, así, expresión de la historicidad, condición para el desarrollo de una cultura humanizante y fundamento societal (Ghiso, 1996, p.3)

Sin embargo, la labor investigativa tenía el reto no solo de la documentación de los hechos, en lo cual ASOVIDA fue enfática en señalar que el espectro del conflicto armado en el municipio debe ser entendido en contexto y que se debe

buscar la responsabilidad de todos los actores armados legales e ilegales que participaron de la confrontación en el marco del conflicto armado, para ello su trabajo en las líneas del tiempo fue fundamental. Se debe destacar el apoyo de investigadores del informe de Granada del Centro Nacional de Memoria Histórica y de varias dependencias de la Universidad de Antioquia para la construcción del relato, quienes han realizado procesos con ASOVIDA y en el municipio de Granada, y que, para este proyecto, aportaron con sus testimonios y facilitaron información invaluable para la construcción del informe.

Dado que ASOVIDA es una organización cuyo fuerte en las acciones colectivas se basa en la memoria histórica, realizando una labor activa en el Salón del Nunca Más, ha tenido claro el trabajo con los archivos de tipo comunitario, que se han generado en el tiempo con referencia al territorio, al conflicto y la paz, por tanto, estos archivos y su experiencia facilitaron enormemente el ejercicio investigativo, bien lo señala María Teresa Uribe: “se trata de un viaje al pasado pero no para quedarse fijados en él, sino para proyectarse hacia futuro con lo que se aprendió sobre la guerra y sus desastres, estos ejercicios deben tener una intención pedagógica” (Uribe, 2008, p.21). Por ello los archivos del pasado de la colectividad, hoy son ese viaje al pasado para aprender del mismo con una mirada pedagógica, así entre estos dispositivos de memoria de ASOVIDA que permitieron construir una metodología participativa, partiendo de su experiencia y dando soporte al relato construido se destacan: los archivos de la organización, el material fotográfico, los videos tipo documental y micro documental, las bitácoras de las víctimas y la gran riqueza en líneas del tiempo construidas por la colectividad.

Así la construcción de informes y la configuración de un relato de lo acontecido, representan un gran reto para la participación efectiva de las víctimas en los actuales escenarios de transición, para los cuales hoy las organizaciones han mostrado una gran madurez, labrada en el tiempo con potentes ejercicios y dispositivos de memoria construidas desde las comunidades mismas por ello: un enfoque narrativo prioriza un yo dialógico, su naturaleza relacional y comunitaria, donde la subjetividad es una construcción social, intersubjetivamente conformada por el discurso comunicativo. Asumiendo que “El juego de subjetividades, en un proceso dialéctico, se convierte en un modo privilegiado de construir conocimiento” (Bolívar & Domingo, 2006, p 23), este nuevo momento destaca entonces el gran acumulado de las organizaciones de víctimas que hoy responden al reto histórico de narrar lo acontecido y construir conocimiento nuevo. Por ello se destacarán estas rutas y dispositivos como parte fundamental

en la construcción de la metodología participativa con la cual ASOVIDA construyó su informe.

III. NARRATIVAS COMUNITARIAS Y CONSTRUCCIÓN DE MEMORIA Y VERDAD

El proceso investigativo narrativo, a través del relato de las organizaciones, busca el reconocimiento político **de las víctimas** entendidas desde los individuos, pueblos y grupos sociales en busca de la verdad, la justicia y la reparación, proceso para el cual el ejercicio de la palabra se hace fundamental para la memoria y la vida pública de las sociedades, desde la pluralidad de las voces, desde los testigos directos de la guerra, lo cual representa la potencia del testimonio de los sobrevivientes, liberando las memorias atrapadas hacia el reconocimiento de lo ocurrido, según Ricaeour: “Con el testimonio se abre un proceso epistemológico que parte de la memoria declarada, pasa por el archivo y los documentos y termina con la prueba documental”. (Ricaeour, 2000, p.208). De este modo, cabe destacar el poder de la reflexión a través de un relato y del valor del mismo como herramienta para revelar la identidad y para reinterpretarla y proyectarla hacia el futuro. Siguiendo a Bolívar y Domingo “Así mismo, se insiste en que esta reflexión en y sobre el relato, detiene la historia y permite comprenderla, acceder a su sentido, a su significado, a la razón que la inspira, etc.”. (p.20)

La narrativa busca entonces, recomponer las acciones en busca de la verdad desde la configuración del relato, asignando al individuo o comunidad, una identidad en la unidad narrativa, como el quien, de la acción, como señala María Teresa Uribe:

Reconocimiento y acción política son el nuevo estatuto de las víctimas... portadores de verdad y poseedores de un recurso cultural incalculable, la memoria sobre esos períodos oscuros y traumáticos de los cuales a veces se pierden las huellas y los ecos en la vida de los pueblos. (Uribe, 2008, p.16)

Se trata de un reconocimiento del sujeto político de derechos que hoy, representan las organizaciones de víctimas, como una comunidad determinada que convoca a la escucha de los hechos, según Castillejo: “En el contexto donde la voz, el testimonio, y las complejas condiciones de vida de muchos sobrevivientes toman un papel central, así como las políticas del testimoniar” (Castillejos 2015, p.11)



1. Diagrama. Enfoques del proyecto. Elaboración propia.

Desde esta perspectiva, se incorpora el enfoque psicosocial en la atención a víctimas del conflicto armado o de la violencia sociopolítica, dando el reconocimiento de la integralidad de las personas y las colectividades, identificando el contexto particular en el que se ha desarrollado, las experiencias de vida en la esfera individual, familiar y comunitaria, el sufrimiento por el que han transitado, pero también de las capacidades de resiliencia y de transformación del dolor:

El diálogo es el encuentro de los hombres para la tarea común de saber y actuar; es la fuente de poder desde su carga de criticidad y realidad contenidas en el lenguaje, las palabras y las interacciones. El diálogo es capacidad de reinvenCIÓN, de conocimiento y de reconocimiento. (Ghiso, 1996, p.3)

De esta manera, la palabra y el relato, es sí mismos, se convierten en una acción restauradora para las víctimas sobrevivientes, que permite el diálogo y encuentro entre alteridades para reconocernos como sociedad, según Molano este ejercicio dialógico es camino a la creación de conocimiento nuevo desde los pueblos y sus vivencias:

El conocimiento es una especie de hijo pródigo que solo encuentra suspiro cuando regresa a su fuente. Escuchar –perdóñenme el tono– es ante todo una actitud humilde que permite poner al otro por delante de mí, o mejor, reconocer que estoy frente al otro. Escuchar es limpiar lo que me distancia del vecino o del afuera no, que es lo mismo que me distancia de mí. El camino, pues, da la vuelta. (Agencia de noticias UN, 2019).

En el caso de ASOVIDA, el proceso investigativo y narrativo, buscó evidenciar no solamente los daños y sufrimientos acaecidos a raíz de las violencias experimentadas, también se hace especial énfasis en esa capacidad de respuesta de las comunidades ante estos eventos como una forma de resistencia pacífica, como la capacidad de agencia y de la acción colectiva ante la imposición de la fuerza armada en sus territorios: La implicación personal de los investigadores en la recogida de información y la construcción de la narración, tiene una finalidad concreta (enfoque). “Se preocupan por contextualizar los relatos, sus construcciones son más mostrar cómo reacciona un individuo ante unas normas culturales que reconstrucciones cronológicas de historias personales”. (Bolívar & Domingo 2006, p.18). Ante ello es importante la participación activa de los gestores comunitarios articulados al equipo investigativo en esa relación horizontal y dialógica para la creación de conocimiento nuevo.

Por ello el enfoque no parte de la carencia y la ausencia, sino de la capacidad y la potencia de las organizaciones de víctimas, por ello cada una de las acciones que se llevaron a cabo para la construcción de este informe como ejercicio de participación efectiva, que incorporó la mirada transversal desde el enfoque psicosocial garantizando que cada espacio se dotara de un significado restaurador, además de contar con la implementación de las premisas de acción sin daño, para ello los actos simbólicos en el proceso metodológico permitieron significar y llenar de sentidos los espacios y las acciones realizadas concertadas y preparadas por la organización.

Entonces las formas simbólicas deben permitir dotar de sentido lo que ocurre en la experiencia emocional para facilitar la sanación, la introspección y visibilización o reconocimiento de quienes han sobrevivido al conflicto, por ello el sentido debe ser dado por ellos y ellas, por ello el relato es fuente de conocimiento y epistemología:

Rescatar del olvido de las grandes historias escritas, la historia cotidiana, particular, personal, supuso todo un impacto en el área. Este movimiento surge tanto como recopilación de temáticas y estudios desde aproximaciones personales y particulares hasta ese momento inéditos (marginación social, mundo de la mujer o de los inmigrantes, experiencias de la guerra civil, etc.), como desarrollos metodológicos (...) con fundamentos técnicos y epistemológicos de peso. (Bolívar & Domingo, 2006, p. 18)

Así el relato tejido desde la colectividad tiene la potencia del testimonio ante el acontecer histórico contado desde la experiencia de los pueblos, como señala

Alfredo Molano: “Oír las voces de las gentes no fue suficiente. Para no usurparlas, había que escribirlas en el mismo tono y el mismo lenguaje en que habían sido escuchadas”. (Agencia de noticias UN, 2019)

La construcción de las narrativas y del relato como base para este ejercicio investigativo y participativo, constituye también una acción reparadora desde la palabra compartida, para los sujetos y la colectividad, pues pone en el centro la memoria construida desde las organizaciones de víctimas, como acto que las dignifica y recompone, no como sujetos pasivos, sino como sujetos políticos activos, que al narrar, envían su mensaje a fin de comunicar estos sucesos: Estos van evolucionando y ganando en capacidad de comprensión y pretensión de verdad al inscribirse en verdaderos procesos dialécticos de búsqueda en común de una verdad posible/creíble y consensuada.

Ya no es sólo recoger testimonios, con pretensión de mostrar “lo oculto” o de ayudar a la denuncia y la emancipación, sino, hacerlo con ciertas garantías de veracidad y desde opciones más atentas a los procesos dialécticos de negociación y de búsqueda de la verdad que se generan en estas situaciones. (Bolívar & Domingo, 2006, p. 22)

Es entonces un llamado, una interpellación. El otro, que es escucha y receptor, es invitado a reconfigurar la acción y tomar posición frente a la misma, rompiendo de este modo con los círculos de anonimato y de silenciamiento, de impunidad e indiferencia. Como el grito de las Madres de la Plaza de Mayo en Argentina: *El Otro Soy Yo*.

La voz busca la apropiación del texto, de la narración por parte de un escucha, de un lector, como el otro del diálogo, como alteridades que se buscan, que se escuchan y se reconocen. Es entonces el momento de la responsabilidad ética que se entraña en la narración, ya que ningún relato es neutro e indiferente, por el contrario, es una provocación, un reclamo de acción y de justicia (Rengifo, 2009), en un acto de esperanza trasformadora tan necesaria para hacer real la transición social de la guerra a la paz:

El realismo esperanzado es un “*imperativo existencial e histórico*” necesario, pero no suficiente. La esperanza sola no transforma el mundo, pero no es posible prescindir de ella si se quiere cambiarlo (...) La esperanza necesita de la práctica, de la acción para no quedar en un simple deseo. La esperanza necesita hechos para convertirse en realidad histórica. (Ghiso, 1996, p.7)

Es entonces necesaria la responsabilidad personal y grupal para reivindicar al sujeto y a su comunidad, además de la mutua referenciación por la responsabilidad de quien actúa, de quien es responsable, sobre quien recae la acción. El momento ético de la narración exige una reflexión sobre el poder y la violencia que conduzca hacia la justicia como equidad. El momento de la justicia no puede ser postergado ni sustituido por el orden o la seguridad (Restrepo, 2008); así desde el enfoque restaurador y ético en la construcción de la narrativa construida desde la organización, se retomaron las pedagogías propias de ASOVIDA para realizar un ejercicio investigativo participativo que partió de sus narrativas, potencias, prácticas y experiencias sostenidas en el tiempo. De acuerdo con esto, se hace necesario comprender y recibir el relato de lo que ha sucedido, develar la verdad a través de esta narración, poner una justa distancia entre los protagonistas y demandar justicia frente a los actos.

IV. DISPOSITIVOS Y PEDAGOGÍAS MEMORIA Y PAZ DE ASOVIDA

Los dispositivos de memoria de ASOVIDA fueron pieza clave para la construcción del relato, nutriendo la metodología con la cual se levantó el caso a documentar, pues el enfoque participativo y restaurador, busca articular las experiencias, pedagogías y dispositivos que la organización posee, en este sentido destacaremos estos procesos que además de aportar metodológicamente, son pedagogías de la memoria que hacen parte de sus procesos en el territorio y que son ruta para el presente y para futuros ejercicios de verdad, memoria y justicia, tan necesarios en los actuales escenarios de transición, que garantizan un futuro posible tan necesario para la sociedad colombiana.

Primero debe reconocerse que la experiencia de ASOVIDA constituye un archivo de memoria para Granada y el oriente antioqueño, en un ejercicio sostenido en el tiempo, en el cual han logrado consolidar el Salón del Nunca Más y un acervo significativo de dispositivos y pedagogías de memoria, unidas a una multiplicidad de archivos que configuran un repositorio de gran potencia para el territorio y sus organizaciones por ello:

La comprensión del carácter de los archivos comunitarios y de derechos humanos representa un reto en Colombia como una práctica de verdad y memoria, fuente de conocimiento que presenta desafíos para su comprensión y abordaje. Este reconocimiento es urgente dado que las organizaciones sociales, comunales y barriales han demostrado una práctica

sostenida en el tiempo que dan pista de las memorias de los territorios, de los hechos acontecidos en los mismos que es necesario visibilizar (Granada, Tangarife, Rengifo, 2021, p.6)



2. Diagrama. Dispositivos de memoria de ASOVIDA, elaboración propia

Así es importante destacar las principales prácticas y pedagogías de ASOVIDA, no solo para la construcción de los informes, sino como ruta metodológica que pueda aportar a diversos procesos comunitarios, sociales y de víctimas en este y otros territorios.

1. El Salón del Nunca Más

Para acercarse a los dispositivos de memoria de ASOVIDA, es necesario reconocer el impacto que el Salón del Nunca Más representa para la región y para la comunidad granadina: el Salón es en sí mismo un lugar de pedagogía de la memoria, en donde se albergan los diferentes dispositivos y archivos de la organización y del territorio, pero además donde se realizan diversos procesos de educación en memoria y paz, es además significativo que se ubique en el corazón del casco urbano, como un recordatorio de lo ocurrido, este lugar de memoria se albergan no solo las fotos de las víctimas y las bitácoras, las líneas del tiempo y los archivos; frente al hecho de la toma armada del año 2000, conserva un

amplio registro fotográfico tipo galería y el chasis del carro bomba, como uno de los hechos que marcaron la historia del municipio. Se erige además como un espacio físico parte de la reconstrucción de las ruinas en el casco urbano, no solo de forma material, también desde la memoria del salón y la esperanza y la dignidad del pueblo granadino. Mas el Salón es además un patrimonio para la memoria histórica del país, que de acuerdo con Zuluaga:

Es una manifestación concreta de la institución abstracta de la memoria histórica y, por tanto, su objeto emblemático, que son las bitácoras, responde a propósitos tales como la *transmisión* de un saber acerca del pasado violento que se vivió en el municipio de Granada; el *reconocimiento* y *dignificación* de las personas muertas y desaparecidas en medio de la confrontación armada y la *sensibilización* de la sociedad en general frente a los daños causados por el conflicto armado, buscando ese ideal de la no repetición que es uno de los pilares sobre los que suele asentarse el llamado a hacer memoria. Estos tres propósitos son acordes con muchos sitios de memoria alrededor del mundo, si bien el componente de *dignificación*, nombrado junto al del reconocimiento, puede considerarse una especificidad del tipo de reconocimiento que en este municipio colombiano se busca respecto a las personas que en el Salón se rememoran (Zuluaga, 2019, p.108).

La fotografía es un dispositivo clave para las metodologías y pedagogías de memoria en el Salón del Nunca Más, la conservación del mural de las víctimas y las fotografías de lo acontecido como el en caso de la Toma Armada, la cual fue ampliamente registrada mediante la fotografía constituyen un documento histórico frente a lo que significó el paso de la guerra en el territorio:

La fotografía, como una materialización de la imagen ha sido usada para tejer relatos en la comunidad del municipio de Granada, un pueblo a 77 kilómetros de Medellín que padeció el conflicto armado en su territorio durante varios años. Entre los años 2004 y 2005 se inicia la recolección de fotografías con la idea de construir memoria. Esta motivación buscaba que las personas compartieran una fotografía de sus seres queridos como una manera de dar voz y rostro a aquellos que perecieron por las acciones de la guerra instaurada en el municipio y en la que participaron distintos actores: guerrilleros, paramilitares y fuerzas del Estado que, en su búsqueda por el control del territorio, implantaron un régimen de terror. Esas fotografías sirvieron para conformar el muro de víctimas que se encuentra en el espacio de memoria que se creó en el 2009 nombrado Salón del Nunca Más. (Tangarife & Bernal, 2018, p.2)

Mas las fotografías del Salón y de ASOVIDA no solo documentan el relato de la guerra, buena parte de este dispositivo es además el relato de la dignidad y la resistencia del pueblo granadino en el cual es recurrente la comunidad y las acciones por la paz “[...] prueba incontrovertible de que sucedió algo determinado. La imagen quizás distorsiona, pero siempre queda la suposición de que existe, o existió algo semejante a lo que está en la imagen” (Sontang, 2006, p. 18–19). Por ello este dispositivo de ASOVIDA, como las bitácoras y las fotografías han propiciado un duelo colectivo, lleno de significados y de resiliencias para las familias que acuden al mismo espacio para ritualizar sus pérdidas y resignificar sus vidas desde la colectividad.

Entonces el lugar conmemorativo es además espacio para la recordación de las vidas truncadas, arrancadas por la guerra, en los diferentes episodios del conflicto vivenciado, pero que se integran de nuevo a la comunidad en este espacio que se niega al olvido y a la indiferencia, y en el cual se realizan recorridos y se ofrece el relato de los hitos de la memoria para los lugareños y los foráneos, muchos de ellos, estudiantes e investigadores, por lo cual la memoria que allí se construye se hace pedagogía que se comunica y preserva el relato de lo ocurrido:

El Salón cuenta también con otras fotografías y recursos de información en los que se da cuenta de la historia del conflicto en el municipio, lo que significó para los granadinos, además la manera cómo supieron sobreponerse a la situación de guerra y alzar una voz para resistir el olvido, para que hechos como los vividos no se repitan (Tangarife, Bernal, 2018, p.3)

El Salón es en sí mismo una prueba de lo acontecido en el periodo más fuerte del conflicto armado y de las valerosas resistencias que se dieron, sin el Salón, los visitantes que ven la Granada reconstruida, no podrían imaginar lo ocurrido, representa entonces el vestigio, la huella material e inmaterial de la memoria colectiva que es dolor y dignidad de un pasado y promesa de un futuro en paz.

2. Las Bitácoras

Este ejercicio es una metodología y una pedagogía de memoria contra el olvido, que parte de la escritura en una bitácora dedicada, una a una, a las víctimas del conflicto en el municipio, la portada es una fotografía de la víctima que es compartida y facilitada por la familia, tomada de los álbumes familiares, que parte entonces de la intimidad del hogar a la memoria colectiva que es alberga-

da en el Salón, en este cuadernillo la familia hace escritura en referencia a su ser querido en un relato o conversación espontáneo que se ha sostenido a lo largo de los años, preservando la memoria del ser querido y que también en un acto solidario, están abiertos a la escritura de los visitantes del lugar, para conocer sus historias y comunicar sus memorias, así de acuerdo a Zuluaga:

El sujeto de la bitácora es entonces un participante silencioso pero central, alrededor del cual se posicionan los demás participantes: 1) familiares del sujeto de la bitácora (en distintos grados de consanguinidad); 2) visitantes cercanos (conocidos del sujeto de la bitácora); 3) visitantes lejanos (desconocidos). Desde cualquiera de estos roles se puede entrar a hacer parte de la dinámica expresiva asociada a la bitácora, pues no hay ningún lineamiento que restrinja *quién* puede escribir en ella o leerla: su exhibición es pública y, mientras se esté en el Salón, es posible interactuar con las bitácoras de manera activa —escribiendo— o pasiva —mirándolas de manera superficial o leyéndolas. Los familiares son quienes acuden con mayor asiduidad a la bitácora, tanto para expresar sus sentimientos de tristeza, dolor, perplejidad, duda, rabia (entre otros), como para crear, fortalecer y mantener el vínculo afectivo que los une al ausente para el que escriben. (Zuluaga, 2019, p.100)

Las bitácoras hacen entonces presentes a los ausentes, arrebatados por la guerra, pero que a la vez hacen parte del relato que se comunica desde el Salón, de los hechos victimizantes ocurridos en el territorio; frente a la Toma Armada se encuentran 10 bitácoras que preservan estas memorias y constituyen los vestigios de lo ocurrido en el macro relato del hecho, pero también en las letras de la intimidad familiar y del hogar que recuerdan al visitante aquellas existencias que hacen parte de la colectividad al ser integradas al relato, a la memoria que les significa y les hace presentes.

Se genera pues una comunidad de la escritura, escucha y lectura de manera cíclica, que conversa alrededor de las bitácoras alrededor de las existencias que perviven, entonces el sentido de la bitácora denota una función social, que parte de la víctima, del acto solidario de su familia sobreviviente que aporta el relato del Salón del Nunca Más en su labor de preservación y comunicación de los hechos:

Los propósitos generales responden entonces al hecho de que el lugar que da legitimidad a la bitácora es un sitio de memoria del conflicto armado colombiano, sitio que les otorga sentidos y funciones propias de la institución *memoria histórica*. Lo que se quiere resaltar al usar esta

denominación es que, desde hace un tiempo, existe en Occidente todo un campo dedicado al cultivo de la memoria de hechos luctuosos, con sus propios principios y valores (no exentos de controversia) que se materializa en una inmensa variedad de organizaciones, museos, memoriales y prácticas que encarnan tales principios y valores. (Zuluaga, 2019, p.108)

Así pues, las bitácoras se constituyen en un acervo documental, son los vestigios de lo ocurrido, una prueba del horror acontecido, pero que devuelve la humanidad a las víctimas caídas en los hechos de violencia y que construye una comunidad de escucha, necesaria para comunicar a la sociedad lo ocurrido para recomponerse desde adentro, esa la función ética del relato de las víctimas sobrevivientes.

3. La línea de la vida organizativa y las líneas de tiempo

Esta riqueza de los dispositivos de memoria, las líneas del tiempo de ASOVIDA, aportó de manera significativa a la documentación de lo ocurrido, ya que el Salón ofrece además un recorrido por sus diferentes espacios, en los cuales las líneas del tiempo hacen parte de la poética, la estética y la ética del relato que ofrece el espacio, desde las paredes, los escalones al segundo piso y en diferentes formatos como fotografías, telones y tablones de madera se hallan los relatos cronológicos de hechos ocurridos en el municipio.



4. Diagrama. Los ciclos narrativos y pedagógicos en el Salón del Nunca Más.

Las líneas de tiempo también han acompañado los diferentes ejercicios investigativos que la organización ha construido, como el caso del informe para el Centro Nacional de Memoria Histórica, el portal Hacemos Memoria de la Facultad de Comunicaciones de la Universidad de Antioquia en cooperación con la Dolce Welle, en el cual se recrea una infografía con la historia de Granada, y por último un ejercicio que se venía desarrollando con la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia, dichas líneas del tiempo permitieron al proyecto la construcción de un contexto más amplio de lo ocurrido en el territorio y la concreción de un relato más unificado de la toma armada del año 2000, esto dentro de otros hitos de la memoria que facilitan la compresión del universo de lo ocurrido en el territorio. Sin embargo ASOVIDA señala que las líneas del tiempo también requieren un giro en su narración, o giro cualitativo, dado que se quedan estáticas en los hechos del conflicto armado, por ello proponen el desarrollo de una línea del tiempo de tipo organizativo con la historia de la colectividad y con las resistencias generadas, para lo cual en este infirme los investigadores locales de ASOVIDA aportaron en la elaboración de su reseña y en destacar a lo largo del informe las memorias de las acciones colectivas, las resiliencias y las resistencias civiles.

La organización cronológica de los hechos realizada por ASOVIDA en las líneas del tiempo, aportaron en la construcción no solo del caso, sino de un contexto más amplio de lo ocurrido en el municipio y en la subregión del oriente antioqueño, pues es además parte de su interés y sus políticas señalar que todos los grupos armados, legales e ilegales fueron responsables de lo acontecido, es un acto de verdad ante la memoria colectiva que la organización ha elaborado y que busca aportar una narrativa que reconcilia, que no discrimina, ni señala, superando el discurso de lo bueno y lo malo, de lo justificable por medios violentos, esto señala Zuluaga frente la narrativa que permite el Salón:

Al igual que sucede con las fotografías expuestas en el muro principal del Salón, el rostro de las personas muertas y desaparecidas -sin ningún tipo de dato clarificador- es lo que se ofrece al visitante. Da la impresión que, al menos en principio, así como no importan los nombres de los grupos perpetradores tampoco lo hace el nombre de las víctimas (...) el Salón está concebido de tal modo que el homenaje que allí se oficia abarque a todos los que perdieron la vida o desaparecieron en el transcurso del conflicto, y esta forma de presentación de las bitácoras, con los datos casi ocultos, es una manera de ser consecuentes con dicho propósito. (Zuluaga, 2019, p.98)

De esta manera, los dispositivos de memoria configuran el relato, que busca la definición de responsabilidades mediante la descripción de las acciones, la prescripción frente a la claridad de las mismas y la restitución de los derechos de las víctimas como paso ineludible en el establecimiento de la justicia, pues es precisamente ante la sociedad misma que el relato se valida; la universalidad de esta conciencia moral es la que permite hablar de crímenes de lesa humanidad, que atentan contra la humanidad de un hombre en su dignidad, así de la justicia no puede evadirse, pues es un daño a la sociedad presente y futura. (Restrepo, 2008). Como señala Castillejo:

La dimensión pedagógica del encuentro con otros acarrea precisamente una relocalización del sujeto. Un instante cuando el otro radicalmente cercanía y relativa familiaridad, cuando historias divergentes, en su diferencia, se hacen parte de una biografía conjunta, un principio de sedimentación de la memoria. Esta es la naturaleza de estos encuentros: la creación de una “proximidad”, la de situar a la persona en el vecindario fenomenológico. Este es el ámbito, desde este mundo-de-la-vida, desde donde veo las construcciones de la paz (Castillejos, 2015, p.13)

Entonces los informes que las organizaciones ofrecen de manera solidaria ante los escenarios de la transición son, ante todo, una ruta pedagógica que ellos han construido y consolidado por más de una década, lo cual significa una visión más profunda y avanzada, lo cual es un reto para el Estado y la sociedad, pues cuando las víctimas sobrevivientes dan un paso, la sociedad en pleno logra avanzar.

Conclusiones

Los sobrevivientes del conflicto y las comunidades afectadas nos ofrecen hoy un espectro más amplio para la comprensión de lo ocurrido en el marco del conflicto armado, superando así categorías que despolitizaban su estatuto histórico, pero además el sentido de lo roto por la guerra, el tejido mismo de la sociedad, lo cual nos involucra a todos como una gran comunidad, es por ello que estos avances no son un asunto menor, como señalaron ya las Madres de la Plaza de Mayo en Argentina ante su búsqueda y su lucha por los desaparecidos, debemos llegar a la conciencia de que el horror nos afectó a todos, y que el *Otro Soy Yo*.

De acuerdo con Ricoeur (2008) el sobreviviente ha sido librado del horror, es el testigo de lo acontecido, es quien sobrevive a la víctima, y en ese sobrevivir a su ser amado perecido en la guerra, es el portador de un saber importante para

la sociedad que ha sido rota, comunicar estar memorias, es tejer el sentido de lo irreparable, pero también de lo restaurativo, a Colombia le urge escuchar esta voz de los sobrevivientes, es un imperativo ético.

Para concluir es necesario comprender que los dispositivos de memoria de las organizaciones de víctimas no son un cúmulo de documentos procesados en anaqueles, es por ello como señala Ricaeour “el archivo no es solo un lugar físico, espacial, es también un lugar social”. (Ricaeour, 2000, p. 217), lejos de esta visión estática, los dispositivos de memoria son pedagogía en acción, son dinámicos, dialécticos, creadores de diversas narrativas, las mismas que se expresan en tradiciones orales, cuentos, crónicas, artes plásticas y gráficas, entre una multiplicidad de lenguajes, como también lo son los tribunales y las formas conmemorativas, por ello las pedagogías de memoria y paz de las organizaciones, como ASOVIDA, hoy son fuente y ruta hacia la verdad, la justicia y la paz.

Bibliografía

- Agencia de noticias UN (2019). Oír las voces de las gentes no fue suficiente, Educación. Bogotá. Recuperado de: <https://agenciadenoticias.unal.edu.co/detalle/article/oir-las-voces-de-las-gentes-no-fue-suficiente.html>
- BOLIVAR Antonio, DOMINGO Jesus (2006). La investigación biográfica y narrativa en Iberoamérica: Campos de desarrollo y estado actual.
- CASTILLEJO Alejandro (2015). La imaginación social del Porvenir: Reflexiones sobre Colombia y el prospecto de una Comisión de la Verdad.
- GHISO Alfredo (1996). “Cinco claves ético-pedagógicos de Freire”
- Granada, J., Tangarife, A., Rengifo, C., Suárez, E., Giraldo, C., (2019). Documentar y Resistir: Archivos de organizaciones sociales y comunitarias. Universidad de Antioquia. Medellín
- Patiño, Ana María, Bernal Isabel (2018) Elementos subjetivos en la descripción de la fotografía: experiencia del proceso de organización del archivo fotográfico de la Asociación de Víctimas Unidas del Municipio de Granada, Memoria política en perspectiva Latinoamericana, Universidad de AntioquiaRengifo, Claudia. (2009). Narrativas del destierro. Memorias cautivas del desarraigo en el contexto colombiano (Tesis inédita pregrado). Universidad de Antioquia, Medellín.
- RESTREPO, Beatriz. Destierro y Reparación, Ontología existencial y fenomenológica hermenéutica del destierro en Colombia, ponencia para el seminario internacional de Reparación y destierro de Corporación Región, Medellín. 2008
- RICAEOUR, Paul (2000) La Historia, la memoria y el olvido, Fondo de Cultura Económica de Argentina, Buenos Aires.
- RUBIANO Elkin. (2017). Memoria, arte y duelo: el caso del Salón del Nunca Más de Granada (Antioquia, Colombia). Revista de Historia Regional y Local, 9, 313-343
- SONTAG, S. (2006). *Sobre la fotografía*. México: Alfaguara.

- URIBE María (2008). Los duelos colectivos: entre la memoria y la reparación. Disponible en: <https://revistas.udea.edu.co/index.php/almamater/article/view/13837/12275>
- URIBE, María Teresa. Los duelos colectivos: entre la memoria y la reparación, publicación agenda cultural Universidad de Antioquia, Nº 149. 2008
- ZULUAGA Claudia. (2017). Disputas por el uso del agua para generación de energía en el municipio de Granada (Antioquia), Colombia. 2020, de Universidad Federal Do Rio GrandeZULUAGA, Marda (2019). Análisis de las bitácoras del Salón del Nunca Más del municipio de Granada, Antioquia (Colombia) como género discursivo de transmisión y elaboración de un pasado violento. Universidad Nacional De La Plata.

Revista Trabajo Social N.º 37-38
Julio 2024-Junio 2025
ISSN: 1794-984X
Departamento de Trabajo Social
Universidad de Antioquia
Medellín, Colombia
revistatrabajosocial@udea.edu.co



Artículo de investigación

Susana Lemus Jiménez, Yolima Alarcón Vásquez
**Estrategia de intervención psicosocial para promover la resiliencia
y el bienestar psicológico en víctimas del conflicto armado**
Art. 2 (pp. 36-66)



Estrategia de intervención psicosocial para promover la resiliencia y el bienestar psicológico en víctimas del conflicto armado

Susana Lemus Jiménez¹, Yolima Alarcón Vásquez²

Resumen

Objetivo: Presentar una estrategia de intervención psicosocial para promover el bienestar psicológico y la resiliencia en víctimas del conflicto armado de Aguachica/Cesar. **Metodología:**

Una primera fase, se realizó bajo un enfoque cuantitativo y correlacional, se hizo una recolección de datos, de tipo numérico, basado en instrumentos estandarizados; los participantes fueron 61 adultos reconocidos como víctimas del conflicto en el municipio de Aguachica/Cesar. La finalidad de analizar los datos recolectados fue la de describir las variables, analizar las correlaciones que puedan presentar entre sí y con base a ello, se pasó a una segunda fase, en la que se pasó a la creación de talleres que promuevan los factores de salud mental afectados debido a un acto de violencia.

Resultados: Se encontró en los participantes de este estudio que solo un 30% posee puntuaciones altas en cuanto al bienestar psicológico y solo un 26% presenta niveles altos en relación a la resiliencia, lo que indica la necesidad de intervención psicosocial que ayude a fortalecer estos aspectos relevantes en el mejoramiento de las secuelas que pudo dejar las consecuencias del conflicto armado y surge una propuesta de intervención compuesta por ocho talleres que buscan contribuir a mejorar la calidad de vida las víctimas del conflicto armado en Aguachica Cesar. **Conclusiones:** La recuperación en víctimas del conflicto armado, donde se compromete la estabilidad emocional y salud mental en medio de situaciones límites, se hace imperante que para poder asumir lo acontecido, las víctimas merecen una reparación y acompañamiento interdisciplinario junto con herramientas elaboradas precisamente para ellos desde una visión cercana a su realidad.

Palabras Clave: Intervención, víctimas, conflicto armado, reparación, salud mental.

1 Susana Lemus Jiménez, Universidad Simón Bolívar, Estudiante Programa Psicología, Barranquilla, Colombia.

2 Yolima Alarcón-Vásquez, Universidad Simón Bolívar, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Barranquilla, Colombia.

Abstract

Objective: to create an intervention proposal to promote psychological well-being and resilience in victims of the Aguachica / Cesar armed conflict. **Methodology:** a first phase under a quantitative and correlational approach, a comprehensive review of texts and research was carried out, the results of which account for the subject; in addition to a data collection, of a numerical type, based on standardized instruments; The participants were 61 adults recognized as victims of the conflict in the municipality of Aguachica / Cesar. The purpose of analyzing the data collected is to describe the variables, analyze the correlations that they may present among themselves, and based on this, went to a second phase, make way for the creation of workshops that promote the mental health factors affected by an act of violence. **Results:** It was found in the participants of this study that only 30% have high scores in terms of psychological well-being and only 26% have high levels in relation to resilience, indicating the need for psychosocial intervention that helps strengthen these aspects. relevant in the improvement of the aftermath that the consequences of the armed conflict could leave, and an intervention proposal was created consisting of eight workshops that seek to contribute to improving the quality of life of the victims of the armed conflict in Aguachica Cesar. **Conclusions:** Recovery in victims of the armed conflict, where emotional stability and mental health are compromised in the midst of extreme situations, it becomes imperative that in order to assume what happened, victims deserve interdisciplinary reparation and accompaniment together with tools developed precisely for them from a vision close to its reality.

Keywords: Intervention, victims, armed conflict, reparation, mental health.

Introducción

El fenómeno de la violencia ocasiona un fuerte impacto en la sociedad, especialmente en las víctimas directas e indirectas del conflicto armado, por lo que es relevante realizar estudios desde la dimensión psicosocial, que por un lado permitan conocer el estado actual de su salud mental, y por otro lado promover el uso de estrategias que promuevan y fortalezcan sus habilidades de afrontamiento y resiliencia, de modo que esto genere en ellos un mejor bienestar psicológico y por ende mejore su calidad de vida, teniendo en cuenta que la salud mental, al igual que la física son fundamentales para el desarrollo de las personas y la sociedad, más en un país como Colombia en el que las problemáticas sociales hacen parte del diario vivir de sus habitantes, resulta fundamental el abordaje de la promoción y prevención de la misma. Lo anterior, nos plantea lo indispensable que es generar conocimiento acerca de la intervención psicosocial en víctimas del conflicto armado, teniendo en cuenta que según el informe de Escola de Cultura de Pau (2018), el conflicto armado es entendido como “todo enfrentamiento entre grupos armados con objetivos ilegales, el uso continuado de la violencia provocando víctimas y graves impactos en el territorio y seguridad humana” (p.13).

Aguachica, se encuentra al sur del Departamento del Cesar, esta región se caracteriza por tener grandes extensiones de terrenos fértil, y en ese sentido, el conflicto se ha centrado en pleitos por la posesión de tierra. Entonces este territorio ha sido testigo del conflicto armado desde varias décadas, en un principio, se dieron pugnas de naturaleza agraria, lo cual fue sembrando bases para que posteriormente las guerrillas obtuvieran el apoyo de comunidades campesinas y fueron estas mismas guerrillas las que motivaron la conformación de las autodefensas lo cual generó en esta región unos de sus períodos más violentos. Posterior a esto, con la desmovilización de las autodefensas la violencia ha reaparecido a través de grupos armados organizados (Badillo, 2018). Todo este contexto histórico del sur del Cesar en el que ha estado inmerso Aguachica, lo caracterizan por ser un territorio marcado por la realidad del Conflicto Armado, la violencia paramilitar y los crímenes de Estado, teniendo como eje transversal la lucha por los territorios, lo cual ha costado la vida, la libertad y dignidad de miles de campesinos, sindicalistas y líderes sociales. Lo cual ha tenido un impacto a nivel social, familiar e individual, que ha afectado el bienestar y la calidad de vida de las personas de este territorio (Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado, 2023).

En consecuencia, prosigue entender a los afectados como víctimas. En el año 2011 aparece la Ley 1448 (Ley de Víctimas y Restitución de Tierras), siendo esta exclusiva al tema de víctimas del conflicto armado, en ella se dictan disposiciones en materia de reconocimiento de derechos, medidas de atención, indemnización y garantías de las víctimas. El Artículo 3, contempla las víctimas como: Aquellas personas que individual o colectivamente hayan sufrido un daño por hechos ocurridos a partir del 1º de enero de 1985, como consecuencia de infracciones al Derecho Internacional Humanitario o de violaciones graves y manifiestas a las normas internacionales de Derechos Humanos, ocurridas con ocasión del conflicto armado interno (...) son víctimas el cónyuge, compañero o compañera permanente, parejas del mismo sexo y familiar en primer grado de consanguinidad, primero civil de la víctima directa, cuando a esta se le hubiere dado muerte o estuviere desaparecida, a falta de estas, lo serán los que se encuentren en el segundo grado de consanguinidad ascendente. De la misma forma, se consideran víctimas las personas que hayan sufrido un daño al intervenir para asistir a la víctima en peligro o para prevenir la victimización.

Diferentes autores concuerdan que las víctimas deben ser el foco de reconocimiento por el estado del país en el que han sido vulneradas, que desde las lógicas internas el estado deberá categorizar las acciones bélicas que las ubica en tal categoría y buscar el método y acompañamiento correcto para iniciar una reparación social (González, 2010; Mora, 2016; Ramírez, 2017; Vechioli, 2013). Esto debido a que muchas de las víctimas tienden a desarrollar enfermedades o condiciones en su personalidad que se ven afectadas como por ejemplo la autoestima o aparición de trastornos como la depresión o estrés percibido; y en general aspectos asociados con su salud mental.

También, otros autores plantean que la proximidad y la persistencia de eventos de conflicto armado se relacionan con una mayor prevalencia de problemas y trastornos mentales, la asociación entre estas variables es compleja y se entrelazan otros aspectos como el tipo de exposición, la intensidad, el tiempo ocurrido, existencia de desplazamiento y las características culturales que podrían influir en la adaptación y la capacidad de resiliencia de los individuos (Gómez Restrepo et al., 2016). En otras investigaciones, se encontraron como principales impactos psicológicos en las víctimas del conflicto armado: trastornos de estrés postraumático, del estado de ánimo, de ansiedad y depresión, de fobia, de consumo de alcohol con patrón no especificado, y riesgo o intento suicida (Aristizábal et al., 2012; Bell, et al. 2012; Campo-Arias et al., 2014; Charry-Lozano, 2011;

Cudris-Torres & Barrios-Nuñez, 2018; Gómez Restrepo et al., 2016; Hewitt Ramírez et al., 2016; Londoño et al., 2005; Osorio et al., 2019; Ramírez-Giraldo, et al. 2017).

Además, se han identificado considerables disminuciones en los niveles de calidad de vida, ruptura de las redes sociales y afectivas, modificación de los roles familiares y desarraigo cultural (Alejo, et al. 2007; Larizgoitia et al., 2011). Así como también la presencia de daño psicológico, incluso cinco años después de las vivencias de las situaciones de violencia, evidencian el daño prolongado y real en términos de salud mental, teniendo en cuenta los impactos transgeneracionales de los traumas, especialmente en este tipo de vivencias (Charry-Lozano, 2011), cuestión que se agudiza según el tipo de violencia experimentada, la convivencia en el mismo contexto con los victimarios y el desplazamiento forzado (Gómez Restrepo et al., 2016; Jurado et al., Morina, 2017; Ramírez-Giraldo et al., 2017; Steel et al., 2009; Siriwardhana, y Stewart, 2012). Estos problemas de salud mental, como consecuencia de la violencia, requieren consideraciones psicosociales específicas para la formulación de planes integrales de intervención (Jaung, et al. 2017; Jegannathan, et al. 2015).

Lo anterior nos permite plantear que es necesario pensar en formas de intervención o atención para las víctimas, y lograr una documentación al respecto que permita un seguimiento de cómo se puede contribuir a la recuperación de la salud mental y del tejido social. Para lo cual es imprescindible tener en cuenta que una intervención psicosocial es el ámbito aplicado de la Psicología Social que pretende buscar el bienestar de los individuos a través del cambio social (Blanco y Varela, 2007), de tal modo que pueda promover la creación de condiciones de tipo personal y social que contribuyan al bienestar de las personas y en ese sentido, una de las dimensiones del bienestar es el psicológico, lo cual es central en este estudio. De igual forma, de acuerdo con Casas & López (2010), este tipo de intervenciones plantea unos retos como son: tener en cuenta el contexto macrosocial en el que se hará la intervención, se debe tener en cuenta lo subjetivo y la prevención se hace en positivo. Sin embargo, muchos de los procesos de intervención a los que se invita a las víctimas del conflicto no cumplen con estas características, es así como la Procuraduría General de la Nación (2009) realizó una revisión de los programas de intervención psicosocial en víctimas del conflicto armado en la que hallaron ausencia de políticas públicas a nivel estatal para la atención a las víctimas del conflicto armado en cuanto a la atención psicosocial, asimismo, encontraron

deficiencias en las acciones que buscan garantizar la integridad y la vida en condiciones dignas para estas personas, tales como: Cobertura material insuficiente, es decir que el material con el que los programas contaban no suplía las necesidades de todas las personas que se acogieron a este, descoordinación entre las instituciones lo que lleva a que cada programa se desarrolle de manera distinta de acuerdo a sus necesidades pero dificulta la unificación en los procesos y las posibles alianzas público-privadas, inexistencia de metas claras a corto, mediano y largo plazo, presupuesto ineficiente, por lo que al momento de la ejecución de los programas no contaban con suficientes recursos económicos, de infraestructura y de personal calificado.

Es de resaltar que la intención y compromiso de intervención en víctimas recae sobre una sociedad golpeada por la guerra, debe encontrarse inclinada a un tipo de actividad psicosocial que sustenten la realidad que viven las personas violentadas. Por lo tanto, se debe tener consideración y sumo cuidado con las actividades que se aprueben en aplicación, para ampliar tal posición se destaca la concordancia entre autores que proponen que la perspectiva psicosocial podría plantear modelos de intervención más eficientes y acorde a los requerimientos de estas personas, los cuales orientan esta actividad hacia metas que buscan un lugar para el sujeto frente a su problemática. Esta perspectiva viabiliza cambios a nivel personal, familiar y social, y demanda el trabajo en equipos interinstitucionales e interdisciplinarios para generar un efecto consistente, considerando procesos y no acciones aisladas (Arévalo, 2010; Charry-Lozano, 2011; Estrada, et al. 2010; Obando, et al. 2017; Rebolledo y Rondón, 2010).

Otro aspecto a resaltar en las diversas intervenciones que se propongan es el papel que juega la autoestigmatización en las víctimas (Campo-Arias et al., 2014), así como la estigmatización, la cual explica el impacto de la violencia, especialmente la sexual, en la salud mental, en particular sobre los síntomas de depresión y el estrés postraumático, de tal modo que esta juega un papel importante en la conformación de las secuelas mentales de la violencia (Verelst, et al. 2014).

En todo caso, se busca que por medio de la atención a la salud mental se logre desarrollar en las víctimas métodos de superación. En este caso, consideramos dos pilares importantes que deben ser trabajadas en las víctimas: El bienestar psicológico y la resiliencia. El bienestar ha sido un constructo ampliamente estudiando y de gran interés para la psicología desde hace muchos años, esta ha sido relacionada con distintas variables desde las cuales se puede

comprender que esta no es ausencia de enfermedad, va más allá, manifestándose como la experiencia satisfactoria o positiva que posee el individuo, acompañada con el excelente funcionamiento de sus psicológico (Campos, 2018).

Refiriéndose al bienestar psicológico Ryff (1989 citado en Díaz, et al. 2006), plantea un modelo multidimensional bajo el cual se entiende que el bienestar psicológico se compone por una serie de dimensiones que se desenvuelven en un continuo positivo-negativo de acuerdo a la percepción que posea la persona, en las que se da un énfasis al funcionamiento positivo mediado por el desarrollo del potencial individual. De esta manera Ryff (1989 citado en Díaz, et, al. (2006), lo define como el desarrollo de las capacidades y el crecimiento personal, en el cual las personas evidencian indicadores de funcionamiento positivo, los cuales se ven directamente influenciados por factores internos y externos como la edad, el género, el estado de salud, el estado civil y los soportes sociales con los que cuenten (Manyari, 2016; Rodríguez, et al. 2015).

Por su parte la resiliencia, es la capacidad de que poseen los individuos para sobrellevar las crisis y situaciones adversas logrando recuperarse y salir de ellas de forma positiva (Pereyra, 2011). Becoña (2006) manifiesta que entre todos los autores que han tratado de definir la resiliencia, el concepto más aceptado es el de Garmezy (1991 citado en Becoña, 2006) quien plantea igual que el autor anterior que es una capacidad propia del individuo para recuperarse de la adversidad o un evento estresante manteniendo conductas adaptativas.

Los estudios han evidenciado la importancia de promover el bienestar y la resiliencia para mejorar la salud mental, siendo estos elementos claves del desarrollo humano con relación directa con la construcción general de salud, lo que involucra la conjunción de las habilidades personales y el potencial de desarrollo de los individuos para perfeccionarse y otorgarle significado a la vida asumiendo los desafíos que esta impone con tal de superarlos (Keyes, 2006; Keyes & Waterman; 2003; Ryff, 1989; Ryff & Keyes, 1995). Teniendo en cuenta lo anterior, esta investigación es importante porque proporciona una noción de lo que se puede estar presentando a nivel emocional y salud mental en las víctimas, siendo este un gran indicio para realizar una idea de intervención que cuente con una gran cobertura ante la problemática de mayor preocupación y que afecte a la población vulnerada y golpeada. Dejando a la vista un plan de intervención más certero y con esperanza de gran impacto y positivo.

MÉTODO

A continuación, nos interesa dar cuenta del método usado en esta investigación en la que se propone una estrategia de intervención psicosocial en víctimas de conflicto armado en busca de promover el bienestar psicológico y resiliencia, se llevaron a cabo dos fases una primera en la que se realizó una recolección de datos para conocer aspectos como el bienestar psicológico, la resiliencia y la satisfacción con la vida con escalas estandarizadas y validadas en población colombiana y una segunda fase en la que las investigadores a partir de la información obtenida en la primera fase, diseñaron una estrategia de intervención contextualizada para los participantes en el estudio. Se desarrolló una primera fase, con un enfoque cuantitativo, porque precede a una recolección de datos, los cuales son de tipo numéricos, la recolección se basa en instrumentos estandarizados que han demostrado ser válidos y confiables en estudios previos; las concepciones de los participantes son de fuentes externas por lo que los datos se obtienen por observación, medición y documentación de mediciones. La finalidad de analizar los datos recolectados es la de describir las variables, estudiar la correlación entre ellas, explicar sus cambios y movimientos. La perspectiva como investigadores es externa, no involucrando experiencias ni antecedentes (Hernández, et al. 2010). En una segunda fase, las investigadoras diseñaron una propuesta de intervención psicosocial, teniendo en cuenta las características de las participantes obtenidas a través del método usado en la primera fase. Esta propuesta se diseña teniendo como base los resultados en la fase uno del estudio, y es diseñada por las investigadoras a partir de sus conocimientos y habilidades previas.

Participantes

La población de referencia estuvo conformada por adultos de ambos sexos entre los 24 a 51 años, residentes del municipio Aguachica ubicada al sur del departamento del César. La muestra estuvo conformada por 61 personas de dicha población, son sujetos víctimas del conflicto armado registrados por la unidad de víctimas que se maneja desde la sede de Unidad de Víctimas municipal (UA), entidad que se encarga de desarrollar tareas de bienestar, seguimiento a las entregas de ayudas y alivios que se ocupan de la reparación de las víctimas registradas y lo anterior solo ocurre según sea ordenado por el gobierno colombiano. En la Tabla 1, se encuentran datos sociodemográficos de la muestra que hizo parte de este estudio.

Tabla 1 *Datos sociodemográficos.*

Datos sociodemográficos		Porcentajes
Género	Femenino:	31%
	Masculino:	69%
Edad	Entre 24-34 años:	11%
	Entre 35 – 45 años:	45%
	Entre 46 – 55 años:	44%
Estado civil	Soltero/a:	3%
	Casado/a:	33%
	Separado/a:	10%
	Madre soltera:	13%
	Padre Soltero	3%
	Viudo/:	3%
Estrato	Unión libre:	35%
	Uno:	83%
	Dos:	13%
	Tres:	4%

Instrumentos

Los instrumentos que se detallan a continuación fueron los usados en la primera fase de este estudio, en la que se hizo una aplicación de escalas que miden bienestar psicológico, resiliencia y satisfacción con la vida con el objeto de conocer el estado actual de estas variables en los participantes. Las escalas fueron:

Escala de Bienestar Psicológico. Se trata de una escala que mide el bienestar psicológico (BP) de la persona en cada una de las dimensiones que, de acuerdo con la autora Ryff (1989), con la posterior adaptación al español de Díaz et al. (2006) y validada en población colombiana por Bahamón-Muñetón et al. (2020). La autora original propuso que el Bienestar Psicológico la componen 5 subescalas, las cuales son auto aceptación, relaciones positivas, autonomía, dominio del entorno, propósito en la vida y crecimiento personal, esto en una escala que consta de 39 preguntas en los que se utiliza el formato de respuesta tipo Likert con varias opciones de respuesta que van desde 1. Totalmente en

desacuerdo a 6. Totalmente de acuerdo con los cuales se puede establecer si el individuo posee un elevado, alto, moderado o bajo bienestar psicológico.

Escala de Satisfacción con la vida. Desarrollada por Diener et al. (1985) y validada en población colombiana por Vinaccia et al. (2019). Esta prueba se compone de cinco ítems que tienen el objetivo de determinar qué tan satisfecho se siente el individuo con su vida tal y como está actualmente, esta escala es auto aplicable, en un formato tipo Likert con 5 opciones de respuesta que van de 0 “estoy totalmente en desacuerdo” a 4 “estoy totalmente en acuerdo”. De acuerdo con esto, el puntaje más bajo que el individuo puede obtener en la escala es 5 y el más alto 45, en la que una baja puntuación permite inferir que hay poca satisfacción con la vida, mientras que altas puntuaciones sugieren alta presencia de satisfacción con la vida.

Escala de resiliencia de Connor-Davidson (CD-RISC). Diseñada por (Connor & Davidson, 2003). Validada en población colombiana por Rivero et al. (2016). La prueba busca identificar el nivel de resiliencia del individuo, se trata de una escala autoaplicable que consta de 10 ítems, tipo Likert con varias opciones de respuesta, las cuales son “en absoluto”, “rara vez”, “a veces”, “a menudo” y “casi siempre” donde el sujeto debe evaluar y determinar en qué grado la afirmación lo caracteriza. Los resultados que ofrece esta escala son de “alta resiliencia” para las puntuaciones más altas, y de “sujetos con baja resiliencia” para las puntuaciones bajas.

RESULTADOS

Se expondrán los resultados de la investigación, iniciando con la descripción de las características de los participantes relacionadas con su condición de víctimas, así como el tipo de violencia vivido, tiempo de duración de la violencia, procesos de intervención que ha vivido, de igual forma se caracteriza la presencia de las diferentes afectaciones que presentan los sujetos producto de la situación que los categorizó como víctimas del conflicto armado, se describirán su nivel de bienestar psicológico, de satisfacción con la vida y de resiliencia, esta información da lugar para la comprensión de que existe una alta necesidad de intervención y atención psicosocial en estas poblaciones, y estos datos nos permitieron identificar hacia donde se debía dirigir la estrategia de intervención de esta población y se presenta la estrategia de intervención psicosocial diseñada por las autoras.

Características sobre su condición de víctimas de violencia

Con relación al acto violento o de guerra a que fueron expuestos los participantes, la mayoría informó que fue víctima del desplazamiento con un 48%. Otros tipos de violencia experimentados fueron: desapariciones con 8%, violencia sexual 8%, reclutamiento 8%, maltrato físico 7%, maltrato psicológico 7%, toma de rehenes 5% y otros tipos de vulneración un 9%. Con respecto al periodo en que fueron violentados, la mayor parte del grupo atravesaron por la situación de adversidad hace al menos 5 años o más (45%), entre 2 y 4 años 28%, entre 7 y 12 meses un 18% y solo el 8% entre 1 y 6 meses. Finalmente, con relación a si habían asistido alguna vez a un programa de reconocimiento o intervención para víctimas del conflicto armado, solo un 30% manifestó que participó en un espacio de este tipo (Tabla 2).

Tabla 2. *Características relacionadas con su condición de víctimas*

Categoría	Subcategoría	%
Tipo de violencia	Desplazamiento	48
	Desapariciones	8
	Violencia sexual	8
	Reclutamiento	8
	Maltrato físico	7
	Maltrato psicológico	7
	Toma de Rehenes	5
	Otros	9
Tiempo en que fueron violentados	5 años en adelante	45
	Entre 2 y 4 años	28
	Entre 7 y 12 meses	18
	Entre 1 y 6 meses	9
Participación en Programas para Víctimas	Si	30
	No	70

Características del bienestar psicológico y la resiliencia en víctimas del conflicto armado

En relación al bienestar psicológico, los resultados mostraron que solo el 27,6% de los adultos obtuvo puntuaciones altas, un 47,6% puntuó medidas medias y un 24% obtuvo puntuaciones bajas. Los datos recolectados sobre los niveles de resiliencia en la población arrojaron un 49% de puntuación medio,

un 26% en puntuación alta y un 25% se obtuvo de puntuaciones bajas y con respecto a la satisfacción con la vida, se denota mayor puntuación en el nivel medio con un 36%, en el nivel alto un 34%, el nivel bajo obtuvo una puntuación de 30 (Tabla 3).

Tabla 3. Niveles de Bienestar Psicológico, Resiliencia y Satisfacción con la vida

Categoría	Bajo	Medio	Alto
Bienestar Psicológico	24	48	28
Resiliencia	25	49	26
Satisfacción con la Vida	30	36	34

Correlaciones sobre Bienestar Psicológico, Resiliencia y Satisfacción con la vida

A partir de los resultados generales, se realizó una correlación R de Pearson, que permite comprender un poco más, cuáles son las variables que presentan mayor relevancia entre sí. Se encuentra que estas tres variables se correlacionan de forma positiva y significativa lo que nos permite plantear que establecer intervenciones en el que se involucren estas tres variables tendrán un impacto positivo sobre la salud mental de estas personas. Especialmente se encuentra una correlación positiva, directa y fuerte entre Resiliencia y Bienestar Psicológico (.583***) y entre Resiliencia y Satisfacción con la vida (.508**). Por su parte, se encuentra una relación positiva, directa y moderada entre Bienestar psicológico y Satisfacción con la vida (.472**) (Tabla 4).

Tabla 4. Correlaciones de variables asociadas a la salud mental.

		Satisfacción con la vida	Bienestar psicológico
Bienestar psicológico	Correlación de Pearson	.472**	.
	Sig.(bilateral)	.0	.
	N	61	
Resiliencia	Correlación de Pearson	.508**	.583***
	Sig.(bilateral)	.0	.0
	N	61	61

Diseño de una intervención contextuada para víctimas del conflicto armado en Aguachica-Cesar.

A partir de los resultados obtenidos, se confirma que existe una evidente necesidad por intervenir y aportar mayor atención, fomentada desde diferentes perspectivas profesionales integrales, por lo que se dio paso a la creación de la siguiente Intervención que cuenta con puntos específicos y sesiones a aplicar, lo cual permitirá atender los efectos psicosociales de su condición de víctima de la violencia, teniendo en cuenta que para la mayoría ha sido vivida por largos períodos de tiempo, y no han tenido la oportunidad de participar en programas de este tipo que les permita sanar las afectaciones psicológicas de tal modo que puedan tener vivenciar un mejor bienestar psicológico, mejores niveles de resiliencia y sentirse más satisfechos con su vida.

Características de la Intervención.

La presente intervención, tiene como objetivo desarrollar y potencializar el bienestar psicológico y la resiliencia en adultos víctimas del conflicto armado. Contiene 8 sesiones. Cada sesión puede variar entre 10-20 participantes. Lo que se busca con la intervención es:

- Ampliar la probabilidad de cada participante para que pueda ser capaz de crear seguridad y confianza en sí mismo.
- Fortalecer en los participantes el uso de estrategias para redefinirse
- Fortalecer en los participantes la interacción social y la importancia en su crecimiento personal.
- Fomentar el desarrollo de habilidades para convertirse en personas resilientes.
- Fomentar el uso de sanas estrategias de afrontamientos ante situaciones estresores y adversas.

TALLERES DE INTERVENCIÓN.

Presentación:

- Preséntese diciendo su nombre y Rol en el ejercicio.
- Dar la bienvenida a los participantes, agradecerles por su interés, asistencia y aporte.

- Darles una idea de la naturaleza del taller basado en las actividades del día.
- Los participantes suelen estar inquietos o tener preguntas, tranquilice al grupo diciéndole que a medida que trabajan, muchas de sus inquietudes se irán resolviendo.
- El primer día, para evitar los juegos muy movidos de presentación, ponga una cinta con el nombre de cada participante en su pecho.
- Con el paso de los ejercicios, facilite un espacio donde reposen los carteles o actividades importantes que visibilicen sus avances.
- En las sesiones 4 y 8, retome y evalúe con el grupo-el mural de carteles: especialmente el cartel de expectativas del Taller 1.

Taller 1. Anticipando retos

Objetivo	Aceptar la realidad individual
Tema	Bienestar psicológico
Descripción	<p>Ambientación: En este punto, aun no se conocen o se han incluido nuevos participantes. Desarrolle una actividad de presentación corta.</p> <p>Proceso: La excursión. Divida a los participantes en 4 grupos y entregue un pliego de papel, donde previamente se dibujó un autobús con al menos 5 ventanas, y marcadores. Pídale que cada grupo debe anotar las 5 cosas más importantes a la hora de irse de viaje. Elabore y narre una historia con tropiezos en donde es necesario que vayan abandonando uno por uno sus imprescindibles de viaje. La priorización de las necesidades para el viaje debe ser una elección grupal.</p> <p>Sensibilización: pida a los participantes socializar su elección final. Cada grupo deberá construir alrededor de su elección una red de apoyo. Por ejemplo, si eligieron “la familia” ¿cómo la definen? ¿cómo las familias se organizaron luego del conflicto? ¿Qué herramientas funcionaron para llegar hasta el día de hoy? ¿qué instituciones conocen que respaldan a las familias? ¿A dónde dirigirse para agrupar familias? ¿Qué opciones tienen una vez están juntas?</p> <p>*IMPORTANTE: trate de tomar una foto de los participantes, de grupo e individuales con acercamiento del rostro. El siguiente ejercicio puede hacerse más cercano si se usan estas fotografías.</p>
Aprendizajes claves	El participante reconoce críticamente sus herramientas para la resolución de problemas, análisis del entorno, planeación y creación de oportunidades de desarrollo frente a situaciones adversas.
Tiempo	45 minutos - # personas: 20
Materiales	1 pliego de papel, marcadores.

Taller 2. Autoaceptación

Objetivo	Reconocer y asignar valor las apreciaciones personales propias (sobre sí mismo).
Tema	Bienestar psicológico
Descripción	<p>Ambientación: Ponga en hojas de papel citas sobre el tema de manera desorganizada. Las citas deben responder al contenido a desarrollar este día. Algunas solo deberán tener habilidades o cualidades relacionadas con el tipo de población: Fuerza física, trabajo duro, apoyo, empatía por el vecino, entre otras. Ínstelos a agruparse y construir oraciones correctas y socializar. Ofrezca esta información repetida en cuadros pequeños de texto para que los participantes puedan usarlo en el siguiente ejercicio.</p> <p>Proceso: Ambiente tranquilamente en espacio cerrado. Si tiene fotos del grupo, entregue impresas en blanco y negro fotografías de la mitad de su rostro a cada participante, la otra mitad de la hoja en blanco se usará para escribir o pegar memitos. Si no las tiene, pídale que dibujen su cara en hojas de papel.</p> <p>Dígale al grupo que cada cualidad hace valiosa a una persona, las características que componen la individualidad hacen miembros valorados de la comunidad. Y las citas que armaron construyen el concepto de aceptación y que otros son ejemplos de apreciaciones de otras personas sobre sí mismos. Al lado de su imagen deben responder a preguntas sobre lo que ven, lo que siente cuando se miran o imaginan, como creen que los ven los demás y qué valor merece su opinión de sí mismos sobre la que otros tienen de ellos. *orientado por el facilitador.</p> <p>Una vez desarrollado el anterior ejercicio, ofrezca unos momentos para reconocer las cualidades que rescata para sí mismo, cuales no había pensado que tenía y su círculo aprecia de sí mismo. Pídale también reconocer aspectos negativos sobre los cuales trabajar.</p> <p>*Conectar realmente con el rostro en el ejercicio mientras lo desarrolla, facilita que cada individuo reaccione emotivamente hacia sí mismo.</p> <p>Sensibilización: Explique breve y claramente las funciones catárticas del arte y construya con el grupo un Collage en una pared o tablero con los rostros de los participantes y sus valiosas recién aceptadas cualidades.</p>
Aprendizajes claves	El participante es capaz de hacer un listado de características personales que le merecen valoración positiva por la contribución a su calidad humana.
Tiempo	1 hora- # personas: 20
Materiales	Citas impresas y cortadas para armar oraciones, citas pequeñas en cuadros de texto y repetidas (por el número de participantes). Hojas con medio rostro impreso, hojas blancas, lápices y lapiceros, cinta.

Taller 3. Relaciones positivas

Objetivo	*Relacionado con el taller de Apoyo social.
Temas	Bienestar psicológico
Descripción	<p>Ambientación: Construya un juego de memoria con las relaciones simbióticas de un ecosistema. Explique cómo funciona un ecosistema y las directrices del juego. Pídale al grupo que tomen turnos para voltear las piezas en un ejercicio de prueba. Luego déjelos ir descubriendo cómo determinados individuos del ecosistema están relacionados con el crecimiento de otros sujetos.</p> <p>Proceso: Proyecte imágenes de vínculos sanos de un individuo, familias, relaciones de pareja y red social. Desarrolle con el grupo la manera en qué ven el tipo de relación y la aceptación de las circunstancias individuales, y recomendaciones en circunstancias especiales (redirigir a especialistas).</p> <p>Una vez comprendido el ejercicio de manera particular, llévelo a lo general proyectando imágenes o logos de instituciones con las que el grupo está relacionado en la actualidad (familia, escuela, iglesias, estado, UAO) y pídale evaluar en voz alta los alcances de su relación (¿Qué puede hacer esa institución por los participantes? ¿De qué forma? Y experiencias). Incluya instituciones que pueden favorecer. Haga preguntas a los participantes sobre su propio papel en la comunidad: ¿de qué grupos o instituciones soy parte en mi comunidad? ¿Con qué propósito? ¿Cuánto valor puedo aportar?</p> <p><i>Puntos clave:</i> grupos que comparten espacio geográfico en la comunidad, actores que trabajan mancomunadamente en el logro de objetivos comunes.</p> <p>Sensibilización: Entendido el ecosistema como una representación del grupo social, en donde unos afectan positiva o negativamente el desarrollo de otros, facilite el concepto de “relaciones positivas” que desea favorecer con el grupo. Solicite su opinión para complementarlo hasta formar uno que satisfaga a todo el grupo. Use ejemplos para llevarlo a contexto y oriente a la replicación de conductas.</p>
Aprendizajes claves	Los participantes conocen calidad de su rol dentro de la comunidad, reconocen actores e instituciones comunes y el papel que todos desempeñan. (Lograr sentir empatía, por los demás, ponerse en el lugar de los otros también fortalece el desarrollo integral y autoestima)
Tiempo	1 hora- # personas: 20
Materiales	Dispositivas con imágenes de relación cercanas (ejemplo) e intuiciones relacionadas.

Taller 4. La adversidad, me hace fuerte

Objetivo	Manejar las situaciones del entorno positivamente y a su favor.
Tema	Bienestar psicológico
Descripción	<p>Ambientación: con el grupo haga un recorrido por el mural de actividades que han desarrollado sesión tras sesión. Haga llamativas las áreas de soluciones comunes y propositivas, socialice los avances.</p> <p>Proceso: Dígales que, ya que el ejercicio anterior los mantuvo trabajando de manera profunda e individual, harán una revisión de lo ocurrido de manera más entretenida: guíelos de espaldas al mural y enfatice en que no pueden mirar el mural nuevamente. Indíquenes que formen en una fila y que se irá pasando una pelota hasta la señal del facilitador, una vez ocurrida ésta quien tenga la pelota deberá contestar de qué manera resolvería situaciones o conflictos que el facilitador presentará en voz alta. Verbalice para el grupo que todas las acciones son válidas e individuales, no hay buenas o malas.</p> <p>*Oriente los temas y preguntas hacia el reconocimiento de actividades propositivas frente a escenarios conflictivos, cuya puesta en común aporte al aumento de posibilidades de desarrollo individual y comunitario.</p> <p>Sensibilización: Divida el grupo en equipos y pídaleles usar las herramientas que ya conocen para encontrar las fallas en la atención a quienes se han visto afectados indirectamente. Un ejemplo puede ser la segunda generación que involucra la población más joven y no necesariamente atendida dentro de los programas sociales existentes. Cada grupo deberá hacer una lista de aspectos que cree están siendo vulnerados en ese grupo y, si es posible, reconozcan rutas orientadoras y proyectos a los cuales vincularlos. En los aspectos que no cubren los programas sociales, invítelos a entregar propuestas de iniciativas comunitarias y actividades que se puedan implementar. Cuando hayan terminado, anime a los grupos a socializar y analizar los puntos en común y la viabilidad de unificar los proyectos para presentarlos ante entes territoriales.</p>
Aprendizajes claves	Habilidad personal para elegir o crear entornos favorables para sí mismos. Las personas con un alto dominio del entorno poseen una mayor sensación de control sobre el mundo y se sienten capaces de influir sobre el contexto que les rodea.
Tiempo	1 hora - # personas: 20
Materiales	Pelota, tarjetas de preguntas/situaciones, hojas de papel, lapiceros.

Taller 5. Regando las semillas

Objetivo	Reconocer la transformación personal (positiva)
Temas	Bienestar psicológico
Descripción	<p>Ambientación: Invite a los participantes a tomar asiento en el piso, dígales que este ejercicio es solo una manera de conectar profundamente con quien es cada uno en realidad y ponga música relajante por unos minutos. Guélos a cerrar los ojos, concentrarse en la música y repensar en cómo sus ideas personales han ido creciendo hasta la fecha, invítelos a reconocer su progreso cualquiera que haya sido. De pequeños ejemplos para empezar a reconocer los avances individuales.</p> <p>Proceso: Entregue una hoja de papel y lapicero a cada persona. Pídale escribir una carta a una persona especial, una versión de sí mismos del pasado, visto desde la oportunidad agradecerse por las cosas que han hecho para llegar a donde están, resaltando lo positivo. Aclare que tiene el mismo valor entender que no todo el camino recorrido haya sido agradable pero que llegar al día de hoy les ha hecho esforzarse y construir estrategias nuevas para llegar a ser quienes son ahora.</p> <p>*Asegúrese de atender especialmente al grupo que no pueda escribir por sí mismo.</p> <p>Socialización: Este ejercicio moviliza la emocionalidad fuertemente. Asegúrese de validar todos los escritos; el hecho de poner en palabras emociones y hechos dolorosos es catártico en sí mismo y orienta al participante a la aceptación.</p>
Aprendizajes claves	El participante consigue verbalizar su proceso, incluyendo aspectos positivos (deseable) y negativos. Busca desarrollar sus potencialidades y seguir creciendo como persona.
Tiempo	45 minutos - # personas: 20
Materiales	Música de relajación, Hojas, lapiceros.

Taller 6. Propósitos en la vida

Objetivo	Darle sentido a las circunstancias importantes de la vida/trazar metas.
Tema	Bienestar psicológico
Descripción	<p>Ambientación: presente a cada participante su hoja del “yo personal”. Pídale recordar a través de ese momento su proyecto de vida pasado, según el grupo establezca límite de tiempo pre-conflicto. Este es un proceso personal que puede escribir o solo repensar.</p> <p>Proceso: Recuerde a los participantes que las vivencias del pasado le han cambiado los planes del futuro, y al día presente, la realidad amerita un poderoso trabajo personal para afrontar los cambios de manera propositiva. Invite a la construcción escrita de un proyecto de vida actualizado, con base en aquello que le hace ponerse en pie cada mañana (familia, justicia, recuerdos, esperanza, recuperación de predios, entre otros muchos). Facilite un modelo flexible, ajustado a la revisión de ejercicios pasados.</p> <p>*Asegúrese de atender especialmente al grupo que no pueda escribir por sí mismo.</p> <p>Sensibilización: ¿Los cambios en ambos proyectos de vida pueden realizarse a corto, mediano o largo plazo? ¿Cuál es el centro del nuevo proyecto de vida? ¿Cuánto trabajo está invirtiendo cada participante en el cumplimiento del actual proyecto de vida?</p>
Aprendizajes claves	El participante será capaz de trazar metas claras y sea capaz de definir sus objetivos vitales.
Tiempo	1 hora - # personas: 20
Materiales	Formatos del “yo personal”, hojas de papel, lapiceros.

Taller 7. Poniéndome en tus zapatos

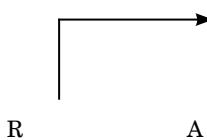
Objetivo	Ser agradecido/a, convertirse en personas positivas.
Tema	Satisfacción con la vida

Taller 7. (Continuación)

Descripción	<p>Ambientación: Reparta papel y lápices a los participantes y pídaleles dibujar a alguien a quien admiraran mucho en la niñez. Compartan algunos y pregunte las razones de esa elección.</p> <p>Haga ver a los participantes que, en algunos contextos, los valores filiales, el esfuerzo físico y/o las tierras tienen la mayor concentración de recuerdos de los niños. Los ideales infantiles, orientan las aspiraciones del futuro e impactan positivamente en la confianza. Evalúen, a través de todo el reconocimiento de lo descubierto en las sesiones, si serían un ejemplo que les gustaría haber tenido. Llévelo a contextos personales de manera propositiva y entusiasta.</p> <p>Proceso: mencione que es hora de crear historias; es probable que estas ayuden a comprender lo que ha cambiado en la vida de cada participante y cómo desearían que sus vidas pudieran verse o sentirse en el futuro. Conceda al grupo unos minutos para completar un formulario escrito o verbalmente, puede grabarlo, con información específica.</p> <p><i>"La vida que he vivido me ha formado. Extraño _____ y aun sufrí porque _____. He sido víctima y he aprendido cómo salir adelante usándome a mí como defensa. Un ejemplo de todo mi avance es _____ y aunque comprendo que no puedo controlar las cosas que ocurren en mi vida sí puedo _____. Hoy reconozco quienes me han apoyado, reconozco a quienes me han ayudado y, agradezco también _____ por _____. tengo como propósito personal para mi futuro _____.</i></p>
Aprendizajes claves	El participante tendrá una percepción personal de bienestar o felicidad. Así como la valoración de la vida propia, en relación con los propios objetivos, expectativas o intereses mediados directamente por el contexto cultural en el que habite.
Tiempo	1 hora - # personas: 20
Materiales	Hojas, lápices, formulario.

Taller 8. El tesoro rescatado

Objetivo	Dar a conocer a los participantes la existencia de esta cualidad que es posible potencializar de manera individual o grupal.
Tema	Resiliencia
Descripción	Ambientación: Para dar inicio al tema, con el tablero se invita a todos los participantes a jugar el ahorcado para así encontrar la palabra RESILIENCIA, como método de afianzamiento y asegurarse de que todos entendieron y a partir de ello reconocen la palabra y su significado.



R _____ A

Proceso: Divida el grupo en dos equipos. Ubíquelos en frente en una hilera cada equipo, en el espacio entre ambas se coloca una decorada

- Los participantes tendrán una hoja de color que representara su propia situación.
- Se invitará a los participantes a hacer un viaje imaginario al mundo de sus miedos. Dentro de la hoja de color, cada uno dibujara como se imaginan sus miedos (con palabras y dándole un color que se los recuerde)
- Luego, pondrá cada uno su hoja dentro de la caja.
- Seguidamente, el líder de la actividad, les pedirá que imaginen un lugar donde puedan depositar o enterrar sus miedos (pueden imaginar incinerarlos o destruirlos), con la seguridad de que nadie los removerá para que puedan ser usados como motivo de superación.

Sensibilización: El encargado de la actividad deberá mencionar las palabras que incite a los participantes a pensar como podrán vencer sus miedos y reemplazarlos por algo positivo. Entonces DIRÁ: Yo PUEDO: hablar de lo que me asusta, Yo PUEDO, buscar la manera de resolver mis problemas, Yo PUEDO, encontrar personas que se preocupen por mí, yo PUEDO, encontrar a alguien que me ayude cuando lo necesito. Finalizará pidiéndole a los participantes que en orden (uno por uno) tomen su hoja de la caja, para decir a los demás lo que harían para sobreponerse de lo que escribieron primero (por ejemplo, en el centro de la hoja, pueden colocar una sola palabra que demuestre cual o cuales de los miedos pudo transformar y por qué), dibujarán o escribirán al respaldo la nueva situación cambiando los colores por los que consideren más agradables.

Taller 8. (Continuación)

Descripción	Para cerrar la actividad, se realizará un juego de memoria individual. Antes de empezar de algunos ejemplos de estrategias terapéuticas, vocacionales, empíricas que aportan al desarrollo personal y la superación de adversidades. Explique a los asistentes que la actividad consiste en ver cuántas estrategias de superación personal son capaces de recordar y escribir en dos minutos, incluyendo algunas que no hayan sido dadas entre los ejemplos. Transcurrido el tiempo, se hace una gran lista en un cartel con las opciones y se hace una “mención” al ganador. *Explique que todas las opciones tienen validez y funcionan en mayor o menor medida para cada uno. Tener una lista <i>visible</i> de opciones, facilita que los demás se permitan explorarlas para su propia vida.
Aprendizajes claves	Capacidad de resolución de problemas, habilidades cognitivas para manejar el estado de ánimo y tolerancia al estrés. Así como una mejor percepción de apoyo social y salud mental.
Tiempo	40 minutos - # personas: 20
Materiales	Hojas de papel en blanco, lapiceros, colores, tablero, marcadores borrables, caja decorada.

DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Previo al diseño de la estrategia de intervención psicosocial para promover el bienestar y la resiliencia, se estudiaron los factores protectores asociados a la salud mental de los participantes del estudio, entre ellos el bienestar psicológico, satisfacción con la vida y la resiliencia. En el estudio se evidenció que tanto el bienestar psicológico como la satisfacción con la vida, se ubican en puntuaciones altas en un 30% de los participantes, es decir, sólo ese porcentaje de personas se encuentran fuertes en estas variables, mientras que casi un 30% presenta puntuaciones bajas, es decir este porcentaje de personas no cuenta con los recursos necesarios en relación con el bienestar psicológico y a la satisfacción con la vida. Adicionalmente, los datos sobre los niveles de resiliencia en las víctimas arrojaron que sólo un 26% presenta niveles altos de resiliencia, mientras un 25% presenta niveles bajos. Estos datos nos indican que un alto porcentaje de los participantes de este estudio requiere atención psicosocial y apoyo para desarrollar las habilidades que les faciliten la superación de las áreas mayormente afectadas, de tal manera que se pueda aumentar en ellos la percepción de control y empoderarse frente a su situación actual, para lo cual se requiere

el trabajo con grupos de apoyo (Cerquera et al. 2020). Se considera relevante el diseño de la estrategia de intervención psicosocial para promover el bienestar psicológico y la resiliencia pues por un lado la literatura plantea que existen relaciones entre estas dos variables (Correa et al., 2022; Fernández, 2018), lo cual coincide con lo encontrado en el presente estudio en relación con las correlaciones de las variables, especialmente la correlación positiva, directa y fuerte entre resiliencia y bienestar psicológico.

Becoña, (2005) plantea que la resiliencia es una capacidad propia del individuo para recuperarse de la adversidad o un evento estresante manteniendo conductas adaptativas, por lo que, de acuerdo con los resultados se puede evidenciar que las personas poseen un cúmulo de conductas adaptativas que le permitieron sobrellevar el suceso traumático de ser víctimas del conflicto armado, aunque puede seguir trabajándose para fortalecerlo. Al respecto, Albacarrín & Contreras (2017) en su estudio sobre estrategias de resiliencia en mujeres víctimas del conflicto evidencian que las principales estrategias usadas por estas estaban relacionadas con “el hacer por los otros; el autoconocimiento y la autogestión en el restablecimiento de sus proyectos de vida, y la espiritualidad, desde la conciencia de sus fortalezas para hacer frente al día a día” (p.25). El hecho que estas mujeres se vincularan a procesos de formación y espacios de encuentro personal, le permitía el reconocimiento de sus potencialidades y le brinda herramientas para afrontar su vida. Sin embargo, en los estudios colombianos sobre la población víctima de desplazamiento forzado por el conflicto armado, no se ha hecho mayor énfasis en las repercusiones en la salud mental, y se ha centrado solo en la caracterización en salud alrededor de la vulnerabilidad a la que se ve expuesta esta población (Cáceres, et al. 2002).

Teniendo en cuenta lo anterior surge la idea, de crear actividades y/o talleres de intervención como estrategia de protección y apoyo a las víctimas que ya han sufrido demasiadas perdidas y mutilaciones emocionales y que poco han tenido apoyo del gobierno, con largas esperas de reparación que se limitan a ayudas materiales y esto ocurre escasamente. Se pensó en adicionar a las actividades de la organización como valor agregado la relevancia psicosocial de carácter lúdico y con perspectiva de sanación del daño individual y colectivo hecho por los victimarios del conflicto, autores como Garzón-Velandia, (2020), plantean la importancia de trabajar la dimensión emocional que involucra la aceptación de las experiencias traumáticas vividas, lo cual es más efectivo si se acompaña con aspectos como proyecto de vida, estabilidad emocional, redes de apoyo social, aspectos relevantes al momento de trabajar el Bienestar psicológico.

La relevancia de la estrategia radica en que a partir de la intervención en víctimas se puede abordar temas individuales y sociales, que contribuyan en la calidad de vida, así pues, que la intervención permite integrar temas como duelos, estrés, ansiedad, miedos, síntomas depresivos, resiliencia, bienestar psicológico, etc. Así pues, a partir de este acercamiento, se quiere restablecer la dinámica social e individual de cada víctima que participe de las actividades propuestas. Por otro lado, es una forma de obtener un diagnóstico colectivo de las dificultades y necesidades presentes en la misma así intervenir con el fin de fortalecer los factores internos que permiten el desarrollo y evolución funcional de cada uno. Al respecto, Salas et al. (2023), encontraron en población sobreviviente de las víctimas del conflicto mostraron puntuaciones más bajas en la mayoría de los casos en las dimensiones de apoyo social y calidad de vida coincidiendo con los hallazgos de Kokou-Kpolou et al., 2020; Moreno-Correa et al., 2019 y Morina et al., 2018. De igual forma los estudios han demostrado que las dimensiones de apoyo social y calidad de vida predicen significativamente el bienestar psicológico en sobrevivientes del conflicto armado en Colombia (Salas et al., 2023), lo que evidencia que proponer estrategias de intervención psicosocial que promocione el bienestar psicológico puede ser de gran ayuda para personas en condición de víctimas.

Conclusiones

Después de realizar el análisis de los resultados, se evidencian sentimientos de indefensión y desprotección, en las víctimas participantes en el estudio, convirtiéndose en potenciales factores de riesgo que pueden impactar negativamente en la calidad de vida de las mismas, por lo tanto, desde el punto de vista psicosocial, se requiere de un seguimiento profesional que logre dar significado e identificar las vulnerabilidades y realizar así el ejercicio que contribuya a fortalecer las áreas más afectadas desde su conocimiento y experticia. Por lo cual consideramos un aporte relevante esta estrategia de intervención psicosocial para promover el bienestar psicológico y la resiliencia, dado que está basada en las características de los participantes y sustentada en los estudios que indican la relevancia de trabajar estos temas en la calidad de vida de las personas.

Sería importante validar la eficacia de la aplicación de esta estrategia para que se pueda desarrollar en otros contextos con personas víctimas del conflicto armado, también sería interesante proponer estudios en los que la salud mental, no sólo se asocie a un enfoque clínico tradicional sino que se incluyan otras

variables como las redes de integración personal, la salud mental con dimensiones sociales y políticas como la identidad social, la nacionalidad, los grupos de pertenencia, la inclusión social, entre otros, es decir, más hacia el campo de salud comunitaria.

Referencias

- Albaracín Cerquera, L. Ángela, & Contreras Torres, K. A. (2017). La fuerza de las mujeres: un estudio de las estrategias de resiliencia y la transformación en la ocupación humana de mujeres víctimas del conflicto armado en Colombia. *Revista Ocupación Humana*, 17(1), 25–38. <https://doi.org/10.25214/25907816.15>
- Alejo, E. G., Rueda, G., Ortega, M., y Orozco, L. C. (2007). Estudio epidemiológico del TEPT en población desplazada por la violencia política en Colombia. *Universitas Psychologica*, 6, 623-635.
- Arévalo, L. (2010). Atención y reparación psicosocial en contextos de violencia sociopolítica: una mirada reflexiva. *Revista de Estudios Sociales*, 36, 29-39
- Aristizábal, E., Palacio, J., Madariaga, C., Osman, H., Parra, L., Rodríguez, J., Y López, G. (2012). Síntomas y traumatismo psíquico en víctimas y victimarios del conflicto armado en el Caribe colombiano. *Psicología desde el Caribe*, 29(1), 123-152.
- Badillo, R. (2018). *Conflict y violencia en el sur del Cesar: de la conflictividad agraria al crimen organizado*. Documento N° 6, Universidad del Norte y Uninorte y Centro de Pensamiento Un Caribe. Investigación y Pedagogía para la construcción de paz.
- Bahamón, M. J., Alarcón-Vásquez, Y., Trejos Herrera, A. M., Millán De Lange, A., González-Gutiérrez, O., Rubio Castro, R., & García Jiménez, R. (2020). Propiedades psicométricas de la escala de bienestar psicológico Ryff en adolescentes colombianos. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 39(3), 342-348. <https://doi.org/10.5281/zenodo.4069958>
- Becerra, E. (2006). Resiliencia: definición, características y utilidad del concepto. *Revista de psicopatología y psicología clínica*, 11(3), 125-146.
- Bell, V., Méndez, F., Martínez, C., Palma, P. P., y Bosch, M. (2012). Characteristics of the Colombian armed conflict and the mental health of civilians living in active conflict zones. *Journal Conflict and Health*, 6(1), 1-8. Disponible en: 10.1186/1752-1505-6-10
- Blanco, A. y Valera, S. (2007). Los fundamentos de la intervención psicosocial. En Amalio Blanco y Jesús Rodríguez-Marín (Eds.), *Intervención Psicosocial* (pp. 3-44). Pearson Educación.
- Cáceres, D. C., Izquierdo, V. F., Mantilla, L., Jara, J. y Velandia, M. (2002). Perfil epidemiológico de la población desplazada por el conflicto armado interno del país en un barrio de Cartagena, Colombia, 2000. *Biomédica*, 22, 425-444.
- Casas, F. y López, M. (2010). 18 años de Intervención Psicosocial. *Intervención Psicosocial*.
- Cerquera, A. M., Matajira, Y. J., & Peña, A. J. (2020). Estrategias de afrontamiento y nivel de resiliencia presentes en adultos jóvenes víctimas del conflicto armado colombiano: un estudio correlacional. *Psykhe*, 29(2), 1-14.

- Campo-Arias, A., Oviedo H. & Herazo E. (2014). Escala de Estrés Percibido-10: Desempeño psicométrico en estudiantes de medicina de Bucaramanga, Colombia. *Revista Facultad de Medicina* 62(3), 407-13. Disponible en <http://dx.doi.org/10.15446/revfacmed.v62n3.43735>.
- Charry-Lozano, L. (2011). Impactos psicológicos y psicosociales en víctimas sobre vivientes de masacre selectiva en el marco del conflicto en el Suroccidente colombiano en el año 2011. *Colombia Forense*, 3(2), 51-60. Disponible en <https://revistas.ucc.edu.co/index.php/ml/article/view/1756>
- Connor, K. M. & Davidson, J. R. (2003). Development of a new resilience scale: the Connor-Davidson Resilience Scale (CD-RISC). *Depress Anxiety*, 18(2), 76-82
- Correa, K.-L., Aroca-Paez, K.-C., Pacheco-Orozco, R.-E., & Jiménez-Gómez, S.-A. (2022). Relación entre resiliencia y bienestar psicológico en adolescentes que viven en un contexto violento de una ciudad del Caribe colombiano: Relación entre resiliencia y bienestar psicológico en adolescentes que viven en un contexto violento en una ciudad del Caribe colombiano. *Revista de Neurociencia Cognitiva Aplicada*, 3(2), e00294648. <https://doi.org/10.17981/JACN.3.2.2022.03>
- Cudris-Torres, L., & Barrios-Núñez, Á. (2018). Malestar psicológico en víctimas del conflicto armado. *CS*, 26, 75-90.
- Díaz, D., Rodríguez-Carvajal, R., Blanco, A., Moreno-Jiménez, B., Gallardo, I., Valle, C., & Van Dierendonck, D. (2006). Adaptación española de las escalas de bienestar psicológico de Ryff. *Psicothema*, 18(3), 572-577.
- Diener, E., Emmons, R.A., Larsen, R.J., & Griffin, S. (1985). The Satisfaction with Life. Scale. *Journal of Personality Assessment*, 49, 71-75. [10.1207/s15327752jpa4901_13](https://doi.org/10.1207/s15327752jpa4901_13).
- Escola de Cultura de Pau (2018). ¡Alerta 2018! *Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz*. Barcelona: Icaria, 2018.
- Estrada, A., Ripoll, K., y Rodríguez, D. (2010). Intervención psicosocial con fines de reparación con víctimas y sus familias afectadas por el conflicto armado interno en Colombia: equipos psicosociales en contextos jurídicos. *Revista de Estudios Sociales*, 36, 103-112.
- Fernandez, M. (2018). Bienestar psicológico y resiliencia en estudiantes de cuarto y quinto de secundaria víctimas de violencia de una institución educativa pública emblemática del distrito de Huaral, 2018. [Tesis Licenciatura Psicología, Universidad Cesar Vallejo] https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/25494/Fernandez_SMP.pdf?sequence=4&isAllowed=true
- Garzón-Velandia, DC, Rozo, MM, & Blanco, A. (2020). De la guerra a la vida: Bienestar psicológico en adultos víctimas del reclutamiento infantil. *Paz y conflicto. Revista de psicología de la paz*, 26 (3), 293-302. <https://ezproxy.unisimon.edu.co:2102/10.1037/pac0000449>
- Gómez Restrepo, C., Tamayo Martínez, N., Buitrago, G., Guarnizo, C., Garzón Orjuela, N.,... Rincón, C. (2016). Violencia por conflicto armado y prevalencias de trastornos del afecto, ansiedad y problemas mentales en la población adulta colombiana. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 45(1), 147-153. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.rcp.2016.11.001>
- González, A. (2010). Justicia transicional y reparación a las víctimas en Colombia. *Revista mexicana de sociología*, 72(4), 629-658.
- Hernández, R., Baptista P. & Fernández, C. (2010). Metodología de la investigación. 5ta ed. McGraw-Hill, Cap. 7. 121.

- Hewitt Ramírez, N., Juárez, F., Parada Baños, A. J., Guerrero Luzardo, J., Romero Chávez, Y. M., Salgado Castilla, A. M., Y Vargas Amaya, M. V. (2016). Afectaciones psicológicas, estrategias de afrontamiento y niveles de resiliencia de adultos expuestos al conflicto armado en Colombia. *Revista Colombiana de Psicología, 25*(1), 125-140. Disponible en:10.15446/rccp. v25n1.49966
- Jaung, M., Jani, S., Banu, S., y Mackey, J. (2017). International Emergency Psychiatry Challenges: Disaster Medicine, War, Human Trafficking, Displaced Persons. *Psychiatric Clinics of North America, 40*(3), 565-574.
- Jegannathan, B., Kullgren, G., y Deva, P. (2015). Mental health services in Cambodia, challenges and opportunities in a post-conflict setting. *Asian Journal Psychiatric, 13*, 75-80.
- Jurado, D., Alarcón, R., Martínez, J., Mendieta, Y., Gutiérrez, L., y Guerpegui, M. (2017). Factores asociados a malestar psicológico o trastornos mentales comunes en poblaciones migrantes a lo largo del mundo. *Revista de Psiquiatría y Salud Mental, 10*(1), 45-58. Disponible en <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1888989116300209>
- Keyes, C.L.M. (2006). Subjective Well-Being in Mental Health and Human Development Research Worldwide: An Introduction. *Social Indicators Research, 77*, 1-10 (2006). <https://doi.org/10.1007/s11205-005-5550-3>
- Keyes, C. L. M., & Waterman, M. B. (2003). Dimensions of well-being and mental health in adulthood. In M. H. Bornstein, L. Davidson, C. L. M. Keyes, & K. A. Moore (Eds.), *Well-being: Positive development across the life course* (pp. 477-497). Lawrence Erlbaum Associates Publishers.
- Kokou-Kpolou, C., Moukouta, C., Masson, J., Bernoussi, A., Cénat, J., & Bacqué, M.-F. (2020). Correlates of grief-related disorders and mental health outcomes among adult refugees exposed to trauma and bereavement: A systematic review and future research directions. *Journal of Affective Disorders, 267*(1), 171-184. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2020.02.026>
- Larizgoitia, I., Izarzugaza, I., Iraurgi, I., Ballesteros, J., Forero, C., Markez, I., y Alonso, J. (2011). Impacto de la violencia colectiva en la salud. Resultados del estudio ISAVIC en el País Vasco. *Gaceta Sanitaria, 25*(2), 108-114.
- Londoño, N. H., Muñiz, O., Correa, J. E., Patiño, C. D., Jaramillo, G., Raigoza, J.,... Rojas, C. (2005). Salud mental en víctimas de la violencia armada en Bojayá (Chocó, Colombia). *Revista Colombiana de Psiquiatría, 34*(4), 493-505. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80634403>
- Manyari, W. (2016). *Bienestar psicológico y Autoeficacia en Adultos mayores de un Centro de Adulto Mayor (CAM) de Lima* (Tesis de licenciatura). Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima,
- Mora, F. (2016). Reconocimiento de víctimas del conflicto armado en Colombia: Sobre tecnologías de representación y configuraciones de Estado. *Universitas Humanística, 82*, 75-101.
- Moreno-Correa, J. C., Salas-Picón, W. M., & Valenzuela-Bonilla, E. B. (Eds.). (2019). *En el iris de los in-visibles: Una mirada al bienestar psicológico, calidad de vida y apoyo social de población víctima del conflicto armado*. Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia. <https://doi.org/10.16925/9789587601336>
- Morina, N., Rushiti, F., Salihu, M., & Ford, D. (2010). Psychopathology and well-being in civilian survivors of war seeking treatment: a follow-up study. *Clinical Psychologica Psychother, 17*, 79-86

- Morina, N., Stam, K., Pollet, T. V., & Priebe, S. (2018). Prevalence of depression and posttraumatic stress disorder in adult civilian survivors of war who stay in war-afflicted regions. A systematic review and meta-analysis of epidemiological studies. *Journal of Affective Disorders*, 239(1), 328–338. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2018.07.027>
- Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado- Movice. (2023). “El olvido no es una opción” La desaparición forzada en Aguachica, Cesar. Comunicado oficial. <https://movimiento-devictimas.org/el-olvido-no-es-una-opcion-la-desaparicion-forzada-en-aguachica-cesar/>
- Obando, L., Salcedo, M., y Correa, L. (2017). La atención psicosocial a personas víctimas del conflicto armado en contextos institucionales de salud pública. *Psicogente*, 20(38), 382-397.
- Osorio, N. C. J., Carmona, L. M. V., Zapata, Y. T. T., Pérez, L. J. M., Villa, E. A. O., & López, C. Q. (2019). Perfil psicológico y neuropsicológico de víctimas del conflicto armado en Colombia. *Journal of Students' Research*, 3, 144-161. <https://doi.org/10.21501/25007858.3139>
- Pereyra, M (2011) La resiliencia, recuperado de: <http://www.escuelasabatica.cl/2011/tri1/lec-c8/2011-01-08ComentarioMRP.pdf>
- Procuraduría General de la Nación (2009) Valoración de los programas oficiales de atención psicosocial a las víctimas del conflicto armado interno en Colombia. Disponible en: <https://uniclaretiana.edu.co/didmm/cursos2016/posgrado/esp-gestion-procesos-psicosociales/modulos-intervencion-psicosocial/docs/s1r3-valoracion-de-programas-oficiales-atencion-victimas.pdf>
- Ramírez, M. (2017) Las conversaciones de paz en Colombia y el reconocimiento de los cultivadores de coca como víctimas y sujetos de derechos diferenciados. *Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies*, 42(3), 350-374.
- Ramírez-Giraldo, A., Hernández-Bustamante, O., Romero-Acosta, K., y Porras-Mendoza, E. (2017). Estado de salud mental de personas víctimas del conflicto armado en Chengue. *Psicología desde el Caribe*, 34(1), 1-20.
- Rebolledo, O., & Rondón, L. (2010). Reflexiones y aproximaciones al trabajo psicosocial con víctimas individuales y colectivas en el marco del proceso de reparación. *Revista de Estudios Sociales*, 40-50.
- Riveros, F., Bernal, L., Bohórquez, D., Vinaccia, S., Quiceno, M. (2016). Validez de constructo y confiabilidad del Connor-Davidson Resilience Scale (CD-RISC 10) en población colombiana con enfermedades crónicas. *Salud & Sociedad*, 7(2), pp130-137
- Rodríguez, R., Negrón, C. N., Maldonado P. Y., Toledo O. N., & Quiñones B. A. (2015). Dimensiones de bienestar psicológico y apoyo social percibido con relación al sexo y nivel de estudio en universitarios. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 33(1), 31-43.
- Ryff, C. & Keyes, C. (1995). The Structure of psychological well-being revisited. *Journal of Personality and Social Psychology*, 69, 719-727. [10.1037/0022-3514.69.4.719](https://doi.org/10.1037/0022-3514.69.4.719)
- Ryff, C. (1989). Happiness is everything: or is it? Explorations on the meaning of psychological well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57, 1069- 1081. [10.1037/0022-3514.57.6.1069](https://doi.org/10.1037/0022-3514.57.6.1069)
- Salas Picon., W, Avendaño-Prieto, B. & Gonzalez-Mendez, R. (2023). Predicting Psychological Well-being in Survivors of Armed Conflict in Colombia, *Journal of Aggression, Maltreatment & Trauma*, 32(3), 365-381, DOI: [10.1080/10926771.2022.2112342](https://doi.org/10.1080/10926771.2022.2112342)
- Siriwardhana, C., y Stewart, R. (2012). Forced migration and mental health: prolonged internal displacement, return migration and resilience. *International Health*, 5, 19-23.

- Steel, Z., Chey, T., Silove, D., Marnane, C., Bryant, R., y Van, O. (2009). Association of torture and other potentially traumatic events with mental health outcomes among populations exposed to mass conflict and displacement: a systematic review and meta-analysis. *Journal of the American Medical Association*, 302, 537-549.
- Ley 1448 de 2011. Congreso de la Republica. Bogotá, Colombia 10 de junio de 2011.
- Vecchioli, V. (2013). Las Víctimas del Terrorismo de Estado y la gestión del pasado reciente en la Argentina. *Papeles del CEIC*, 90, 1695-6494.
- Verelst, A., Schryver, M., Haene, L., Broekaert, E., y Derluyn, I. (2014). The mediating role of stigmatization in the mental health of adolescent victims of sexual violence in Eastern Congo. *Child Abuse & Neglect*, 38(7), 1139-1146. En: <http://linkinghub.elsevier.com/retrieve/pii/S0145213414001343>
- Vinaccia Alpi, E., Parada, N., Quiceno, J.M., Riveros Munévar, F., & Vera Maldonado, L.A. (2019). Escala de satisfacción con la vida (SWLS): análisis de validez, confiabilidad y baremos para estudiantes universitarios de Bogotá. *Psicogente*, 22(42), 1-20. <https://doi.org/10.17081/psico.22.42.3468>

Revista Trabajo Social N.º 37-38
Julio 2024-Junio 2025
ISSN: 1794-984X
Departamento de Trabajo Social
Universidad de Antioquia
Medellín, Colombia
revistatrabajosocial@udea.edu.co



Artículo de investigación

Julia Beatriz Bedoya Ramírez
ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-3105-171X>
Escucha activa: clave para la participación ciudadana y la salud emocional: una mirada desde trabajo social
Art. 3 (pp. 67-95)



Escucha activa: clave para la participación ciudadana y la salud emocional: una mirada desde trabajo social

Julia Beatriz Bedoya Ramírez¹

Resumen

El presente artículo se centra en el análisis del papel de la escucha activa como una herramienta fundamental para fortalecer la participación ciudadana y la construcción del tejido social en protección de los Derechos Humanos, mediante un proyecto específico de interacción social en el marco de las prácticas académicas de Trabajo Social de la Universidad Central sede Bogotá D.C; teniendo en cuenta, la escucha comprendida en tanto un proceso de conexión empática y mutua, en la perspectiva de contribuir a la resolución pacífica de conflictos y a la construcción de acuerdos.

Para ello, se implementaron espacios participativos con estudiantes y líderes sociales, quienes compartieron sus experiencias y percepciones relacionadas con la importancia del diálogo de escucha en sus interacciones cotidianas. Los resultados tienen acciones relevantes para la educación y estrategias que favorecen intervenciones para aportar en la construcción de comunidades más justas y equitativas.

Palabras clave: Emociones, escucha, investigación formativa, Trabajo Social, comunidades, entornos y contextos sociales.

¹ Trabajadora Social - Universidad Pontificia Bolivariana. Magíster en Estudios Sociales y Políticos - Universidad Alberto Hurtado. Doctora en Sociología Jurídica - Universidad de Buenos Aires. Trabajadora Social, Universidad Central - Coordinadora de Prácticas. Coordinadora del proyecto específico #4 Institucional, denominado: Una revisión a la comprensión de las emociones y su impacto en el entorno una mirada desde Trabajo Social. Escuela: Salud, Cuidado y Protección Social- Universidad Central. Bogotá D.C- Colombia. Correo electrónico: jbedoyar@ucentral.edu.co

Abstract

This article focuses on the analysis of the role of active listening as a fundamental tool to strengthen citizen participation and the construction of social fabric in the protection of Human Rights, through a specific social interaction project within the framework of the academic practices of Social Work at the Universidad Central, Bogotá D.C.; considering listening as a process of empathetic and mutual connection, with the perspective of contributing to the peaceful resolution of conflicts and the building of agreements. To achieve this, participatory spaces were implemented with students and social leaders, who shared their experiences and perceptions related to the importance of listening dialogue in their daily interactions. The results have relevant implications for education and strategies that favor interventions to contribute to the construction of more just and equitable communities.

To this end, participatory spaces were implemented with students and community leaders, who shared their experiences and perceptions related to the importance of listening dialogue in their daily interactions. The results provide relevant actions for education and strategies that foster interventions to contribute to the construction of more just and equitable communities.

Keywords: Emotions, listening, formative research, Social Work, communities, environments and social context.

Introducción

Con el fin de fortalecer la salud emocional y la cohesión social, se propone establecer una red de cointervención² que posibilite y genere herramientas de análisis e investigación en los estudiantes, para desarrollar corresponsabilidad tanto en lo metodológico como en lo teórico y práctico con instituciones que promuevan la escucha activa a través de alianzas y un trabajo en conjunto con las comunidades. En este sentido, la escucha activa se posiciona como una herramienta fundamental para fomentar la participación ciudadana y garantizar el derecho a la salud emocional de todos los individuos.

Este proceso de interacción social tiene como objetivo vincular las prácticas académicas de Trabajo Social de la Universidad Central (UC), con las realidades de los contextos sociales actuales, mediante un ejercicio de interacción entre estudiantes y los diversos actores sociales; se busca fomentar el desarrollo de competencias y la generación de conocimiento relevante para abordar los desafíos en la protección de los Derechos Humanos mediante espacios de escucha y sentir emocional integrados como un proyecto específico de programa de docencia en la UC, denominado proyecto específico número cuatro: Una revisión a la comprensión de las emociones y su impacto en el entorno: una mirada desde Trabajo Social, el cual se formuló en el primer semestre de 2023 y finalizó en diciembre 2024.

Dado que los espacios de escucha son fundamentales para promover la participación comunitaria y la corresponsabilidad en la salud en tanto brindan un lugar seguro para compartir experiencias y necesidades; estos se convierten en puntos de partida para diseñar intervenciones conjuntas que respondan a las

2 La cointervención social ha sido concebida como el eje transversal y diferencial del programa de Trabajo Social de la Universidad Central (UC) y como propuesta en construcción, ha requerido el abordaje crítico y reflexivo de un conjunto de elaboraciones conceptuales que han permitido ganar claridades frente a las distancias, cercanías y precisiones de la propuesta con otras elaboraciones ya exploradas, dando continuidad a la línea que establece el Proyecto Académico de Programa (PAP Trabajo Social, UC 2021). La coordinación general del proyecto estuvo a cargo de Julia Beatriz Bedoya Ramírez, quien se encargó de la dirección, el análisis y la gestión integral del proceso y es la autora principal. Para el trabajo de campo, se contó con la participación activa de un equipo de estudiantes integrado por Paula Tatiana Arenas Gómez, Juliana Isabel Bossa Castro, Luisa Fernanda Fontecha Melo, Ivonne Izasa López, María Fernanda Pardo Hernández, Laura Vanessa Patiño González, Yuri Tatiana Rincón Pérez y Paula Natalia Vásquez Casas. La Mesa Técnica Distrital, conformada por Conchita Ramírez, Deyanira Cuervo, también la secretaria técnica del Consejo Distrital de Reconciliación, Convivencia y Transformación del conflicto, conformada por la consejera presidenta Judith Suárez y el secretario Buen Ergues Vargas Chaparro, con el apoyo de Dina Vanessa Vargas Garzón, se encargó de la auditoría y seguimiento del proceso revisión de este documento y del proyecto.

demandas de la población. Al igual que la capacitación de los equipos de trabajo garantiza una atención integral y centrada en las personas.

En este orden de ideas la iniciativa se basa en la articulación de recursos y capacidades de diferentes actores, como la academia, las instituciones gubernamentales y las comunidades. Al trabajar en conjunto, se ofrece una respuesta integral y más efectiva a las necesidades de las personas afectadas por el conflicto armado y otras situaciones de vulnerabilidad. De igual forma, la mediación, como herramienta de transformación social, permite construir puentes entre las diferentes partes involucradas y facilitar la búsqueda de soluciones consensuadas que promuevan la inclusión social y la construcción de paz.

Fue así como se hizo un proceso a partir de fases, constituido por el entrelazado de tres factores, a saber: la búsqueda de los recursos (necesarios para responder a la demanda), la formación (de los actores que brindan el servicio), el acompañamiento de las personas a los servicios. El acompañamiento implicó también un trabajo de seguimiento y preparación con cada uno de los aliados que fueron: la Universidad Central, área de Bienestar Estudiantil, la Fundación Soy Mujer, Bioética con Sentido y la Consejería para la Paz distrital Bogotá, propiciando una red en conjunto con la academia, proponiendo una estrategia previamente definida que posibilitó y garantizó la atención de las necesidades y dificultades que se identificaron en las personas o los grupos de la comunidad y/o usuarios de las instituciones involucradas.

Para analizar la proyección de la propuesta, se revisó la coyuntura política, social y económica del país, la cual se vio agudizada por la declaración del confinamiento como una estrategia para mitigar los efectos del virus COVID-19, contexto en el cual se puso en evidencia el descontento y la preocupación por la falta de respuesta institucional, provocando la necesidad de reivindicar desde múltiples lugares la condición de ciudadano y afectación de su salud emocional y la proyección de sus Derechos a causa de la pandemia.

Por otro lado, la organización Mundial de la salud (2022), contempló la salud mental como “una parte integrante de nuestra salud y bienestar generales y un derecho humano fundamental. La salud emocional, significa ser más capaces de relacionarse, desenvolverse, afrontar dificultades y prosperar”(Página 22) acotar esta definición implica destacar la importancia en términos de bienestar para las personas y como derecho en el cual, desafortunadamente, muchos de los gobiernos e incluso las instituciones no le brindan la mayor atención y cuidado, pero con la intención de aportar en este tipo de iniciativas

que pone la mirada sobre este eje fundamental de la vida de las personas que se relacionan.

¿Por qué resulta importante retomar este eje? pues precisamente la implicación está en la identificación que hace la Organización Mundial de la Salud en el año 2022, y nos deriva a la pregunta ¿Somos capaces de relacionarnos, desenvolverse y por ende enfrentar dificultades?

Desafortunadamente es sabido que existen una serie de condiciones sociales, económicas, políticas e incluso territoriales que nos ubican en desventaja para poder tener, como se diría coloquialmente, una vida próspera y placentera, siendo mayormente plausible la superación de estos obstáculos. No obstante, debe ser un compromiso de todos el presentar o generar factores protectores frente a estos obstáculos, tal como lo indica la OMS en la identificación de la salud emocional como un derecho fundamental que debe ser garantizado y promovido por los diferentes actores sociales, institucionales y gubernamentales.

Esta iniciativa se enmarca en un enfoque de derechos humanos, priorizando la búsqueda de la convivencia pacífica, el bienestar emocional y el logro de los objetivos de vida de las personas. Desde el trabajo social, se contribuye a crear espacios que promuevan una cultura de cuidado, respeto y dignidad, garantizando así el ejercicio pleno de los derechos humanos de todos los involucrados en el proceso.

Pero, antes de entrar a profundizar en la propuesta, se detallará una tabla que explica factores tanto de riesgo como de protección.

Tabla 1

Comparación de los factores de riesgo emocional de la población estudiantil UC

<i>Factores de riesgo</i>	<i>Busca: factor de protección</i>
Fracaso escolar.	Capacidad para afrontar el estrés y la perdida de una asignatura o del semestre académico.
Personas que deben cuidar a pacientes continuamente enfermos, su salud emocional se ve afectada por estrés.	Capacidad para enfrentar la adversidad y la frustración
Abuso o abandono de menores	Adaptabilidad
Insomnio crónico	Autonomía
Consumir sustancias adictivas.	Ejercicio, actividad física periódica y constante

Tabla 1. (Continuación).

<i>Factores de riesgo</i>	<i>Busca: factor de protección</i>
Cualquier tipo de abuso en la infancia	Sentimientos de seguridad
Inmadurez y descontrol emocional	Sentimientos de dominio y control
Abuso de alcohol u otras sustancias	Buena crianza (buen peso al nacer, lactancia materna, escuela de padres)
Sufrir agresión, violencia y trauma	Alfabetización/acceso a la educación
Conflictos familiares	Aapego positivo y lazos afectivos tempranos
Soledad	Interacción positiva entre padres e hijos
Enfermedades de los padres	Habilidades para la resolución de problemas
Duelos no trabajados	Conducta sociable
Entornos marginales sin servicios	Inteligencia emocional
Eventos de mucha tensión y conflicto personal.	Autoestima
Situaciones familiares disfuncionales	Habilidades para la vida
Acoso escolar o laboral (bullying)	Resiliencia
Situaciones de desplazamiento y víctimas del conflicto en Colombia.	Apoyo social de la familia y amigos

Como se analiza en la tabla anterior, se estableció una conexión lógica entre el riesgo y el factor o factores de protección, basándose en el entendimiento de cómo estos últimos podrían mitigar o prevenir el impacto negativo del riesgo. En este paso, se consideró que un factor de protección podría ser relevante para varios riesgos.

La tabla 1, busca establecer relaciones lógicas entre los riesgos y los factores. Si bien en algunos casos hay una relación directa, en muchos los factores de protección tienen un alcance más amplio y pueden ser relevantes para múltiples riesgos, es un intento de organizar esta información de manera clara, pero reconoce la complejidad de la interacción entre riesgos y protección en la realidad.

El enfoque de las emociones para este proceso desde la mirada del trabajo social tendrá un corte de la teoría de James-Lange con su hipótesis acerca del origen, la naturaleza y la transmisión de las emociones. Así mismo, se abordará, la fundamentación teórica de, Jean Piaget, en la que considera que “las emociones actúan como influencias continuas en el proceso de desarrollo, en las atribuciones de éxito o fracaso, en la percepción selectiva, en las funciones del pensamiento sentimientos de éxito o fracaso que facilitan o inhiben el aprendizaje” (Piaget, 1981).

En tanto las emociones son respuestas psicofisiológicas complejas que experimentamos como reacciones a estímulos internos o externos; son una parte fundamental de la experiencia humana y desempeñan un papel crucial en nuestra vida cotidiana. Algunas características importantes de las emociones según revisiones desde otras disciplinas como la medicina, la psicología, la filosofía plantean lo siguiente:

Respuesta biológica: las emociones a menudo desencadenan cambios fisiológicos en el cuerpo, como es la frecuencia cardíaca, la presión arterial, la liberación de hormonas y la activación del sistema nervioso autónomo.

Experiencia subjetiva: cada emoción se asocia con una experiencia subjetiva única. Por ejemplo, la alegría, la tristeza, el enojo y el miedo tienen características y sensaciones emocionales distintivas.

Expresión facial y corporal: las emociones suelen manifestarse a través de expresiones faciales y gestos corporales específicos. Por ejemplo, una persona puede sonreír cuando experimenta alegría o fruncir el ceño cuando está enojada.

Cognición: las emociones también están vinculadas a pensamientos y juicios; nuestras emociones pueden influir en cómo percibimos y evaluamos situaciones y eventos.

Motivación: Las emociones pueden servir como motivadores para la acción. Por ejemplo, el miedo puede motivarnos a evitar situaciones peligrosas, mientras que la alegría puede motivarnos a buscar actividades placenteras.

Socialización: las emociones desempeñan un papel importante en nuestras interacciones sociales. La capacidad de comprender y expresar emociones es crucial para la comunicación y las relaciones interpersonales.

Entonces, las emociones pueden ser muy variadas y van desde emociones básicas como el miedo, la ira, la alegría y la tristeza hasta emociones más complejas, que se pueden indicar como desagradables. La investigación en psicología y neurociencia ha abordado ampliamente el estudio de las emociones para comprender cómo se originan, se expresan e influyen en nuestro comportamiento y bienestar.

El concepto de las emociones es fundamental para el Trabajo Social, ya que nos permite comprender e interpretar las realidades sociales desde una perspectiva más humana y profunda. En este sentido, la teórica Teresa Matus, desde su enfoque psicosocial, nos recuerda que “no hay intervención sin interpretación social” (Matus, 2002, p. 27). Esto significa que, como trabajadores sociales, de-

bemos ir más allá de los hechos: necesitamos entender las emociones y los sentimientos que dan forma a las identidades y a las subjetividades de las personas. Así, la intervención se convierte en un proceso de interpretación que nos ayuda a conectar con la experiencia emocional de quienes acompañamos.

El proceso implica comprender el mundo que nos rodea y, al momento que vamos creando lo que nos gusta e identifica, no lo hacemos en solitario; y el trabajador social al interactuar con la comunidad con la que trabaja, tiene injerencia en el proceso, pero esto no como un proceso lineal sino por el contrario reciproco.

Es decir, que a su vez debe permitir y/o fomentar la autonomía de las personas, para ello, cada vez se hace más complejo en los contextos del quehacer profesional buscar la innovación y, al mismo tiempo, la protección y el mejoramiento de las condiciones de vida de las personas,

Metodología

Es fundamental destacar que la metodología y la intervención social están estrechamente vinculadas. La intervención al requerir de una estructuración metodológica rigurosa ha contribuido significativamente a posicionar al trabajo social como una disciplina científica y reflexiva. Esta relación permite diseñar procesos más eficientes y alcanzar resultados tangibles en la transformación de las comunidades (Guzmán, Mina & Gil, 2023).

En esta propuesta, se utiliza el enfoque cualitativo para explorar el campo de acción. Nos basamos en una estructura de preguntas específicas que serán analizadas durante las fases III y IV, enfocadas en la construcción de protocolos de atención para espacios de escucha y emoción. Este proceso se fundamenta en la metodología propuesta por Denzin y Lincoln (1994).

Los participantes de este proyecto serán los Acompañantes Emocionales que desarrollaran sus acciones dentro del Proyecto: Espacio de escucha y acompañamiento emocional; quienes ejercieron el rol de acompañantes, están en formación del pregrado de Trabajo Social.

Cosecha de alcances de resultados

La Cosecha de resultados es un método de evaluación que nos permite identificar y analizar los cambios producidos por el proyecto. Combina enfoques cualitativos y cuantitativos para recopilar información detallada sobre los re-

sultados obtenidos. Es una herramienta muy utilizada en proyectos de cooperación, dado que nos ayuda a comprender mejor el impacto de nuestras acciones y a tomar decisiones más informadas. En el caso del proyecto permitió:

- Identificar resultados concretos: se busca evidenciar cambios en el comportamiento de los actores sociales involucrados, sean cambios esperados o no.
- Comprender el “por qué” de los cambios: se analizará cómo las acciones implementadas en el Espacio de Escucha contribuyeron a estos cambios.
- Valorar el significado de los resultados: se pondrá en contexto los hallazgos, relacionándolos con la teoría del cambio y el contexto social en el que se desarrolla el proyecto.

La Cosecha de resultados es una metodología que indica el desarrollo del proceso, demostrando sus resultados. Al identificar qué estrategias son efectivas y para quién, podemos ajustar la iniciativa en consecuencia y garantizar que esté generando un impacto positivo en la comunidad, las fases realizadas fueron:

Fase I: Diagnóstico colaborativo y sensibilización a la cointervención

Esta primera fase fue entre el 11 de agosto y el 16 de octubre del 2023, los estudiantes de sexto semestre, en colaboración con Bienestar Universitario, estudiaron el mundo de la cointervención a través de un proceso de diseño relacional, en el cual identificaron, de manera conjunta, los principales desafíos en materia de salud emocional e inclusión social que enfrenta la comunidad universitaria. Este diagnóstico colaborativo permitió diseñar estrategias de intervención y fortalecer la práctica de la cointervención, contribuyendo a la construcción de una comunidad universitaria más inclusiva y solidaria.

El programa de Trabajo Social UC asume la formación, la práctica y los ejercicios pedagógicos por medio de la cointervención, la cual brinda herramientas de análisis e investigación en los estudiantes y corresponsabilidad tanto en lo metodológico como en lo teórico y práctico que oriente a un ejercicio de trabajo más en conjunto e interpretativo con las comunidades.

Fase II: Fortalecimiento de capacidades en cointervención

Esta fase su objetivo principal, fue transformar a las estudiantes de sexto semestre en agentes de cambio capaces de brindar acompañamiento y primeros

auxilios emocionales., mediante un proceso de formación intensivo, entre octubre del 2023 y marzo del 2024, las estudiantes capacitadas con las herramientas teóricas y prácticas necesarias para desarrollar competencias claves como la escucha activa, empatía y la comunicación asertiva.

Tabla 2. Fortalecimiento de Capacidades en Cointervención

Módulo 1: Fundamentos de la Cointervención y Primeros Auxilios Psicológicos	Módulo 2: Habilidades de Comunicación y Escucha Activa	Módulo 3: Atención a Población específica	Módulo 4: Diseño e Implementación de Intervenciones	Módulo 5: Ética y Reflexión Profesional
Concepto y principios de la cointervención	Escucha activa: técnicas y protocolos	Abordaje de la violencia de género: atención a mujeres, víctimas y población trans.	Diseño de planes de intervención individualizados	Estudio ontológico de la escucha
Primeros auxilios psicológicos: identificación y manejo de crisis	Comunicación no verbal	Atención a niños, niñas y adolescentes	Uso de la Cámara Gesell (en colaboración con la Universidad La Salle)	Reflexión sobre la propia práctica profesional
Gestión emocional: estrategias para regular las emociones propias y ajenas	Empatía y asertividad	Trabajo con familias	Consentimientos informados y recepción de casos	Supervisión y acompañamiento
Inteligencia emocional: su rol en la relación acompañante	Habilidades sociales para establecer relaciones de confianza	Trauma generado por el conflicto armado	Orientación y acompañamiento en el proceso de escucha	
Código ético del trabajo social.			El sentido de ser mujer y sus emociones	

Se implementaron talleres teórico-prácticos y simulaciones de casos reales, para poner en práctica lo aprendido y recibir retroalimentación personalizada. Al finalizar esta fase, las estudiantes estarán preparadas para diseñar e implementar intervenciones de cointervención en diversos contextos, contribuyendo así a mejorar la salud emocional y el bienestar de las personas.

Aprendizaje experiencial en la Red de Familias Centralistas

También participaron familias de la Universidad Central, para implementar un programa de intervención familiar basado en métodos clásicos como el estudio de caso y seguimiento familiar. A través de técnicas de Mindfulness, se facilitó la identificación y gestión de emociones, con el objetivo de fortalecer los vínculos, redes familiares y prevenir situaciones de riesgo.

Esta experiencia permitió a los estudiantes poner en práctica los conocimientos adquiridos en el aula y desarrollar habilidades clave para la intervención en el ámbito familiar.

Fase III: cointervención y acompañamiento psicosocial

Acercamiento a las comunidades: en esta fase, la cual inició en el mes de marzo hasta agosto de 2024, presentó acercamientos en las diferentes instituciones aliadas, para conocer de cerca las realidades de las poblaciones beneficiarias. A través de la cointervención, se busca establecer relaciones de confianza que respondan a las necesidades específicas de cada comunidad.

Fase IV: espacios de escucha y acompañamiento emocional

El objetivo es acompañar a las personas en la identificación de sus recursos internos y en la búsqueda de soluciones a sus problemas, es un último momento creado desde el seguimiento y acompañamiento, ajuste a la iniciativa, vinculado en esta etapa una red del proceso:

En un circuito Pensar- Sentir- Decir- Hacer, con el cual se puede observar de manera relacional la experiencia corporal a partir de las sensaciones internas (que son la base de la creación de significado), articuladas con el pensamiento y el lenguaje como medio de comunicación cotidiana, y la actuación como forma de interacción". (Ramírez Velázquez, 2016, p. 627).

Resultados

Los espacios de escucha emocional, abordados a través del lente del circuito Pensar, Sentir, Decir-Hacer propuesto por la autora mexicana, Josefina Ramírez Velázquez, nos permiten profundizar en la comprensión de los procesos cualitativos y las dinámicas subyacentes en las experiencias humanas.

De acuerdo con lo anterior la comprensión de las emociones y su impacto en el entorno social estudiado, depende de la interpretación individual como historia de vida teniendo en cuenta los procesos cognitivos evaluadores según Martha Nussbaum y en el lenguaje de la autora Ramírez Velázquez se plasma en una estrategia hermenéutica de comprensión de sí mismo, pensar con el entorno y volver así mismo, teniendo en cuenta lo común.

Este circuito sugiere que estos cuatro elementos están interconectados y se influyen mutuamente de manera cíclica.

Para entenderlo mejor, vamos a desglosar cada etapa

- **Pensar:** se refiere a nuestros pensamientos, creencias y percepciones acerca de una situación o experiencia. Estos pensamientos influyen en cómo nos sentimos, creencias y percepciones.
- **Sentir:** alude a las emociones que experimentamos como resultado de nuestros pensamientos. Nuestras emociones, a su vez, influyen en cómo pensamos y actuamos, sobre eso que pensamos.
- **Decir:** es la expresión verbal de nuestros pensamientos y sentimientos. Comunicar lo que pensamos y sentimos nos ayuda a clarificar nuestras ideas y a conectar con los demás.
- **Hacer:** consiste en las acciones que llevamos a cabo como resultado de nuestros pensamientos y sentimientos. Nuestras acciones, a su vez, influyen en nuestros pensamientos y emociones.

Algunos logros evidenciados son:

Escucha activa y profunda

Al respecto de la escucha encontramos que: “escuchar implica un proceso activo donde actúan los sentidos, así como la parte intelectual y afectiva, por lo que, atender requiere esfuerzo y concentración” (Moreira, 2021, p. 8) no se

trata simplemente del oído dado que sería el único encargado de realizar esta actividad, pero se nos olvida en muchas ocasiones enfocarnos en lo que nos están diciendo, desafortunadamente en un mundo en el que los aparatos digitales, las redes sociales, la multiplicidad de pensamientos y ocupaciones roban nuestros sentidos, es difícil concentrarnos tal como nos indica la autora y utilizar toda nuestra atención en el otro por lo que se propone los siguientes elementos a tener en cuenta los espacios de escucha realizados.

Facilitar la escucha de vivencias de violencia por parte de personas de la misma comunidad o de quienes les concierne la historia del conflicto fue parte de los ejercicios realizados en el proyecto. “La escucha profunda es una práctica que requiere atención plena, empatía y suspensión del juicio” (Böhm, 2010, p. 25).

Crear un espacio seguro y respetuoso para que las personas compartan sus memorias y emociones. Se logra mediante la práctica de la escucha que implica prestar atención plena a lo que la otra persona está diciendo, sin interrumpir ni juzgar fue un elemento clave para la participación ciudadana en el consejo distrital de paz, en el cual se logró la contribución y la colaboración de todos los sectores que por medio de esta estrategia lograron romper la rigidez y contribuir en la realización de acciones conjuntas como tareas del consejo distrital de paz Bogotá y el plan de acción, también contribuir a la sanación individual y colectiva, esta se evidencio por lo indicado por algunos líderes y lideresas por la disminución de pesadillas, flashbacks, hipervigilancia, ansiedad y depresión relacionados con el conflicto y acción de su ejercicio de liderazgo en el entorno social. “La sanación del trauma requiere contar la historia de uno mismo y ser escuchado por alguien que cree en uno” (Herman, 1992).

Aprendizaje y transformación

Un elemento para destacar son los procesos de aprendizaje y transformación, esto implica el conocimiento de lo que compone la vida de una persona a ese respecto encontramos “la comprensión del pasado es esencial para construir un futuro mejor” (Nussbaum, 1999, p. 31). Es así como la reflexión sobre el impacto del conflicto armado en la vida de las personas es fundamental para comprender las causas y consecuencias del mismo.

La metodología propuesta, al crear un espacio para la reflexión, puede contribuir a la construcción de una paz confiable en la construcción de diálogos

cotidianos comunitarios permanentes, producto de lo construido en los espacios de escucha se determina el cumplimiento de estos objetivos:

- Fomentar el aprendizaje a partir de la escucha de las experiencias de los demás.
- Invitar a la reflexión sobre el impacto del conflicto armado en la vida de las personas.
- Motivar a los participantes a asumir un rol activo en la construcción de paz.
- Fortalecer el compromiso con la no repetición del conflicto.

Reconciliación y construcción de paz

La reconciliación social es un paso indispensable para alcanzar la paz en Colombia. Este proceso, que implica la reparación de los daños causados y la reconstrucción de la confianza, se ve facilitado por el perdón, un acto que permite superar los resentimientos y avanzar hacia un futuro más unido, pero está inmerso en la subjetividad de las personas en el espacio íntimo y personal de las víctimas (Villa, et. al., 2023) en este mismo documento se considera importante la validación de los relatos que permiten entender el conflicto en sus diferentes linderos ya sea de índole: político, económico, social, histórico y cultural y tener una mentalidad abierta en busca de la reconciliación y por ende construcción de paz (Villa, et al., 2023) por todo lo anterior se ha venido trabajando en pro de los actores de este proyecto de la siguiente manera:

- Se abrieron 32 espacios para el diálogo y la reconciliación entre los diferentes sectores del Consejo Distrital de Paz.
- Promover el reconocimiento de las víctimas y la reparación del daño.
- Contribuir a la construcción de una sociedad más justa y equitativa.
- Fortalecer el tejido social y la convivencia pacífica.

Enriquecimiento de experiencias

Como es de conocimiento de cualquier ciudadano Colombiano, el conflicto armado nos ha acompañado durante décadas, y para diferentes estamentos estatales en el imperante compromiso para la atención a la población víctima de estos desafortunados contextos, ha sido necesario la creación de los Consejos

Distritales de Paz; los cuales se articulan en la búsqueda nacional por la transformación de los conflictos en Colombia, y quienes se alinean a esta propuesta, para ser beneficiarios de herramientas y experiencias al igual que los estudiantes y la comunidades a quienes prestan tan valioso servicio. Pero, al igual que los otros actores, tienen también una experiencia, una historia, idea, imaginario cercano o no de lo que ha sido el conflicto en Colombia y es así como se han pensado para todos ellos:

- Brindar herramientas para la gestión de sus emociones.
- Ayudar a los estudiantes a comprender mejor sus intereses y a desarrollar su potencial.
- Fortalecer las capacidades del Consejo Distrital de Paz para acompañar a las comunidades en conflicto.
- Comunicación y sensibilización:

En el apartado anterior se menciona que cada persona tiene una experiencia e historia propia de cómo ha vivido el conflicto, pero el poder expresar y traer todo ese contexto por supuesto tiene una carga emocional muy fuerte; al mismo tiempo que tiene una validez histórica para las generaciones venideras, si pensamos en la transformación de los conflictos y el respeto por los derechos humanos que todos merecemos, que si bien en este tipo de espacios buscan precisamente hacer valer su relato y mejorar la forma como han sobrevivido a los conflictos por ello se buscó también:

- Difundir las historias y experiencias de las personas afectadas por el conflicto armado.
- Sensibilizar a la sociedad sobre la importancia de la paz y la reconciliación.
- Promover una cultura de respeto y tolerancia.

Es importante mencionar que estos son solo algunos de los resultados esperados. Los resultados específicos de cada proyecto dependerán de las características del mismo y de los objetivos que se persigan.

Para lograr estos resultados, es fundamental que la metodología se implemente de manera cuidadosa y rigurosa. Es importante contar con un equipo capacitado y con experiencia en el trabajo con comunidades afectadas por el conflicto armado. De igual forma es fundamental crear las condiciones nece-

sarias para que las personas se sientan seguras y cómodas para compartir sus experiencias.

La metodología propuesta tiene el potencial de generar un impacto positivo en la vida de las personas afectadas por el conflicto armado y en la construcción de una paz duradera.

Impacto a nivel individual

- Sanación emocional: al brindar un espacio seguro para compartir sus historias, la iniciativa contribuye a la sanación emocional de las víctimas, facilitando el procesamiento del trauma y la recuperación de su bienestar.
- Empoderamiento y desarrollo personal: Las experiencias enriquecedoras fomentan el crecimiento personal y el empoderamiento, permitiendo a los participantes desarrollar habilidades clave como la gestión emocional, la resolución de conflictos y el liderazgo comunitario. Por su parte, los estudiantes pueden aprender a gestionar sus emociones y a desarrollar su potencial, mientras que los miembros del Consejo Distrital de Paz pueden fortalecer sus capacidades para acompañar a las comunidades en conflicto.
- Reconocimiento de la identidad: al explorar sus propias historias y las de otros, los participantes fortalecen su sentido de identidad y construyen una narrativa colectiva que promueve la reconciliación y la paz.

Análisis

El circuito pensar-sentir-decir-hacer nos ofrece una herramienta valiosa para comprender cómo las personas construyen su realidad y se relacionan con el mundo. Al visualizar este circuito, podemos apreciar la complejidad de los procesos mentales y corporales que subyacen a nuestras experiencias. Además, este modelo nos invita a reflexionar sobre el papel del lenguaje en la construcción de nuestro conocimiento y en la comunicación con los demás, y tal como lo señala Ramírez (2016).

El trabajo social, en su constante evolución, ha integrado la comprensión de las emociones como un pilar fundamental de su práctica; al reconocer que las emociones son construcciones sociales complejas que moldean nuestras relaciones y alimentan los conflictos, los trabajadores sociales están mejor preparados

para intervenir en contextos desafiantes, como conflictos comunitarios y desastres naturales.

A través de herramientas como la escucha activa y el análisis de las relaciones sociales, los profesionales pueden identificar y abordar las emociones subyacentes a los conflictos, facilitando procesos de diálogo, reconciliación y construcción de paz. Esta perspectiva integral permite a los trabajadores sociales no solo aliviar el sufrimiento individual, sino también contribuir a la transformación de las dinámicas sociales y la creación de comunidades más resilientes y equitativas.

Por medio de la práctica, los estudiantes de Trabajo Social han desarrollado la capacidad de:

- **Identificar y comprender las emociones propias y ajena**s: esta habilidad esencial permite establecer conexiones empáticas con los usuarios y comprender sus experiencias desde una perspectiva emocional. Autores como Daniel Goleman en su libro “Inteligencia Emocional” (1995) explora la importancia de la autoconciencia emocional para el desarrollo personal y profesional.
- **Analizar el impacto de las emociones en el comportamiento individual y social**: al reconocer la influencia de las emociones en las decisiones, acciones y relaciones, los trabajadores sociales pueden intervenir de manera más efectiva para promover comportamientos saludables y construir relaciones positivas. Estudios como los de James Gross en su obra The Handbook of Emotion Regulation (2007) profundizan en los mecanismos y estrategias para la regulación emocional.
- **Facilitar el desarrollo de habilidades de autorregulación emocional**: los trabajadores sociales acompañan a los usuarios en el desarrollo de estrategias para gestionar sus emociones de manera efectiva, previniendo así comportamientos impulsivos o destructivos. La psicóloga Marsha Linehan en su terapia dialéctica conductual (DBT) propone un modelo para el manejo de emociones complejas como la ira o la tristeza.

El ejercicio de la escucha activa como herramienta para la construcción de paz

La escucha activa, como pilar fundamental del Trabajo Social, se convierte en una herramienta invaluable para la construcción de paz. Por medio de la escucha atenta y empática, los trabajadores sociales crean espacios seguros para que las personas expresen sus emociones, experiencias y perspectivas.

Esta práctica permite: **Reconstrucción de la Historia:** La escucha activa permite a las personas afectadas reconstruir sus narrativas del conflicto, a menudo fragmentadas y desordenadas por el trauma. Al verbalizar sus experiencias en un espacio seguro, pueden empezar a darles sentido y a integrar los eventos en su historia vital como:

Externalización del trauma: al compartir sus experiencias, el trauma puede comenzar a externalizarse, a sentirse menos como una parte intrínseca y abrumadora del ser. La escucha activa valida la realidad de lo sucedido y ayuda a la persona a diferenciarse del evento traumático.

- **Identificación de patrones y conexiones:** a través de la escucha y la reflexión guiada, las personas pueden empezar a identificar patrones en sus experiencias, reconocer las secuelas del conflicto en sus vidas y establecer conexiones entre el pasado y el presente.
- **Empatía y compasión:** la escucha activa genuina se basa en la empatía y la compasión, lo que permite al facilitador ofrecer un acompañamiento emocional significativo. Sentirse acompañado y comprendido reduce la sensación de aislamiento que a menudo experimentan las víctimas de trauma.
- **Normalización de las reacciones:** el facilitador puede normalizar las diversas reacciones emocionales y psicológicas que surgen como consecuencia del conflicto, ayudando a las personas a entender que sus sentimientos son válidos y esperables en tales circunstancias.
- **Fomento de la auto-compasión:** un espacio de escucha seguro puede alentar a las personas a ser más compasivas consigo mismas, reconociendo el impacto del conflicto en sus vidas sin autocritica severa.

Generar confianza y empatía: la escucha activa fomenta la confianza entre el trabajador social y el usuario, creando un espacio donde las personas se sienten valoradas y respetadas. Carl Rogers, en su obra *El enfoque centrado en la persona* (1947), destaca la importancia de la empatía para establecer relaciones terapéuticas efectivas.

- **Comprender las causas y consecuencias del conflicto:** al escuchar las historias de las personas afectadas por el conflicto, los trabajadores sociales pueden comprender mejor las raíces del mismo y sus repercusiones en la vida de las personas. Autores como Johan Galtung en su libro *Sobre la violencia*: 1990. Tres tipos de

violencia (1990) analizan las diferentes formas de violencia y sus efectos en la sociedad.

- **Facilitar el diálogo y la reconciliación:** la escucha activa crea un espacio para el diálogo constructivo, promoviendo la comprensión mutua y la búsqueda de soluciones pacíficas. John Paul Lederach en su obra *El arte de la mediación: La construcción de la paz en situaciones conflictivas* (1997) propone estrategias para la mediación y resolución de conflictos.

Por definición en el rol que se ejerce y a través de la comprensión de las emociones y la práctica de la escucha activa, el Trabajo Social se posiciona como una disciplina fundamental en la construcción de paz, el fortalecimiento de derechos humanos, la búsqueda por el bienestar de las personas es así en línea con lo expuesto se viene contribuyendo de la siguiente manera:

- **Prevenir la violencia:** al comprender las emociones que pueden conducir a la violencia, los trabajadores sociales pueden desarrollar estrategias de intervención para prevenir conflictos y promover comportamientos pacíficos. Estudios como los de Howard Gardner en su libro *Inteligencias múltiples: La teoría en la práctica* (1993) exploran el potencial de la inteligencia intrapersonal e interpersonal para la resolución de conflictos.
- **Sanar las heridas del conflicto:** la escucha activa y el acompañamiento emocional permiten a las personas afectadas por el conflicto procesar sus experiencias y avanzar hacia la sanación. Judith Herman en su obra *Trauma y recuperación* (1992) analiza las secuelas del trauma y propone estrategias para la sanación.
- **Reconstrucción de la Historia:** la escucha activa permite a las personas afectadas reconstruir sus narrativas del conflicto, a menudo fragmentadas y desordenadas por el trauma. Al verbalizar sus experiencias en un espacio seguro, pueden empezar a darles sentido y a integrar los eventos en su historia vital. Herman subraya la necesidad de contar la historia del trauma como un paso esencial hacia la recuperación.
- **Externalización del Trauma:** al compartir sus experiencias, el trauma puede comenzar a externalizarse, a sentirse menos como una parte intrínseca y abrumadora del ser. La escucha activa valida la realidad de lo sucedido y ayuda a la persona a diferenciarse del evento traumático.
- **Identificación de Patrones y Conexiones:** a través de la escucha y la reflexión guiada, las personas pueden empezar a identificar patrones en sus experiencias,

reconocer las secuelas del conflicto en sus vidas y establecer conexiones entre el pasado y el presente.

Promoción del acompañamiento emocional

- **Empatía y compasión:** La escucha activa genuina se basa en la empatía y la compasión, lo que permite al facilitador ofrecer un acompañamiento emocional significativo. Sentirse acompañado y comprendido reduce la sensación de aislamiento que a menudo experimentan las víctimas de trauma.
- **Normalización de las reacciones:** El facilitador puede normalizar las diversas reacciones emocionales y psicológicas que surgen como consecuencia del conflicto, ayudando a las personas a entender que sus sentimientos son válidos y esperables en tales circunstancias.
- **Fomento de la auto-compasión:** Un espacio de escucha seguro puede alentar a las personas a ser más compasivas consigo mismas, reconociendo el impacto del conflicto en sus vidas sin autocritica severa.



Fotografía 1. Reconociéndome.

Reconocimiento del otro desde el contacto físico



Fotografía 2. Creación del circuito pensar-sentir- decir -hacer/

Foto: Proyecto específico número # 4



Fotografía 3. Líderes Distritales- Sociales. Consejo Distrital de paz.

Foto: Proyecto específico número # 4

Conclusiones

La investigación formativa desde la interacción social en este caso como: La Escucha activa para el fortalecimiento de procesos sociales, se posiciona como una iniciativa pionera en el campo del trabajo social, al profundizar en la escucha una herramienta fundamental para la gestión de emociones y la construcción de acuerdos, permite un camino prometedor hacia la transformación social en el circuito pensar, sentir, decir y hacer.

La escucha, más allá de ser un simple acto de oír, es un proceso complejo que implica una serie de conexiones neuronales y emocionales. Al analizarla a través del circuito pensar, sentir, decir y hacer, podemos apreciar su profunda influencia en nuestra vida y en nuestras relaciones.

Pensar

- **Comprensión profunda:** la escucha activa nos permite comprender de manera más profunda los mensajes que recibimos, tanto verbales como no verbales. Esto estimula nuestro pensamiento crítico y nos ayuda a construir argumentos sólidos basados en información precisa.
- **Generación de ideas:** al escuchar a los demás, se abren nuevas perspectivas y se generan ideas innovadoras. La escucha activa fomenta la creatividad y la resolución de problemas.
- **Empatía:** la escucha empática nos permite ponernos en el lugar del otro y comprender sus sentimientos y perspectivas. Esto fomenta la empatía y la construcción de relaciones más sólidas.

Sentimiento

- **Validación emocional:** cuando nos sentimos escuchados, experimentamos una sensación de validación emocional. Esto contribuye a nuestro bienestar psicológico y fortalece nuestra autoestima.
- **Conexión emocional:** la escucha activa fomenta la conexión emocional con los demás, creando vínculos más profundos y significativos.
- **Gestión emocional:** al escuchar nuestras propias emociones y las de los demás, desarrollamos habilidades para gestionar nuestras emociones de manera más efectiva.

Decir

- **Comunicación efectiva:** la escucha activa es fundamental para una comunicación efectiva. Al comprender lo que el otro está diciendo, podemos responder de manera más adecuada y construir conversaciones más significativas.
- **Expresión clara:** cuando nos sentimos escuchados, nos sentimos más seguros para expresar nuestras propias ideas y sentimientos de manera clara y concisa.
- **Negociación:** la escucha activa es una herramienta esencial en la negociación, ya que nos permite comprender las necesidades y posiciones de la otra parte y encontrar soluciones mutuamente beneficiosas.

Hacer

- **Toma de decisiones:** la información que obtenemos a través de la escucha activa nos ayuda a tomar decisiones más informadas y acertadas.
- **Colaboración:** la escucha activa fomenta la colaboración y el trabajo en equipo, ya que nos permite comprender las perspectivas de los demás y trabajar juntos hacia un objetivo común.
- **Acción efectiva:** al comprender las necesidades y expectativas de los demás, podemos tomar acciones más efectivas para lograr nuestros objetivos.
- **Fortaleciendo la formación de profesionales comprometidos,** la investigación formativa con interacción social es fundamental para el desarrollo de futuros trabajadores sociales. A través de esta práctica, los estudiantes aprenden a escuchar activamente, a acompañar procesos sociales y a aplicar sus conocimientos teóricos a situaciones reales. Estas experiencias los empoderan para enfrentar los desafíos de una sociedad cada vez más compleja y construir relaciones basadas en la confianza y la empatía.
- **Empoderando a los líderes sociales,** los hallazgos de esta investigación permitirán fortalecer sus capacidades para liderar iniciativas transformadoras. Al practicar la escucha activa, los líderes sociales podrán fomentar el diálogo constructivo, gestionar conflictos de manera efectiva y generar un impacto positivo en sus comunidades.

En última instancia, esta investigación contribuye a la construcción de una sociedad más justa y equitativa. Al promover la escucha ac-

tiva como una herramienta fundamental para la resolución de conflictos y la toma de decisiones consensuadas, se sientan las bases para una convivencia más armónica y un desarrollo social más inclusivo.

Este llamado a la acción invita a la comunidad académica, a las organizaciones sociales y a los líderes comunitarios a unirse en este esfuerzo. Juntos, podemos diseñar programas de formación en escucha activa, desarrollar materiales didácticos y promover la implementación de esta herramienta en diversos contextos. Al hacerlo, estaremos contribuyendo a la construcción de un futuro más justo, equitativo y pacífico para todos. El círculo hermenéutico, que implica un diálogo constante entre el sujeto y el objeto de conocimiento, encuentra en la escucha activa su punto de partida. Al escuchar activamente a los demás, ampliamos nuestra comprensión del mundo y de nosotros mismos, enriqueciendo así nuestro proceso de construcción de significados. Los espacios de escucha se convierten en espacios de aprendizaje mutuo y de crecimiento personal

Recomendaciones

El proyecto de interacción social al contar con la participación de líderes sociales quienes ayudan a promover los espacios por lo cual es importante su compromiso en la movilización de una sociedad que de alguna manera sigue enferma por conflicto armado y en términos de cifras se puede nombrar que se impactaron a 32 líderes sociales distritales en Bogotá, cabe aclarar que esto significa 32 historias de vida tocadas por el fenómeno de la violencia en el país pero a su vez relatos de grandes personas que ahora podrán comprender, difundir, y porque no replicar la importancia de los espacios de escucha.

Lo cual implica un importante aporte para fortalecer el tejido social y esto es fundamental para construir una sociedad más justa y equitativa. Al fomentar la cohesión social, la solidaridad y la participación ciudadana, podemos crear comunidades más resilientes y capaces de enfrentar los desafíos comunes. Además, la promoción de la cultura de paz y la resolución pacífica de conflictos son elementos clave para garantizar una convivencia armoniosa y duradera.

Establecer alianzas estratégicas con organizaciones sociales y líderes comunitarios: la colaboración con actores clave en el ámbito social permitirá facilitar el acceso a los participantes, la implementación de las estrategias propuestas y la sostenibilidad de los resultados

Establecer canales de comunicación: crear canales de comunicación fluidos y regulares con las organizaciones identificadas, a través de reuniones, llamadas telefónicas o plataformas digitales.

Definir roles y responsabilidades: establecer roles claros y compartidos entre los investigadores y las organizaciones aliadas, definiendo las responsabilidades de cada actor en la implementación de las estrategias.

Desarrollar proyectos conjuntos: diseñar y ejecutar proyectos en conjunto con las organizaciones aliadas, aprovechando sus conocimientos y redes para llegar a un mayor número de personas.

Promover el intercambio de conocimientos: organizar talleres, seminarios y espacios de diálogo para compartir conocimientos y experiencias entre los investigadores y los líderes comunitarios.

Aportes para transformar el futuro

La escucha activa, como herramienta fundamental para el cambio social, tiene el potencial de transformar radicalmente nuestras comunidades y construir un futuro más justo y equitativo. Al fomentar la empatía, el diálogo y la comprensión mutua, la escucha activa empodera a las personas, les otorga voz y les permite participar activamente en la construcción de sus propias realidades.

- **Adaptar las metodologías de investigación y las estrategias de intervención:** co-construir con los participantes metodologías y estrategias que sean significativas y pertinentes para sus realidades.
- **Fomentar la autocritica y la conciencia crítica** sobre los propios prejuicios y privilegios para asegurar una investigación intercultural y decolonial.
- **Fortalecimiento del impacto y la sostenibilidad:** diseminar los hallazgos de la investigación y fortalecer su impacto a través de la capacitación de diversos actores.
- **Establecer indicadores clave de desempeño** para evaluar los resultados de la investigación y garantizar su sostenibilidad
- **Fomentar la creación de redes colaborativas** que impulsen la práctica de la escucha activa y el intercambio de experiencias.

Referencias bibliográficas

- Arias, M. Mora, A. & Escobar, M. (2013). Cuerpo y subjetividad en estudiantes de la escuela secundaria. *Aletheia*, 5(2),128-151.
- Böhm, D. (2010). Sobre el diálogo. Editorial Kairós. Barcelona, España. Cabra, N.A. & Escobar, M.R. (2014). El cuerpo en Colombia: estado del arte cuerpo y subjetividad. Ediciones Universidad Central, Bogotá: IESCO: IDEP.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2011). Ley de Víctimas 1148 del 2011. República de Colombia.
- Ciurana, E. (2018). Convivir en la diversidad: estrategias para la convivencia, la inclusión y la ciudadanía. *Controversias y Concurrencias Latinoamericanas* Vol.10 N.17. Asociación Latinoamericana de Sociología.
- Cuervo, E. (2016). Exploración del concepto de violencia y sus implicaciones. En *Educación Política y Cultur.*, núm. 46, (pp. 77-97) Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco
- Denzin, N, Lincoln, Y. (1994). *Introduction: Entering the Field of Qualitative Research*"en Denzin, N. K., 6ta edition.
- Denzin, N. K., Lincoln, Y. S, (2011). *Handbook of Qualitative Research*. California: Sage Publications Inc. pp.1-761
- Escobar, M. (2003) Estado del arte del conocimiento producido sobre jóvenes en Colombia 1985-2003, Bogotá, Programa Presidencial Colombia Joven/GTZ/Unicef,
- Fandiño, Y. (2011). Los jóvenes hoy: enfoques, problemáticas y retos. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, vol. II, núm. 4, (pp. 150-163) Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación.jpg, México.
- Federación Internacional de Trabajadores Sociales (FITS). Definición global del Trabajo Social.
- Galtung, J. (1990). Violencia cultural. *Revista de investigación para la paz*, 27 (3), pp.,291-305.
- García, M. Arias, I. (2021) La juventud como protagonista en el último ciclo de protestas en Colombia. Nuevas narrativas y disputas ante el aislamiento *Revista argentina estudios de juventud*.
- Giddens, Anthony (2000). Un mundo desbocado, los efectos de la globalización en nuestras vidas. Buenos Aires, Argentina: Editorial Taurus.
- Goleman, D. (1995). *Inteligencia emocional*. Barcelona: Plaza y Janés.
- Gross, J. J. (Ed.). (2014). *The handbook of emotion regulation*. New York: Guilford Press., pp,1-689
- Guzmán, A., Mina, T. y Gil, A. (2023). Metodología de intervención en Trabajo Social: contribuciones para su análisis *Revista Eleuthera*, 25(1), P. 203-223.
- Herman, J.L (1992). *Trauma and recovery*. New York. Hachette.Book Group In. c.
- Javaloy, F. (1993). El paradigma de la identidad social en el estudio del comportamiento colectivo y de los movimientos sociales. *Psicothema*, vol. 5, (pp. 277-286).
- López M. (2006) La ética y la cultura de la diversidad en la escuela inclusiva *Revista Electrónica Sinéctica*, núm. 29, agosto-enero, (pp. 4-18) Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente Jalisco, México

- Martínez, A. (2016). La violencia. Conceptualización y elementos para su estudio. *Política y cultura*, (46), (pp. 7- 31)
- Martínez, J. (2018). ¿Qué significa participar? Reflexiones sobre la construcción de las imágenes de la participación. *Papers. Revista de Sociología*.103.3 p.p 367-393
- Matus, T. 2002. Propuestas contemporáneas en trabajo social. Para una intervención polifónica. Buenos Aires: Espacio.
- Moreira, D.M. (2021). Técnicas de escucha activa en las habilidades lingüísticas de la básica superior de la Unidad Educativa San Cayetano Chone. [Investigación para obtener título de Maestría, Universidad San Gregorio de Portoviejo]. Repositorio San Gregorio.
- Nussbaum, M. (1999). El cultivo de la humanidad. Una defensa clásica de la reforma en la educación libera. Editorial Paidós.
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2022) “Informe mundial sobre salud mental: transformar la salud mental para todos. Panorama general [World mental health report: transforming mental health for all. Executive summary]”. Ginebra.
- Piaget, J. (1981). Intelligence and affectivity. Their relationship during child development. Annual Reviews Monograph. Palo Alto, California. Annual Reviews.
- Ramírez Velázquez, J. (2016). Las emociones como categoría analítica en Antropología. Un reto Epistemológico, metodológico y personal. En *Cartografías emocionales, las tramas de la teoría y la praxis*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Rogers, C. (1947). El enfoque centrado en la persona. Madrid: Editorial Santillana.
- Villa et. al., 2023. Ciudadanos del común y construcción de paz. Creencias sociales sobre el perdón, la justicia y la reconciliación en Colombia. *Revista de Estudios Sociales*.86: 63-81.

Revista Trabajo Social N.º 37-38
Julio 2024-Junio 2025
ISSN: 1794-984X
Departamento de Trabajo Social
Universidad de Antioquia
Medellín, Colombia
revistatrabajosocial@udea.edu.co



Sección 2

Artículo de investigación

Diana Carolina Ramírez Carvajal, Micaela Aguirre
**La organización social del cuidado en torno a la discapacidad
en escenarios rurales. Análisis de actores y prácticas
en San Pedro de los Milagros, Antioquia.**

Art. 4 (pp. 96-118)



La organización social del cuidado en torno a la discapacidad en escenarios rurales. Análisis de actores y prácticas en San Pedro de los Milagros, Antioquia.

Diana Carolina Ramírez Carvajal, Micaela Aguirre¹

Resumen

El presente artículo surge de una investigación² que buscó comprender la configuración de la organización social del cuidado en las familias de las personas con discapacidad en condición de dependencia en San Pedro de los Milagros, Antioquia, 2023. Se define a la organización social del cuidado como aquella interrelación entre Estado, familia, comunidad y mercado en la provisión, producción y distribución de servicios de cuidado. En el marco de esta investigación, este documento presenta un análisis orientado al reconocimiento de actores y prácticas constituyentes de esta interrelación, donde el cuidado proviene principalmente de la familia como agente principal, la comunidad, la alcaldía y las empresas prestadoras de salud como agentes secundarios. Asimismo, se reconocen prácticas de aprovisionamiento y organización del cuidado que derivan en cierta jerarquización de necesidades y de sujetos de cuidado en el territorio. Emerge, a partir del trabajo analítico, la ruralidad como una dimensión determinante en la distribución del cuidado.³

Palabras Claves: organización social del cuidado, discapacidad, ruralidad

-
- 1 Trabajadora Social, Esp en Gerencia de Proyectos, Mg en Problemáticas Sociales infanto-juveniles. Docente de la Fundación Universitaria Católica del Norte.
 - 2 Trabajadora Social, Universidad Nacional de Córdoba. Magíster en Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba. Magíster en Salud Pública, Universidad Nacional de Colombia. Doctorante en Ciencias Sociales y Políticas, Universidad Nacional Autónoma de México.
 - 3 Esta investigación, titulada Organización social del cuidado de las personas con discapacidad en condición de dependencia en el Municipio de San Pedro de Los Milagros, fue realizada entre agosto de 2023 y junio 2024 y financiada por la Fundación Universitaria Católica del Norte.

Social Organization of Care Around Disability in Rural Territories: Analysis of Actors and Practices in San Pedro de los Milagros, Antioquia

Abstract

This article arises from an investigation that seeks to understand the configuration of the social organization of care in the families of persons with disabilities and conditions of dependency in San Pedro de los Milagros, Antioquia, 2023. The social organization of care is defined as the relationship between State, family, community and market in the provision, production and distribution of care services. In the framework of this investigation, this document presents an analysis oriented to the recognition of actors and practices that constitute this interrelation. In this sense, the efforts are concentrated in the dynamics of care starting from the family as principal agent, the community, the municipality and health companies as secondary agents. In this way, practices of organization of the offer and care are recognized that are redundant in a greater hierarchy of needs and subjects of care in the territory. The rurality emerges from the analytical work as a determining dimension in the distribution of care.

Keywords: social organization of care, disability, rurality

1. Introducción

El artículo a continuación se deriva de la investigación titulada Organización social del cuidado de las personas con discapacidad en condición de dependencia en el Municipio de San Pedro de Los Milagros, realizada entre agosto de 2023 y junio 2024 en la Fundación Universitaria Católica del Norte. Esta investigación buscó comprender la configuración de la organización social del cuidado en las familias de las personas con discapacidad en condición de dependencia, definiendo la organización social del cuidado como aquella interrelación entre Estado, familia, comunidad y mercado en la provisión, producción y distribución de servicios de cuidado.

A los fines de construir este ejercicio, se realizó una investigación cualitativa bajo un modelo etnográfico. Este documento presenta resultados analíticos centrados en dos objetivos específicos de la investigación: por un lado, identificar actores aportantes en la distribución y resolución de necesidades de cuidado de las personas con discapacidad en condición de dependencia en el municipio, y, por el otro, analizar las prácticas que estos actores ponen en juego en la constitución de la organización social del cuidado en el territorio.

El documento se organiza en cuatro apartados principales. En primer lugar, se da cuenta de los elementos que dieron origen al ejercicio de investigación y que permitieron construir un problema-objeto. Luego, se desarrollan las precisiones teóricas y conceptuales que se utilizaron como marcos referenciales para abordar la problemática y nutrir de sentido al ejercicio investigativo. En tercer lugar, sucintamente, se presentan las elecciones metodológicas para proceder, finalmente, a la socialización de resultados analíticos.

2. Planteamiento del problema

Las nociones conceptuales en torno a la discapacidad como fenómeno social y sanitario a nivel nacional e internacional han transitado por cambios de índole social, cultural y político durante el siglo en curso. Uno de los hitos más relevantes a nivel global es la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad, proclamada en el año 2006. Este enfoque normativo deriva en Colombia en la Ley n° 1618 de 2013, “por medio de la cual se establecen las disposiciones para garantizar el pleno ejercicio de los derechos de las personas con discapacidad”, en otras palabras, se reconoce a las personas con discapacidad como sujetos de derecho.

De acuerdo con el Departamento Nacional de Planeación (DANE), para agosto de 2020 el 2,6% de la población total del país se identificaba como población con discapacidad. Al mismo tiempo, el “34,62% de las personas con discapacidad (617.779) recibe ayuda de otras personas para realizar sus actividades básicas diarias” (DANE, 2020, p. 5). Cabe destacar, también, que quienes apoyan en estas tareas cotidianas son, primordialmente, mujeres, en tanto representan más del 55% de las cuidadoras reconocidas por el DANE, al tiempo que “de 1.487.354 hogares que tienen al menos una persona con discapacidad, el 38,3% se encuentra en estrato uno (1) y el 34,7% en estrato dos (2)” (DANE, 2020, p. 5), lo que evidencia que las tareas de cuidado están feminizadas y se resuelven, principalmente, en ámbitos domésticos altamente vulnerables en términos socioeconómicos.

El Estado colombiano ha formulado políticas y programas para atender las necesidades de las personas con discapacidad, pero la mayoría de estas acciones se enfocan en aspectos físicos, biológicos y emocionales, dejando de lado un aspecto fundamental como las garantías de cuidado. Además, se evidencia una carencia de programas públicos que atiendan dicha población en el sector rural, lo que también se refleja en la escasez de estudios que, desde la academia, involucren las nociones de cuidado con el fenómeno de la discapacidad en el medio rural.

Derivado de estos interrogantes, el problema que guía esta investigación es la comprensión de la configuración de la organización social del cuidado en las familias de las personas con discapacidad en condición de dependencia del Municipio de San Pedro de los Milagros durante el año 2023.

En relación con este problema, se hace necesario el abordaje de la categoría de organización social del cuidado. Esta categoría ha tomado gran relevancia en la última década en los estudios latinoamericanos, definida como aquella forma en que, interrelacionadamente, la familia, el Estado, el Mercado y las organizaciones comunitarias producen y distribuyen cuidados (Faur, 2009; Rodríguez Enríquez, 2015). La elección de esta categoría responde a una apuesta teórica y ética por construir aportes que permitan repensar las dinámicas de cuidado por fuera del espacio social familiar como único ámbito posible de reproducción.

Delimitaciones teóricas

Para fines de esta investigación, la categoría de organización social del cuidado se abordó desde dos corrientes teóricas centrales: por un lado, se retoma-

ron aportes de las teorías latinoamericanas del cuidado, que permiten situar al cuidado como un componente central del proceso de salud-enfermedad de las poblaciones. Por el otro, se recuperaron aportes desde el campo de la política social que permiten comprender al cuidado como un factor central en el sostenimiento y la garantía del bienestar en las sociedades latinoamericanas. A partir de la conjunción y puesta en diálogo de estos enfoques se construyó, entonces, el recorte teórico que guio el trabajo analítico del proyecto. A continuación, se presentan sus elementos centrales.

Un elemento relevante para introducir la discusión en torno a la categoría de cuidado proviene de los aportes de Domínguez Mon (2017). La autora plantea que, desde fines del Siglo XX, a raíz de las transformaciones epidemiológicas latinoamericanas y el crecimiento de las afecciones crónicas, en el campo de la salud fue necesario incorporar la revisión y reflexión teórica en torno a las formas en las que se organiza el cuidado. El cuidado se transformó, a la par de las transiciones sanitarias hacia la cronicidad, en un eje fundamental en la atención de los malestares de salud no transmisibles y de larga duración. Con esta idea acuerdan Batthyány, Genta y Perrotta (2017), al afirmar que “estos servicios constituyen sólo la punta de un iceberg, donde el cuidado no es remunerado, sobre todo dentro de las familias, se configura como un verdadero sistema invisible de atención a la salud” (p.188)

De esa manera, esta problematización en las teorías latinoamericanas en torno a la salud ha permitido, durante las últimas décadas, complementar la clásica tríada salud-enfermedad-atención con la noción central de este proyecto: la categoría de cuidado. Domínguez Mon (2017), en este sentido, asume que el cuidado se constituye como un eje fundamental en la atención de los malestares, enfermedades o condiciones de salud no transmisibles y de larga duración.

En coherencia con lo anterior, Pautassi (2016) propone pensar al cuidado como un conjunto de prácticas que sostiene y nutre a las personas, prácticas que son tan diversas como fundamentales para la existencia humana. Según su análisis, las tareas de cuidado incluyen desde autocuidado hasta cuidado directo hacia otros/as, incorporando la generación de condiciones propicias para el cuidado: compra de alimentos, pago de servicios, lavado de ropa; y la gestión del cuidado: organización de horarios, traslados, acceso a instituciones educativas y de salud, entre otras.

Partiendo de estas precisiones conceptuales, las teorías latinoamericanas del cuidado se han interrogado, también en torno a quién asume y cómo se distri-

buye la carga de cuidado en nuestra región. En consecuencia, el eje vertebral de este campo de producción académica lo constituye la categoría de división sexual del trabajo (Arango Gaviria et al, 2018, Batthyány, 2015; Domínguez Mon, 2017), que permite comprender que la feminización de los cuidados y su reducción al ámbito doméstico responde a una lógica fundamental de la estructura moderna patriarcal. A través de esta, por un lado, se minimiza e invisibiliza el trabajo de las mujeres hacia el interior de las viviendas en el sostenimiento de la vida y de la salud y, por el otro, se le otorga un sentido vinculado a la vocación natural, la abnegación o el amor familiar (Mendes Diz, et al, 2011). Así, esta categoría permite un proceso de doble construcción de subjetividades: la figura del varón, proveedor, productivo en el espacio público, y la figura subalterna, representada por la mujer, encargada de la concepción y reproducción biológica de la especie, y responsable de la crianza y el cuidado de las personas que, dentro de la familia, lo requieran.

Otro de los aportes que estas teorías ofrecen al proyecto propuesto refiere a la potencialidad de la categoría de cuidado para comprender los procesos de salud-enfermedad en contraposición al paradigma hegemónico biomédico (Domínguez Mon, 2017). Asumir esta perspectiva implica referenciar que el cuidado dista ampliamente de ser un fenómeno autónomo, libre e individual. Por el contrario, se propone conceptualizar la noción de cuidado inserta en las condiciones materiales de vida de la población y en las condiciones institucionales de la atención sanitaria.

De esa manera, en esta investigación se propuso resignificar la noción de cuidado y movilizar esta categoría desde una esfera privada hacia una lógica colectiva. Es por lo anterior que se apuesta por recuperar las prácticas de cuidado realizadas en la domesticidad para insertarlas en un sistema político, económico, social y cultural preciso y explicitar que, aun cuando se hace de forma privada, el cuidado de las personas como parte de sus procesos de salud implica una responsabilidad colectiva (Domínguez Mon, 2015).

En segundo lugar, desde el campo de la política social, se retomaron los aportes de Ceminari y Stolkiner (2018), quienes afirman que dentro de esta gran categoría se incluyen todas las actividades requeridas para resolver las necesidades cotidianas, de existencia y de reproducción, a nivel material y simbólico y que hacen posible la vida en sociedad y el sostenimiento del bienestar de las poblaciones. Las autoras, además, proponen la categoría de *organización social del cuidado* como aquella que permite otorgarle centralidad al cuidado dentro

de la noción de bienestar e interrogarse sobre la interrelación: Estado, mercado, familia y comunidad en su producción y distribución. Así se torna posible identificar redes de cuidado, conformadas entre quienes requieren cuidado, quienes lo dan, los actores institucionales, los derechos reconocidos, la participación mercantil y dar un paso más en su distribución, no sólo entre varones y mujeres, sino también entre la esfera pública y la doméstica.

La incorporación de esta categoría ha permitido, entonces, identificar que la carga de cuidado, en América Latina, se encuentra desigualmente distribuida (Pautassi et al., 2014). Asimismo, las autoras refieren que, en tanto la división de género del trabajo se mantiene inalterada aún con el ingreso progresivo de las mujeres en el mercado de trabajo formal, esta produce una sobrecarga de tareas para las mujeres, sobrecarga que se encuentra atravesada y determinada por las estratificaciones de clase y por las posibilidades diferenciadas de ingreso en los hogares. De esta forma, en el marco de este proyecto se asumió que el cuidado y su organización inequitativa refuerzan una brecha de desigualdad de género y una negación central de los derechos humanos.

En coherencia con lo anterior, Pautassi (2010) sostiene que la incorporación de las discusiones en torno a la organización social del cuidado constituye una herramienta valiosa para construir políticas públicas que, por un lado, asuman un carácter universal y garanticen una red de protección para aquellos sectores más vulnerables y que, por otro, asuman una lectura de género, “no solo para garantizar protección a las mujeres en relación con las arbitrariedades del mundo del trabajo, sino que operen sobre la división de responsabilidades de cuidado y de las obligaciones positivas que tiene el Estado” (Pautassi, 2010, p. 5).

A partir de los aportes precedentes, entonces, se torna relevante explicitar que se comprenderá a la organización social del cuidado como un componente de la constelación del bienestar (Martínez Franzoni, 2007) en tanto que, la articulación entre Estado, mercado y familia regula y moldea las formas en las que se sostiene la reproducción cotidiana, la supervivencia y la resolución de necesidades de la población.

Por último, uno de los conceptos centrales dentro de la investigación es el de personas con discapacidad. En ese sentido, se reconoció que la discapacidad es una categoría abordada, definida y analizada desde varios modelos y enfoques por las ciencias de la salud y las ciencias sociales. Las distintas maneras en las que esta noción ha sido comprendida, decanta en las formas específicas en las que se aborda e interviene sobre la discapacidad, en las representaciones socia-

les que construimos sobre las personas con discapacidad y, también, en cómo se organiza su cuidado (Bonilla, 2020).

Este proyecto retoma el concepto de discapacidad otorgado por la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad del año 2006, que las concibe como aquellas que tengan deficiencias físicas, mentales, intelectuales o sensoriales a largo plazo que, al interactuar con diversas barreras, puedan impedir su participación plena y efectiva en la sociedad, en igualdad de condiciones con las demás (Art. 1).

Adicionalmente se tomó como referente lo establecido en la Ley 1618 de 2013 en la cual se definen a las personas con y/o en situación de discapacidad como aquellas personas que tengan deficiencias físicas, mentales, intelectuales o sensoriales a mediano y largo plazo que, al interactuar con diversas barreras incluyendo las actitudinales, puedan impedir su participación plena y efectiva en la sociedad, en igualdad de condiciones con las demás. (Art. 2)

Se reconoció, asimismo, que, en el abordaje, estudio e intervención sobre la discapacidad han predominado dos paradigmas centrales: el paradigma rehabilitador y el paradigma de la autonomía personal (Bonilla, 2020). Cada uno de ellos, en su interior, pregonan modelos teóricos e interventivos que permiten adentrarse en la categoría desde miradas disímiles. En la tabla n° 1 se sintetizan los principales paradigmas y modelos vigentes.

Tabla 1: Paradigmas y modelos teóricos en torno a la discapacidad

Paradigma	Modelo	Énfasis conceptual
Paradigma rehabilitador	Modelo médico	Patología
	Modelo biopsicosocial	Interrelación entre condiciones orgánicas y entornos sociales
Paradigma de la autonomía personal	Modelo social de la discapacidad	Fenómeno social
	Modelo de diversidad funcional	Dignidad personal

Dentro de estos abordajes teóricos, para el proyecto de investigación se optó por el modelo social de la discapacidad. Este se inscribe dentro de los paradigmas que pregonan la autonomía personal de las personas con discapacidad y ponen en discusión la mirada biologicista que tiende a asumir la necesidad de rehabilitar o reducir los grados de discapacidad para acercarse a patrones

biomédicos de normalidad (Bonilla, 2020). En palabras de Victoria Maldonado (2013), asumir este paradigma implica reconocer que:

(...) en la actualidad se está produciendo un cambio de percepción respecto a las personas con discapacidad, es decir, antes se les consideraba como personas enfermas, que debían de superar carencias y deficiencias a fin de adaptarse lo mejor posible a la sociedad existente, para lo que se les ofrecía el adecuado tratamiento médico, o en su caso, prestaciones económicas o sociales, que eran consideradas como beneficencia. Hoy en día, las personas con discapacidad son vistas como un colectivo de personas que se encuentran en una especial situación de desventaja social debido a que la sociedad ha construido un “*entorno*” preparado sólo para un determinado *estándar* de personas con ciertas características. (pp. 145-146)

Así, el modelo social de la discapacidad reconoce que el origen de la situación no refiere a una anormalidad física o biológica que debe corregirse o rehabilitarse, sino que se encuentra en las formas específicas en las que una sociedad organiza su reproducción y sus relaciones fundamentales (Bonilla, 2020). En este sentido, este modelo teórico permitió concentrar el ejercicio investigativo en las diversas maneras en las que la sociedad habilita y obstaculiza los procesos de reproducción cotidiana de las personas con discapacidad y su organización social del cuidado, al poner foco en el contexto, sus barreras económicas, medioambientales, sociales y culturales (Victoria Maldonado, 2013).

4. Propuesta metodológica

La investigación fue de tipo cualitativa, a partir del método etnográfico. Se diseñó una microetnografía (Morse, 1994), priorizando la elección de los participantes por características similares que los diferencian de otros grupos dentro de un contexto específico.

Se realizaron 8 entrevistas en profundidad (Marradi, Archenti y Piovani, 2007) a personas con discapacidad en condición de dependencia y a sus cuidadoras, residentes en el ámbito rural y urbano del municipio. Dada la feminización de las tareas de cuidado, todas las cuidadoras entrevistadas fueron mujeres. Además, se aplicó el Test Zarit para medir la escala de carga de la cuidadora y una entrevista a la profesional que dirige el programa de discapacidad. El contacto con los participantes se realizó mediante el programa de discapacidad del municipio San Pedro de los Milagros-Antioquia. Como consideraciones éticas se

valoró el código de ética profesional del Trabajo Social en Colombia y se contó con consentimientos informados de los participantes.

El trabajo de campo se realizó durante los meses de octubre y noviembre del 2023. Para el análisis y procesamiento de la información se utilizó el método de comparación constante propuesto por Glasser y Strauss, (1967), a partir de una matriz de análisis categorial en la que se agrupo la información de las categorías establecidas y las emergentes, y la transcripción de las entrevistas.

5. Resultados analíticos

El primer elemento para abordar la organización social del cuidado en este territorio se refiere al reconocimiento de actores involucrados en esta tarea. En ese orden de ideas, se comprendió que, en el ámbito rural, el cuidado se configura como una responsabilidad, principalmente, de la familia. Se destaca el carácter doméstico de la realización del cuidado: los actores involucrados en la producción y garantía de prácticas de cuidado se circunscriben a aquellas personas relacionadas mediante vínculos de parentesco, que residen en la misma vivienda. En ese sentido, en coherencia con las propuestas de Puyana, Hernández y Gutiérrez (2020), Batthyány (2015) y Domínguez (2017), entre otras, en este territorio se asiste a una familiarización del cuidado de las personas con discapacidad. Se comprende que sea la unidad doméstica antes que el grupo familiar al mismo tiempo, resulta pertinente destacar que, dentro de la institución familia, es la unidad doméstica (Jelin, 2017; Arriagada, 2001) la protagonista en su provisión.

Esto constituye una particularidad en torno a la organización social del cuidado en ámbitos rurales, las distancias entre las viviendas intensifican la familiarización y domesticidad del cuidado, al tiempo que dificultan la posibilidad de involucrar a otros sujetos aún dentro de los mismos límites familiares. En ocasiones, los parientes cercanos residen en viviendas distantes geográficamente, lo que fortalece la lejanía en la responsabilidad material y emocional frente a las necesidades cotidianas de las personas con discapacidad. Es así como, especialmente en este entorno rural, se comprende la unidad doméstica antes que el grupo familiar ampliado quien asuma la responsabilidad de reproducción y subsistencia cotidiana (Jelin, 2017).

En el plano comunitario, los actores reconocidos como partícipes en la organización social del cuidado resultan minoritarios. Por un lado, se identificaron

redes vecinales que, de manera excepcional, aportan al núcleo doméstico en tareas básicas de provisión para las personas con discapacidad. Estas tareas se identifican en momentos puntuales de la vida cotidiana, por ejemplo, cuando la cuidadora principal debe asistir a un turno médico, gestionar una diligencia y/o cuando otro miembro del grupo familiar está hospitalizado. En ese sentido, se comprende que estas redes vecinales no constituyen una estructura de cuidado permanente para la persona con discapacidad (Aguadelo et al, 2020). Por el contrario, son actores que se configuran como supletorios o subsidiarios frente al actor principal: las mujeres de la unidad doméstica primaria.

De esa forma, se comprende interpreta, para evitar repeticiones que esta articulación con las redes vecinales no responde a una dinámica de desfamiliarización (Martínez Franzoni, 2011) del cuidado ni tampoco a un traslado desde la lógica privada hegemónica de la resolución del cuidado hacia una gestión colectiva, tal como proponía Domínguez (2015). Por el contrario, el traslado excepcional de la práctica de cuidado hacia las redes vecinales responde a una estrategia de reproducción familiar (Gutiérrez, 2007) mediante la cual se aprovisiona a la persona con discapacidad de los recursos que requiere para la supervivencia inmediata. Esto permite comprender, también, que, en ocasiones, el apoyo vecinal involucra, como contraparte, una remuneración monetaria. Ante la imposibilidad de mantener la estructura habitual de cuidado, las prácticas se mercantilizan de manera excepcional.

Como tercer elemento a destacar, resulta interesante que, de manera continua, se referencian dos organizaciones no gubernamentales, ubicadas en el casco urbano, como instituciones involucradas en la vida de las personas con discapacidad del territorio. Al respecto, se ofrecen dos líneas analíticas: en primer lugar, opera la dinámica subsidiaria y excepcional que ya se enunció en torno a las redes vecinales. Los espacios organizacionales no se constituyen como un nódulo central y/o estructural de la organización social del cuidado de las personas con discapacidad, de forma tal que no representan agentes significativos en la desfamiliarización del cuidado.

En segundo lugar, se interpreta que esta subsidiaridad que caracteriza a las organizaciones no gubernamentales como actores secundarios en la constelación del cuidado refiere al tipo de prácticas que estas gestionan y desarrollan en el territorio. Las cuidadoras principales expresan que estas instituciones ofrecen actividades educativas y/o lúdicas mas no prácticas o servicios que resuelvan necesidades básicas de supervivencia. Por el contrario, la cotidianidad que

permite la reproducción de la vida de las personas con discapacidad permanece como responsabilidad de la familia. En ese sentido, si bien se reconoce la presencia de las instituciones en el territorio y se identifican ciertos servicios que estas ofrecen a la comunidad, estas no se representan como actores que apoyen en aspectos relacionados con el cuidado.

A partir de esta segunda clave analítica, el cuidado de las personas con discapacidad opera en coherencia con patrones de jerarquización de necesidades. Se interpreta que, al interior del espacio familiar, prácticas de aprovisionamiento (Mario et al, 2014) como la garantía de alimentos, la provisión de higiene diaria, la ingesta de medicamentos, entre otras, se posicionan como *las verdaderas prácticas de cuidado diario*, mientras que dinámicas de ocio, esparcimiento y educación ocupan un lugar secundario en la vida cotidiana. Esto permite que, en la organización social del cuidado, ciertos actores se caractericen como responsables primarios e irreemplazables, mientras que otros, especialmente aquellos reconocidos por Pautassi (2009) como miembros del tercer sector, ubicados en el plano comunitario, queden en un escalafón secundario en esta interrelación.

En cuanto a los actores estatales, se identifica que la administración con mayor cercanía territorial es la del Municipio de San Pedro de Los Milagros. Las personas responsables del cuidado reconocen a este actor como el representante estatal que desarrolla acciones concretas orientadas a las personas con discapacidad en el territorio. Por el contrario, no reconocen políticas, programas ni servicios a nivel departamental ni nacional.

En este orden de ideas, un elemento central para el análisis refiere cierto desconocimiento de las familias involucradas en la investigación respecto a las dinámicas y ofertas de servicios derivadas de la administración municipal. Si bien se reconoce la existencia de un programa que brinda apoyo a las personas con discapacidad y a sus familias, no se identifican con claridad las prácticas desarrolladas por este agente. De manera poco precisa, refieren acciones tales como atención profesional en psicología y provisión de materiales que facilitan el cuidado una vez al año. En ese sentido, se analiza que la accesibilidad se presenta, inicialmente, limitada por una barrera simbólica: la falta de conocimiento en torno las prácticas estatales dificultan las posibilidades de que estas sean aprovechadas y apropiadas por las familias, lo que Santos et al. (2020) definen como falta de información en salud.

Por otro lado, a través del acercamiento territorial, se corroboró que, a la fecha, el Municipio de San Pedro de los Milagros ha realizado acciones relevantes

para atender las necesidades de esta población, incluidas las de cuidado. Entre estas acciones destacan un ejercicio inicial de caracterización y ubicación de las personas con discapacidad y sus cuidadores por medio de visitas domiciliarias, al tiempo que la definición de una ruta de atención que incluye aspectos como orientación en la atención en salud física y mental y articulación otras instituciones del municipio para facilitar algunos recursos necesarios como alimentos, implementos de aseo y apoyo en transporte cuando se requiere.

Por último, en el plano público estatal, emergen las E.P.S. (Entidades Promotoras de Salud) como actor relevante. En ese sentido, se destaca que la mayor parte de las personas con discapacidad en condición de dependencia del territorio se encuentran afiliados/as al régimen subsidiado de salud, lo que implica un reconocimiento del rol fundamental que tiene el Estado frente a la atención sanitaria. En este punto, se identifica que la participación de las E.P.S. en la organización social del cuidado es referenciada por las familias, especialmente, a partir de sus ausencias. En testimonios relacionados, estas manifiestan que el principal obstáculo en el relacionamiento con la E.P.S. y en el acceso a sus servicios se vincula a la lejanía geográfica entre las sedes de atención y las viviendas de las personas con discapacidad. En tanto para acceder a dichos servicios, generalmente, deben trasladarse hasta la ciudad de Medellín, lo que se interpreta, como un obstáculo en materia de accesibilidad (Santos et al, 2020), condicionado por gastos de bolsillo (Bran et al, 2020). A este obstáculo se suman otros particulares referentes a la ruralidad, por lo que se afirma que el transporte y la movilidad adecuada para las personas con discapacidad emerge como el principal faltante en la práctica sanitaria.

De igual forma, se pudo identificar que no todas las E.P.S facilitan los implementos adecuados para el cuidado de las personas con discapacidad, tales como sillas de ruedas o camas hospitalarias. En ocasiones, las familias consiguen estos implementos a través de donaciones o apoyos comunitarios, sin embargo, en estos casos, emergen dificultades vinculadas a su uso: en tanto los implementos no cumplen con las condiciones requeridas por cada persona y su situación particular de salud, estos pueden generar afecciones físicas e impedimentos en la movilización, lo que obstaculiza aún más la tarea de la persona cuidadora. En coherencia con Rosario et al. (2013) se propone comprender a esta dinámica como un obstáculo concreto en la accesibilidad a la salud de las personas con discapacidad, en tanto el organismo responsable, las E.P.S. en este caso, no ofrece servicios de salud consecuentes con sus necesidades específicas.

En este sentido, se analiza que la provisión de materiales necesarios para el cuidado no constituye una práctica de reconocimiento de derechos frente a la que las E.P.S son responsables, sino más bien una práctica de aprovisionamiento (Mario et al, 2014) gestionada por la misma familia y sus capitales sociales disponibles (Gutiérrez, 2007), práctica que, en ocasiones, puede ser contraproducente para el bienestar de la persona cuidada y, también, de quien cuida.

Una vez identificados los actores involucrados en esta resolución de necesidades, el reconocimiento de las prácticas de cuidado ofrece una complementariedad fundamental para comprender la organización social del cuidado en el territorio. En ese sentido, el elemento articulador central que permite abordar estas prácticas remite a su característica de feminización (Pineda, 2010, Hernández y Rojas, 2020). Las mujeres que cuidan en este territorio comparten una rutina específica de cuidados que organiza su vida cotidiana: su jornada diaria y semanal se encuentran determinadas por la necesidad de articular desde acciones cotidianas como la limitación de los horarios y rutinas de sueño, la disposición y preparación de alimentos, la gestión de medicamentos y la provisión de higiene personal hasta prácticas más o menos esporádicas como la asistencia a centros de salud o asistencia.

En ese sentido, esta característica es coherente con los aportes que, desde las teorías del cuidado, consolidan el campo del debate contemporáneo. Como se mencionó, autoras como Mendes Diz et al, (2011), Pautassi (2016), De León (2021), entre muchas otras, han señalado la feminización, domesticidad e invisibilización del trabajo de cuidados como un corolario de la división sexual del trabajo que fortalece la constitución de dos sujetos diferenciados al interior de la unidad familiar: la figura del varón, proveedor, quien ocupa el espacio público, y la figura subalterna, representada por la mujer, en este caso, madre, hermana mayor, o abuela, quien se encarga de cuidar, vigilar y gestionar las necesidades, particularmente, de la persona con discapacidad

Sin embargo, en la especificidad del territorio abordado, se reconoce que esta diferenciación entre prácticas de provisión, desarrolladas en el espacio público, y prácticas de reproducción de la vida, en el espacio doméstico, toma un matiz de mayor agudización. Este matiz responde a las dinámicas propias del territorio, donde la ruralidad separa, físicamente, con mayor intensidad, a quienes trabajan por fuera del hogar y quienes deben mantenerse en la domesticidad. Ya sea que el varón adulto dedique largas jornadas al trabajo de campo o se traslade al casco urbano para desarrollar prácticas remuneradas, las distancias geográficas que

separan el centro de vida y el espacio productivo se configuran como un factor que intensifica la práctica de cuidado como un ejercicio aislado y en soledad.

Esto permite comprender que, en la ruralidad, las prácticas feminizadas de cuidado hacia las personas con discapacidad se experimenten, por parte de quienes cuidan, como una vivencia de incertidumbre constante que genera sentimientos de soledad y de miedo al futuro. Frente a la imposibilidad de distribuir de manera equitativa la carga material y/o emocional con otros miembros de la familia, especialmente, con los varones adultos, que pasan largas jornadas lejos del espacio doméstico, quienes asumen la responsabilidad cotidiana se definen como agentes indispensables para la reproducción de la vida. Esto no implica, necesariamente, que sean ellas las únicas capaces de desarrollar estas prácticas, sino más bien, se interpreta como un ejercicio de autopercepción y autoconstrucción que decanta en sensaciones de permanente angustia, miedo y ansiedad frente al futuro en un tiempo mediano y a largo plazo.

A partir de esto, se comprende que las prácticas de cuidado adquieren un carácter de obligatoriedad y se transforman en tareas que no se pueden omitir, aplazar y, mucho menos, delegar. Al mismo tiempo, esta característica específica de las prácticas de cuidado transforma a las mujeres responsables en actores indispensables que reproducen su vida cotidiana con un sentimiento de agotamiento transversal. Al agotamiento propio de responder a un trabajo permanente, no remunerado e impostergable, se suma la carga en términos de salud mental y emocional que implica la falta de tiempo y prioridad frente a otros asuntos, ya sean familiares y/o personales.

Esto se convierte, también, en un desafío en cuanto a la necesidad de aprender a convivir con la incertidumbre: parte de las entrevistadas llevan entre 10 y 20 años desarrollando prácticas de cuidado sin haber encontrado estrategias de delegación, articulación y/o soporte en conjunto con otros actores. Lo cual genera, no solo una falta de tiempo, energía y disposición para otras dinámicas, especialmente las de autocuidado, sino también, un miedo que se experimenta a diario frente a la posibilidad de enfermar, envejecer y/o morir y lo que esto implicaría en el futuro de las personas con discapacidad.

Es así como las prácticas de cuidado de las personas con discapacidad se erigen como centro de la vida cotidiana en la ruralidad y como una obligación que deriva en miedos y ansiedades frente a la posibilidad de faltar a la tarea en un escenario de dependencia plena. Esto se corroboró, también, con la aplicación

de la prueba de Zarit, que arrojó altos índices de agotamiento emocional en las cuidadoras y con riesgo de claudicación en este sentido.

Dicha caracterización específica de las prácticas de cuidado permite un diálogo interpretativo con diversas lecturas que proponen la relación entre la resolución de tareas de cuidado y los procesos de salud, enfermedad y atención de las cuidadoras, en especial, en el plano de la salud mental. En ese sentido, a partir del agotamiento y la permanente angustia que se reconocen en el ejercicio cotidiano de las tareas de cuidado en esta población, se acuerda con Ortiz Viveros et al. (2015), Basile y López (2021) y Aguirre (2024) en el reconocimiento de los costos a nivel emocional que esta forma de organización y distribución del cuidado trae para las mujeres adultas. Experiencias cotidianas de sobrecarga, estrés, tristeza y soledad constituyen el escenario diario de las prácticas de cuidado.

Por último, en el análisis de las prácticas de cuidado, emerge otro criterio de jerarquización de necesidades al interior de las organizaciones familiares. En ocasiones se identifica que, si estos grupos familiares tienen miembros que son también sujetos de cuidado, sobre todo niños y niñas, las prácticas que se organizan en torno al cuidado de la persona con discapacidad los posicionan en un lugar secundario en la distribución de los esfuerzos familiares.

Lo anterior se refleja en dos dinámicas en particular: por un lado, en la subsumisión de sus propias necesidades como sujetos de cuidado a las necesidades de la persona con discapacidad, especialmente, cuando esta última atraviesa episodios de particular vulnerabilidad como, por ejemplo, hospitalizaciones médicas. Emergen aquí discursos que ordenan las prácticas de cuidado de manera jerárquica y que consolidan la rutina familiar con centro en la persona con discapacidad, mientras que otros requerimientos pasan a un segundo plano y deben resolverse a través de familia extensa o de manera autónoma.

Por otro lado, además de la jerarquización de necesidades, se identifica la dinámica de transformación de estos mismos niños y niñas en sujetos proveedores de cuidado. A muy temprana edad los miembros del grupo familiar aprenden a acompañar y apoyar a sus referentes mujeres adultas en la provisión de cuidado, transformándose ellos/as mismos/as en infancias que cuidan.

En ese sentido, así como se reconoció una dinámica de priorización familiar de las prácticas de aprovisionamiento antes que las lúdicas, recreativas y/o educativas, a la hora de concentrarse en las rutinas diarias de cuidado, es posible

señalar otro criterio de jerarquización proveniente de las prácticas que tiene como corolario la transformación misma de la experiencia infantil: se construyen así, arreglos familiares (Agudelo et al, 2020), donde niños y niñas asumen, con mayor o menor carga, responsabilidades en el cuidado de otros. Esta idea resulta coherente con la problematización que ofrecen Puyana et al (2020) en el reconocimiento de las transformaciones en las trayectorias vitales de aquellos sujetos, en este caso, niños y niñas, que experimentan la provisión de cuidados en su vida cotidiana como parte de los arreglos familiares de resolución de necesidades.

6. Conclusiones y emergentes

Este artículo se propuso un doble abordaje de la organización social del cuidado de las personas con discapacidad en San Pedro de Los Milagros. Por un lado, se identificaron actores aportantes en la distribución y resolución de necesidades de cuidado de las personas con discapacidad en condición de dependencia en el municipio y, por el otro, se analizaron las prácticas que estos actores ponen en juego en la constitución de la organización social del cuidado en el territorio.

De esa forma, a partir de este ejercicio, se reconoció que el actor principal en esta constelación que garantiza la resolución del cuidado continúa siendo la organización familiar. Dentro de esta organización, teniendo en cuenta las peculiaridades del entorno rural, emerge la unidad doméstica como agente concreto de resolución cotidiana de necesidades con las mujeres adultas, usualmente en su rol de madres, como protagonista.

Como nodos secundarios en esta interrelación, se reconocieron agentes territoriales y estatales que, desde la excepcionalidad, contribuyen a la resolución del cuidado. Asimismo, en las formas específicas de relación entre actores, la ruralidad opera como una dimensión relevante que determina las posibilidades reales de intercambio, delegación y/o apoyo. El escenario rural permite comprender cómo los arreglos de cuidado de las personas con discapacidad presentan retos adicionales, no solo en el acceso a instituciones de salud y asistencia, sino también, en la experimentación del cuidado con emociones mayormente vinculadas a la soledad y el aislamiento en las cuidadoras.

Asimismo, se identifica que, en el horizonte de fortalecer la redistribución del cuidado de las personas con discapacidad, la provisión de recursos de movi-

lidad adecuados y adaptados a las necesidades de las personas con discapacidad, además de los medios de transporte, la accesibilidad a las viviendas y el estado de las vías son barreras adicionales para superar en el territorio. Esto remite, directamente, a las acciones de agentes que, desde el plano público-estatal, aún aparecen en la organización social del cuidado desde sus ausencias y fallas en la garantía de derechos.

Por último, se reconoce que, en esta interrelación en la organización del cuidado, las familias resuelven las necesidades de cuidado en el marco de sus posibilidades y en función de su posición social y de los significados que asignan a sus prácticas. Esto decanta en una serie de jerarquizaciones tanto de prácticas como de sujetos de cuidado que organizan la vida cotidiana y permean las trayectorias individuales de vida de sus miembros. En ese sentido, emerge como un interrogante sumamente relevante para próximos ejercicios la revisión de los roles que ocupan los niños y niñas que también integran las familias, como es el caso de los hermanos, en la gestión misma del cuidado y cómo este transforma la experiencia misma de la infancia.

Referencias bibliográficas

- Agudelo, M.; Moreno, M.; Estrada, L.; Gómez, G.; Zapata, J.; Jordán, C.; Salas, J. (2020) *¿Cómo cuidamos a nuestros niños y niñas en Medellín? Narrativas ed quienes agencian el cuidado y quienes lo reciben*. En Puyana, Y; Hernández, A.; Gutiérrez, M. (eds) *La organización social del cuidado de niños, niñas y adolescentes en Colombia. Experiencias Urbanas*. PP. 183-246. Editorial Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.
- Aguirre, M. (2024). Trabajo precario, trabajo de cuidados y sus expresiones en salud pública: ¿cuánto y cómo protege la asistencia social latinoamericana? *Itinerarios De Trabajo Social*, (4), 61–71. <https://doi.org/10.1344/its.14.43748>
- Arango Gaviria, L., Urquijo, A. A., Pérez-Bustos, T., y Duque, J. P. (2018). *Género y cuidado: teorías, escenarios y políticas*. Universidad Nacional de Colombia.
- Arriagada, I. (2001) Familias latinoamericanas. Diagnóstico y políticas públicas en los inicios del nuevo siglo. *CEPAL- Serie Políticas Sociales* (Nº 57) 5- 51.
- Basile, G. y López, F. (2021). *Epidemiología del trabajo doméstico*. Grupo de Trabajo CLACSO Salud internacional y soberanía sanitaria. Fundación Friedrich Ebert en República Dominicana. Programa Salud Internacional, FLACSO República Dominicana.
- Batthyány, K. (2015). *Las políticas y el cuidado en América Latina: una mirada a las experiencias regionales*. CEPAL. Serie Asuntos de Género. No. 124.
- Batthyány, K., Genta, N., & Perrotta, V. (2017). El aporte de las familias y las mujeres a los cuidados no remunerados en salud en Uruguay. *Revista Estudios Feministas*, (25), 187-213. <https://doi.org/10.1590/1806-9584.2017v25n1p187>

- Bonilla, J. M. (2020). Los Paradigmas y modelos sobre la discapacidad: evolución histórica e implicaciones educativas. *Paradigma: Revista de Investigación Educativa*, (42), 15-15.
- Bran-Piedrahita, L., Valencia-Arias, A., Palacios-Moya, L., Gómez-Molina, S., Acevedo-Correa, Y., & Arias-Arciniegas, C. (2020). Barreras de acceso del sistema de salud colombiano en zonas rurales: percepciones de usuarios del régimen subsidiado. *Hacia la Promoción de la Salud*, 25(2), 29-38. <https://doi.org/10.17151/hpsal.2020.25.2.6>
- Ceminari, Y. y Stolkiner, A. (2018). *El cuidado social y la organización social del cuidado como categorías claves para el análisis de políticas públicas*. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2022, noviembre). *Compromiso de Buenos Aires*. XV Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe. Buenos Aires, Argentina. <https://conferenciamujer.cepal.org/15/es/documentos/compromiso-buenos-aire>
- Congreso de la República de Colombia. Ley n° 1618 de 2013 “por medio de la cual se establecen las disposiciones para garantizar el pleno ejercicio de los derechos de las personas con discapacidad”
- De León, A. (2021). Las pugnas de las madres comunitarias por nombrar el trabajo de cuidados. *Razón Crítica*, (11), 65-95. <https://doi.org/10.21789/25007807.1763>
- Departamento Nacional de Estadística, DANE (2020). Gobierno de Colombia. PERSONAS CON DISCAPACIDAD, Retos diferenciales en el marco del COVID-19.
- Domínguez Mon, A. (2015) Cuidados de sí y relaciones de género: trabajo en red en un grupo de personas que viven con diabetes (PWD) en un Centro de Atención Primaria de la Salud (CAP) en José León Suárez, Argentina. *Política & Trabalho. Revista de Ciências Sociais* (Nº 42) p. 133-154.
- Domínguez Mon, A. (2017) Los cuidados de la salud en personas que viven con diabetes: enfoque etnográfico antropológico y perspectiva de género. *Revista Salud Colectiva*. N° 13(3) P. 375-390. <https://doi.org/10.18294/sc.2017.1156>
- Faur, E. (2009). Organización social del cuidado infantil en la Ciudad de Buenos Aires: el rol de las instituciones públicas y privadas 2005-2008. Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales. Flacso Argentina.
- Glasser, B.; Strauss, A. (1967) *The discovery of grounded theory: strategies for qualitative research*. New York, APC. Traducción de Floreal Forni.
- Gutiérrez, A. (2007) Herramientas teórico-metodológicas de un análisis relacional para los estudios de la pobreza. *Ciencia, Docencia y Tecnología* N° 35, Año XVIII. Pp. 15-33
- Hernández, A. y Rojas, H. (2020) Mujeres y hombres del cuidado: algo se aprende, algo se hace y algo prevalece en el cuidado de la niñez y la adolescencia en Bucaramanga. En Puyana, Y; Hernández, A.; Gutiérrez, M. (eds) *La organización social del cuidado de niños, niñas y adolescentes en Colombia. Experiencias Urbanas*. PP. 247-302. Editorial Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.
- Jelin, E. (2017) Familia: un modelo para desarmar. En Da Silva Catela, L., Cerrutti, M., Pereyra, S. (comp.) (2020) Elizabeth Jelin. *Las tramas del tiempo. Familia, género, memorias, derechos y movimiento sociales. Antología Esencial*. CLACSO. Buenos Aires, Argentina.

- Mario, A., Rosa, P., García, A. (2014) Trabajo y pobreza persistente: la informalidad laboral y las prácticas para afrontar la pobreza persistente. En Clemente, A. (coord.) *Territorios urbanos y pobreza persistente*. 139-152. Espacio Editorial.
- Marradi, A., Archenti, N., Piovani, J. (2007) *Metodología de las ciencias sociales*. Buenos Aires: Emecé
- Martínez Franzoni, J. (2007) *Regímenes del Bienestar en América Latina*. Madrid, España. Ed. Cealci – Fundación Carolina.
- Mendes, A., Domínguez, A. y Schwarz, P. (2011). *Enfermedades crónicas. Entre la autonomía y el control*. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Morse, J. (Ed.). (1994). *Critical issues in qualitative research methods*. Sage Publications.
- Naciones Unidas. (2006). *Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad*. Recuperado de <https://www.un.org/esa/socdev/enable/documents/tccconvs.pdf>
- Ortiz Viveros, G., Martínez Pacheco, A., Ortega Herrera, E. (2015). Burnout, sobrecarga percibida y sintomatología asociada al estrés en amas de casa mexicanas. En G. Ortiz Viveros, G. e I. Stange Espínola (comp.). *Psicología de la Salud. Diversas perspectivas para mejorar la calidad de vida*. (pp. 46-81). Benemerita Universidad Autónoma de Puebla.
- Pautassi, L. (2009) *Programas de transferencias condicionadas de ingresos ¿Quién pensó en el cuidado? La experiencia en Argentina*. Seminario Regional: Las familias latinoamericanas interrogadas. Hacia la articulación del diagnóstico, la legislación y las políticas. CEPAL, Santiago de Chile. 29 y 30 de octubre de 2009.
- Pautassi, L. (2010) *El aporte del enfoque de Derechos a las políticas sociales. Una breve revisión*. Taller de expertos “Protección social, pobreza y enfoque de derechos: vínculos y tensiones”. CEPAL.
- Pautassi, L., Arcidiácono, P. y Straschnoy, M. (2014) Condicionando el cuidado. La Asignación Universal por Hijo para la Protección Social en Argentina. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*. Num. 50, Quito. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-Sede Académica de Ecuador. PP 61-75. <https://doi.org/10.17141/iconos.50.2014.1429>
- Pautassi, L. (2016) La complejidad de articular derechos: alimentación y cuidado. *Revista Salud Colectiva*. 2016; N° 12(4): PP. 621-634. <https://doi.org/10.18294/sc.2016.941>
- Pautassi, L. (2024). El curso de la vida con derechos. Autonomía, universalidad e igualdad. En A. Comelin-Fornés, K. Batthyány, V. Perrotta, & J. A. Pineda Duque (Eds.), *La sociedad del cuidado y políticas de la vida* (pp. 163-?). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; México: INMujeres; UNAM; Ginebra: UNRISD.
- Pineda, J. (2010) Familia postmoderna popular, masculinidades y economía del cuidado. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 2, 51-78.
- Puyana, Y; Hernández, A.; Gutiérrez, M. (2020) *La organización social del cuidado de niños, niñas y adolescentes en Colombia. Experiencias Urbanas*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.
- Puyana, Y; Hernández, A.; Gutiérrez, M., Giraldo, C. (2020) Narraciones sobre el cuidado de NNA en Bogotá: reflexiones desde el género y la posición social. En Puyana, Y; Hernández, A.; Gutiérrez, M. (eds) *La organización social del cuidado de niños, niñas y adolescentes en Colombia. Experiencias Urbanas*. PP 39-118. Editorial Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.

- Rodríguez Enríquez, C. M. (2015). Economía feminista y economía del cuidado: Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad. *Nueva Sociedad*; 256; 1-15. <http://hdl.handle.net/11336/47084>
- Rosário, S. S. D., Lima-Fernandes, A. P N., Batista, F W. B., & Monteiro, A. I. (2013). Acessibilidade de crianças com deficiência aos serviços de saúde na atenção primária. *Revista Eletrônica de Enfermagem*, 15(3), 740-746. <https://doi.org/10.5216/ree.v15i3.19272>
- Santos, D. B. C., Vázquez-Ramos, V., Oliveira, C. da C. C., & López-Arellano, O. (2019). Accesibilidad en salud: revisión sobre niños y niñas con discapacidad en Brasil, Perú y Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 17(2), 1-20. <https://doi.org/10.11600/1692715x.17206>
- Victoria Maldonado, J. (2013). El modelo social de la discapacidad: hacia una nueva perspectiva basada en los derechos humanos. *In Jure Anáhuac Mayab*, (2), 143-158.

Revista Trabajo Social N.º 37-38

Julio 2024-Junio 2025

ISSN: 1794-984X

Departamento de Trabajo Social

Universidad de Antioquia

Medellín, Colombia

revistatrabajosocial@udea.edu.co



Artículo de investigación

Sonia Elena López Pulgarín, Carlos Gustavo Rengifo Arias,
Diana María Lopera Montoya, Diana Mayerly Díaz Tapasco,
**Características y cosmovisión de familias Andinas
y Mayas de Colombia y Guatemala**
Art. 5 (pp. 119-140)



Características y cosmovisión de familias Andinas y Mayas de Colombia y Guatemala

*Sonia Elena López Pulgarín, Carlos Gustavo Rengifo Arias,
Diana María Lopera Montoya, Diana Mayerly Díaz Tapasco¹*

Resumen

El objetivo de esta investigación fue comprender las relaciones, características y cosmovisión del mundo (Concepto de Buen Vivir) de las familias de la comunidad indígena Ixil, Quitche en Guatemala y las familias *Embera Chami*, del territorio ancestral de San Lorenzo en Rio Sucio, departamento de Caldas en Colombia y de la región del Quitche de Guatemala. Metodológicamente se abordó desde la etnometodología para leer los datos obtenidos mediante círculos de palabra y la observación dirigida. Se basó en una perspectiva decolonial e intercultural que permitió conocer las experiencias desde las realidades específicas de tres familias *Embera Chami* y tres familias Quitche, Ixil y Zutujil descendientes *Mayas* de Guatemala. Una de sus conclusiones es la importancia de la transmisión de saberes intergeneracionales para preservar el concepto del Buen Vivir.

Palabras clave: Buen Vivir, Cosmovisión, Familia, Naturaleza.

1 Sonia Elena López Pulgarín, Magíster en educación del tecnológico de Monterrey México, docente investigadora del programa de Trabajo social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios UNIMINUTO, Seccional Antioquia-Chocó, slopezpu@uniminuto.edu.co, <https://orcid.org/0000-0003-4620-9304>. Carlos Gustavo Rengifo Arias, Magíster en ciencias políticas de la Universidad Pontificia Bolivariana , docente investigador del programa de Trabajo social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios UNIMUNUTO, Seccional Antioquia-Chocó, crengif1@uniminuto.edu.co, <https://orcid.org/0000-0002-6645-2072>, Diana María Lopera Montoya, Magíster en Gerencia de Empresas Sociales para la innovación y el desarrollo local de EAFIT, Candidata a Doctora en Estudios Organizacionales de la Universidad Autónoma Metropolitana (México), docente de la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia diana.lopera@colmayor.edu.co, <https://orcid.org/0000-0003-4633-2353>. Diana Mayerly Díaz Tapasco, trabajadora social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios UNIMINUTO, Seccional Antioquia- Choco. diana.diaz-t@uniminuto.edu.co, <https://orcid.org/0000-0001-8249-2261>. Resultados de proyecto de investigación elaborada en convenio entre la Corporación Universitaria Minuto de Dios UNIMINUTO, Seccional Antioquia- Chocó, sede Bello y la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia. Código del proyecto CB19-05.

Characteristics and worldview of Andean and Mayan families in Colombia and Guatemala

Abstract

The objective of this research was to understand the relationships, characteristics and worldview (Concept of Good Living) of the families of the Ixil indigenous community, Quitche in Guatemala and the *Embera Chami* families, of the ancestral territory of San Lorenzo in Rio Sucio of the department from Caldas in Colombia and the Quitche region of Guatemala. Methodologically, it was approached from ethnomethodology, to achieve an analytical reading of the data obtained through word circles and directed observation. It was based on a decolonial and intercultural perspective that allowed us to understand the experiences from the specific realities of three *Embera Chami* families and three Quitche, Ixil and Zutujil families of *Mayan* descendants from Guatemala. One of its conclusions is the importance of the transmission of intergenerational knowledge to preserve the concept of Good Living.

Keywords: Good Living, Worldview, Family, Nature.

Introducción

El siguiente artículo refleja el pensamiento de seis familias de pueblos originarios sobre las formas de habitar y estar en el mundo, se preguntó por las relaciones, características y cosmovisión del mundo de familias indígenas de Guatemala y Colombia, con relación al Buen Vivir.

Latinoamérica viene siendo testigo de cambios y reflexiones en su concepción originaria, indagar sobre la convivencia y alternativas para resistir a los procesos de colonización y occidentalización, aprender de sus formas alternativas orientadas en las búsquedas de Buen Vivir o vivir bien, fue el camino que orientó esta investigación.

Hoy se hace necesario generar reflexiones, análisis y discusiones que, desde teorías como el indigenismo, el pensamiento latinoamericano y las teorías decoloniales, generen alternativas a problemáticas que son de necesaria resolución, como lo es pensar en un desarrollo alternativo que abarque a todos los seres humanos y no humanos en general, y donde el Buen Vivir no sea un privilegio de pocos.

El riesgo inminente y la destrucción de la vida humana y la naturaleza coloca a la academia en la responsabilidad de pensar un conocimiento de cara a las realidades y necesidades de las comunidades, donde se puedan replicar saberes propios y acordes a nuestra cultura latinoamericana.

La familia, para los pueblos originarios, es una forma de organización que permite una cosmovisión del mundo donde se respeta la vida, se preserva la identidad cultural y conservan su lucha por la seguridad alimentaria y el cuidado del agua. Todos estos aprendizajes deben darse a conocer al resto del mundo occidentalizado para seguir aprendiendo y aplicando el arte del Buen vivir, concepción originada en la filosofía de los pueblos indígenas latinoamericanos en contradicción con la concepción occidental del desarrollo.

Metodología

La metodología utilizada en el desarrollo de la investigación fue la etnometodología, para de esta manera lograr hacer un análisis cualitativo de los datos obtenidos por medio de técnicas como el círculo de la palabra y la observación.

Así mismo, se recurrió a la perspectiva decolonial e intercultural, la cual fue una guía que permitió conocer las experiencias desde las realidades específicas de la muestra poblacional en mención. Para desarrollar los objetivos de esta propuesta de investigación, se realizó el rastreo documental y el diseño de instrumentos acordes a sus realidades particulares, que respeten y reconozcan sus características sociales, culturales y conocimientos ancestrales.

Los sujetos participantes fueron 3 familias indígenas de Guatemala (de tres comunidades Ixil, Quiche, Zutujil del departamento de Quiche de Guatemala) y 3 familias indígenas de Colombia (De las comunidades *Embera Chami*, que habitan en el territorio ancestral de San Lorenzo en el departamento de Risaralda) que de manera voluntaria aceptaron participar de la investigación. La estrategia que se utilizó fue por medio de referencia o recomendación de personas conocidas que hablaron previamente con ellas.

Algunas concepciones de familias originarias

El significado de lo que es familia para las personas y los pueblos varía de acuerdo con la época histórica y la cultura. Alrededor del mundo, las normas sobre la estructura familiar son diferentes. En América Latina, en las últimas décadas, se han desarrollado diversas tendencias que han generado cambios en la estructura y comportamiento de la familia, entre ellas, la transformación del modelo “hombre proveedor”, que corresponde a la concepción tradicional de la familia biparental con hijos, en la que están presentes ambos padres viviendo juntos con sus hijos, la madre es el alma de casa a tiempo completo y el padre “ganando el pan”. Este modelo ha sufrido un profundo cambio producto de la masiva incorporación de la mujer al mercado laboral, con lo cual se está transitando del modelo “hombre proveedor” al de “familias de doble ingreso”.

En promedio, la participación laboral de la esposa ha aumentado de diez puntos porcentuales pasando de 37% en 1990 a 47.6% en el 2002. Es decir, actualmente en casi la mitad de las familias nucleares biparentales latinoamericanas la mujer ha dejado de ser una “alma de casa a tiempo completo” para ingresar al mercado laboral y contribuir al ingreso familiar. Este cambio ha significado que en la actualidad una alta proporción de las familias en América Latina esté intentando buscar un equilibrio entre las responsabilidades laborales y aquellas relacionadas con el cuidado del hogar. (Ullmann., Maldonado y Rico, 2014)

En la década del noventa se observa una tendencia creciente a las familias con jefatura femenina, actualmente más de un cuarto de las familias están encabezadas por mujeres (24% en 1994 y 28% en 2002). Otra tendencia es la reducción del tamaño promedio de las familias, de esta manera, entre 1987 y 1999 esta tendencia se ha registrado en todos los países latinoamericanos, aunque con variaciones significativas. (Ullmann., Maldonado y Rico, 2014)

Cabe mencionar dos tendencias: la migración, que implica la fragmentación de las familias de manera más o menos permanente; y el aumento de las uniones consensuales. El término familia nuclear, fue desarrollado para designar el grupo de parientes conformado por los progenitores, usualmente padre y madre y sus hijos, cada miembro tiene sus propias “ocupaciones” y vive una vida bastante independiente uno del otro; este concepto no es muy común entre las comunidades del sur y centro américa; se concibe como un tipo de familia opuesto a la familia extendida, que abarca a otros parientes.

En el sistema de las familias extendidas priman patrones de convivencia compartida entre, por lo menos, tres generaciones. Padres, abuelos, tíos, hermanos comparten experiencias, sobre todo alrededor del trabajo, en la medida en que se trata de estructuras productivas basadas en la reciprocidad y el apoyo mutuo. A nivel familiar, los múltiples hermanos conviven desde su variedad de edades y son modelos de socialización de los más pequeños, encargándose de su crianza muy frecuentemente.

La familia extendida, más allá de ser una comunidad de convivencia, es también una comunidad de trabajo y de producción. Se trabaja en la casa y en el campo en forma común y las experiencias son conocidas y vivenciadas por la familia en pleno: el nacimiento y la cría de animales, la siembra, la cosecha, las fiestas regionales; existe la protección familiar y participación comunal.

Caminos al Buen Vivir

Para los indígenas de las diferentes culturas, la vida no se puede concebir sin estar en permanente relación con la naturaleza, pero esta relación es de armonía y respeto por sus ciclos, ante todo la naturaleza es la madre a quien le deben la vida y el ser humano es solo una parte pequeña que la conforma; por esta razón cada una de sus actividades está en equilibrio con la naturaleza, cuando se realiza la milpa se hacen rituales para pedir perdón a la madre por

rasgar sus entrañas para obtener alimentos; desde la cosmovisión indígena toda la vida está conectada.

Afirmar el principio de la armonía y el equilibrio es comprender y respetar la interdependencia entre todos los seres vivos y con todo lo viviente; reconocer a la Madre Tierra o Pachamama como fuente de vida de todo lo que existe: todos los animales -pequeños y grandes-, las plantas y el agua; incluso las piedras son consideradas seres vivos y el daño que se hace a un elemento repercute en todo y en todos (Santana, 2015, prr2).

La cosmovisión indígena comprende la vida de forma holística, donde cada uno de sus elementos son importantes, por ello su forma de vida se construye en paz y armonía con el territorio y con los seres que lo conforman. Para Abo (2010), (citado por Houtart, 2011) “Las personas no viven aisladas, sino en familia y en un entorno social y de la naturaleza. No se puede vivir bien, si se daña la naturaleza” (p.3). Este principio de armonía o simbiosis con la naturaleza se puede observar en su vida cotidiana y en sus rituales.

Es importante resaltar que, para las comunidades indígenas, el territorio no es solo el lugar donde habitan, es parte integral de su cultura y sus tradiciones, para los Yukpa “La cultura y el territorio poseen una íntima relación debido a que el territorio se habita a partir de la comprensión tradicional y la experiencia sociocultural desarrollada sobre éste” (Oliveros, 2019, prr. 5), su identidad se construye en el territorio el cual es “tejido con muchos nudos. Así, el Plan de Vida está entretejido con las personas, sus derechos ancestrales y ley de origen”

El Buen Vivir no es una utopía, ni tampoco responde al refrán “todo tiempo pasado fue mejor” es el reconocimiento a un pensamiento ancestral que tiene sus bases en el respeto profundo por la naturaleza y la vida, comprendiendo que el bienestar de los seres humanos no solo se fundamenta en tener, sino en lo espiritual; debido a lo lesivo que ha sido el capitalismo para la naturaleza, para la vida en general y para la construcción de comunidades. De acuerdo con Houtart (2011):

Desde la cumbre de Cochabamba en Bolivia el Buen Vivir se ha convertido en una opción para analizar y criticar lo que concebimos como “progreso”, “desarrollo” y “bienestar” desde la perspectiva económica neoliberal, pero ante todo el Buen Vivir es el reconociendo de la existencia de pluralidad de culturas y de visiones que quieren confluir para construir el “Bien Común de la Humanidad (p.12).

Hablar de *Buen Vivir* enmarca características culturales, sociales y de identidad que trascienden a la persona y se lleva a lo comunitario, las relaciones tanto humanas como con el entorno se develan desde el sincretismo religioso y la culturas originarias, lo que les ha permitido tener una conciencia que les brinda herramientas para preservarse como comunidad indígena desde sus tradiciones y prácticas, siendo algunas personas o familias más creyentes de las doctrinas religiosas católicas que otras, pero sin dejar de lado los rituales propios.

Resultados y discusión

Hilando formas de ver el mundo desde familias *Emberá Chami* y *Maya*

La concepción de familia en la comunidad *Emberá Chami* abarca toda una visión que va más allá de los miembros cercanos y familia extensa, también moviliza a toda una comunidad, es decir que los lazos de consanguinidad son reconocidos, sin embargo, los miembros de la comunidad componen una gran familia comunitaria.

Interpretando el significado de familia la Oficina regional de la FAO para América Latina y el Caribe (1995), propone la familia como un grupo de personas que siendo o no parientes, pueden habitar espacios comunes de la vivienda, compartir la comida y satisfacer otras necesidades básicas comunes.

Dentro de la literatura sobre la identidad étnica, el tema de las familias y los lazos de parentesco han sido abordados por la antropología y hablan del carácter corporativo de estas y de la presencia de unidades domésticas para hacer frente al trabajo agrícola, donde predominan los intereses colectivos sobre los individuales.

Las formas de ver el mundo diversifican el sentido con el que se relacionan los seres humanos, en cómo se organizan, las formas de habitar, de producir el alimento entre otros factores, se reconocen los vínculos con lo que les rodea manifestando admiración y respeto por ello. En el caso de las comunidades indígenas tienen una íntima conexión con los elementos de la naturaleza y se ve reflejado en la forma como se conectan con la tierra en tanto madre.

De tal forma lo refiere el Resguardo Nuestra señora Candelaria de la Montaña (2010), cuando afirma que la concepción del mundo para las comunidades

indígenas tiene su origen en la madre Tierra. La cosmovisión hace referencia a la visión que sus integrantes tienen acerca del mundo, de allí que se configure el significado a través de los diferentes aspectos que le ofrece la tierra como fuente de vida.

Las formas en las que se concibe el relacionamiento, no solo de la vida humana, sino también con los otros elementos del territorio, promueve una conexión casi inquebrantable, atribuyéndose al sentido de pertenencia y arraigo por sus memorias.

Siguiendo a Caballero (2015), menciona que:

La cosmovisión configura la realidad cultural de un pueblo, constituyéndose en la clave para la determinación de sus principios, puesto que implica la forma de relación con el mundo, fundada en la lectura que se lleva a cabo de éste, tanto de manera individual como colectiva. Y no sólo como producto de un proceso diacrónico, sino como configuración que ha perdurado a lo largo del tiempo, y en el momento actual condiciona la forma de comprender la realidad y de entenderse a sí mismo respecto a ella (p.55).

Partiendo de lo anterior, se puede decir que los pueblos indígenas cargan consigo un legado histórico que aun en la actualidad, con algunas apropiaciones sociales y culturales, se siguen manteniendo; conservando rituales, formas de organización, las medicinas propias, modos de habitar los territorios, los mitos de origen, entre otros elementos que hacen parte de su acervo cultural.

Es de esta forma como la cosmovisión muestra la relación de los hombres con los dioses, estableciendo un orden jerárquico en el cosmos, considerando el cuerpo humano estructura de la vida comunitaria, teniendo en cuenta los mitos que explican el origen del mundo. A su vez, la cosmovisión indígena tiene sus orígenes en la agricultura, así como el medio ambiente que reconoce el territorio real y simbólico como factor primordial para que no exista separación entre sí, como puede ocurrir en el pensamiento occidental en lo que corresponde a naturaleza y cultura, orden natural y orden social, individuo y sociedad (Zolla y Zolla, 2010).

La conexión y el respeto con todo cuanto les rodea es la manifestación de Buen Vivir. Para algunas de las familias *Emberá Chami* del territorio ancestral indígena de San Lorenzo, la relación de cuidado y la preservación de la naturaleza son formas que logran armonizar el territorio y se enmarca con un

sinnúmero de detalles que desde la visión occidentalizada no es posible percibirla. Entre los elementos a destacar esta pedir permiso y agradecer a la tierra para ararla y sembrar, dando la posibilidad de obtener una mejor cosecha, motivando al cuidado y conservación de las semillas propias. Consideran sagrado todo el territorio que habitan, teniendo en cuenta las plantas, animales, y seres espirituales, siendo una forma de enmendar rupturas sociales toda vez que se reconocen en las otras personas, se solidarizan caminando al respeto desde las diversidades, para así lograr una convivencia donde se logre un trabajo colectivo por el bien de toda la comunidad, además de afianzar las relaciones sociales, siendo fundamento para proteger el territorio y mantenerse en el tiempo. Como lo señala Cruz (2018),

Los elementos esenciales de la cosmovisión andina con respecto al bienestar social son: el intercambio del todo, de tal manera que todo está conectado de una forma u otra; la comunicación, donde cada problemática social puede ser comprendida al valorarse oportunamente las contradicciones existentes; la vinculación, donde las situaciones desiguales y contrarias a otros problemas se pueden conectar para llegar a una solución armónica, y lo accesorio, fundamentado en que cada suceso se integra a otro, es el inicio de facilitar y saber concebir, no únicamente entre personas sino con la *Pacha Mama* y el mundo (p.131).

El uso de la tierra no se limita únicamente a la producción de alimento, sino también a la relación que existe desde el obligar, conectarse con la madre que provee vida, apreciar sus montañas, las aguas, sentir el viento, las aves y la diversidad de animales que lo recorren, es la oportunidad de comprender la vida desde la simplicidad por fuera de los marcos del consumo capitalista y extracción de los denominados recursos minerales y naturales, reflexionando frente a los sistemas económicos occidentales, planteándose formas de vida en conexión y respeto por su entorno.

Por esta razón los modos de adquirir los recursos económicos se enfocan a la réplica responsable de conocimientos ancestrales, llevándolos a otros escenarios como apuestas alternativas que permitan preservar sus prácticas culturales y el reconocimiento hacia las mismas.

Desde la perspectiva *Embera Chami*, la visión de mundo se relaciona con el cuidado de la familia y su entorno, se preocupan por la siembra y cosecha del alimento siendo un pilar fundamental para cuidar el territorio y armonizarse con los demás habitantes. De esta manera,

Para mí lo más importante es mi familia y que todos vivan en sana paz que vivamos todos unidos, que nunca neguemos la voluntad de Dios, primeramente, con Dios y que todos estemos unidos, que no tenemos dinero, no tenemos, pero dios nunca nos desampara porque él dijo el que no trabaje que no coma, toca trabajar para poder comer Familia 2 Colombia, (comunicación personal, 30 de junio de 2021).

En esta familia se percibe una concepción del mundo sujeta a la voluntad y la existencia de un dios, que para otras familias está representada en las fuerzas de la naturaleza y espirituales.

Así mismo, “para mí la vida (es) Dios primero y el campo, tener donde trabajar” familia 2 Colombia, (comunicación personal, 1 de julio de 2021). Lo anterior, relaciona dos formas significativas de comprender la vida desde la ruralidad.

En general, y de acuerdo con las anteriores apreciaciones sobre el concepto de cosmovisión, está íntimamente ligada a la religión, la política, la economía y madre tierra, de aquí que estos espacios de relacionamiento entre el Ser humano y la Naturaleza puedan asumirse como dimensiones de dicha cosmovisión. En ese sentido, según López (1990), cosmovisión es el conjunto estructurado de los diversos sistemas ideológicos con los que el grupo social, en un momento histórico, pretende aprehender el universo, engloba todos los sistemas, los ordena y los ubica.

La familia unida es pilar para que la tranquilidad, la satisfacción de necesidades y las tradiciones se mantengan, de tal forma se evidencia que las familias *Embera Chami* son extensas, conviven desde las personas más adultas (abuelos), hasta nietos en una misma vivienda, se reúnen, conversan, comparten el alimento y se distribuyen las responsabilidades en el hogar, donde cada uno de sus miembros aporta desde sus conocimientos y posibilidades al fortalecimiento de las relaciones familiares, al trabajo de la tierra, y la educación.

Las enseñanzas se comparten entre la familia desde la siembra, los tejidos, el ejemplo y las conversaciones, de acuerdo a ello la Familia 1 de Colombia, hace referencia a que todo lo que hay en el lugar en que habita “es la universidad para esta familia” (entrevista 29 junio 2021), en donde se les enseña a sus miembros a encontrarse con ellos mismos, porque considera que el enfoque actual de la educación es material y limita la comprensión de los ciclos naturales de la vida, argumenta que es una forma en la cual su familia “no se pongan a discutir con las personas sino hablar dialogar ya si no lo entendió, pues bueno, mucho lo sentimos pero esa es mi forma, como yo lo veo en el entorno donde yo

vivo”, añade que “a eso venimos a este planeta a aprender para seguir avanzando” (p.¿? o comunicación).

Considerando lo anterior, otra de las formas de educar también parte desde el ejemplo y es en ese sentido Gañan (comunicación personal, 1 de julio de 2021) menciona que: “Si quiere darle un buen ejemplo a la familia debe comenzar por uno mismo, de lo contrario ellos aprenden lo que uno haga”, refiriéndose a la importancia de transmitir buenos conocimientos para que se mantenga la armonía dentro del hogar. Así mismo, enfatiza en que las formas en cómo se relaciona con la comunidad, como comparte y trabaja colectivamente lo aprendió de sus padres “desde que era niño siempre vi ese compartir y lo seguiré haciendo” (p.¿?).

Gañan (comunicación personal, 1 de julio de 2021) además, menciona que es una enseñanza que replica a sus hijos, “es lo que más yo les recalco, mijos hay que servirle a la gente para que la gente le sirva a uno, porque si no le sirve a la sociedad no sirve ni para usted mismo”.

De igual manera, “así como nosotros las aprendimos de nuestros viejos nosotros también tenemos que irles inculcando todo eso”. Familia 3, de Colombia (entrevista 1 julio 2021).

La base para que la comunidad este equilibrada, es que las familias tengan sus necesidades básicas satisfechas, es por esta razón que si existe la carencia en alguna de las familias el apoyo comunitario es fundamental, para compartir fuerza de trabajo, alimentos o enceres, la unidad ante cualquier diferencia ideológica es la que fortalece todo tipo de vínculos sociales y familiares, toda vez que mediante acciones se logre que una o más personas puedan contar con unas mejores condiciones de vida para que de esta manera pueda tener una estabilidad y luego pueda aportar dentro de su familia y comunidad, lo anterior reconociendo que no se trata de una sociedad aislada sino por el contrario de una colectividad que trabaja y reúne por el bienestar de los que habitan el territorio.

Las formas de reunirse, conversar y llegar a puntos comunes sobre el Buen Vivir, dentro de las familias, permite recabar en el significado y simbolismo que tiene para la comunidad reconocer la vida en unidad, sin desligarse de todas las formas de coexistir, dando lugar a la posibilidad de tejerse desde el pensamiento y los aportes de cada uno de los seres.

Como lo señala la familia 2 de Colombia (comunicación personal, 1 de julio de 2021),

acá si usted no tiene yo tengo, que si usted necesita un plátano, una yuca, una panela tenga, que hay que ayudarle a fulano vamos a ayudarle porque esa es una de las partes del círculo del saber compartir con la gente porque es que si yo lo que consiga no es sino pa' mí, no estoy haciendo nada, porque es que los demás también necesitan, como lo puedo necesitar yo más adelante también.

Se traen a colación estas apreciaciones, porque es conveniente entender a partir de las palabras de las familias *Embera Chami* que no se trata de una sola forma de vida, sino que intervienen otros elementos que promueven el Buen Vivir, es decir que, si no se cuenta con la tierra, las aguas, el alimento, las personas, la espiritualidad no habría lugar a la vida, y es por esto que se resaltan la solidaridad, la comunidad, el compartir como elementos básicos para la subsistencia.

De tal forma lo refiere Yagarí-(2017):

Los Embera pensamos que todo lo que existe en la tierra y en el universo tiene vida, tiene espíritu, hasta las piedras. Y todos dependemos de los otros seres vivos (personas, animales, plantas, territorio) y espirituales para poder vivir y tener armonía. (p. 40)

Un claro ejemplo en que las comunidades originarias se diferencian de las sociedades occidentalizadas y de consumo, es que, en lugar de aislarse, se reúnen y trabajan en común por las iniciativas propias que les permitan mantener la integridad comunitaria, sus prácticas culturales y preservar las tradiciones, el contar con un territorio que han debido de trabajar, cuidar durante años, vincula y fortalece el arraigo. Es esta la fortaleza que les permite trabajar no solo por adquirir un recurso económico, sino, por conservar las fuentes que les proveen la existencia.

De tal forma, Sandoval (1993) refiere que:

En el interior de la familia, la cultura es transferida por los padres y hermanos mayores con la asignación de roles diferentes al hombre y a la mujer, al niño y al anciano en donde las pautas culturales más que como enseñanza directa, son aprendidas desde niño mediante la observación y la imitación de sus mayores. (p.149)

Cultivar es, para las familias *Embera Chami*, la pervivencia del pueblo, dado que desde el sembrado y la cosecha del alimento se enseña y transmiten saberes, pese a que es una labor tan significativa, se evidencia la preocupación de

las personas mayores por preservar esta tradición en tanto que reconocen el cambio de los tiempos resaltando que anteriormente les enseñaban a los niños y jóvenes sobre la siembra hoy en día son muy pocas las familias que comparten el conocimiento razón por la que las nuevas generaciones buscan otras opciones y ocupaciones como son migrar a las grandes ciudades a buscar empleo o desempeñarse en la minería u otros oficios de manera informal.

Desde la perspectiva de las familias descendientes *Maya*, los miembros de la familia son parte de un tejido en donde los conocimientos son trasmítidos entre generaciones, en tal sentido al preguntar sobre el lugar que ocupan los niños, niñas o jóvenes en la familia o comunidad, al respecto la familia 1 de Guatemala, (comunicación personal, 21 de febrero de 2022), afirma que:

púes los niños y jóvenes realmente son los que acuñan nuestra cultura y nuestro trabajo porque esa es la escuela dentro de la casa también porque los niños y los jóvenes si no aprenden el tipo de trabajo que se realiza dentro de la comunidad, entonces ahí se está perdiendo también la dinámica de la cultura a la agricultura, la cultura hacia la siembra.

Siendo ese conocimiento aprendido al interior de sus hogares, reitera que “la primera escuela que ellos deben de conocer, junto a papá, junto a mamá, ellos están aprendiendo de esta manera, aunque las leyes también”. Familia 1 de Guatemala, (comunicación personal, 21 de febrero de 2022).

Por otra parte, menciona que el sistema educativo no comprende las formas en las cuales se educa a los niños y jóvenes en los contextos indígenas, en tal sentido refieren: los derechos humanos de la niñez prohíben a que el niño trabaje, entonces los están explotando, hay discusión en torno a eso también, que las comunidades son fuente también de la educación en ese lado, son elementos de la educación o la forma de educar en las comunidades.

Por su parte, familia 2 Guatemala (comunicación personal, 28 de febrero de 2022), comparte que en el hogar se asume el compromiso de enseñar a los miembros de la familia sobre los que haceres, lo que permite que haya una colaboración en las responsabilidades domésticas: “desde pequeños se les enseña el valor del trabajo, el cuidado y aseo, son prácticas que se han inculcado desde muchas generaciones”, menciona, además, que cada uno de los miembros cumple, de acuerdo a sus capacidades, un rol, lo que permite que se colabore en las labores del hogar, “esto no permite recargas de que haceres únicamente a la mamá, esposa o mujer, a pesar que se ve muchas prácticas machistas dentro de la comunidad”. También expresa “con toda mi familia siempre se ha tenido

como tradición ayudarse en el hogar y continuarlas replicando a las otras generaciones además de enseñar a ser agradecidos” (comunicación personal, 28 de febrero de 2022).

Familia 3 Guatemala (comunicación personal 11 de marzo de 2022), menciona que a pesar de no haber estado viviendo en la ruralidad, pudo ver como su padre regularmente trabajaba en el campo y caminaba largos trayectos, siendo niña en algunas oportunidades le acompañó para la recolección del café, recuerda que su padre hacia oración antes de iniciar con el trabajo y agradecía por la cosecha que recibía realizando una especie de ofrenda a la tierra.

Algunos de los factores que reconoce que están limitando la trasmisión de conocimientos, es la muerte de los ancianos como sabedores y el desinterés de las nuevas generaciones. De tal forma refiere que

yo considero que hay que rescatarlo desde la escuela, hablar sobre ese desarrollo sostenible explicarles a los estudiantes que aparte de tener ese conocimiento científico – técnico, es importante también el desarrollo sostenible, porque quien más lo podría hacer, quien más podría producir la tierra vamos a ser nosotros. Familia 3 Guatemala (comunicación personal 11 de marzo de 2022).

Con esto, se quiere decir que las relaciones familiares y la trasmisión de conocimiento son parte de la construcción de identidad de las personas, que logren reconocer los orígenes o ubiquen sus pensamientos o sentires desde el lugar en donde se sientan cómodos y protegidos.

En ese escenario Chávez (2013), menciona que “El parentesco ocupa así un lugar privilegiado ya que estructura gran parte de las dinámicas al interior de las comunidades campesinas y provoca el desarrollo de lazos de solidaridad que explican el funcionamiento de las mismas” (p.133).

Con relación a la concepción del bien común, que predomina sobre el individual, la apropiación que las familias hacen del trabajo colectivo rompe la creencia de que los niños y niñas no pueden trabajar, acá el trabajo colectivo y acompañado permite hacer un aprendizaje como una escuela en casa. Según Chávez (2013),

cuando hay un encuentro directo con la familia y el lugar de origen puede llegar a darse un intercambio material y una reproducción significativa de rituales, tal como lo sugiere el concepto de “comunidades morales”; sin embargo, mientras esto no sucede por diferentes razones, la

pertenencia a esa comunidad imaginada descansa en la fuerza de los lazos afectivo (p.140).

Este aporte teórico da lugar a que se comprenda que no solamente desde la identidad indígena se logran tejer lazos de solidaridad, sino también, desde las otras formas de cohabitar los territorios.

Herencia sagrada

Dentro de la comunidad, algunas personas cumplen el papel de sabedores, artesanos o artesanas, músicos, líderes comunitarios, médicos tradicionales estos últimos reconocidos como guías espirituales quienes se preparan durante toda su vida desde el dialogo con sus mayores, y el contacto con la naturaleza para acompañar los procesos comunitarios. Además, son amplios conocedores de las propiedades de las plantas lo que les permite el tratamiento de enfermedades.

Familia 3 Guatemala, comenta que:

yo no sé si pueda llamarle como religión maya o espiritualidad maya, es más real la existencia de lo que se dice, de lo que se habla ya que todo el concepto que tiene va relacionado con lo que cuentan nuestros abuelos en este caso el respeto, el respeto de nuestro entorno, en este caso el respeto a nuestra madre naturaleza como se cuida como hay que cuidarlo, hasta incluso la conexión, la energía que tiene la persona con las plantas, yo creo que hay una energía cosmogónica considero que las cosas fluyen (comunicación personal 11 de marzo de 2022).

Existe una concepción de lo sagrado, se respeta y se perpetua como saberes ancestrales que se transmiten en cada generación de manera específica o por medio de los actos cotidianos que hacen parte de la cultura.

En ese sentido, lo expresan las familias *Embera Chami*:

“Para nosotros lo sagrado es todo, la naturaleza, lo que nos rodea y las plantas, los animales; además argumenta que alrededor de su vivienda cuentan con un árbol medicinal que está en vía de extinción y han asumido su cuidado” (Bueno, comunicación personal, 29 junio 2021).

Familia 2. Colombia (entrevista 30 junio 2021), refiere que lo sagrado son los cerros, el agua salada y algunos lugares que los médicos tradicionales tienen para sus encuentros. Además, sugiere que también son sagrados porque Dios los ha tenido allí, menciona que alrededor de la vivienda siembra algunas

hortalizas y “las plantas medicinales que, si no me pueden faltar como la ruda, albahaca, poleo, menta, orozul, altamisa y sigueme”, lo que es muy representativo para las familias.

Por su parte, la Familia 3. Colombia (comunicación personal 1 julio 2021), considera que lo sagrado es todo lo que les rodea,

hasta los animalitos unos los respeta, todo lo que es la naturaleza ahí puede ver las flores, yo conservo, es decir que soy amigo de todo lo que llamamos naturaleza, porque es algo que nos trae buenas influencias, nos trae buenas energías y todos lo sabemos.

Así mismo, menciona que ha sembrado en casa plantas medicinales como “albahaca, ruda, tenemos romero y yerba buena”.

Este conocimiento se transmite entre generaciones, para que no se pierdan las tradiciones y se conozca su utilidad, sin embargo, mencionan con preocupación el desinterés de algunos jóvenes que no manifiestan el deseo por aprender sobre el tema, lo que implica que tiende a desaparecer el conocimiento ancestral puesto que los mayores sabedores están muriendo.

Los descendientes *Mayas* reconocen que hay cierto sincretismo religioso, donde quienes profesan la religión católica también son parte activa de los espacios espirituales y ancestrales, sin dejar de lado toda su riqueza cultural. Un caso particular son las celebraciones alrededor del fuego donde se hacen ofrendas, y está acompañado de personas que tienen el don de acompañar estos espacios y son reconocidos como guías espirituales, dándole el significado a las energías y al ritual, estos espacios se llevan a cabo en sitios sagrados que a su vez han sido reconocidos por el ministerio de cultura y permite el acceso a las comunidades indígenas, además de su cuidado, lo que en el ámbito personal le produce felicidad en tanto que concibe una conexión energética y la posibilidad de hermanarse con personas de la comunidad e incluso de otras etnias.

Familia 3 Guatemala (entrevista 12 de marzo 2022) afirma que:

mi familia, es cristiana evangélica, obviamente desde niña de adolescente asistí en la iglesia, aprendí doctrinas, pero conforme fui conociendo, trabajando, conociendo personas, leyendo mi mente como que cambió dio un giro en el sentido de la religión esta impuesta lo que tiene que hacer la persona es ser más humano.

Así mismo, “el ser persona y en este caso en la espiritualidad maya, no es que no me gusta es algo que yo valoro porque conociendo la historia es algo muy importante, muy valioso” Familia 3, Guatemala (comunicación personal 12 de marzo 2022).

La familia como organización

La relación con las otras formas de vida se expresa directamente en el respeto por el territorio, así como por el cuidado al mismo, indica que la tierra es proveedora de alimento y que de él pueden “mamar lo que comen” Familia 1, Guatemala, (comunicación personal 21 de febrero 2022).

¿Qué es exactamente un sistema familiar?, en el planteamiento de Harrell (1997), son procesos particulares, secuencias específicas de determinados ciclos de desarrollo de los grupos domésticos. Se trata de un conjunto de principios según los cuales se estructuran acontecimientos familiares, tales como el lugar de residencia post-marital y los derechos de los distintos miembros de la prole con relación al grupo a través de la herencia o transmisión de derechos de pertenencia, según su orden de nacimiento o sexo.

Como lo señala Don José, familia 3 Colombia (comunicación personal, 1 de julio 2021)

estoy en una sola familia si, por ejemplo, ahí vive la suegra mía la de aquí del frente, allá vivo yo también, allá donde fue usted con Camilo allá, y aquí ese es de la misma, la misma familia, aquí en total en este momento somos diez personas.

Continuando con el planteamiento de Harrell permite relacionar que “un grupo de personas comparten los mismos supuestos y reglas con respecto a cómo organizar su vida familiar, comparten un sistema familiar” (1997, pp.7-9, citado por Robichaux, 2007, p. 34).

Aunque los sistemas familiares no son impermeables a sus contextos socioeconómicos ni inmutables en el tiempo, “las personas tenderían a organizar sus familias a la manera que han aprendido al criarse entre otras personas que organizan sus familias del mismo modo” (Robichaux, 2007, p.35).

Lo bilateral, en el ámbito de la herencia, significa que las mujeres pueden heredar, mayormente como herederas residuales, en los términos de Goody (1976). Así, cuando en su revisión citan estudios que reportan la presencia de

la herencia bilateral –al igual que los revisados por Lambert (1980), citados por Robichaux (2017), se verifica que en tales casos las mujeres no heredan en las mismas proporciones que sus hermanos.

La muy difundida forma institucionalizada de matrimonio a prueba que se ha dado en Colombia, el amaño, se registra con mayor intensidad en las comunidades de legado indio. El hombre va a ubicarse generalmente en la casa de la mujer, donde debe trabajar para los suegros antes de que la pareja se organice y tomen su propio rumbo en el grupo patrilineal. El amaño llega a ser duradero hasta convertirse en unión libre (Gutiérrez de Pineda, 1968)

Respecto a lo anterior, Familia 2 Colombia señala que:

por ejemplo, todos los muchachos que llegaron acá por ellas a casarse con ellas, yo les dije ellas ya no son mujeres de estar detrás de una puerta, en el fogón, encerradas criando niños, nosotros tenemos que trabajar para ayudar a sostener el hogar y miré de que ellos aprendieron.

En otra ética, todos, sin distinción de sexo o edad, reciben el derecho de ser jefe de casa y participaciones igualitarias en la herencia de la tierra. “Se trata de un sistema de parentesco cognaticio en su forma más pura, y la forma estructural que se reproduce en el tiempo –a través de la neolocalidad– es una parentela consistente en varias familias nucleares” (Robichaux, 2007, p. 35). En este sentido, familia 2 Colombia, señala que “los antiguos eran así, porque yo me recuerdo que yo me sabía una historia que la época de los antepasados era hasta bruscos, una niña de diez años, la casaban a la fuerza” (p.¿?).

Lo que soporta por su parte, familia 1 Colombia afirma que:

...siempre me ha gustado o sea siempre desde que me encontré con la compañera como que ella sirvió ese medio para ver visualizado cosas de algo muy en el entorno en el que uno vive, o sea ya le comenzaba a decir, pues no que ella me lo diga no, sino que uno ya comenzaba como a sentir bueno ya hay una responsabilidad ya no es uno ya somos dos.

Conclusiones

Desde la perspectiva de las familias *Embera Chami* se logró tener un acercamiento mediante la conversación y el compartir, de esta manera se logró comprender las formas en las que han venido construyendo el sentido del Buen Vivir, que si bien se trabajó con tres familias en contextos diferentes por sus

apreciaciones identitarias, se logró identificar que la similitud en sus relatos se enfoca al trabajo en la colectividad por un bien común, identificándose el trabajo en el campo como una forma de sustento de las familias y del cual se evidencia agradecimiento.

El Buen Vivir se relaciona con los procesos de organización al interior de las familias vinculándose al trabajo comunitario, reconociendo roles y funciones que parten de la enseñanza de abuelos y padres, en donde se busca dar continuidad a los saberes ancestrales.

Desde la experiencia con las familias descendientes *Maya*, se logra apreciar que la construcción del Buen Vivir camina en torno a lo comunitario y la preservación de prácticas colectivas que incentiven el bien común. La familia indígena permitió conocer formas de organización que permiten ampliar la visión y la relación entre cosmovisión y Buen vivir, comprender el trato y la conciencia que se tiene con la madre naturaleza y con la espiritualidad a través del respeto por la vida en todas sus formas.

Respecto al concepto de Buen Vivir, los descendientes *Mayas* indican que es un término que llegó del sur a Guatemala, que ha sido discutido en espacios familiares, comunidad y académicos, en la cultura maya se adaptó a su modo de ver la vida y se entiende como vivir en armonía, equilibrio, interacción entre los pueblos y animales, que haya alcance a todo lo necesario para vivir.

Los saberes se transmiten y se aprenden por medio de la construcción permanente de la palabra y el círculo que representa la forma de la vida natural en un Inter ciclo del tiempo y las trayectorias de vida, la concepción del mundo espiritual y los saberes ancestrales presentan una conexión con el Buen vivir y va entrelazado con aprender y desarrollar, tener la capacidad de intercambiar los alimentos que se cosecharon para garantizar un bien común.

Es posible dejar un planteamiento como la relación entre cosmovisión y espiritualidad un concepto que articulado puede seguir dejando un legado para continuar preguntándonos como aprender e interiorizar la esencia del buen vivir.

Referencias Bibliográficas

- David, C. M. (2015). La identidad maya-poqomchi' guatemalteca en sus manifestaciones espirituales y religiosas. *Revista De Estudios Sociales*, 1(53), 52-64. <https://doi.org/10.7440/res53.2015.04>

- Chávez, G (2013), Estudios de historia y sociedad. *Relac. Estud. hist. soc.* pp34 -134.
- Cruz, M. (2018). Cosmovisión andina e interculturalidad: una mirada al desarrollo sostenible desde el sumak kawsay, *Revista Chakiñan de Ciencias Sociales y Humanidades*, (5), 119-132.
- Houtart, F. (2011). El concepto de Sumak Kawsay (buen vivir) y su correspondencia con el bien común de la humanidad, *Revista Ecuador Debate*, (84), pp. 57-76.
- Gutiérrez de Pineda, V. (1968). Familia y Cultura en Colombia. Tercer Mundo y Departamento de Sociología (Sección Investigaciones), Universidad Nacional de Colombia.
- Molano, O.L. (2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona, *Revista Opera*, (7), 69-84.
- Resguardo Nuestra Señora Candelaria de la Montaña, (2010). Los Mitos y Las Leyendas como Sustento Histórico y como Legado de la Tradición Oral. Riosucio-Caldas, Colombia, Biblioteca territorial ancestral de San Lorenzo.
- Robichaux, D, (2007). Sistemas familiares en culturas subalternas de América Latina: una propuesta conceptual y un bosquejo preliminar. En CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires. *Familia y Diversidad en América Latina. Estudios de casos*, pp-1-51.
- Santana E., M. E. (2015). El buen vivir, miradas desde dentro. *Revista pueblos y fronteras digital*, 10(19), 171-198. <https://doi.org/10.22201/cimsur.18704115e.2015.19.50>
- Sandoval, E. (1993). Migración e Identidad. Experiencias del exilio. Universidad Autónoma del Estado de México. México
- Ullmann., M. & Rico, La evolución de las estructuras familiares en América Latina, 1990-2010. Los retos de la pobreza, la vulnerabilidad y el cuidado. Publicación de las Naciones Unidas, ISSN 1564-4162 LC/L.3819. Copyright © Naciones Unidas, abril de 2014. Todos los derechos reservados. Impreso en Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- Yagari, D. (2017). *Ēbērā Sō Bía (Embera de Buen Corazón), Referente de la Educación Propia Ēbērā Sō Bía Kavabidru: Dachi Evarimiká nurēadaita*. (Trabajo de grado maestría), Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/8947/1/YagariDora_2017_EmberraEducacionPropia.pdf
- Vázquez P, P (2006). Reseña de “Los pueblos indígenas de México: 100 preguntas” Carlos Zolla & Zolla, M., E. *Ra Ximhai*, 2(3), 865-872

Revista Trabajo Social N.º 37-38
Julio 2024-Junio 2025
ISSN: 1794-984X
Departamento de Trabajo Social
Universidad de Antioquia
Medellín, Colombia
revistatrabajosocial@udea.edu.co



Artículo de investigación

Numa Dávila, Lidia Rabanales, Nikté Chopen, Minna T. Lyons.

**Barreras de los espectadores
frente al acoso sexual en los campus
de la Universidad de San Carlos de Guatemala**

Art. 6 (pp. 141-161)



Barreras de los espectadores frente al acoso sexual en los campus de la Universidad de San Carlos de Guatemala

Numa Dávila, Lidia Rabanales, Nikté Chopen, Minna T. Lyons¹

Resumen

El comportamiento de los espectadores en el acoso sexual ha sido ampliamente investigado en los países de habla inglesa. Sin embargo, hay escasez de investigaciones en los países de habla hispana. Aquí, informamos los resultados de un estudio cualitativo en línea que investiga qué impide a los transeúntes brindar ayuda en los campus de la Universidad de San Carlos Guatemala.²

A través de un cuestionario³ en línea se recopilaron y analizaron datos cualitativos provenientes de 1.158 respuestas de estudiantes, profesores y personal administrativo. Examinamos los resultados a la luz de sus implicaciones para las intervenciones de los espectadores en el contexto universitario guatemalteco⁴. En este sentido, los participantes identificaron obstáculos vinculados al grado de sensibilidad del espectador, a la percepción de riesgo sobre la situación, la falta de apoyo de otros espectadores y la carencia de respaldo institucional por parte de la universidad.

-
- 1 Esta investigación fue financiada por la Academia Británica y la Universidad de Liverpool John Moores, bajo el código de proyecto TGC/200233.
 - 2 Numa Dávila, Antropólogo de la Universidad de San Carlos de Guatemala, sus intereses de investigación incluyen estudios de sexualidad y género, violencias sexo raciales contra y en grupos disidentes sexuales y de género, y artes y epistemologías trans-travestis-maricas-queer.
 - 3 Lidia Rabanales, Antropóloga social interesada en temas de género, reconstrucción del tejido social y la comunidad, y en los ensamblajes más que humanos como las relaciones sociales que pueden ayudarnos a revolucionar las realidades.
 - 4 Nikté Chopen, Polítóloga de la Universidad de San Carlos de Guatemala, interesada en temas de género, pueblos indígenas y juventudes.

Discutiremos los hallazgos con referencia a estudios previos en el Norte Global y el contexto específico de Guatemala.⁵

Palabras clave: acoso sexual, espacios educativos, violencia de género, teoría del espectador.

Bystander barriers to sexual harassment on the campuses of the University of San Carlos of Guatemala

Abstract

Bystander behavior in sexual harassment has been widely researched in English speaking countries. However, there is a paucity of research in Spanish-speaking countries. Here, we report the results of an online qualitative study investigating what prevents bystanders from providing help on the campuses of the University of San Carlos Guatemala.

Through an online questionnaire, qualitative data from 1,158 responses from students, teachers, and administrative staff were collected and analyzed. We examine the results in light of their implications for bystander interventions in the Guatemalan university context. In this sense, the participants identified obstacles linked to the degree of sensitivity of the spectator, the perception of risk regarding the situation, the lack of support from other spectators and the lack of institutional support from the university. We will discuss the findings with reference to previous studies in the Global North and the specific context of Guatemala.

Keywords: sexual harassment, educational spaces, gender violence, spectator theory.

5 Minna T. Lyons, PhD, Docente de Psicología Forense en la Universidad John Moores de Liverpool en el Reino Unido. Su investigación se centra en el comportamiento de los espectadores en el contexto del acoso y la violencia basados en prejuicios en diversos contextos y países.

Este artículo forma parte de los resultados del proyecto de investigación “Entendiendo el acoso basado en género y el comportamiento de los espectadores en los campus universitarios de la Universidad de San Carlos de Guatemala” financiado por la Academia Británica y la Universidad de Liverpool John Moores.

Barreras de los Espectadores Frente al Acoso Sexual

El acoso sexual en las universidades es un problema global bien establecido (Bondestam & Lundqvist, 2020; Klein & Martin, 2021; Ranganathan et al., 2021) que tiene múltiples consecuencias perjudiciales para las víctimas del acoso (Bastiani et al., 2021; Bilal et al., 2022; McClain et al., 2021; Molstad et al., 2021; Sheldon et al., 2021). El acoso sexual rara vez tiene lugar en un vacío social, pero a menudo es presenciado por personas (es decir, espectadores) que habitualmente no ayudan a las víctimas (Labhardt et al., 2017; McMahon et al., 2023). Para educar a los espectadores acerca de cómo intervenir de forma segura (Evans et al., 2019; Fenton et al., 2016; Kettrey & Marx, 2019; Mujal et al., 2021), es importante investigar primero las barreras específicas del contexto que impiden que los transeúntes brinden ayuda. Debido a que estas barreras tienen una relación compleja con variables individuales y contextuales (Banyard, 2011; Banyard et al., 2021), es crucial ampliar nuestra comprensión de manera más global antes de desarrollar intervenciones.

El comportamiento de los espectadores se ve afectado por una interacción compleja entre factores que incluyen individuos, pares, familias, comunidades y sociedades enteras (McMahon, 2015). Algunas de las barreras que se han identificado en estudios previos incluyen diferencias individuales, como la personalidad (Brewer et al., 2024) y la aceptación del mito de la violación (Lyons et al., 2023; 2022b). Algunos estudios han encontrado que las mujeres tienen más probabilidades de ayudar que los hombres (Mainwaring et al., 2023), mientras que otros han encontrado lo contrario (Mainwaring et al., 2023; Lyons et al., 2022). Aunque existe una gran cantidad de estudios sobre este tema, Labhardt et al (2017) sugieren que el enfoque de los espectadores desde métodos cualitativos aún está emergiendo.

La centralización del enfoque en métodos cuantitativos, y el énfasis en estudios realizados con grupos del Norte Global, de acuerdo con los autores, re-

presentan límites epistemológicos que dejan por fuera importantes influencias contextuales y culturales. Nuestro estudio tiene como objetivo contribuir a la literatura investigando las barreras de los espectadores con métodos cualitativos en Guatemala, un país centroamericano con altos niveles de violencia de género (ONU Mujeres) y acoso sexual en las universidades (Sáenz de Tejada y Novoa Buitrago, 2018).

El estudio realizado tomó lugar en la Universidad de San Carlos de Guatemala, única universidad estatal del país con 18 campus universitarios a nivel nacional (Blanco, s. f.). La institución académica ha sido rectora en estudios universitarios durante 347 años (Blanco, s. f.) y ha sido parte de diversos procesos históricos y políticos que, a lo largo de su existencia, han marcado rasgos importantes que particularizan el contexto del estudio de las barreras de los testigos que les impide brindar ayuda a las víctimas en la universidad.

Es importante recalcar el protagonismo político que tuvo la comunidad sancarlista durante la guerra interna que se vivió en Guatemala entre los años 1960-1996. En especial por las consecuencias que dejó la violencia política y el trauma histórico de guerra (Baró, 2018), en los espectadores y su capacidad de sensibilidad y agencia para actuar frente a un acto de acoso y/o violencia sexual en la universidad. Dada la intensidad de la violencia sufrida por la comunidad estudiantil, la lógica de sobrevivencia de estos grupos se desarrolló con base al establecimiento de una cultura del silencio, el miedo, la inacción y la indiferencia como valores establecidos para los sectores universitarios.

Las múltiples violaciones sexuales, desapariciones forzadas y asesinatos selectivos ejecutados a gran escala, al punto de dejar a la institución en una crisis académica como consecuencia de la falta de catedráticos para impartir los cursos, así como la transformación de la violencia estatal en violencia delincuencial ligada a las autoridades universitarias han tenido consecuencias relevantes para las barreras de los espectadores (González, 2020). Este escenario ha moldeado, en gran parte, las dinámicas que se ponen en marcha cuando se presencia un acto de acoso y/o violencia sexual (Martín, 2018).

En este contexto, y bajo la premisa de que el acoso y la violencia sexual son fenómenos con raíces históricas y culturales específicas, se realiza esta investigación cualitativa. En tanto que su importancia y relevancia constituyen un gran aporte a la comunidad universitaria, que busca continuar sus estudios y construir entornos educativos libres de violencia sexual.

Métodos

Participantes

El instrumento de recolección de datos estuvo abierto en el territorio nacional, para los 22 campus de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Aunque el análisis de los resultados es mayormente cualitativo, en términos de representación se prioriza contar con respuestas de los centros universitarios con mayor población y ubicados en las cuatro regiones dispersas del país. En la **Tabla 1**, presentamos las características de la muestra.

El instrumento fue dirigido a la comunidad educativa en su totalidad, esto incluyó a estudiantes, docentes y personal administrativo, así como operativo. Estudiantes regulares y estudiantes en procesos de graduación, pero con especial énfasis en quienes ocuparon los espacios físicos de la universidad antes del inicio de la crisis sanitaria que comenzó en el año 2020 a causa del virus de Covid-19.

Tabla 1. Características demográficas de los participantes

Centros priorizados	Género	Edades	Etnia	Rol en la universidad
Cunoc	Femenino 65%	Moda: 18	Mestizo 86%	Carreras técnicas 25.8%
Cunor	Masculino 34%	Media: 41	Maya 14%	Licenciaturas 61%
Cudep	Otro 1%	Desviación est.: 9.70	Garifuna 0.09%	Posgrado 4.5%
Cusam	Personal de la universidad 8.6%			
Cunori				
Cunsurori				
Cunizab				
Cunoroc				
Total, de respuestas recibidas 1158				

La Tabla 1 presenta las características demográficas de la muestra de participantes de este estudio sobre acoso sexual universitario. Es importante señalar que la mayoría de la muestra estuvo compuesta por mujeres (65%) y por participantes mestizas (86%). El hecho de que la representación de otras etnias, como la etnia Maya (14%) y Garífuna (0.09%), fuera minoritaria, nos invita a reflexionar sobre la diversidad y representación étnica de la muestra y, posiblemente, de los propios centros universitarios.

Respecto al rol dentro de la universidad, el grupo de participantes estuvo mayoritariamente integrado por estudiantes de licenciatura (61%), seguido por estudiantes de carreras técnicas (25.8%), lo que subraya la importancia de investigar el acoso en estos niveles educativos. El personal de la universidad (8.6%) y los estudiantes de posgrado (4.5%) fueron una minoría dentro del grupo de participantes. En cuanto a la edad de los participantes, una media de 41 años y una desviación estándar de 9.70 sugieren una participación variada en el rango de edad. Sin embargo, la moda de 18 años indica que la muestra estuvo compuesta principalmente por personas jóvenes.

El contar con datos de múltiples centros universitarios (CUNOC, CUNOR, CUDEP, CUSAM, CUNORI, CUNSURORI, CUNIZAB, CUNOROC) es un aspecto metodológico clave que aporta significativamente a la descentralización de la comprensión del fenómeno del acoso fuera del campus central ubicado en la Ciudad de Guatemala. Esta diversidad geográfica y de perfiles de los centros universitarios enriquece el estudio, permitiendo una visión más amplia y representativa de las experiencias de acoso sexual universitario en diferentes realidades institucionales del país.

Instrumentos

Este estudio exploratorio corresponde a la primera fase del proyecto “Comprendiendo el acoso sexual y el comportamiento de los espectadores en los campus de la Universidad de San Carlos de Guatemala”, y se realizó con el fin de conocer la opinión de la comunidad educativa respecto al acoso sexual desde su posición de espectadores.

En este apartado se informan los resultados de las barreras reportadas en la parte cualitativa de la encuesta en línea (Lyons et al., 2023). En ella se pidió a los participantes que respondieran a una pregunta abierta: “Cuando pienso en ayudar a alguien que está viviendo una situación de acoso o violencia sexual en

la universidad, ¿qué cosas hacen más difícil o menos probable que intervenga? (enumere al menos dos cosas)”.

Estrategia Analítica

La técnica utilizada fue el análisis de contenido por lo que cada respuesta dada por las personas participantes fue dividida en enunciados que posteriormente formaron las unidades que fueron agrupadas en cuatro códigos principales para su análisis. Cada código se elaboró teniendo en cuenta que los enunciados fueron redactados desde la perspectiva de quien presencia el acto de acoso y no desde la óptica de quien sufre la agresión. Los principales indicadores para la interpretación de datos fueron las frecuencias de los códigos.

En el análisis de datos se utilizó la teoría fundamentada en tanto permite la construcción de conceptos a través de procedimientos analíticos basados en los datos proporcionados por los, las y les participantes. Es decir que, partiendo de una pregunta en lugar de una hipótesis, las características o los atributos de lo que se estudia (las variables) surgen del análisis y no se asumen ni se imponen (De La Cuesta Benjumea, 2006).

Después de las lecturas exploratorias de datos, se concretaron reuniones de análisis con el equipo de investigación (LR, ND, NC y MTL). La primera fase de codificación se realizó mediante la delegación de temas y posterior a eso, los códigos fueron discutidos en grupo para realizar el análisis de categorías.

Se reconocen como principales barreras aquellos códigos con mayor frecuencia dentro de la base de datos y se presentan los resultados como un análisis que considera el contexto político, histórico, social y cultural de la Universidad de San Carlos.

Resultados

Como parte del análisis de contenido de las respuestas cualitativas obtenidas por medio del cuestionario en línea, construimos cuatro códigos que agrupan las principales barreras que dificultan o hacen menos probable la intervención de los espectadores frente a una situación de acoso y/o violencia sexual en la universidad como: la percepción de riesgo sobre la situación, el grado de sensibilidad del espectador, la falta de soporte colectivo y la falta de apoyo institucional.

Barrera 1. Percepción de Riesgo sobre la Situación

La percepción de riesgo que el espectador siente frente a la situación de acoso y/o violencia sexual se presentó como la principal barrera reportada por los participantes ($n = 614$). Esta barrera abarca una serie de factores individuales y contextuales que con mayor frecuencia impiden la intervención de los espectadores para frenar la situación de violencia y ofrecer ayuda a la víctima. Entre ellos, cabe resaltar que dentro de este código la mayoría de las participantes reportaron como obstáculo la cantidad y el perfil de los agresores, es decir, si es “un grupo grande de acosadores” (Cod.267) y “el tipo de agresor(a) que está cometiendo el acoso” (Cod.1060).

Asimismo, 108 respuestas de participantes identificaron como barrera la portación de armas por parte de los agresores. En este sentido, por ejemplo, una persona señaló que no se involucraría en la situación “Si hay intervención de un arma y si hay amenaza de muerte” (Cod.163). En general, la mayoría de participantes hicieron referencia al tipo de arma como armas de fuego, señalando que el hecho de que “el acosador posea un arma de fuego” (Cod.488) limitaría su capacidad de intervenir y brindar apoyo a la víctima.

Otro factor determinante reportado por los espectadores es el riesgo a sufrir represalias que afecten sus vidas más allá del momento de la agresión en sí misma, lo cual genera sensaciones de miedo y temor. Esta percepción de riesgo que genera miedo en los espectadores está vinculada a elementos particulares del contexto universitario y del país, que se ponen en relieve en algunas respuestas. Por ejemplo, un participante señaló “el peligro de represalias; en Guatemala la violencia física es muy alta y probablemente el que acosa es parte de algún grupo violento dentro de la universidad. Además, las agrupaciones violentas están asociadas a las autoridades del campus, corriendo el riesgo de ser coaccionado académicamente” (Cod.519). Otras personas también manifestaron el “miedo a que me pase a mí también esa situación” (Cod.602) y convertirse en víctima, el “miedo a que el agresor tome una represalia en contra mía o de mis seres queridos” (Cod.071) o en general el riesgo a “las repercusiones que puede haber para la víctima o para mí según la posición de poder en que se encuentre el acosador” (Cod.1049).

Se identificaron otro tipo de barreras por los espectadores que hacen referencias al riesgo de experimentar prácticas de señalamiento social por el hecho de intervenir. Aunque fueron las menos reportadas en este código, estas barreras se basan principalmente en el temor de los espectadores a ser criticados, a “que

las demás personas puedan burlarse” (Cod.040) o “que me hagan de menos por defenderlas” (Cod.871) e involucrarse en la situación.

Barrera 2. Grado de Sensibilidad del Espectador

El grado de sensibilidad del espectador fue la segunda barrera identificada con mayor número de respuestas ($n = 545$). Esta refiere a los juicios subjetivos y la sensibilidad que los espectadores tienen para percibir, conmoverse, empatizar y actuar frente a situaciones de acoso y/o violencia sexual en la universidad. Esta barrera abarca todos aquellos factores que configuran las subjetividades y la sensibilidad de los espectadores en relación a las víctimas y a las situaciones de acoso y/o violencia sexual que experimentan como testigos.

Entre las barreras más importantes que abarca este código se identificó la tendencia a culpabilizar a la víctima. En el caso de algunos participantes, por ejemplo, juicios morales sobre “si sus acciones la llevaron a eso” (Cod.137), “si no se da a respetar” (Cod.145) o “que la persona sea muy liberal en su conducta” (Cod.379), justifican el hecho de no intervenir o brindar ayuda a las víctimas.

También se reportaron otros criterios que limitan a los espectadores para actuar, como, por ejemplo, el hecho de que la víctima tenga una relación con el agresor. En este sentido, algunos participantes encuentran una barrera “si su acosador es su pareja” (Cod.1116), pues existe la idea común de que “cuando son pareja pienso que es algo normal entre ellos bromear así” (Cod.098).

Otras barreras reportadas se relacionan a prácticas de empatía selectiva por parte de los espectadores, quienes toman a consideración una serie de rasgos y características de la víctima para tomar la decisión de intervenir y ofrecer su ayuda o no. El hecho de no conocer a la víctima fue reportado como una barrera importante para los testigos. Al respecto muchos participantes señalaron “el no conocer a la persona que sufre acoso” (Cod.730) o “no conocer a la persona y no tener suficiente confianza de preguntar sobre la situación” (Cod.064).

El género de la víctima también fue un criterio importante en la opinión de algunos participantes quienes identificaron claramente como un obstáculo el hecho de “que la persona acosada fuera un hombre” (Cod.045) o “que no fuera mujer” (Cod.001). Por otra parte, también el género de la persona agresora fue tomado en consideración por algunos participantes quienes señalaron como una barrera “cuando el acoso es de mujer a hombre” (Cod.800).

Valores sobre la intensidad de la violencia fueron percibidos también como barreras por algunos participantes quienes consideran que “Cuando la falta no es grave” (Cod.1076) o “Cuando no hay riesgo o cause daño a largo plazo” (Cod.786) la situación de acoso, no es necesaria su intervención.

Finalmente, otro tipo de barreras también vinculadas a la sensibilidad y empatía de los espectadores como la dificultad de percibirse sobre cuando es una situación de acoso y “no darse cuenta” (Cod.552), o simplemente no tener la disposición de intervenir o brindar ayuda.

Barrera 3. Falta de Soporte Colectivo

La falta de apoyo por parte de otros espectadores y la sensación de soledad que se vive frente a situaciones de acoso y/o violencia sexual son otras de las barreras que más dificultan la actuación e involucramiento de estos para detener prácticas de violencia y acoso sexual en las universidades ($n = 204$).

Como señalaron algunos participantes, el hecho de “No tener apoyo de otras personas espectadoras del suceso” (Cod.1031), “Que otras personas no quieran ayudar” (Cod.298), o “No sentir el apoyo de los compañeros” (Cod.528), son barreras que dificultan la posibilidad de intervenir y brindar ayuda a las víctimas. Asimismo, el hecho de sentirse solos, sin apoyo de nadie o de “estar sin compañía” (Cod.1055), muchas veces hace que los espectadores no se involucren.

Otro factor importante señalado por los participantes es la falta de credibilidad hacia los testigos que denuncian acoso o violencia sexual en la universidad. Esta barrera fue identificada por los espectadores, quienes señalaron sentir miedo a “Que no me crean y que no encuentre el apoyo de otros” (Cod.326) o a “Que me traten como loca” (Cod.974) si se decide intervenir en la situación.

La normalización de la violencia sexual también fue identificada como barrera que dificulta la participación de los espectadores. Para algunos participantes el hecho de “Aceptar que está bien y normal” (Cod.1086) que se den estas prácticas de violencia en los entornos educativos es una gran dificultad. Asimismo, prácticas de complicidad que se manifiestan al interior de estos espacios como con “los compañeros que ocultan lo sucedido” (Cod.072) complejizan aún más la posibilidad de contar con una red soporte colectivo al interior de las aulas.

Barrera 4. Falta de Apoyo Institucional

La falta de apoyo institucional es una barrera que abarca una serie de elementos contextuales de la entidad educativa que propician las condiciones para que se reproduzcan las prácticas de acoso y violencia sexual en los campus universitarios ($n = 183$). La principal barrera reportada en este código es el hecho de que la persona agresora sea un profesor o que tenga una posición de poder y autoridad en la universidad, lo cual genera a su vez temor a represalias.

Como señalan algunos participantes el hecho de “Que la persona que esté acosando violentando sea un catedrático o superior” (Cod.383) genera sensaciones de temor pues existe la idea común de que “si el acosador es un licenciado siento que al momento de enfrentarlo me llevaría mal todo el curso y me haría perder” (Cod.1022).

Otras dificultades que encuentran los testigos se relacionan con la falta de protocolos y rutas de denuncia para atender adecuadamente las situaciones de acoso y violencia sexual en los campus. En este sentido, algunos participantes consideran una barrera “Que no exista donde informar dicha situación” (Cod.970) o “No contar con un lugar al cual acudir para denunciar” (Cod.1036) dentro de la universidad. Vinculado a esto, otros participantes identificaron que existe una dinámica de impunidad que prima en la universidad y que se manifiesta en el “poco interés de las autoridades ante tales hechos y el encubrimiento de tales autoridades sobre estos actos que siguen pasando día a día por parte del personal de cátedras de distintas carreras del centro” (Cod.513). Otras personas también señalan la “falta de mecanismos por parte de la universidad, el poder de los hombres de mi universidad cubre toda acción de acoso sexual, no se habla de ello solamente son secretos a voces” (Cod.677).

Finalmente, la falta de conocimiento e información de los espectadores acerca de cómo actuar o qué hacer ante estos casos se suma como un obstáculo que impide su intervención. Al respecto algunas personas indicaron como barreras el hecho de “No saber a quién acudir, no saber qué decir o hacer” (Cod.535) o simplemente “No saber cómo intervenir” (Cod.1033).

En la **Tabla 2** se presentan las barreras identificadas por los espectadores, dispuestas de manera descendente según la frecuencia con la que fueron mencionadas en las respuestas obtenidas y puestas en relación con los elementos contextuales que permiten una mejor comprensión del problema.

Tabla 2. Resultados de Barreras en la intervención de los espectadores

Barreras	Subcategorías	Ejemplos	Frecuencia (%)
Percepción de riesgo sobre la situación	Si el agresor actúa en grupo	“Sí es un grupo grande, o si están encapuchados”	39.7%
614 respuestas			
	Presencia de armas	“Que el agresor pueda portar algún arma”	
	El perfil del agresor	“Que sea un individuo que tenga algún tipo de poder en la universidad, que me amenacen”	
	Temor a represalias	“Que el acosador tome represalias”	
Grado de sensibilidad del espectador	Culpabilizar a la víctima	“Que esa persona lo busque. Que la persona le guste y no quiera ayuda”	35.3%
545 respuestas			
	Empatía selectiva	“Que sea un hombre el acosado”	
	Desconocer a la víctima	“El no conocer a la persona que sufre acoso”	
	No darse cuenta	“El no darme cuenta de la situación”	
	Falta de disposición a intervenir	“El desinterés y el miedo”	
Falta de soporte colectivo	Falta de apoyo de otras personas	“No tener apoyo de otras personas”	13.2%
204 respuestas			
	Sensación de soledad	“Estar sola, sin apoyo de nadie”	
	Falta de credibilidad de parte de los testigos	“Por miedo a que no crean”	

Tabla 2. (Continuación).

Barreras	Subcategorías	Ejemplos	Frecuencia (%)
Falta de apoyo institucional	Que el agresor tenga una posición de autoridad	“Que la persona que esté acosando violentando sea un catedrático o superior”	11.8%
183 respuestas	Falta de protocolos	“No saber con quién avocarse”	
	Falta de apoyo de las autoridades	“No recibir apoyo de las autoridades de la Institución y pensar en la probabilidad de que es muy probable que ellos no hagan nada si reporto algún tipo de acoso (porque tal vez sean indiferentes). ”	
	Impunidad	“El proteccionismo de las autoridades para con los acosadores”	

Discusión

Construimos los siguientes temas a partir de los datos: (i) percepción de riesgo en la situación, (ii) conocimiento y actitudes del espectador, (iii) falta de apoyo colectivo y (iv) falta de apoyo institucional. En estudios realizados en los EE. UU. y otros lugares se han encontrado barreras similares, específicamente el miedo a la propia seguridad, la falta de ayuda de los demás y la culpa de las víctimas (Bennett et al., 2014; Hoxmeier et al., 2019; Lyons et al., 2022; Mainwaring et al., 2023; Robinson et al., 2022; Yule & Grych, 2020; Yule et al., 2022). Esto sugiere que los espectadores pueden tener preocupaciones similares en Guatemala que en el Norte Global.

La barrera más grande fue la percepción de riesgo, lo cual tiene sentido a la luz de la violencia histórica y actual en Guatemala (Garzón, 2014; Tarnaala, 2019). Los participantes mencionaron factores como la presencia de armas de fuego o la presencia de individuos o grupos agresivos. En las últimas décadas se han creado grupos de choque financiados por la universidad y el Estado para

ejercer violencia en contra de los estudiantes (González, 2020; Km, 2021). De esta manera, tanto el Estado guatemalteco como la Universidad de San Carlos de Guatemala han podido garantizar que los estudiantes permanezcan en un estado de miedo y sumisión, puesto que muchas de las agresiones llevadas a cabo por dichos grupos han sido desde agresiones con armas de fuego hasta violaciones sexuales a compañeras estudiantes. Hay casos en los cuales ninguna autoridad universitaria procedió en contra de los ejecutores debido a la relación de complicidad que mantienen con dichos grupos.

Esto también se vincula con el tema de la falta de apoyo institucional: cuando la universidad apoya la violencia, hay muy pocos lugares a los que los estudiantes pueden acudir si quieren intervenir en la violencia sexual como espectadores. En este contexto, es importante enseñar a los estudiantes cómo intervenir de forma segura. Esto podría incluir, por ejemplo, brindar apoyo social y emocional a la víctima una vez terminada la situación, en lugar de intervenir directamente (ver McMahon et al., 2012).

El grado de sensibilidad es el segundo código con mayor número de menciones en nuestro análisis. Partiendo del supuesto central de este estudio, que busca comprender histórica y culturalmente las barreras, proponemos que la sensibilidad se produce y moldea a través de un proceso dialéctico. En este proceso, confluyen dinámicas históricas y múltiples sistemas de opresión –como el sexismo, el racismo, el capacitismo y el edadismo– que determinan valores culturales e historias de vida, dotándonos así de la capacidad de sentir al otro (Ahmed, 2015). Al respecto, los subcódigos que componen esta barrera –como la empatía selectiva, la cercanía con la víctima y la apariencia de la víctima, entre otros mencionados anteriormente– se relacionan con la producción de subjetividades situadas en un contexto específico.

Este contexto se desarrolla bajo un régimen sensible de raíces coloniales, configurado por dispositivos disciplinarios que producen, normalizan y actualizan constantemente las relaciones de poder, y el orden violento y desigual de las relaciones sociales y políticas en Guatemala. Además, un estudio previo realizado en el país identificó la culpabilización de la víctima como una barrera significativa para la intervención de los espectadores (Lyons et al., 2023). Si bien estas mismas barreras han sido documentadas en estudios realizados en otros países y contextos (Bennett & Banyard, 2016; Bennett et al., 2014; Lyons et al., 2022), el ejercicio de la empatía y la sensibilización se ve mediado por una

serie de filtros dictados por estereotipos y prejuicios culturales que configuran los imaginarios sociales.

En el caso específico de la USAC, es crucial considerar que la violencia de guerra genera traumas sociales que, a su vez, impulsan a los grupos a desarrollar mecanismos de defensa para garantizar su supervivencia. En este contexto, la insensibilización, la inacción y la indiferencia han emergido como tales mecanismos.

La tercera barrera que identificamos fue la falta de apoyo colectivo. Los participantes dudaban en intervenir si sentían que otros no se unirían a ellos para ayudar; si estuvieran solos: o si pensaran que los demás no les creerían. Una revisión sistemática (principalmente de muestras estadounidenses) concluyó que la presencia de otras personas podría inhibir o facilitar la ayuda de los espectadores, según el estudio y el contexto (Mainwaring et al., 2023). Nuestros resultados sugieren que la presencia de otros individuos y el potencial para la acción colectiva es crucial en Guatemala.

De hecho, investigaciones anteriores han encontrado que es más probable que los espectadores se sientan responsables de brindar ayuda si sienten que las normas sociales y la comunidad apoyan la intervención (Banyard et al., 2021). Fomentar la responsabilidad colectiva podría ser una herramienta eficaz en la educación de los espectadores (Yule & Grych, 2020). Nuestros hallazgos sugieren que centrarse en la naturaleza colectiva del comportamiento de los espectadores también sería eficaz para eliminar las barreras de los espectadores en el contexto guatemalteco.

El cuarto tema, falta de apoyo institucional, incluyó menciones a la posición de poder/impunidad de los agresores, falta de protocolos seguros para denunciar, así como inercia por parte de la Universidad (porque no es de su interés; o porque quieren proteger a los agresores). La falta de apoyo institucional presentó una barrera que puede entenderse a la luz de las dimensiones culturales de evitación de la incertidumbre y distribución del poder (Hofstede, 2011). De acuerdo con este modelo, el índice para el caso de Guatemala respecto a la intolerancia a la incertidumbre es de 100 puntos, alcanzando el máximo de la escala. Estos índices arrojan luces sobre otras de las principales barreras encontradas, como la percepción de riesgo sobre la situación. Si bien la incapacidad social de tolerar la incertidumbre es alta en el contexto guate-

malteco, esta dimensión refiere a su vez al nivel de autonomía que tienen los individuos al momento de actuar sin una estructura predeterminada.

El índice de la intolerancia a la incertidumbre además trata sobre cómo las instituciones públicas no son capaces de proveer a la población con lo necesario para cubrir necesidades básicas como salud, justicia y educación. Como consecuencia, la incertidumbre se genera al momento que los individuos se perciben como desamparados por el Estado.

Ante esta falta de apoyo estatal, es relevante examinar la legislación vigente en materia de violencia y acoso sexual. Si bien no existe en Guatemala una ley específica que sancione el delito de acoso sexual, si existen otras leyes que intentan proteger a las víctimas de violencia sexual. Como la Ley Contra la Violencia Sexual, Explotación y Trata de Personas (Decreto Número 9-2009), y la Ley Contra el Femicidio y Otras Formas de Violencia Contra la Mujer (Decreto Número 22-2008). Asimismo, en los últimos años han surgido iniciativas lideradas por grupos y movimientos feministas y de mujeres, como la iniciativa de Ley Contra el Acoso Callejero y Otras Formas de Violencia Contra la Mujer (Iniciativa 5658), o la iniciativa de Ley que Dispone Aprobar Reformas al Decreto Número 9-2009, Ley Contra la Violencia Sexual, Explotación y Trata de Personas (Iniciativa 5280) la cual busca incluir el delito del acoso sexual en el Código Penal. Estas iniciativas han tenido diferentes niveles de avance en el Congreso de la República, pero ninguna ha sido promulgada.

Al enfrentarse constantemente a la sensación de desamparo, las personas comienzan a experimentar un estado de miedo y ansiedad constante que los orienta a evaluar su entorno constantemente para estar preparados al momento de identificar una posible amenaza contra su integridad. Evitar la incertidumbre se ha relacionado con una menor probabilidad de denunciar acoso sexual (Luthar & Luthar, 2002). Es posible que esta dimensión cultural explique por qué los participantes mencionaron la falta de protocolos de denuncia, la impunidad, la posición de autoridad del agresor como barreras para ayudar.

La segunda dimensión de la cultura que nos interesa poner a dialogar con los resultados es la desigual distribución del poder que favorece las prácticas de corrupción e impunidad. Según Hofstede (2011), el índice de aceptación de desigualdad en Guatemala es muy alto. Es posible que los testigos acepten y normalicen que exista falta de apoyo institucional, y que la gente que tiene el poder no los apoye. Desde una perspectiva foucaultiana (Foucault, 1991), en el contexto universitario las relaciones de poder se manifiestan de formas muy va-

riadas, no sólo a través de la institución, sino principalmente a partir de interacciones cotidianas que disciplinan a víctimas y a espectadores para permanecer en la inacción y normalizar la violencia e impunidad.

Además, los discursos universitarios sobre el acoso y la ausencia de ellos legitiman la violencia patriarcal que se vuelve reproductora de una pedagogía de la insensibilidad o de la crueldad que afecta a todos los cuerpos, de maneras diferenciadas (Linsalata, 2023), perpetuando la dominación masculina, las desigualdades y las violencias basadas en género en los entornos educativos.

La falta de apoyo institucional como barrera también incluyó la falta de protocolos para denunciar de forma segura la violencia sexual. Cuando estos protocolos no existen, la persona que presenta la denuncia puede estar en una posición vulnerable ante las autoridades y el agresor (Barreto, 2017, para estudios de caso en México). Se ha sugerido que las denuncias anónimas en las universidades son una táctica útil para abordar este problema (Ogunfowokan et al., 2023, para un estudio en Nigeria), permitiendo a los transeúntes denunciar sin riesgo para ellos mismos. Cualquier programa eficaz de capacitación de espectadores se beneficiaría de la colaboración con las autoridades universitarias, incluido el establecimiento de rutas anónimas para denunciar la violencia sexual.

Dado que algunas de las respuestas fueron bastante breves y en ocasiones requerirían de una mayor elaboración, recomendamos para futuros estudios elaborar más preguntas de sondeo adicionales en las entrevistas, dado que, cuando los participantes mencionaron la “falta de ayuda de otros” como una barrera, no quedó claro si se trataba de una barrera, porque actuar solo podría ser más riesgoso, o porque indicaba una norma social que va en contra de brindar ayuda a las víctimas de violencia sexual. Aunque las encuestas cualitativas han sido criticadas por su rigidez y su falta de riqueza de datos, también han sido elogiadas por brindar a los participantes un anonimato total y la posibilidad de llegar a poblaciones diversas (Braun et al., 2021, para una discusión). Por tanto, pensamos que el método de encuesta online también podría ser uno de los puntos fuertes del estudio, permitiendo una muestra diversa con múltiples ideas.

Para concluir, nuestro estudio sugiere que muchas de las barreras de los espectadores son comparables en diferentes contextos. Por ejemplo, de manera similar a los estudios en el Norte Global (especialmente los EE.UU.), las barreras de los espectadores en Guatemala estaban preocupadas por las consecuencias negativas para uno mismo, la falta de apoyo (de otros estudiantes y sus instituciones), la falta de conocimiento sobre el acoso sexual, y falta de voluntad para

ayudar a la víctima (por ejemplo, culpar a la víctima; la víctima es un extraño). Quizás las barreras sean similares entre países y culturas, pero su frecuencia varía. Por ejemplo, el riesgo de violencia física fue la barrera más mencionada, lo que tiene sentido en el contexto actual e histórico de violencia en Guatemala, con altas tasas de homicidio y violencia contra las mujeres, presencia de crimen organizado (Banco Mundial, 2024) y una historia marcada por el genocidio y el conflicto armado interno.

Nuestros hallazgos sugieren que el desarrollo de intervenciones de espectadores en Guatemala debería tomar en consideración el riesgo de violencia (es decir, enseñar formas más indirectas de ayudar); la naturaleza colectiva del país (enfatizar la intervención como una responsabilidad colectiva); y la hostilidad hacia las mujeres/falta de conocimiento del consentimiento (trabajar para aumentar el conocimiento y disminuir la hostilidad).

Los resultados de este estudio señalan la necesidad de que la Universidad de San Carlos de Guatemala asuma la responsabilidad de fortalecer los mecanismos de prevención y respuesta ante el acoso sexual universitario. Para ello se sugiere trabajar en pro de protocolos seguros para denuncias anónimas que ayuden a los transeúntes a involucrarse sin temor a represalias.

Asimismo, es de vital importancia que la Universidad de San Carlos invierta en campañas de sensibilización y educación integrales y continuas, dirigidas a toda la comunidad universitaria, que aporten a disminuir la falta de conocimiento que dificulta la intervención de los espectadores en situaciones de acoso y violencia sexual en los campus. Estas campañas deben de brindar herramientas prácticas y conceptuales que permitan una clara definición de conceptos medulares como acoso sexual, violencias basadas en género, consentimiento y estrategias seguras de intervención.

Finalmente, recomendamos a la USAC promover una cultura de responsabilidad colectiva en la prevención y respuesta del acoso sexual, a través de iniciativas que resalten en el potencial del rol activo de los espectadores y de la comunidad universitaria en la construcción de espacios seguros y campus libres de violencias.

Referencias

Ahmed, S. (2015). *La política cultural de las emociones*. (C. O. Mansuy, Trad.) México: Universidad Nacional Autónoma de México Programa Universitario de Estudios de Género.

- Cuesta Benjumea, C. D. L. (2006). La teoría fundamentada como herramienta de análisis. *Cultura de los Cuidados, Revista de Enfermería y Humanidades*, 20, 136-140. <https://doi.org/10.14198/cuid.2006.20.19>
- Banco Mundial. (2024). Gender-based violence country profile: Guatemala. <https://documents1.worldbank.org/curated/en/099053023161523435/pdf/P1769790c58ba10f0a5830bf-75b650f968.pdf>
- Bennett, S., Banyard, V. L., & Garnhart, L. (2013). To act or not to act, that is the question. Barriers and facilitators of bystander intervention. *Journal of Interpersonal Violence*, 29(3), 476-496. <https://doi.org/10.1177/0886260513505210>
- Blanco, A. (s. f.). *Usac, 346 años de regir los estudios superiores*. <https://dca.gob.gt/noticias/guatemala-diario-centro-america/usac-346-anos-de-regir-los-estudios-superiores/#:~:text=Atiende%20a%20146%20299%20estudiantes,de%20Zacapa%2C%20Sacatep%C3%A9quez%20y%20Retalhuleu.>
- Calles, J. (2022, 6 julio). *De cómo las mafias se adueñaron de la USAC y los rostros de quienes lo permitieron*. Prensa Comunitaria. Recuperado 4 de octubre de 2023, de <https://prensacomunitaria.org/2022/05/de-como-las-mafias-se-adueñaron-de-la-usac-y-los-rostros-de-quienes-lo-permitieron/>
- De La Cuesta Benjumea, C. (2006). La teoría fundamentada como herramienta de análisis. *Cultura de los cuidados*, 20, 136-140. <https://doi.org/10.14198/cuid.2006.20.19>
- De Waal, F. (2010). Frans de Waal: The Age of Empathy: Nature's Lessons for a Kinder Society. *American Journal of Dance Therapy*, 32(2), 140-143. <https://doi.org/10.1007/s10465-010-9096-9>
- Foucault, M. (1991). Microfísica del poder (J. Varela & F. Álvarez-Uría, Trads.). Las Ediciones de La Piqueta.
- González, M. (2020, 21 febrero). *La Rectoría de la USAC y la violencia de la huelga de Dolores | Plaza*. Plaza Pública. Recuperado 12 de noviembre de 2023, de <https://plazapublica.com.gt/content/la-rectoria-de-la-usac-y-la-violencia-de-la-huelga-de-dolores>
- Hofstede, G. (2011). Dimensionalizing Cultures: The Hofstede Model in context. *Online Readings in Psychology and Culture*, 2(1). <https://doi.org/10.9707/2307-0919.1014>
- Km, P. C. (2021, 13 diciembre). Tres estudiantes universitarias fueron agredidas luego de una actividad de la “Comisión Organizadora de Huelga 2020”. *Medium*. <https://prensacomunitaria.medium.com/tres-estudiantes-universitarias-fueron-agredidas-luego-de-una-actividad-de-la-comisi%C3%B3n-a8055f7930d4>
- Linsalata, L. (2023). *La academia patriarcal daña a todxs, pero no de la misma forma. Mapas retulados de nuestras cuerpos dañadas*. Debate Feminista, 66, 293-325. <https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.2023.66.2412>
- Martín, H. C. (2018). Comisión del Esclarecimiento Histórico: Guatemala, entre la memoria del silencio y el silencio de la memoria. *CMI Report*. <https://www.cmi.no/publications/file/6697-comision-del-esclarecimiento-historico-guatemala.pdf>
- Palma, Cristian. (2020). Recuperar el legado de Martín-Baró: psicología social de la guerra. *Psicología para América Latina*, (33), 53-65. Recuperado el 13 de marzo de 2023, de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-350X2020000100007&lng=pt&tlng=es.
- Reyes, V. R. (2002). *Conventos, Aulas y Trincheras: Universidad y movimiento estudiantil en Guatemala: Vol. II* (3.a ed.). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO. Sáenz, S. T. (2011). *OLIVERIO* (3.a ed.). F&G Editores.

Revista Trabajo Social N.º 37-38
Julio 2024-Junio 2025
ISSN: 1794-984X
Departamento de Trabajo Social
Universidad de Antioquia
Medellín, Colombia
revistatrabajosocial@udea.edu.co



Artículo de investigación

Ana María Gutiérrez Escobar, María Andrea Rodríguez Gómez, Vanesa Martínez Tobón

Laboratorio vivo: narrativas juveniles por la construcción de paz, ciudadanía y resiliencia comunitaria en clave decolonial

*Proyecto de investigación, programa Trabajo Social,
Fundación Universitaria Católica del Norte, 2023 – 2024, código IVFO – 15
Art. 7 (pp. 162-181)*



Laboratorio vivo: narrativas juveniles por la construcción de paz, ciudadanía y resiliencia comunitaria en clave decolonial

*Ana María Gutiérrez Escobar¹, María Andrea Rodríguez Gómez²,
Vanesa Martínez Tobón³*

Resumen

A través del presente artículo se pretende reflexionar sobre el proceso investigativo denominado *Laboratorio Vivo Juvenil*, el cual, desde el año 2023, centró su interés en la cocreación de espacios para la reflexión, diseño colaborativo e implementación de ideas de innovación e investigación social, en apuestas por la gestión del conocimiento socialmente relevante en los ejes de construcción de paz, resiliencia comunitaria y ciudadanía, en Santander de Quilichao, departamento del Cauca y sus aportes al trabajo social decolonial e intercultural, situados en el ámbito de las narrativas juveniles, a partir de la gestión de procesos de memoria viva, promoviendo el tejido interseccional de lo diverso y configurando nuevas *formas sociales* de habitar el territorio propio. En este sentido, se compartirán los resultados sobre la problematización de procesos de innovación, incidencia e investigación social desde las narrativas, memorias y tejidos interculturales de jóvenes pertenecientes al *Lab.* en clave decolonial.

-
- 1 Ana María Gutiérrez Escobar, Trabajadora Social de la Universidad del Quindío, Especialista en Epistemologías del Sur de CLACSO y Magíster en Estudios y Gestión del Desarrollo de la Universidad de La Salle. Investigadora principal.
 - 2 María Andrea Rodríguez Gómez, Trabajadora Socia de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Especialista en pedagogía grupal de la Fundación Universitaria Monserrate y Magíster en Educación Superior de la Universidad Arturo Prat de Chile. Coinvestigadora.
 - 3 Vanesa Martínez Tobón, Abogada de la Universidad Autónoma Latinoamericana, Especialista en Gestión Pública de la Universidad de Medellín y Magíster en Planeación Territorial y Dinámicas de Poblaciones de la Universidad Externado de Colombia. Coinvestigadora.

Desde esta perspectiva, el laboratorio se constituyó como un espacio de co-construcción del conocimiento ético-político, en el que las juventudes ejercieron su agencia epistémica al narrar y reinterpretar sus realidades, articulando saberes comunitarios, interculturales y decoloniales que desafían las lógicas coloniales del saber hegemónico (Albán Achinte, 2013; Walsh, 2009).

Palabras clave: Laboratorio Vivo, resiliencia comunitaria, ciudadanía, juventudes, memoria Viva, construcción de paz.

Abstract

This article aims to reflect on the research process known as the *Youth Living Laboratory*, which, since 2023, has focused on the co-creation of spaces for reflection, collaborative design, and implementation of ideas for innovation and social research. Its focus is on the management of socially relevant knowledge in the areas of peacebuilding, community resilience, and citizenship, in Santander de Quilichao, Cauca department, and its contributions to decolonial and intercultural social work, situated within the scope of youth narratives, based on the management of living memory processes, promoting the intersectional fabric of diversity, and configuring new *social forms* of inhabiting one's own territory. In this sense, the results of the problematization of processes of innovation, impact, and social research from the narratives, memories, and intercultural fabrics of young people belonging to the *Lab.* in a decolonial light will be shared. From this perspective, the laboratory was established as a space for co-construction of ethical-political knowledge, in which youth exercised their epistemic agency by narrating and reinterpreting their realities, articulating community, intercultural and decolonial knowledge that challenges the colonial logic of hegemonic knowledge (Albán Achinte, 2013; Walsh, 2009).

Keywords: Living Lab, community resilience, citizenship, youth, living memory, peace building.

Enfoques metodológicos

Desde una perspectiva decolonial, se reconoce una tensión epistémica con el enfoque de innovación social, cuya matriz tecnocrática y desarrollista entra en contradicción con las apuestas emancipadoras de los pueblos del sur global. Por ello, en este proceso se reivindica la noción de re-existencia (Albán Achinte, 2020), entendida como la afirmación creativa de la vida frente a los dispositivos de la violencia estructural. La re-existencia se manifestó en las acciones, lenguajes y propuestas juveniles del Laboratorio, que construyen caminos de dignidad y agencia desde sus propias lógicas culturales.



Proceso de construcción de la cartografía de resiliencia, Santander de Quilichao, Cauca, 2024. Fotografía: *Fundación Tengo Ganas*

Introducción

La Fundación Universitaria Católica del Norte, desde el programa Trabajo Social implementa el proyecto de investigación denominado *Laboratorio vivo: Narrativas juveniles por la construcción de paz, ciudadanía y resiliencia comunitaria en el departamento del Cauca*, a partir del reconocimiento de los tejidos sociales y en respuesta al sentir socialmente relevante de adolescentes y jóvenes líderes del departamento del Cauca, quienes desarrollan procesos de autogestión y fortalecimiento de lazos comunitarios en el municipio de Santander de

Quilichao, a través de la Fundación Tengo Ganas, quien actúa como socio estratégico y par implementador de esta propuesta.

En este sentido, jóvenes líderes y lideresas han venido desarrollando la lectura diagnóstica del territorio, que permite ver los problemas asociados a la construcción de la paz territorial, la dificultad para movilizar la memoria y hacerla viva con miras a la resiliencia comunitaria y la participación de la ciudadanía, que actúa como eje articulador de estas categorías mencionadas.

Es fundamental señalar que la perspectiva decolonial no fue una categoría predefinida al inicio del proyecto, sino que emergió de manera orgánica a lo largo del proceso investigativo, a partir de las narrativas, memorias y reflexiones compartidas por las y los jóvenes participantes. Esta emergencia epistémica da cuenta de una ética del conocimiento situada, construida desde las vivencias del territorio y los lenguajes propios de las juventudes, lo cual enriquece el enfoque intercultural adoptado por el Laboratorio Vivo.

Desde el territorio y las voces de las y los líderes juveniles, se creó la pertinencia de generar el Laboratorio Vivo Juvenil, en respuesta a problemáticas territoriales, que según los datos del Registro único de Víctimas, con corte a 2021; 473.533 personas han sido víctimas del conflicto armado en el Cauca; es decir, casi una tercera parte de la población total departamental, sumado a lo mencionado, de acuerdo con el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) para el 2021, este departamento lo habitan 1.504.044 personas, entre los que se encuentran comunidades campesinas, indígenas y afrocolombianas, lo cual hace de los procesos de innovación e investigación social respuestas interseccionales a las dinámicas socioculturales.

Entre los factores mencionados, adolescentes y jóvenes líderes representantes y defensores de sus comunidades, refirieron el propósito de encontrar soluciones colectivas a las necesidades o problemáticas de la sociedad, siendo la academia un puente esencial para los procesos investigativos que se requieren para la generación y coexistencia del conocimiento, en clave de lo decolonial. Reiteran que, la conformación de un laboratorio permite la problematización, ideación e implementación de procesos de innovación, incidencia e investigación social desde las narrativas propias, en apuestas de construcción de paz, resiliencia comunitaria y ciudadanía, en Santander de Quilichao, del departamento del Cauca, como un espacio *nuevo y propio* desde sus lenguajes y sentires.

Unido a lo anterior y en línea del contexto del territorio, entre enero a junio de 2024, según cifras del Instituto Nacional de Medicina Legal, se reportan los siguientes datos para el municipio de Santander de Quilichao – Cauca:

- Se han presentado 32 presuntos homicidios en el rango etario de 18 a 28 años y 10 en el rango de 12 a 17 años. Las anteriores cifras representan el 47% de los homicidios por todos los grupos etarios.
- Se realizaron 30 valoraciones medicolegales por violencia interpersonal 17 en el rango de 18 a 28 años y 13 en el rango de 12 a 17 años. Las anteriores cifras representan el 45% de las violencias interpersonales por todos los grupos etarios.
- Se realizaron 12 exámenes medicolegales por presunto delito sexual, seis en cada rango de edad. Las anteriores cifras representan el 57% de los exámenes por todos los grupos etarios.

De acuerdo con lo anterior se confirma la problemática histórica del territorio, así como el actual conflicto precisando que sin duda existe un subregistro por la imposibilidad de tener datos reales en línea de los mismos riesgos presentes; aspecto que dificulta la toma de decisiones por parte del gobierno y demás entidades del Estado.

Por su parte desde la Defensoría del Pueblo a través de su estrategia de Prevención de reclutamiento, uso y utilización se creó el botón de registro de casos, como instrumento de recolección de información de los equipos en territorio, donde se identificó el riesgo y el delito consumado a partir de los siguientes datos:

- Desde el 2020 hasta agosto del 2024, se han registrado un total de 418 casos de reclutamiento en el departamento del Cauca, en 2020 (18), 2021 (5), 2022 (11), 2023 (256) y 2024 (128).

Con relación a casos ocurridos en el municipio de Santander de Quilichao, se registró: un caso en 2022, cuatro casos en el 2023 y ocho casos en el 2024.

Como agravante, esta misma Institución Nacional de Derechos Humanos viene advirtiendo en el marco de la Magistratura moral a través del Sistema de Alertas Tempranas SAT, el riesgo de las juventudes y su posible relación con la participación juvenil, para lo cual incluso proyectó un protocolo de seguimiento interno a la Ley Estatutaria de Ciudadanía Juvenil.

Metodología

La presente reflexión se sitúa en el enfoque cualitativo, fundamentada en el paradigma socio-crítico en conversación con la mirada de los enfoques pluriétnico, intercultural y de innovación social en la diversidad del territorio Caucano, lo que permite conectar con las necesidades, problemáticas e intereses del territorio desde la voz de las y los jóvenes, logrando un alcance descriptivo.

En relación con el método propuesto, se plantea desde Matus et al., (2019) que los ejes transformadores desde los procesos de innovación social que involucra la investigación del entorno y problematización, la identificación del problema y de sus necesidades, la redacción de la propuesta del proyecto de innovación, la cocreación del grupo promotor y de las alianzas. Así como el diseño de la herramienta para llevar a cabo el cambio, el co-diseño del proyecto con los agentes implicados, la co-ejecución del proyecto y la valoración social, académica y económica del impacto de este.

Esta metodología genera espacios vinculantes de diálogo y encuentro social con actores comunitarios e institucionales clave. En este sentido, se realizan recorridos de observación complementarios y consulta abierta con la población, con el fin de complementar la información a través de la escucha y observación de la diversidad en la investigación social aplicada de enfoque cualitativo.

Para finalizar se realiza un mapeo y análisis de fuentes secundarias para facilitar un acercamiento descriptivo a través de referencias bibliográficas, mapeo de riesgos en los territorios y material humanitario disponible a través de informes de riesgo y alertas tempranas del departamento del Cauca.

Entre las técnicas se diseñan e implementan la cartografía de resiliencia, como herramientas de trabajo clave que posibilitan un acercamiento más profundo con los diferentes contextos y situaciones de vida a partir de la lectura de las propias narrativas de los actores sociales juveniles involucrados.

Sumado a esta técnica, la consolidación de banco de ideas de innovación e investigación social a través de método del Design Thinking, el World Café (Café Proacción, que facilita la interacción a través de la conversación, de forma cálida y significativa, donde se cuestionan una serie de preguntas, para generar ideas, acuerdos y caminos de acción creativos e innovadores, el prototipado que permite: sentir el sistema (ver el sistema desde el punto de vista de los grupos de interés clave, se retoman los hallazgos de la cartografía), el pensamiento

sistémico (identificar las causas y los puntos de apalancamiento), reflexiones individuales y colectivas antes de iniciar la lluvia de ideas y la selección de estas para prototipo teniendo en cuenta los hallazgos de la cartografía.

Por último, se implementa una estrategia de investigación cualitativa orientada a la sistematización de la experiencia, mediante el uso de la técnica denominada *El Río de la Vida*, la cual facilita la reconstrucción colectiva del proceso vivido a través de una representación visual que permite identificar y analizar los hitos más relevantes desde una perspectiva cronológica y significativa, aportando así a la comprensión reflexiva del proceso investigado.

La técnica de análisis y procesamiento de la información utilizada es el análisis narrativo, que se encuentra dentro del marco epistemológico de la investigación cualitativa, más usada desde los planteamientos socio críticos del trabajo social, desde el paradigma del proyecto. Se centra en las narrativas, relatos, historias, memorias, experiencias y vivencias de los sujetos sociales de la investigación, según Riessman (2008), “el análisis narrativo permite capturar la complejidad de las experiencias humanas a través de la interpretación de las historias que las personas cuentan” (p, 4). Las narrativas realizan un aporte significativo a investigaciones en disciplinas como trabajo social, psicología, estudios del desarrollo y estudios culturales, además buscan situar las percepciones y significados, teorizando las experiencias para dar lugar a la gestión del conocimiento socialmente relevante.

A partir de esta técnica, se dio lugar a la creación de narrativas analíticas, resultado del diálogo de los relatos, vivencias, experiencias con el marco teórico y antecedentes de la investigación, junto a las narrativas de las y los jóvenes.

Narrativas analíticas desde el diálogo juvenil

Narrativas desde el conocimiento, la ciudadanía juvenil y su relevancia social:

“Lo que más me gusta del Trabajo Social, es que trabaja con el conocimiento de las comunidades, de la gente y ese es el conocimiento más importante” (Joven líder participante del laboratorio, 2024).

“Soy líder de mi propio proceso profesional, de liderazgo comunitario y estudiantil” (Joven líder participante del laboratorio, 2024).

Debemos facilitar espacios de diálogo y reconciliación entre jóvenes de diferentes comunidades o grupos étnicos en las zonas rurales, promoviendo el entendimiento mutuo, la resolución pacífica de conflictos y la construcción de relaciones de confianza y solidaridad, sino esto no tiene sentido, no tiene sentido aprender sino se aporta (Joven líder participante del laboratorio, 2024).

“La participación dentro del laboratorio viviente facilita el desarrollo de la ciudadanía, en la medida que permite el empoderamiento desde procesos de innovación e investigación social” (Joven líder participante del laboratorio, 2024).

Desde la mirada de los enfoques pluriétnico y multicultural en la diversidad del territorio Caucano, específicamente Santander de Quilichao, sumados los enfoques de convergencia, innovación social, memoria viva y socioemocional, el proyecto se conectó con la línea de investigación denominada *Actos educativos, desarrollo humano y social*, en un diálogo con un marco epistemológico socio-crítico, en la construcción de conocimiento socialmente relevante y que hiló con las necesidades, problemáticas e intereses de las y los jóvenes del territorio, buscando lenguajes incluyentes y contextualizados, con miras a la problematización, ideación e implementación de procesos de innovación, incidencia e investigación social en construcción de paz, resiliencia comunitaria y ciudadanía.

Por tanto, la pertinencia del presente proyecto de investigación radica en el aporte al desarrollo de agencia, ciudadanía, capacidad crítica y reflexiva, de líderes juveniles del municipio de Santander de Quilichao, a través de diálogos vinculantes desde el pensamiento de diseño para el tejido social de sus territorios, como también de la reflexión problematizadora de la memoria viva, desde narrativas y lenguajes de sus realidades y vivencias, lo que hizo posible un conocimiento contextual, con sentidos y significados atribuidos por las comunidad sujeto de la investigación.

Narrativas de la construcción de paz territorial y la resiliencia comunitaria

“Los grupos al margen de la ley se aprovechan de la interseccionalidad, utilizando múltiples técnicas para enamorar a las adolescentes y victimizarlas” (Joven lideresa participante del laboratorio, 2024).

“Violencia psicológica, sexual y física, es lo que se vive. Nos tenemos que meter la vergüenza en la cabeza, y vivir con eso” (Joven lideresa participante del laboratorio, 2024).

“Te pago un salario mínimo para que me campanies quien entra y quien sale del barrio, después de tres salarios mínimos te llevo para el monte” (Joven líder participante del laboratorio, 2024).

“Siempre que salimos a la calle, pensamos en qué camino tomar para evitar problemas. Nunca se nos ocurre que todos los caminos deberían ser seguros para transitar por ellos” (Joven lideresa participante del laboratorio, 2024).

Es importante resaltar la situación de las y los líderes juveniles en Colombia, porque tiene múltiples causas que aún son desdibujadas o naturalizadas en múltiples discursos. Una de las principales es el conflicto armado interno, que ha generado un ambiente de inseguridad y amenazas constantes para aquellos que buscan promover el cambio social. Según la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), “los jóvenes líderes sociales son especialmente vulnerables a los ataques debido a su papel en la defensa de los derechos humanos y la implementación de acuerdos de paz” (CIDH, 2020, p. 45).

Además, la presencia de grupos armados ilegales y narcotraficantes en diversas regiones del país contribuye a la violencia. Estos grupos ven a los líderes comunitarios como amenazas a sus intereses económicos y territoriales. La Defensoría del Pueblo (2021), señala que “los jóvenes líderes que trabajan en la defensa del territorio y los recursos naturales son frecuentemente blanco de amenazas y asesinatos” (p. 78).

La violencia contra jóvenes líderes tiene profundas implicaciones para las comunidades y la sociedad en general. En primer lugar, genera un clima de miedo y desmovilización, dificultando la organización y participación comunitaria.

Según Ospina (2019), “la intimidación y el asesinato de líderes sociales debilitan la estructura social y minan la confianza en las instituciones democráticas” (p. 63), esta violencia perpetúa el ciclo de pobreza y marginalización en las regiones afectadas. La Fundación Paz y Reconciliación (2020) afirma que “la violencia contra los líderes sociales impide el desarrollo de proyectos comunitarios que buscan mejorar las condiciones de vida y promover la justicia social” (p. 112). Esto tiene un efecto devastador en la calidad de vida y el bienestar de las comunidades.

La situación de violencia contra líderes sociales, incluyendo a jóvenes líderes, sigue siendo alarmante. Durante los primeros meses de 2024, se han registrado múltiples asesinatos de estos líderes. De acuerdo con un informe de la Oficina

del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH), entre enero y abril de 2024, se recibieron 64 denuncias de asesinatos de líderes sociales, de los cuales 10 casos han sido verificados y 41 están en proceso de verificación.

Colombia sigue siendo el país más peligroso de América para los defensores de derechos humanos, con una prevalencia de asesinatos de líderes sociales significativamente alta en comparación con otros países de la región. La Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) reafirmó en su informe más reciente que Colombia registró el mayor número de asesinatos de defensores de derechos humanos en 2023, con 70 de los 126 casos verificados en América Latina.

En la técnica implementada de cartografía de resiliencia, *La Casa de la Mujer* se destaca como un espacio seguro, entendido por espacios seguros aquellos lugares físicos y simbólicos donde las juventudes pueden expresarse, construir comunidad y generar propuestas de transformación sin temor a la violencia o la exclusión. Estos espacios son fundamentales para la resiliencia comunitaria, ya que promueven la contención emocional, la memoria colectiva y el empoderamiento juvenil.

En cuanto a la Construcción de paz y resiliencia comunitaria, la *Casa de la Mujer* juega un papel vital al implementar programas de mediación y resolución de conflictos, capacitando a líderes locales en habilidades de negociación y reconciliación. Estos esfuerzos contribuyen a la reducción de tensiones y conflictos dentro de la comunidad, promoviendo un ambiente de diálogo, entendimiento y colaboración. Los espacios de diálogo y reconciliación facilitados por la *Casa de la Mujer* son fundamentales para sanar heridas pasadas y construir un futuro pacífico y armonioso para todos los miembros de la comunidad. En conjunto, estas acciones reflejan el papel integral y multifacético de la *Casa de la Mujer* en el fortalecimiento de la resiliencia comunitaria y la promoción de una sociedad más inclusiva, equitativa y pacífica.

De acuerdo con las categorías de ciudadanía y participación, se resalta la importancia de los programas de capacitación en liderazgo y participación cívica dirigidos a mujeres, lo cual fortalece su capacidad para involucrarse activamente en la toma de decisiones comunitarias. Las campañas de concientización sobre igualdad de género también juegan un papel fundamental al crear un entorno propicio para la inclusión y la participación equitativa en debates públicos. Además, la creación de espacios inclusivos y accesibles promueve una participación

más amplia y efectiva de las mujeres en estas instancias, enriqueciendo así la vida democrática y comunitaria.

Otros espacios seguros que permiten construcciones comunitarias son los grupos juveniles, CMJ's, Palenques Juveniles, Fundación Tengo Ganas, aseguran que en estos espacios se promueve la participación ciudadana y el empoderamiento de los jóvenes a través de talleres, actividades y programas de mentoría. Esto busca fomentar la toma de decisiones activa dentro de la comunidad, así como el liderazgo juvenil en proyectos de servicio comunitario y construcción de paz. También se enfoca en crear espacios seguros para el diálogo y la resolución pacífica de conflictos, involucrando a los jóvenes en iniciativas de sensibilización y prevención de la violencia.

Desde este espacio seguro para los jóvenes, es fundamental fortalecer la resiliencia y sus comunidades. Enfatizan la participación activa y el diálogo para abordar conflictos y promover la ciudadanía responsable, fortalecer en el desarrollo personal, la colaboración intercultural y el liderazgo para construir comunidades más resilientes y pacíficas. Integrar estas estrategias puede potenciar el impacto positivo y la sostenibilidad de las iniciativas dirigidas a los jóvenes en el contexto de la resiliencia comunitaria y la construcción de paz.

Otro espacio seguro en el cual convergen los grupos participantes son Instituciones educativas Casa de la memoria, la Casa de cultura y los líderes comunitarios revelando una interconexión y complementariedad de estas entidades en la promoción de la ciudadanía activa, la resiliencia comunitaria y la construcción de paz. La Casa de la Memoria y la Casa de Cultura se destacan por su papel en la promoción de la participación ciudadana a través de talleres, encuentros y eventos que fomentan el diálogo intergeneracional y la inclusión en la toma de decisiones. Estos espacios también contribuyen a la resiliencia comunitaria al proporcionar programas de acompañamiento psicosocial y actividades de memoria colectiva que fortalecen la identidad y la capacidad de afrontamiento de la comunidad frente a experiencias traumáticas y conflictivas.

Los líderes comunitarios, por otro lado, desempeñan un papel crucial en el fortalecimiento de la ciudadanía y la participación al liderar capacitaciones y diálogos inclusivos que promueven la igualdad de género y la voz de todos los miembros de la comunidad en la toma de decisiones. Además, su liderazgo contribuye significativamente a la resiliencia comunitaria al identificar desafíos, gestionar crisis y promover la reconciliación a través de acciones colaborativas y estratégicas. En el ámbito de la construcción de paz, todas estas entidades

convergen al ofrecer programas educativos, espacios de reflexión y proyectos concretos que fomentan valores de tolerancia, justicia social y no violencia, tanto dentro de la comunidad educativa como en el entorno más amplio.

De acuerdo con la cartografía de resiliencia los espacios inseguros identificados por los jóvenes en Santander de Quilichao revelan la necesidad de abordar diversas categorías analíticas para fortalecer la resiliencia y promover la construcción de paz en la comunidad. Las administraciones municipales son clave en la creación de espacios de diálogo y colaboración que involucren tanto a la comunidad como a las autoridades locales para buscar soluciones a los problemas locales, lo que contribuiría a reducir los espacios inseguros y fortalecer la participación ciudadana y la resiliencia comunitaria.

Las instituciones como la Fiscalía, el ICBF, la CAM y la estación de policía también tienen un rol significativo en la promoción de la participación juvenil, la prevención del delito y la construcción de paz, al involucrar a los jóvenes en la identificación de problemas de seguridad y la implementación de soluciones comunitarias. Además, los hospitales pueden ser espacios importantes para abordar temas de salud mental, violencia y promoción de valores de empatía y respeto, contribuyendo así a una comunidad más resiliente y pacífica.

En las zonas rurales, es esencial establecer programas de liderazgo juvenil, redes de apoyo entre jóvenes y espacios de diálogo intercomunitario para fortalecer la cohesión social y la construcción de paz en contextos específicos. En conclusión, abordar estas categorías analíticas de manera integral y colaborativa puede contribuir significativamente a reducir los espacios inseguros y fortalecer la resiliencia comunitaria y la paz en Santander de Quilichao.

Narrativas de aportes en clave intercultural y decolonial:

“Nosotros como líderes debemos proporcionar espacios de reflexión y diálogo sobre temas de justicia, reconciliación y construcción de paz, invitando a expertos, pero expertos líderes comunitarios y jóvenes a compartir sus perspectivas y experiencias” (Joven lideresa del laboratorio, 2024)

“Tenemos que promover la solidaridad y el servicio comunitario entre los jóvenes, organizando actividades de voluntariado y proyectos de ayuda social que respondan a las necesidades locales y contribuyan al bienestar de los más vulnerables, así nos maten” (Joven lideresa del laboratorio, 2024)

En este sentido, el laboratorio vivo juvenil, como estrategia de innovación e investigación social, es considerado un espacio de diálogo vinculante desde lenguajes propios y contextualizados, la innovación tuvo lugar en tanto anclaje metodológico desde el diseño de pensamiento, siguiendo cada uno de sus pasos y técnicas, la investigación por su parte, actúa como puente problematizador de necesidades, contextos, desafíos, haceres, sentires y saberes propios, todo lo anterior a través de la narrativa intercultural, facilitando la integración de conocimientos y la praxis desde la memoria viva.

Las y los jóvenes desde sus lenguajes contextualizados comunicaron aportes centrales y esenciales al trabajo social decolonial:

1. La narrativa propia moviliza la memoria viva y con ella el conocimiento, conocimiento que valora y legitima los saberes producidos por y desde la interculturalidad, desafiando la supremacía del conocimiento científico occidental y promoviendo los lazos interculturales (Quijano, 2000).
2. Si bien la innovación social tiene sus orígenes en posturas foráneas desde enfoques desarrollistas neoliberales, el pensamiento de diseño puede ser cocreado, en la libertad del saber situado en contexto, esto implica cuestionar y desmantelar las estructuras coloniales que permean las instituciones educativas y profesionales del trabajo social y se busca promover una educación que incluya y respete los saberes y prácticas locales (Santos, 2014).
3. Una de las jóvenes líderes del proceso refiere “Mi formación profesional y personal, que ha permitido la transformación social de mi familia, comunidad y de mi hogar” desde el trabajo social decolonial se pone en el centro la ética del cuidado y la solidaridad, promoviendo relaciones horizontales y de respeto mutuo entre trabajadores sociales y comunidades (Escobar, 2018).
4. El lab, como le llamaban las y los jóvenes, se forjó como espacio de Compromiso con la Justicia Social y los Derechos Humanos: Este enfoque se alinea con las luchas por la justicia social y los derechos humanos, abordando de manera crítica las desigualdades y opresiones resultantes de la colonialidad del poder (Grosfoguel, 2016). Una respuesta fue la iniciativa comunitaria denominada Redes de Cuidado, o Cuidarte, propuesta desde el Laboratorio con el liderazgo y autonomía del proceso desde los jóvenes.

Discusión y conclusiones

Hablar de interculturalidad y decolonialidad en el proyecto Laboratorio vivo: Narrativas juveniles por la construcción de paz, ciudadanía y resiliencia comunitaria desarrollado en el departamento del Cauca reviste gran importancia, ya que estas nociones permitieron abordar las profundas desigualdades y tensiones históricas que han afectado a las comunidades en esta región. La interculturalidad, entendida como el diálogo y el respeto mutuo entre culturas diversas, es fundamental para la construcción de paz en un contexto donde las diferencias étnicas y culturales han sido, a menudo, fuentes de conflicto (Walsh, 2009).

Incorporar un enfoque intercultural en este proyecto permitió reconocer y valorar las diversas identidades y experiencias de los y las jóvenes del Cauca, específicamente de jóvenes líderes y lideresas de diferentes organizaciones de Santander de Quilichao, promoviendo un sentido de ciudadanía inclusiva y un compromiso con la paz, respetando las particularidades del territorio y los grupos que lo conforman (Grosfoguel, 2007).

Por otro lado, conectar la decolonialidad para cuestionar y transformar las estructuras de poder y las narrativas hegemónicas que perpetuaron la exclusión y marginación de las comunidades en el Cauca, permitió desmantelar las formas de conocimiento y poder impuestas por la colonialidad, dando voz a las narrativas juveniles que emergieron desde los territorios liderados por los y las jóvenes (Quijano, 2000). Al integrar la decolonialidad en el proyecto, se fomentó una resiliencia comunitaria basada en la recuperación y revalorización de los saberes locales, contribuyendo a la construcción de una paz más justa y equitativa en el departamento del Cauca (Mignolo, 2011).

Hoy, abordar posturas epistemológicas emergentes es una oportunidad valiosa para el trabajo social, desde una perspectiva teórica y práctica. Estas posturas permiten repensar y resignificar el rol del trabajador social, superando obstáculos que a menudo surgen de enfoques teóricos clásicos o de la aplicación en contextos pluriétnicos y multiculturales, lo que plantea retos importantes.

Es por esto que, para esta investigación resultó muy importante destacar la relación entre interculturalidad y decolonialidad con los laboratorios sociales, estos enfoques epistemológicos proporcionan una base teórica sólida para la práctica en contextos donde las dinámicas culturales y de poder son complejas. Los laboratorios sociales, entendidos como espacios experimentales para el desarrollo de soluciones a problemas sociales, se benefician de integrar la

interculturalidad y la decolonialidad al promover la inclusión de diversas iniciativas desde el sentir de las comunidades y cuestionar las estructuras de poder tradicionales.

La interculturalidad permite que los laboratorios sociales reconozcan y valoren las distintas identidades y saberes presentes en la comunidad, mientras que la decolonialidad impulsa una crítica a las formas dominantes de conocimiento y práctica, fomentando alternativas basadas en las experiencias locales propias de los territorios (Walsh, 2009; Mignolo, 2011).

Teniendo en cuenta otras posturas, Dewey (2009) sostiene que los laboratorios sociales son espacios donde la metodología de “aprender haciendo” cobra relevancia. En estos laboratorios, la experimentación es esencial para la generación de innovación. Desde este proyecto de investigación, se destaca que el Laboratorio Vivo Juvenil, enfocado en la construcción de paz, ciudadanía y resiliencia comunitaria, permitió un acercamiento significativo a la realidad de los y las jóvenes en Santander de Quilichao. Este acercamiento fue posible gracias a la experimentación directa con las realidades vividas por los y las jóvenes, permitiendo reflexionar y cocrear soluciones adaptadas a su contexto y realidad.

El Laboratorio Vivo Juvenil facilitó la convergencia de elementos claves como la reflexión, la co-creación, y la gestión del liderazgo juvenil, en torno a los ejes de construcción de paz, resiliencia comunitaria y ciudadanía. Esto es consistente con la afirmación de Toumay et al. (2013), quienes describen los laboratorios sociales como experiencias solidarias donde los grupos sociales integran elementos para el desarrollo a partir de prácticas y conocimientos comunitarios.

Los resultados de la investigación apoyan esta teoría, ya que la iniciativa desarrollada por los y las jóvenes en el laboratorio permitió gestar ideas innovadoras basadas en necesidades reales de un grupo social, con necesidades existentes, creando interacciones sociales que reflejan una verdadera co-creación, desarrollando iniciativas desde y para sus entornos, en búsqueda de espacios seguros.

Además, hablar de laboratorios vivos requiere considerar el rol de las organizaciones sociales. Según Romero y Robinson (2017), estas organizaciones se fundamentan en la participación ciudadana y buscan resolver problemas comunes a través de la co-creación y el conocimiento compartido. Teniendo en cuenta lo anterior, la investigación demuestra que los y las líderes juveniles, lograron desarrollar una iniciativa innovadora que valida los enfoques pluriétnicos y

multiculturales del territorio. Esto permitió la convergencia entre la innovación social, la memoria viva de los territorios, y la construcción de saberes desde las necesidades y realidades de los y las jóvenes. Además, como señala Quijano (2000), la legitimación de los saberes producidos desde la interculturalidad es importante para transformar las dinámicas sociales y familiares en contextos de diversidad cultural.

Finalmente, es importante destacar las iniciativas desarrolladas en el marco del Laboratorio Vivo Juvenil, las cuales fueron consolidadas a partir de las dinámicas y problemáticas territoriales identificadas a través de un ejercicio de cartografía de resiliencia. Esta cartografía, basada en el enfoque teórico de la resiliencia comunitaria (Ungar, 2012; Berkes & Ross, 2013), permitió a los y las jóvenes no solo identificar necesidades puntuales, sino también desarrollar estrategias desde el sentir y la problemática de las comunidades afectadas. Desde esta perspectiva, se facilitó una construcción colectiva en busca de soluciones, alineadas con las categorías de la investigación.

En este contexto, la iniciativa CuidArte Redes de Apoyo, iniciativa implementada en esta experiencia tan significativa, comenzó su desarrollo con el objetivo de construir una red de cuidado para las adolescentes víctimas del conflicto armado en el municipio de Santander de Quilichao. Este espacio les permitió compartir sus vivencias y narrativas, contribuyendo al fortalecimiento de sus habilidades sociales y al desarrollo de un sentido de comunidad y apoyo mutuo.

De igual manera, esta iniciativa subraya la importancia de un enfoque comunitario y adaptado a las realidades locales, que no solo considera la viabilidad de las ideas, sino también el impacto potencial en la comunidad. La implementación exitosa de esta iniciativa demostró cómo, a través de la participación activa de los jóvenes, se pueden generar soluciones que respondan directamente a las problemáticas que enfrentan, contribuyendo a la resiliencia y el bienestar de las poblaciones vulnerables.

Es importante resaltar que la iniciativa CuidArte Redes de Apoyo, se alinea con un enfoque pluriétnico y decolonial, en la medida en que reconoce y valora la diversidad cultural y la agencia de las comunidades locales en la creación de soluciones. Al priorizar las voces y experiencias de las adolescentes víctimas del conflicto, esta propuesta rompe con las lógicas hegemónicas que tradicionalmente han marginalizado a estas poblaciones. En lugar de imponer soluciones externas, se opta por un proceso de construcción colectiva que respeta las particularidades culturales y promueve la autodeterminación, lo que refuerza la ca-

pacidad de las comunidades para resistir y adaptarse a sus circunstancias, desde una perspectiva que desafía las narrativas coloniales y promueve acciones desde la resiliencia comunitaria en búsqueda de una verdadera construcción de paz.

Referencias bibliográficas

- Albán Achinte, A. (2013). *Prácticas y saberes decoloniales: hacia la construcción de epistemologías otras*. Universidad del Cauca.
- Albán Achinte, A. (2020). *Re-existencias: saberes y prácticas otras en contextos de violencia*. Universidad del Cauca.
- Berkes, F., & Ross, H. (2013). Resiliencia comunitaria: Hacia un enfoque integrado. *Recursos Naturales y Sociedad*, 26(1), 5-20. <https://doi.org/10.1080/08941920.2012.736605>
- Colobrans, J. (2019). *Living Lab guide*. MINDB4ACT. https://mindb4act.eu/wp-content/uploads/2019/03/Living-LabGuide_web.pdf
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos. (2020). *Informe Anual 2019*. OEA/Ser.L/V/II.
- Defensoría del Pueblo. (2021). *Informe sobre la situación de derechos humanos en Colombia 2020-2021*. Bogotá: Defensoría del Pueblo.
- Dewey, J. (1916). *Democracia y educación*. Ediciones Morata. <https://n9.cl/7xbma6>
- Escobar, A. (2018). *Autonomía y diseño: La realización de lo comunal*. Tinta Limón Ediciones. <https://n9.cl/7rrzb>
- Fundación Paz y Reconciliación. (2020). *Líderes sociales y defensores de derechos humanos en Colombia: Una mirada a la situación actual*. Bogotá: Fundación Paz y Reconciliación.
- Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. (2016). *Laboratorios de paz en territorios de violencia(s): ¿Abriendo caminos para la paz positiva en Colombia?* Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.
- Grosfoguel, R. (2007). El giro decolonial epistémico: Más allá de los paradigmas de la economía política. *Cultural Studies*, 21(2-3), 211-223.
- Grosfoguel, R. (2016). *Descolonizar las ciencias sociales: Conversaciones con Ramón Grosfoguel*. Ediciones del Signo. <https://n9.cl/qh42n>
- Matus, M. (2019). *Taller de ciencia abierta: El futuro del trabajo y la automatización de los empleos: Desafíos y oportunidades para las poblaciones móviles con habilidades digitales diferenciadas en la frontera norte de México*. Programa de apoyo para actividades científicas, tecnológicas y de innovación. CONACYT.
- Matus, M., Serra, A., & Colobrans, J. (2019). *Laboratorios vivos, fab labs, fábricas de aprendizaje y labor labs: Tecnologías y metodologías participativas para co-crear el futuro del trabajo y los empleos*. Barcelona.
- Mignolo, W. D. (2011). *El lado oscuro de la modernidad occidental: Futuros globales, opciones decoloniales*. Duke University Press. <file:///C:/Users/rodri/Downloads/5257-Texto%20del%20art%C3%ADculo-8525-2-10-20150715.pdf>
- Spina, C. (2019). *Estudio de trayectorias y aspiraciones de jóvenes rurales en Colombia y el rol del territorio y las políticas públicas* (Documento de trabajo N.º 259). Rimisp – Centro Latí-

- noamericano para el Desarrollo Rural. <https://n9.cl/rwir4> Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. CLACSO. <https://n9.cl/t75dh>
- Riessman, C. K. (2008). *Narrative methods for the human sciences*. SAGE Publications.
- Romero, A., & Robinson, C. (2017). *Organizaciones sociales y participación ciudadana: La cocreación del conocimiento compartido*. Bogotá: Editorial Universidad Nacional.
- Romero, A., & Robinson, P. (2017). *Participación ciudadana y co-creación en organizaciones sociales*.
- Santos, B. de S. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Ediciones Trilce. <https://n9.cl/85ujo>
- Toumay, J., et al. (2013). *Laboratorios sociales: Integración de prácticas y conocimientos comunitarios*. Barcelona: Ediciones Universitarias.
- Ungar, M. (2012). *Ecologías sociales y su contribución a la resiliencia: Un Manual de Teoría y Práctica* (pp. 13-31).
- Walsh, C. (2009). *Interculturalidad, estado, sociedad: Luchas (de)coloniales de nuestra época*. Universidad Andina Simón Bolívar. file:///C:/Users/rodri/Downloads/INTERCULTURALIDAD_ESTADO_SOCIEDAD_LUCHAS.pdf
- Zárate A. (2014). Interculturalidad y decolonialidad. Universidad Peruana Cayetano Heredia. Artículo elaborado a partir de la investigación realizada en tres centros poblados de la provincia de Moho, ubicados en la región de Puno (Perú) sobre las actitudes de los jóvenes aymaras hacia el desarrollo personal y comunitario, 2012. <https://acortar.link/t8V3MR>

Revista Trabajo Social N.º 37-38

Julio 2024-Junio 2025

ISSN: 1794-984X

Departamento de Trabajo Social

Universidad de Antioquia

Medellín, Colombia

revistatrabajosocial@udea.edu.co



Artículo de investigación

Mohamed Haouari

El acompañamiento a jóvenes en dificultad hacia la inserción social y laboral.

Caso de la Asociacion Chifae - Tanger (Marruecos)

Art. 8 (pp. 182-204)



El acompañamiento a jóvenes en dificultad hacia la inserción social y laboral. Caso de la Asociacion Chifae -Tanger (Marruecos)*

Mohamed Haouari¹

Resumen

Este estudio cualitativo participativo, centrado en el barrio Bir Chifae de Tánger, analiza la intervención de la Asociación Chifae con jóvenes en situación de vulnerabilidad, con el objetivo de comprender los factores que influyen en sus trayectorias de vida y en su inserción social y laboral. Mediante una metodología de investigación-acción, se obtuvo una comprensión profunda de las experiencias y perspectivas de estos jóvenes, revelando la complejidad de los factores sociales, económicos e institucionales que limitan sus oportunidades.

La evaluación de las prácticas de Chifae identificó tanto fortalezas como debilidades en sus intervenciones, lo que resalta la necesidad de un enfoque integral que combine apoyo psicosocial, formación profesional, intermediación laboral y participación comunitaria. Asimismo, enfatiza la importancia de adaptar las estrategias de acompañamiento a las necesidades específicas de cada

* El presente trabajo se enmarca en una intervención social orientada a la inserción social y laboral de jóvenes en situación de dificultad, un colectivo que enfrenta diversas barreras para acceder al mercado laboral y participar plenamente en la sociedad. La inserción social no se limita únicamente a la obtención de un empleo; también requiere un acompañamiento coordinado por parte del trabajador social. Este proceso incluye el desarrollo de habilidades, el fortalecimiento de la autoestima y la creación de redes de apoyo; todos elementos esenciales para el empoderamiento de los jóvenes. Este enfoque integral busca no solo mejorar su situación laboral, sino fomentar su autonomía, confianza y capacidades para enfrentar los retos del entorno social y laboral.

1 Mohamed Haouari doctor en filología y profesor titular de trabajo social en el Instituto Nacional de Acción Social de Tánger (Marruecos).

joven y de fortalecer la colaboración entre actores locales e institucionales para ofrecer respuestas más eficaces. Este estudio aporta al campo del trabajo social evidencia empírica acerca de la eficacia de diversas estrategias de intervención en la inclusión social y laboral de jóvenes vulnerables, subrayando la relevancia de un enfoque multidimensional y colaborativo que potencie sus capacidades y aspiraciones.

Palabras clave: Acompañamiento, jóvenes en dificultad, inserción social y laboral, inclusión

Accompanying young people in difficulty towards social
and labour market insertion
Case of the Chifae Association - Tangier (Morocco)

Summary

This participatory qualitative study, focusing on the Bir Chifae neighbourhood in Tangier, analyses the intervention of the Chifae Association with young people in vulnerable situations, with the aim of understanding the factors that influence their life trajectories and their social and labour market insertion. Through an action-research methodology, an in-depth understanding of the experiences and perspectives of these young people was obtained, revealing the complexity of the social, economic and institutional factors that limit their opportunities.

The evaluation of Chifae's practices identified both strengths and weaknesses in its interventions, highlighting the need for a holistic approach combining psychosocial support, vocational training, job brokering and community participation. It also emphasises the importance of adapting support strategies to the specific needs of each young person and strengthening collaboration between local and institutional actors to provide more effective responses. This study provides the field of social work with empirical evidence on the effectiveness of various intervention strategies in the social and labour inclusion of vulnerable young people, underlining the relevance of a multidimensional and collaborative approach that enhances their capacities and aspirations.

Keywords: Support, young people in difficulty, social and labour integration, inclusion

Introducción

En un contexto de desigualdad y precariedad laboral, el trabajo social en Marruecos ha emergido como un recurso crucial para promover la inclusión social de los jóvenes. Esta evolución, que ha pasado de enfoques caritativos a modelos de intervención profesionalizada, ha permitido una respuesta más coherente y organizada ante las complejas necesidades de los jóvenes en situación de riesgo. La creciente profesionalización del trabajo social ha facilitado la implementación de estrategias que abordan tanto sus necesidades inmediatas como sus aspiraciones a largo plazo (Haouari, 2025).

Al comprender las dinámicas sociales, económicas y culturales que afectan a esta población, los trabajadores sociales pueden colaborar eficazmente con otros actores y organizaciones. Esta colaboración es esencial para desarrollar iniciativas que capaciten a los jóvenes, ayudándolos a superar las barreras que limitan su acceso a oportunidades educativas y laborales. Un enfoque integral contribuye a crear un entorno más favorable para la integración y el desarrollo de los jóvenes, ofreciéndoles herramientas y recursos para construir un futuro prometedor.

Un estudio realizado por HCP (2022), muestra que en el país, más de uno de cada cuatro jóvenes de entre 15 y 24 años (26%, o 1,5 millones) se encuentra fuera del sistema educativo, laboral o de formación. Este problema afecta de manera desproporcionada a las mujeres, quienes constituyen el 73,4% de este grupo, una cifra que aumenta al 81,7% en áreas rurales. Además, un 41,3% de estas mujeres están casadas, lo que pone de manifiesto las limitaciones culturales que enfrentan. Aunque el 65,7% de las mujeres posee algún tipo de título académico; esta cualificación no parece traducirse en mejores oportunidades de empleo ni en una disminución de su vulnerabilidad, evidenciando una brecha entre la formación educativa y las demandas del mercado laboral. Este dato revela que la educación, por sí sola, no es suficiente para abordar los factores estructurales que perpetúan las desigualdades de género.

Por otra parte, en el grupo de jóvenes de 15 a 17 años, el 12,6% (unos 270.000) no estudian ni trabajan, siendo las mujeres las más afectadas, con un 19,5% frente al 6,5% de los varones. Esta desigualdad se vuelve aún más evidente entre los jóvenes de 18 a 24 años, donde el 33,5% (1.259.000) enfrenta esta misma situación, afectando al 49,1% de las mujeres en comparación con el 17,8% de los varones. (HCP, 2022, p. 3)

En este marco, se han implementado diversas políticas e iniciativas, como centros de formación profesional y programas de emprendimiento juvenil, destinados a dotar a los jóvenes de herramientas para su inserción laboral. Sin embargo, el éxito de estas medidas depende en gran parte del acompañamiento continuo y personalizado que brindan los trabajadores sociales. Su rol es crucial para la integración social y laboral de los jóvenes, contribuyendo a la construcción de proyectos de vida estables.

A pesar de estos avances, la inserción de los jóvenes en el mercado laboral enfrenta importantes desafíos estructurales. Aunque muchos adquieren competencias a través de programas formativos, un número considerable sigue excluido del sistema laboral. Esto resalta la importancia del acompañamiento individualizado que proporcionan organizaciones como Chifae; quienes desde su formación especializada y el desarrollo de competencias socioemocionales, contribuye de manera significativa a mejorar las oportunidades laborales de los jóvenes en dificultad.

Desde su fundación en 1998 en Tánger, la Asociación Chifae ha trabajado para empoderar a las jóvenes, especialmente a aquellas que enfrentan barreras interrelacionadas como las normas de género, las desigualdades socioeconómicas y la discriminación. A través de programas de capacitación y formación profesional, la asociación no solo les brinda conocimientos técnicos, sino que también promueve el desarrollo de habilidades sociales y competencias transversales. Los talleres de liderazgo y emprendimiento son fundamentales para fortalecer su autoestima, fomentar su espíritu emprendedor y proporcionarles las herramientas necesarias para superar los obstáculos en su camino hacia la inserción laboral.

En este estudio, el acompañamiento se concibe como un proceso de empoderamiento que proporciona a los jóvenes las herramientas necesarias para tomar decisiones autónomas y construir un proyecto de vida satisfactorio. “Este enfoque busca potenciar sus habilidades sociales, emocionales y cognitivas para superar las adversidades y alcanzar sus metas” (García Llamas et al., pp. 63-69). Chifae ejemplifica este modelo mediante un acompañamiento personalizado, adaptado a las necesidades particulares de cada joven. Mediante talleres que se centran en el desarrollo de habilidades sociales, la búsqueda activa de empleo y la mentoría, se promueve su autonomía. Este abordaje preventivo, al identificar y potenciar los factores de protección, no solo mejora el bienestar de los jóvenes a largo plazo, sino que también contribuye a reducir las desigualdades sociales, fomentando su inclusión y desarrollo integral.

1. Marco conceptual

El marco conceptual de este estudio nos invita a sumergirnos en el complejo mundo de la inserción social y laboral de los jóvenes en situación de vulnerabilidad. A través de un análisis profundo de conceptos clave, como el acompañamiento integral y la inserción social y laboral, se busca construir un puente entre la teoría y la práctica, con el objetivo de comprender mejor los procesos que facilitan la inclusión social y profesional de estos jóvenes. Al centrarse en la categoría de los jóvenes NEET (Not in Education, Employment or Training), es decir, jóvenes que no estudian, no trabajan ni reciben formación, este estudio nos permite explorar las múltiples dimensiones de la exclusión social y diseñar estrategias de intervención más eficaces y sostenibles.

1.1 Acompañamiento e inserción social y laboral

El concepto de acompañamiento es diverso y varía según el grado de autonomía otorgado a la persona acompañada y el rol del acompañante. Esta variabilidad refleja las tendencias hacia una mayor individualización de las relaciones sociales. El éxito de un programa de acompañamiento depende de la co-construcción del proyecto, lo que implica una estrecha colaboración entre la persona acompañada y el profesional (Bernard, 2018).

El acompañamiento se entiende como caminar junto a la persona, respetando su libertad para elegir su propio ritmo y dirección, en lugar de imponer un itinerario. Este enfoque requiere que el profesional combine conocimientos, habilidades y capacidades interpersonales para adaptarse a nuevas situaciones (Diccionario le Robert en línea, 2004). En este sentido, el modelo ha evolucionado de ser prescriptivo a uno colaborativo, donde la persona acompañada tiene un papel central en la toma de decisiones (Grimaud, 2009).

En el ámbito del trabajo social, la inserción social y laboral abarca tanto la integración social como laboral, desarrollándose de manera simultánea o secuencial. Este concepto, originado en los años 60 y 70, inicialmente se centraba en la transición de la escuela al empleo, asociando la estabilidad laboral con la autonomía económica. Sin embargo, hoy en día, la inserción social y laboral incluye también el desarrollo de la autonomía social del individuo, más allá del empleo remunerado (Bonnefond, 2006).

La inserción social implica la inclusión de la persona en la sociedad, respetando sus particularidades. Va más allá del acceso a un empleo, abarcando también aspectos como la participación en la vida comunitaria, la educación, la salud y la vivienda. En este proceso, los trabajadores sociales desempeñan un papel clave, apoyando a los jóvenes en su camino hacia la autonomía social y económica (Mbiatong, 2019).

Este proceso de inclusión social se vincula a menudo con la lucha contra la exclusión y el aislamiento social. El deterioro de los lazos sociales y del empleo puede llevar a situaciones de vulnerabilidad. La inclusión social busca restablecer la identidad del individuo y reconectarlo con el tejido social, promoviendo su integración plena en la sociedad (Barreyre et al, 1995).

En términos de inserción laboral, el objetivo es que las personas adquieran las competencias necesarias para ocupar un puesto en el mercado laboral, en función de su nivel de formación. Este proceso comienza cuando las personas abandonan el sistema escolar y continúa con su entrada o salida del mercado laboral, afectando a diversos grupos, desde jóvenes que abandonan la escuela hasta desempleados de larga duración (Roques et al, 2019).

Finalmente, la inserción laboral es un proceso dinámico en el que un individuo logra una posición estable en el mercado laboral. Esta estabilidad incluye no solo la obtención de un empleo, sino también la capacidad de mantenerlo y alinear sus actividades profesionales con sus aspiraciones personales, lo que contribuye a la construcción de una identidad social y profesional (Verdier & Vultur, 2016).

En el marco de la asociación Chifae, la inserción se concibe como un proceso integral y holístico que busca no solo facilitar el acceso al mercado laboral, sino también promover la plena integración social y el desarrollo personal de jóvenes en dificultad. Los trabajadores sociales, como actores clave, acompañan a estos jóvenes en la construcción de proyectos de vida sostenibles, fomentando su autonomía económica y su empoderamiento, siempre en el marco del contexto sociocultural marroquí.

1.2 Jóvenes en dificultad

En Marruecos, la definición legal de *joven* abarca generalmente a personas de 15 a 24 años, mientras que quienes tienen entre 25 y 30 años reciben menos

atención en las políticas específicas. “La juventud es una etapa de transición entre la adolescencia y la adultez que ofrece oportunidades para la exploración y la toma de decisiones importantes; sin embargo, factores sociales, económicos y jurídicos influyen en esta transición, que se ha vuelto cada vez más gradual y, en ocasiones, reversible” (Roudet, 2012, pp. 3-4). En particular, los jóvenes de entornos desfavorecidos enfrentan dificultades para integrarse social y profesionalmente, ya que muchos abandonan el sistema educativo sin cualificaciones, comprometiendo así su futuro (Duchateau, 2017, pp. 64-70).

La categoría de jóvenes en dificultad, conocida como jóvenes NEET (*Not in Education, Employment, or Training*), incluye a individuos de entre 15 y 29 años que no están involucrados en estudios, empleo ni formación profesional. Este grupo es heterogéneo e incluye perfiles diversos, como “desempleados de corta y larga duración, personas con enfermedades o discapacidades, al igual que aquellos que enfrentan responsabilidades familiares. Las proporciones y características de los jóvenes NEET varían considerablemente según el contexto económico, social, cultural y político de cada país” (CESE, 2023, pp. 11-44). Esta diversidad resalta la necesidad de abordar las circunstancias específicas de cada grupo para diseñar estrategias efectivas que faciliten su inclusión y desarrollo.

Estos jóvenes enfrentan diversas dificultades, como la perspectiva de salarios más bajos, empleo menos seguro y marginalización. La desconexión entre las habilidades adquiridas en la educación y las demandadas por el mercado laboral contribuye a altos niveles de desempleo entre los jóvenes educados. “Además, muchos viven con las consecuencias de fallos pasados del sistema educativo, lo que requiere inversiones en educación de segunda oportunidad y formación de habilidades. Sus desafíos incluyen la falta de cualificaciones, inestabilidad familiar y contextos de vulnerabilidad extrema, como la pobreza y la violencia” (UNICEF, 2016, p. 61-62).

A lo largo del texto, se hace uso del concepto *joven en dificultad* que describe a aquellos que enfrentan problemas específicos, como dificultades familiares, educativas o de salud mental, que afectan su desarrollo, pero no necesariamente reflejan una vulnerabilidad estructural. Por otro lado, *joven en situación de vulnerabilidad* implica una condición más amplia, donde los jóvenes están expuestos a riesgos significativos que comprometen sus derechos y calidad de vida, tales como la pobreza, la exclusión social, la falta de acceso a servicios esenciales como educación y salud, y la violencia. “La vulnerabilidad social se entiende como la incapacidad de estos jóvenes para enfrentar dichos riesgos, lo que los

coloca en una situación de desprotección y aumenta las probabilidades de deterioro en su bienestar" (Zayat, 2014, pp. 6-7).

En el contexto de la asociación, la noción de *jóvenes en dificultad* se refiere a las diversas condiciones sociales, económicas, educativas y familiares que obstaculizan su transición hacia la vida adulta. Provenientes del barrio Bir Chifa, estos jóvenes enfrentan barreras que limitan su desarrollo y autonomía, tales como la exclusión social, la pobreza, la falta de acceso a la educación y la violencia. Para favorecer su inclusión sociolaboral, se promueven políticas y programas específicos que ofrecen apoyo psicosocial y oportunidades de formación profesional, evitando que se vean atrapados en situaciones de mayor vulnerabilidad.

1.3 Marco institucional y legislativo

Las políticas dirigidas a la juventud en Marruecos se sustentan en varios principios directores. En primer lugar, se busca un cambio de enfoque y concepción sobre lo que significa ser joven, reconociendo su papel central en la sociedad. Asimismo, se resalta la responsabilidad del Estado en la formación, el fortalecimiento de las capacidades y la protección social de los jóvenes. A su vez, se da importancia a las necesidades de expresión y al potencial creativo y de innovación económica que poseen, considerando estos aspectos como fundamentales para su desarrollo integral.

Estas políticas se organizan en torno a líneas de acción concretas, entre las que destacan la promoción de la igualdad de oportunidades, la transformación de la relación entre el Estado y los jóvenes, y la adopción de una política pública centrada en la protección, territorialización y autonomización juvenil. En términos prácticos, se priorizan iniciativas que fortalezcan sus competencias, mejoren el acceso a la salud, aseguren su inserción económica y garanticen su participación activa en la vida social. De este modo, las políticas buscan abordar los desafíos estructurales que enfrentan los jóvenes, tales como el desempleo, la marginalización y la exclusión, fomentando su integración social, económica y política.

Desde 2011, la Constitución de Marruecos ha sido fundamental para la inserción socio-profesional de los jóvenes, posicionándolos como una prioridad gubernamental y destacando la necesidad de políticas públicas específicas. Su artículo 31-31 responsabiliza a los poderes públicos de garantizar el acceso a

servicios *sociales, culturales y deportivos* y establece el derecho de los jóvenes a la formación y a participar en actividades políticas, sindicales y laborales. Aunque el Consejo Nacional de la Juventud y del Futuro, creado en 1991, fue disuelto en 2003, su labor previa en la investigación sobre la situación juvenil sigue siendo relevante (ONDH, 2021, p. 17).

Aunque no existe una legislación integral en relación con la juventud, se han adoptado medidas para mejorar la inserción de los jóvenes en el mercado laboral y en la sociedad. Sin embargo, el impacto de estas iniciativas ha sido limitado, en gran parte debido a la magnitud del desempleo juvenil. Los dispositivos nacionales relevantes incluyen la ley sobre el Consejo Consultivo de la Juventud y de la Acción Asociativa, así como leyes que fomentan la participación y representación juvenil en las instituciones políticas y en la vida pública (OCDE, 2021, pp. 29-37).

La transición hacia la adultez en Marruecos enfrenta grandes desafíos sociales y económicos, especialmente para los jóvenes en situación de NEET. En 2019, el 28.5% de los jóvenes de 15 a 24 años (1.7 millones) estaban en esta categoría, cifra que aumenta a 2.7 millones al incluir a los jóvenes de hasta 29 años. Las mujeres representan el 76.4% de este grupo, con mayores porcentajes en áreas rurales (36.1%), donde enfrentan barreras adicionales como el matrimonio forzado, el abandono escolar y el analfabetismo. Es urgente implementar políticas públicas que mejoren el acceso a la educación y el empleo, especialmente para las jóvenes rurales (ONDH, 2020, pp. 5-6).

El ecosistema de empleo y formación para jóvenes en Marruecos es diverso, involucrando a la Administración, el sector privado, la sociedad civil y organizaciones internacionales. El Gobierno, a través de ministerios como Educación Nacional, Formación Profesional y Empleo, coordina políticas e iniciativas clave. Organismos como la Agencia Nacional de Promoción de Empleo y Competencias y la Oficina de Formación Profesional y Promoción del Trabajo (ANAP-PEC y OFPPT) promueven el empleo y la formación profesional. Las iniciativas incluyen el Centro de Protección Social de la Infancia, que atiende a jóvenes huérfanos o en situaciones vulnerables bajo la tutela del Estado, y las Escuelas de la Segunda Oportunidad, que ofrecen educación y formación a jóvenes desertores escolares menores de 18 años. “Además, se implementan programas de formación cualificada y con diploma para detenidos, en colaboración con diversas instituciones, como la Fundación Mohammed VI para la Reintegración

de los Detenidos y la Delegación General de Administración Penitenciaria y Reinscripción DGAPR” (ONDH, 2021, pp. 40-117)

Según datos del último censo general de población y vivienda (RGPH) de 2014, en la región de Tánger-Tetuán-Alhucemas, 52.963 mujeres jóvenes de entre 15 y 24 años están desempleadas, lo que plantea dificultades para acceder al mercado laboral y a la formación. De ellas, 24.226 jóvenes de entre 15 y 19 años enfrentan obstáculos tempranos para acceder al mercado laboral o continuar sus estudios. De manera similar, entre los hombres jóvenes, 40.035 de entre 15 y 24 años están desempleados, de los cuales 15.029 son jóvenes de entre 15 y 19 años. Aunque el número de hombres desempleados es elevado, sigue siendo ligeramente inferior al de las mujeres en el mismo tramo de edad (HCP, 2014).

Marruecos ha adoptado enfoques paralelos para coordinar iniciativas en favor de la juventud dentro del Programa de Gobierno 2016-2021. Entre las acciones más destacadas se encuentran el diseño de una Estrategia Nacional Integrada para la Juventud (SNIJ), la creación del Consejo Consultivo de la Juventud y la Acción Asociativa, así como el fortalecimiento de infraestructuras mediante la construcción de 1.000 centros enfocados en actividades juveniles, formación profesional, campamentos y servicios de acogida infantil. Estas medidas buscan impulsar la inclusión social y la autonomía de los jóvenes, promoviendo una mayor colaboración entre las distintas partes involucradas (CESE, 2018, pp. 17).

No obstante, la implementación de la SNIJ del gobierno anterior, encabezado por Saad Dine El Otmani (2017-2021), ha enfrentado importantes dificultades. A pesar de haber sido aprobada en el Consejo de Gobierno, no recibió la ratificación del Consejo de Ministros, como lo exige el artículo 9 de la Constitución tras la reforma de 2011. De acuerdo con esta disposición, todas las estrategias sectoriales deben pasar por este proceso para ser adoptadas formalmente. Como resultado, la SNIJ ha quedado obsoleta, y las autoridades correspondientes están trabajando en el diseño de una nueva estrategia para subsanar estas deficiencias (CESE, 2018, pp. 18-19).

A pesar de las dificultades, la SNIJ ha representado un avance importante, como su aprobación inicial en el Consejo de Gobierno y la estructuración de un marco destinado a fomentar mejores oportunidades para la juventud. Sin embargo, su ejecución continúa viéndose limitada por la falta de coherencia y precisión en las políticas, lo que ha retrasado significativamente su

impacto. Esta estrategia resulta esencial para enfrentar desafíos críticos, como las elevadas tasas de desempleo juvenil y el creciente deseo de emigrar, evidenciando la necesidad urgente de adoptar políticas efectivas que mejoren las condiciones económicas y sociales de los jóvenes en Marruecos (OCDE, 2021, pp. 12-49).

Además, el sector privado, formado por empresas y empleadores, contribuye de manera importante ofreciendo oportunidades de empleo y participando en programas de formación. Por su parte, la sociedad civil, representada por ONG, asociaciones y grupos, también participa en iniciativas de apoyo a la empleabilidad de los jóvenes. Finalmente, a nivel internacional, organizaciones como la OIT y la UNESCO colaboran con Marruecos, mientras que la cooperación bilateral y multilateral contribuye financiera o técnicamente a proyectos específicos.

2. Marco organizativo

2.1 *Misiones y alianzas*

La Asociación Chifae se dedica al desarrollo sostenible en la región, enfocándose en empoderar a las comunidades más vulnerables, particularmente en el barrio de Bir Chifae. A través de iniciativas educativas, formativas y de desarrollo comunitario, promueve la autonomía y autosuficiencia de sus beneficiarios. Su enfoque integral ha tenido un impacto duradero en miles de personas, mejorando así las condiciones de vida en la región. Con una red de cinco centros, la organización atiende anualmente a más de 4,500 individuos, ofreciendo programas adaptados a sus necesidades específicas (CHIFAE, s.f.).

Gracias a una sólida red de colaboradores nacionales e internacionales, se ha ampliado el alcance de sus acciones y se ha garantizado su sostenibilidad. La colaboración con instituciones como el Ministerio de Educación, la Comunidad Urbana de Tánger y la Fundación Mohammed VI para la Solidaridad ha sido esencial para fortalecer los programas y adaptar las intervenciones a las necesidades locales. Asimismo, las alianzas con organismos internacionales como USAID, OIM y PNUD han enriquecido su enfoque, facilitando el acceso a recursos y conocimientos especializados en áreas como educación, desarrollo social y lucha contra la pobreza. Esta red de colaboración ha sido clave para asegurar la continuidad de los servicios sociales y generar un impacto duradero en las comunidades beneficiarias.

2.2 Servicios de asistencia social

Dentro del marco de los servicios de asistencia social, se destaca el Proyecto de Inclusión y Empleo Juvenil (YIEP), desarrollado como parte del Programa de Asociación Dano-Árabe II (DAPP II). Este proyecto, que abarca el período 2022-2027, tiene como objetivo fortalecer la buena gobernanza y generar oportunidades económicas para jóvenes y mujeres en Marruecos, Túnez, Egipto y Jordania. Con un enfoque en el empleo, el emprendimiento y los derechos humanos, el YIEP busca involucrar activamente a los jóvenes en la vida económica a través del desarrollo de sus capacidades técnicas y sociales.

En paralelo, el Proyecto FORSATY (Favorable Opportunities to Reinforce Self-Advancement for Today's Youth), una iniciativa de USAID implementada por la OIM, se enfoca en crear entornos inclusivos, estables y resilientes en barrios urbanos vulnerables. Este programa busca mejorar las oportunidades de jóvenes, mujeres y personas sin cualificación, facilitando su acceso a un futuro mejor. A través de sus actividades, FORSATY transforma las trayectorias de estudiantes en riesgo de abandono escolar, promueve la equidad en el acceso a empleos dignos y reintegra a jóvenes excluidos del sistema educativo. Este enfoque está alineado con los objetivos del Nuevo Modelo de Desarrollo de Marruecos.

Por otro lado, el Proyecto Innovación Verde (INNOVERT), apoyado por la AECID y ejecutado por la Fundación CODESPA y CIDEAL en colaboración con la Asociación Chifae, busca desarrollar un ecosistema de emprendimiento verde en la región de Tánger-Tetuán-Alhucemas. Con una duración de 48 meses, pretende beneficiar a 3.000 personas sensibilizando sobre el medio ambiente y la economía verde, y capacitar a 90 líderes de la sociedad civil para apoyar la creación de 84 empresas ecológicas. Estas empresas, con acceso a financiación, impulsarán la inclusión socioeconómica de jóvenes, mujeres e inmigrantes en situación vulnerable.

3. Metodología y desarrollo de las actividades

3.1 Contexto y objetivos

El trabajo de terreno se centra en facilitar la integración social y profesional de jóvenes en dificultad, con un enfoque especial en mujeres. Se implementan programas como el YIEP, que ofrece formación en áreas como confección,

cocina y cableado eléctrico para jóvenes de 15 a 35 años, especialmente aquellos en riesgo de exclusión. Además, se promueve el emprendimiento verde a través del proyecto INNOVERT, dirigido a jóvenes de 18 a 35 años, con formación en reciclaje y agricultura sostenible, y se brinda apoyo escolar a niños de zonas rurales.

La metodología empleada en el trabajo de campo se fundamenta en un enfoque cualitativo que permite evaluar de manera exhaustiva el impacto de los programas de inserción socio-laboral. A través de la combinación de análisis de documentos, entrevistas, observación participante y estudios de caso, se constató que estas iniciativas no solo fortalecen las habilidades de los jóvenes, sino que también incrementan su confianza en la búsqueda de empleo. La co-creación de soluciones, con la participación activa de los jóvenes, fue esencial para ajustar la oferta formativa a las demandas del mercado laboral y asegurar la relevancia de las intervenciones. Sin embargo, los resultados también señalaron la necesidad de ofrecer un acompañamiento más personalizado y de mejorar la articulación entre los programas de formación y las oportunidades laborales disponibles.

3.2 Metodología de investigación-acción

3.2.1 Análisis de documentos

La revisión bibliográfica realizada se basó en un análisis crítico de documentos académicos, informes de organizaciones y estudios de caso, con el objetivo de construir una comprensión sólida de los conceptos de inserción e inclusión social. El acceso al Diccionario crítico de acción social y el Diccionario práctico del trabajo social proporcionaron un marco teórico sólido, mientras que artículos científicos de *Cairn Info* ofrecieron las últimas tendencias y mejores prácticas; este enfoque multidisciplinario permitió identificar los desafíos y oportunidades en el campo de la inserción social y laboral de jóvenes en dificultad.

Para comprender en profundidad la realidad de los jóvenes en dificultad, el estudio documental se enriqueció con el análisis de informes institucionales del Consejo Económico, Social y Ambiental y el Alto Comisariado al Plan, que brindan un panorama general de la situación socioeconómica de este grupo. Además, informes de la ONDH y la OCDE ofrecen análisis detallados de problemáticas juveniles y recomendaciones de política pública. Complementariamente, el examen de los expedientes internos de Chifae permite contrastar estos

datos con las experiencias concretas de los jóvenes atendidos, ofreciendo una visión cualitativa y humana de su realidad.

3.2.2 Observación participante, entrevistas semi-directivas

La observación participante en los talleres de la Asociación identificó varios factores que influyen en la motivación y participación de los jóvenes. Adaptar las actividades a sus necesidades individuales resulta efectivo para mantener su interés y compromiso. El reconocimiento de sus logros, independientemente de su magnitud, refuerza su autoestima y fomenta una mayor implicación. Además, crear un ambiente de confianza donde los jóvenes se sientan libres para expresarse contribuye a aumentar su motivación. Estos hallazgos han permitido ajustar las estrategias pedagógicas, mejorando la eficacia de los programas con enfoques inclusivos que atienden las realidades de los jóvenes en dificultad.

Las entrevistas semi-directivas con los trabajadores sociales de la asociación permitieron profundizar en los procesos de acompañamiento individualizado de los jóvenes, revelando estrategias efectivas para fomentar su motivación y participación, especialmente en aquellos con dificultades familiares o académicas. Se subrayó la importancia de un enfoque personalizado y flexible, adaptándose a las necesidades específicas de cada joven, así como la creación de un ambiente inclusivo y solidario donde puedan compartir sus experiencias y desafíos.

Asimismo, se destacó la necesidad de realizar un seguimiento continuo del progreso de cada joven, permitiendo ajustar las intervenciones según su evolución. Este enfoque proactivo no solo facilita la superación de obstáculos, sino que también potencia la autoestima y la autoconfianza, factores clave para su éxito a largo plazo en el ámbito laboral y social.

3.2.3 Estudio de caso

El estudio de caso se utilizó para examinar de manera detallada la inserción social y laboral de jóvenes en dificultad, centrándose en el caso de S, una joven que abandonó la escuela a los 17 años debido a circunstancias adversas, incluyendo violencia doméstica. A pesar de sus esfuerzos por cuidar a su hijo, quien presenta problemas de conducta, S se encontraba en una situación de vulnerabilidad sin apoyo familiar ni recursos que le permitieran mejorar su situación.

Para abordar su situación, se diseñó un plan de intervención integral que contemplaba su integración en un programa de formación en confección, además de ofrecer apoyo especializado para su hijo. Este programa estaba destinado a dotar a S de habilidades que le permitieran acceder a oportunidades laborales y mejorar su autoestima. Sin embargo, la falta de exoneración de costos asociados a la formación limitó significativamente el alcance de la intervención, impiadiendo que S pudiera beneficiarse plenamente de las oportunidades ofrecidas.

Se organizaron pasantías con la esperanza de que S pudiera aplicar lo aprendido en un entorno laboral real, pero lamentablemente, estas no tuvieron el éxito esperado debido a la falta de preparación previa y a la presión de sus responsabilidades familiares. A fin de optimizar su desarrollo, se recomendó que S participara en actividades grupales con otras mujeres que enfrentaban situaciones similares, fomentando así un sentido de comunidad y apoyo mutuo. Estas actividades no solo permitirían el intercambio de experiencias y estrategias, sino que también contribuirían a la construcción de redes de apoyo que son vitales para su bienestar emocional.

Además, se sugirió la cooperación con tejedoras locales, lo cual podría generar ingresos adicionales y ofrecer a S la posibilidad de financiar su formación. Esta colaboración no solo proporcionaría una fuente de ingresos, sino que también abriría oportunidades para aprender de otras mujeres, enriquecer su experiencia y fortalecer su autonomía económica. La intervención, aunque limitada por ciertas barreras, representa un esfuerzo por brindar a S las herramientas necesarias para mejorar su situación y romper el ciclo de vulnerabilidad en el que se encuentra.

3.3 Desarrollo de las actividades de trabajo de terreno

Durante el trabajo de terreno en la asociación Chifae, se llevaron a cabo diversas actividades esenciales que se clasifican en tres categorías principales: administrativas, relacionales y trabajo en equipo.

3.3.1 Tareas administrativas

En el ámbito administrativo, los trabajadores sociales de la asociación desempeñan funciones clave, como la recopilación de datos y el diligenciamiento del *libro del beneficiario*. Esta herramienta orienta a cada joven hacia los servicios más adecuados a sus necesidades. El *libro del beneficiario*, se organiza en seis

secciones; incluye información personal, datos de los padres o tutores, servicios solicitados, historial académico, experiencia profesional y recomendaciones para la inserción laboral; esta información se centraliza en una base de datos para facilitar un seguimiento adecuado.

Además, se realizan diagnósticos en el servicio de acogida y orientación, que se registran en fichas que incluyen datos personales, nivel de escolaridad, situación laboral y necesidades psicosociales. Estos expedientes aseguran un seguimiento estructurado de cada beneficiario.

También se redactan contratos para los profesores que imparten clases a los niños en el marco de proyectos de apoyo. La clasificación de la documentación de cada docente mejora la organización y gestión de la información, garantizando una coordinación efectiva en la implementación de los proyectos.

3.3.2 Tareas relacionales y trabajo en equipo

La recepción en la asociación actúa como un espacio de acogida donde los jóvenes en dificultad son recibidos con respeto y empatía. En este sentido, este ambiente propicia la creación de un entorno de confianza, lo que a su vez facilita la comunicación abierta entre los trabajadores sociales y los beneficiarios. A través de un acompañamiento social personalizado, se potencia la autonomía de cada joven, adaptando las intervenciones a sus necesidades específicas.

Asimismo, la escucha activa es una habilidad fundamental en esta estructura, en tanto permite identificar las necesidades y emociones de los jóvenes. De esta manera, esta comprensión integral garantiza una respuesta adecuada tanto a las necesidades prácticas como emocionales de cada beneficiario.

Por otro lado, el trabajo de terreno implica un enfoque colaborativo entre los diferentes miembros de la asociación. Así, la comunicación de la información recopilada permite elaborar planes de intervención adaptados a cada situación. Además, las interacciones con los miembros de la comunidad, quienes poseen un profundo conocimiento de las necesidades locales, son cruciales.

En colaboración con los profesores de formación y otros profesionales, se facilita la gestión de conflictos y el seguimiento del progreso de los jóvenes. Conjuntamente con la directora y el agente de desarrollo comunitario, se comparten resúmenes de casos para desarrollar intervenciones adecuadas.

Por último, la interacción con el servicio de recepción mejora la preparación para la acogida de los beneficiarios, utilizando resúmenes de casos obtenidos a partir de las conversaciones. En este contexto, se elabora una ficha de orientación externa, que incluye información sobre la dirección del beneficiario hacia servicios u organismos externos.

Sin embargo, la colaboración también enfrenta desafíos, como la alta carga de trabajo y la necesidad de responder rápidamente a situaciones complejas, lo que puede poner al equipo bajo presión. A pesar de estas dificultades, el compromiso mutuo permite mantener un alto nivel de servicio para los beneficiarios.

3.3.3 Coordinación y partenariado

Para garantizar la ejecución efectiva de los proyectos, los trabajadores sociales desarrollan un marco lógico al inicio de cada iniciativa. Se llevan a cabo reuniones trimestrales para evaluar los avances y mantener una comunicación fluida mediante encuentros virtuales diarios, complementados con informes semanales que facilitan el seguimiento y la toma de decisiones.

Esta metodología colaborativa se adapta a las particularidades de cada proyecto. Por ejemplo, en el Proyecto Innovert, enfocado en la inserción laboral de jóvenes, especialmente mujeres, y en el Proyecto de Formación de Ayuda a Personas con Autonomía Reducida, dirigido a jóvenes NEET, los trabajadores sociales aseguran la coordinación y ajustan las estrategias según los progresos.

En el ámbito educativo, el Programa de Apoyo Escolar en el Medio Rural, desarrollado en colaboración con la Iniciativa Nacional para el Desarrollo Humano (INDH) y el Ministerio de Educación, busca reducir las brechas educativas en niños de primaria. A través de talleres, tutorías personalizadas y actividades lúdicas, se mejora el rendimiento académico y se fortalecen las habilidades socioemocionales de los estudiantes. Los trabajadores sociales participan en reuniones quincenales para evaluar avances, identificar necesidades y ajustar las estrategias pedagógicas, abordando problemas sociales y familiares que afectan el aprendizaje.

En todos estos proyectos, los trabajadores sociales desempeñan un papel central en la implementación y el seguimiento de las intervenciones. Su cercanía con los jóvenes y su profundo conocimiento del contexto local les permite adaptar las acciones a las necesidades específicas de cada beneficiario. Además, mantienen una comunicación constante con los socios y elaboran informes pe-

riódicos, lo que facilita el ajuste de estrategias y asegura la eficacia de los programas en la inserción social y laboral.

Conclusiones

La Asociación Chifae se destaca en su labor de acompañamiento socio-laboral de jóvenes en dificultad, gracias a la dedicación y el compromiso de sus trabajadores sociales. Estos profesionales crean un entorno de apoyo que favorece la intervención efectiva con los beneficiarios, facilitando su inclusión social y laboral. El enfoque integral implementado, que aborda de manera coordinada las dimensiones educativas, profesionales y sociales, amplía las oportunidades de los jóvenes mediante la colaboración con servicios sociales, instituciones públicas y organizaciones internacionales. Esta sinergia permite una respuesta más efectiva a las necesidades de los beneficiarios.

La diversidad de programas ofrecidos por la asociación, que van desde la formación profesional hasta el apoyo psicosocial, permite personalizar las intervenciones a través de planes de acción individualizados. Este enfoque adaptado es fundamental para atender las particularidades de cada joven, potenciando sus habilidades y fomentando su desarrollo personal y profesional.

Sin embargo, la Asociación Chifae también enfrenta importantes desafíos que obstaculizan el progreso de sus beneficiarios. La deserción escolar y el analfabetismo son problemas persistentes entre algunos jóvenes, lo que dificulta su integración en el mercado laboral. Además, las dificultades de comunicación entre el personal y los jóvenes generan brechas en el proceso de acompañamiento, y el desinterés de algunos participantes, que buscan resultados inmediatos sin el compromiso necesario en las sesiones de formación, representa un obstáculo adicional. Algunos beneficiarios tienen expectativas poco realistas sobre el rol de la organización, esperando una inserción directa en el mercado laboral sin considerar el proceso formativo que implica.

La escasez de recursos financieros se configura como un obstáculo significativo para la expansión y sostenibilidad de los programas. Esta limitación impide la contratación de personal cualificado, la adquisición de materiales didácticos y la oferta de servicios de calidad a un mayor número de jóvenes. En consecuencia, se ve comprometido el acompañamiento personalizado y el seguimiento adecuado a los jóvenes una vez insertados en el mercado laboral, lo que pone en riesgo la sostenibilidad de los logros alcanzados y dificulta la generación de un impacto duradero.

Para mejorar la efectividad de las intervenciones, se recomienda fortalecer el Servicio de Orientación y Acompañamiento (AO) mediante la asignación de recursos específicos y la búsqueda de financiamiento adicional, garantizando así un acompañamiento más efectivo en el proceso de inserción socio-laboral de los jóvenes. Asimismo, es fundamental explorar y desarrollar proyectos innovadores que respondan a las necesidades emergentes de los beneficiarios, con un enfoque en la educación y la formación continua, lo que contribuirá a una inserción social y laboral más completa y sostenible.

La capacitación continua del personal también es clave; proporcionar formación en técnicas de comunicación y en el abordaje de la deserción escolar, así como en la gestión de expectativas de los beneficiarios, facilitará un mejor entendimiento y relación con los jóvenes. Además, fomentar la participación comunitaria al involucrar a la comunidad local en las actividades de la asociación promoverá la colaboración y el apoyo mutuo, fortaleciendo el sentido de pertenencia y ampliando los recursos disponibles para la intervención.

La implementación de un sistema de evaluación continua es necesario para garantizar la eficacia y sostenibilidad de las intervenciones de la Asociación. A través de la recopilación y análisis de datos tanto cualitativos como cuantitativos, se podrá monitorear los avances y desafíos, identificar las mejores prácticas y ajustar las estrategias a las necesidades cambiantes de los jóvenes. Además, la participación activa de los jóvenes en el proceso de evaluación asegurará que las intervenciones respondan a sus expectativas y necesidades reales, al tiempo que fortalece su empoderamiento.

Al integrar los principios de evaluación de programas en su trabajo, la Asociación Chifae no solo podrá demostrar su impacto, sino también rendir cuentas a los stakeholders, lo que fortalecerá la confianza y el apoyo hacia sus iniciativas. Esto también contribuirá al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible relacionados con la reducción de las desigualdades y la promoción del bienestar de los jóvenes, consolidando así su compromiso con el desarrollo social y la mejora de la calidad de vida en la comunidad.

Bibliografía

- Asociación Chifae. (s.f.). Tánger. https://chifae.ma/?page_id=49
- Barreyre, J. Y., Bouquet, B., Chantreau, A., & Lassus, P. (1995). *Dictionnaire critique d'action sociale*. Bayard Editions.

- Bernard, P. Y. (2018). L'accompagnement des jeunes en situation de décrochage scolaire: inégalités et non-recours. *Formation emploi, Revue française de sciences sociales*, (36-37). <http://journals.openedition.org/formationemploi/6103>
- Bonnefond, G. (2006). *De l'institution à l'insertion professionnelle. Le difficile parcours des jeunes déficients intellectuels*. Érès. <https://www.cairn.info/de-l-institution-a-l-insertion-professionnelle--9782749205670-page-221.htm>
- Conseil économique, social et environnemental (CESE). (2018). *Une nouvelle initiative nationale intégrée pour la jeunesse marocaine*. Rabat. <https://www.cese.ma/media/2020/10/initiative-nationale-pour-la-jeunesse.pdf>
- Conseil économique, social et environnemental (CESE). (2023). *Les jeunes NEET: Quelles perspectives d'inclusion socio-économique?* Rabat. <https://www.cese.ma/media/2024/05/asa-c2-73-fr-2-p1.pdf>
- Dictionnaire Le Robert en ligne. (2004). Définition. Consultado el 16 de febrero de 2024 en <https://dictionnaire.lerobert.com/definition/accompagner>
- Duchateau, S. (2017). Des jeunes en difficulté d'insertion. *Les cahiers dynamiques*, 7(64-70). <https://www.cairn.info/revue-les-cahiers-dynamiques-2016-4-page-64.htm>
- García Llamas, J. L., Quintanal Díaz, J., & Cuenca París, E. (s.f.). Capítulo 6: Caracterización de los jóvenes en dificultad social. En G. Pérez Serrano & A. Oliva De-Junias (Coords.), *Educación y jóvenes en tiempos de cambio*. UNED. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=565067>
- Grimaud, L. (2009). De quoi parle la notion d'accompagnement? *Empan*, 74(29-34). <https://www.cairn.info/revue-empan-2009-2-page-29.htm>
- Haouari, M. (2025). *La historia del trabajo social en Marruecos*. TSDIFUSION. Publicaciones de los colegios profesionales del trabajo social de Huelva y Málaga. <https://www.trabajosocial-huelvamalaga.org/la-historia-del-trabajo-social-en-marruecos>
- Haut-Commissariat au Plan (HCP). (2014). *Recensement général de la population et de l'habitat (RGPH) 2014*. Rabat. <https://rgph2014.hcp.ma/downloads/>
- Haut-Commissariat au Plan (HCP). (2022). *Note sur la journée internationale de la jeunesse*. Rabat. <https://www.hcp.ma/attachment/2489845>
- Mbiatong, J. (2019). *Insertion sociale et professionnelle*. Toulouse, Francia: Érès. <https://www.cairn.info/vocabulaire-des-histoires-de-vie-et-de-la-recherch--9782749265018-page-423.htm>
- Organisation de coopération et de développement économique (OCDE). (2021). *Renforcer l'autonomie et la confiance des jeunes au Maroc: Examens de l'OCDE sur la gouvernance publique*. Éditions OCDE, Paris. <https://doi.org/10.1787/588c5c07-fr>
- Observatoire Nationale du Développement Humain (ONDH). (2020). *Être jeune au Maroc de nos jours*. Rabat. https://www.ondh.ma/sites/default/files/2022-04/rapport%20rdh_2020_vf.pdf
- Observatoire Nationale du Développement Humain (ONDH). (2021a). *Les NEET au Maroc: Étude qualitative*. Rabat. https://www.ondh.ma/sites/default/files/2022-04/neet_vf.pdf
- Observatoire Nationale du Développement Humain (ONDH). (2021b). *Étude sur les NEET au Maroc*. Rabat. https://www.ondh.ma/sites/default/files/2022-11/etude%20sur%20les%20neet%20au%20maroc_0.pdf
- Roques, M., Bourguignon, D., & Herman, C. (2019). *Psychologie du travail et des organisations: 110 notions clés*. Dunod. <https://www.cairn.info/psychologie-du-travail-et-des-organisations--9782100801411-page-253.htm>

- Roudet, B. (2012). Qu'est-ce que la jeunesse? *Après-Demain*, 24(3–4). <https://www.cairn.info/revue-apres-demain-2012-4-page-3.htm>
- UNICEF. (2016). *The state of the world's children 2016: A fair chance for every child*. New York. https://www.unicef.org/media/50076/file/unicef_sowc_2016-eng.pdf
- Verdier, É., & Vultur, M. (2016). L'insertion professionnelle des jeunes: Un concept historique, ambigu et sociétal. *Revue Jeunes et Société*, 1(2), 10–14. <https://id.erudit.org/iderudit/1076127ar>
- Zayat, O. (2014). Abordajes de un adolescente frente a situaciones de vulnerabilidad social (Trabajo Integrador Final). Universidad de Palermo. <http://hdl.handle.net/10226/1088>

Revista Trabajo Social N.º 37-38
Julio 2024-Junio 2025
ISSN: 1794-984X
Departamento de Trabajo Social
Universidad de Antioquia
Medellín, Colombia
revistatrabajosocial@udea.edu.co



Sección 3

Artículo de investigación

Juan David Muñoz Quintero, María Fernanda Sierra Cano
**Mafia del ladrillo y ordenamiento territorial:
la geografía del poder urbano en Bello**
Art. 9 (pp. 205-234)



Mafia del ladrillo y ordenamiento territorial: la geografía del poder urbano en Bello

Juan David Muñoz Quintero¹, María Fernanda Sierra Cano²

Resumen

El presente artículo analiza cómo desde el año 2000 y con mayor intensidad a partir de 2009, la planeación del territorio en el municipio de Bello ha estado orientada por la lógica de reproducción del capital nacional y global, generando impactos negativos tanto económicos como socioespaciales. Estas dinámicas se manifiestan en la pérdida de calidad de vida, el aumento de la pobreza multidimensional y la consolidación de una ciudad socialmente fragmentada. A su vez, se explora cómo este modelo de desarrollo ha facilitado el fortalecimiento de grupos armados ilegales, que entre 2019 y 2020 protagonizaron una intensa confrontación por el control territorial. Si bien los homicidios han disminuido en los últimos años, persisten formas de violencia estructural vinculadas al mercado de suelos y a la ocupación ilegal del territorio. En conjunto, el artículo propone una lectura crítica del modelo de ciudad impulsado desde el poder local, destacando la función del Estado como facilitador de los intereses del capital inmobiliario y como actor clave en el diseño de una urbanización excluyente.

-
- 1 Juan David Muñoz Quintero, Doctorando en Filosofía de la Universidad Pontificia Bolivariana, Magíster en Desarrollo de la Universidad Pontificia Bolivariana, Sociólogo de la Universidad de Antioquia. Docente investigador. Diputado en la Asamblea del Departamento de Antioquia. Correo: juan.munozq@udea.edu.co. Dirección: Dg. 55 #31-52, Bello, Antioquia.
 - 2 María Fernanda Sierra Cano, Trabajadora Social de la Universidad de Antioquia, Estudiante de la Maestría en Educación y Derechos Humanos de la Universidad Autónoma Latinoamericana – UNAULA-. Integrante de la Línea de investigación Justicia Social, Desarrollo Humano y Neoliberalismo. Correo: mariaf.sierra@udea.edu.co. Dirección: calle 53 #48 26, Itagüí, Antioquia.

Palabras clave: Estado, reproducción del capital, planeación del territorio, violencia, crecimiento urbano, segregación, sector inmobiliario.

Abstract

This article analyzes how, since 2000 and with increasing intensity since 2009, territorial planning in the municipality of Bello has been guided by the logic of the reproduction of national and global capital, generating negative economic and socio-spatial impacts. These dynamics are manifested in the loss of quality of life, the increase in multidimensional poverty, and the consolidation of a socially fragmented city. It also explores how this development model has facilitated the strengthening of illegal armed groups, which between 2019 and 2020 engaged in an intense confrontation for territorial control. Although homicides have decreased in recent years, forms of structural violence linked to the land market and illegal land occupation persist. Overall, the article proposes a critical reading of the city model promoted by local authorities, highlighting the role of the State as a facilitator of the interests of real estate capital and a key actor in the design of exclusionary urban development.

Keywords: State, capital reproduction, territorial planning, violence, urban growth, segregation, real estate sector.

1. Introducción

Apartir de la segunda década del siglo XXI, la ciudad de Bello ha experimentado un crecimiento urbano inusitado, profundamente ligado a la lógica de acumulación transcalar del capitalismo contemporáneo y a la progresiva flexibilización normativa que, en materia inmobiliaria, han promovido los gobiernos locales recientes. Esta combinación ha convertido a Bello en un territorio altamente atractivo para la reinversión de capitales y, simultáneamente, en un espacio funcional para los intereses económicos de sectores cercanos al poder político municipal.

En este contexto, la reproducción del capital requiere, como lo define David Harvey (2008), procesos de ajuste espacial, es decir, transformaciones sustanciales de los espacios geográficos que modifican no solo la vocación del suelo, sino también las prácticas cotidianas de quienes lo habitan. En Bello³, este proceso se ha hecho evidente durante las últimas dos décadas, dando lugar a una reorganización del territorio ajustada a las necesidades del capital, y no a las de la mayoría de sus habitantes.

La proliferación de edificaciones en altura, destinadas en su mayoría a viviendas de estratos 4, 5 y 6, junto con la instalación de centros comerciales y sedes de servicios financieros, evidencia un proceso de transformación urbana que ha permitido la relocalización de excedentes de capital generados en otras escalas económicas y geográficas. Esta inversión, articulada desde lo local, se conecta directamente con la lógica global de reproducción del sistema capitalista. Según datos de la Cámara Colombiana de la Construcción (CAMACOL), en 2014 Bello fue el municipio con mayor número de licencias urbanísticas otorgadas en Antioquia, alcanzando una cifra de 38.200 nuevos apartamentos de alto rango (Pareja, 2014).

La convergencia entre, por un lado, un sistema capitalista que busca permanentemente nuevos territorios para reinvertir sus excedentes de capital, y por el otro, un Estado que —como afirma Mariana Albuquerque (2009)— posee la capacidad de estructurar estratégicamente el espacio mediante intervenciones directas e indirectas que alteran el precio del suelo y los incentivos para su inversión, ha dado lugar a un modelo de desarrollo basado en el mercado de

3 Bello, se encuentra en la subregión del Valle de Aburrá, subregión ubicada en el centro-sur del departamento de Antioquia, Colombia, en medio de la Cordillera Central de los Andes. Forma parte de la cuenca natural del río Medellín, allí se ubican los municipios de: Barbosa, Girardota, Copacabana, Bello, Medellín, Envigado, Itagüí, Sabaneta, La Estrella y Caldas.

suelo urbano. En este modelo, el Estado, representado en la alcaldía de Bello, desempeña un papel activo, no solo mediante la flexibilización normativa, sino también mediante estrategias de marketing⁴ territorial orientadas a atraer el capital inmobiliario.

Esta apuesta económica, promovida por los últimos cuatro gobiernos municipales bajo el discurso del desarrollo, ha provocado profundas transformaciones tanto en el paisaje urbano como rural. Estas transformaciones, celebradas por gobernantes y promotores inmobiliarios como evidencias del “progreso”, poseen sin embargo un carácter profundamente contradictorio: por una parte, se evidencia el auge de proyectos de vivienda dirigidos a estratos altos, el dinamismo del comercio de gran superficie y la expansión del sector financiero e inmobiliario; por otra parte, se incrementa la ocupación informal de barrios populares, se agudiza la precariedad habitacional, y se desborda la violencia urbana. Lejos de mejorar los índices de bienestar, estos procesos han mantenido a Bello en niveles muy bajos de calidad de vida, en comparación con otros municipios del Valle de Aburrá⁵.

Este escenario ha configurado una profunda división social del espacio, potenciada por la división funcional⁶ establecida en el POT de 2009⁷, el cual asigna usos diferenciados del suelo que consolidan zonas residenciales de gran homogeneidad interna, pero fuertemente desiguales entre sí. Mientras algunos sectores concentran el dinamismo económico y altos indicadores de calidad de vida, otros

4 En varios artículos del periódico *El Colombiano*, y en el marco de los nuevos proyectos inmobiliarios proyectados para la ciudad, se observa la producción estratégica de imágenes simbólicas sobre el municipio de Bello, tales como: “la centralidad norte”, “Barrio La Cabaña, el Poblado de Bello”, “estrato 6 se mete a las montañas de Bello” y “el mejor vividero del Norte”. Estas representaciones buscan reconfigurar la percepción pública de un municipio históricamente marcado por altos índices de pobreza y violencia, mediante la construcción de una narrativa positiva que lo haga atractivo para el mercado inmobiliario. A través de estos discursos mediáticos se pretende publicitar el suelo urbano, compararlo con zonas exclusivas de Medellín —como El Poblado—, atraer inversionistas, promocionar los proyectos en curso y generar un clima de confianza para la inversión. Véanse, por ejemplo: https://www.elcolombiano.com/historico/las_fincas_de_bello_estaran_en_norteamerica-JKEC_74049 y https://www.elcolombiano.com/historico/barrio_la_cabaña_es_visto_como_el_poblado_de_bello-CEEC_14262.

5 Gobernación de Antioquia, Encuesta de Calidad de Vida 2017, citada en Plan de Desarrollo Bello 2020-2023: Por el Bello que queremos, <https://bello.gov.co>.

6 La división funcional del espacio, desde la perspectiva de Aymerich (2004) comprende la localización diferenciada de actividades y funciones en el espacio urbano; de producción; de intercambio de personas bienes y servicios; de gestión; de consumo del espacio, tanto residencial como de equipamientos colectivos.

7 Este POT dispone que la mayoría de las intervenciones en materia de construcción de nuevos equipamientos, vías y generación de espacio público han de realizarse alrededor de la centralidad colindante con el río, dejando a las zonas periféricas sin mayores proyecciones de desarrollos urbanísticos.

se hunden en la precariedad, dando lugar —en términos de Jaime Aymerich (2004)— a una ciudad segregada, no solo físicamente, sino también en lo social, lo económico y lo simbólico.

En ese marco, el presente texto busca develar cómo, desde el año 2000 y con mayor énfasis desde el POT de 2009, la planeación del territorio en Bello ha operado al servicio de la lógica de reproducción del capital nacional y global, produciendo impactos negativos en términos económicos y socioespaciales. Estos impactos se manifiestan en el deterioro de la calidad de vida, el incremento de la pobreza multidimensional y la consolidación de una ciudad estructuralmente fragmentada. A su vez, se propone analizar cómo esta forma de ordenamiento territorial ha propiciado el fortalecimiento de los grupos armados ilegales que, entre 2019 y 2020, se enfascaron en una confrontación territorial sostenida⁸. Aunque las tasas de homicidio han disminuido en los últimos años en el municipio de Bello, persisten dinámicas de violencia estructural y control territorial que siguen condicionando la vida urbana, incluso más allá de las fronteras del propio municipio⁹.

2. Aspectos metodológicos

El artículo se guía por un enfoque cualitativo de investigación y se desarrolla desde una perspectiva sociocrítica que, según Balasch et al. (2005), reconoce la multiplicidad de agentes, saberes y discursos en constante disputa por ocupar posiciones de poder en el campo de lo social, a través de procesos de articulación, representación y antagonismo. Esta perspectiva permite abordar los fenómenos sociales desde una comprensión compleja que incorpora tanto las mediaciones espaciotemporales como los procesos transescalares, lo cual resulta clave para identificar las conexiones entre lo local y lo global, por un lado, y la historicidad de los procesos sociales, por el otro.

En el caso de estudio —la ciudad de Bello— esta perspectiva metodológica cobra especial relevancia, ya que el objetivo del análisis es comprender las re-

8 Defensoría del Pueblo, Alerta Temprana N.º 036-19: Riesgos de violencia en Bello, Antioquia, 2 de septiembre de 2019. Se advierte sobre el riesgo de ruptura de los pactos de no agresión entre estructuras ilegales, y sobre su interés en incidir en la formulación del nuevo POT. <http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2020/02/AT-N%C2%B0-036-19-ANT-Bello.pdf>.

9 El Colombiano, “Disputa de bandas de Bello por controlar el Oriente antioqueño dispuso las cifras de homicidios”, 30 de agosto de 2022. <https://www.elcolombiano.com/antioquia/aumento-en-homicidios-en-el-oriente-por-culpa-de-bandas-de-bello-HE19590711>.

laciones entre el Estado, las lógicas del capital (en sus dimensiones nacional y global) y la presencia de grupos armados ilegales, en el marco de la planeación y producción del espacio urbano.

La construcción del artículo partió de una pregunta central sobre la relación entre los procesos de ordenamiento territorial y la lógica de reproducción del capital en escalas múltiples. Esta inquietud dio lugar a un riguroso rastreo teórico en torno a las dinámicas de acumulación capitalista, donde resultaron fundamentales las contribuciones de autores como David Harvey, Jaime Aymérich y Jaime Osorio. Estas referencias ofrecieron marcos conceptuales sólidos para desarrollar un análisis contextualizado de documentos técnicos producidos por entidades públicas, artículos de investigación académica, prensa, y datos institucionales relativos a pobreza multidimensional, calidad de vida, violencia urbana y otros indicadores del desarrollo urbano.

Esta información fue triangulada con registros periodísticos sobre las dinámicas de confrontación entre estructuras armadas en el municipio y con el trabajo de campo sostenido de los autores en el territorio, que incluyó conversaciones informales con líderes sociales, habitantes de sectores populares y actores institucionales, así como observación directa. De esta manera, el análisis se nutrió de una contrastación permanente entre fuentes secundarias y conocimiento situado.

Aunque el texto se basa prioritariamente en fuentes secundarias, la implicación directa de los autores en el contexto de investigación funcionó como una herramienta de validación y ajuste continuo. En este sentido, el conocimiento producido no se presenta como una representación neutral de una realidad externa al sujeto investigador, sino como el resultado de una relación situada, parcial y crítica con dicha realidad. Esta posición epistemológica permite superar la estrechez objetivista de los enfoques positivistas y abre paso a una mirada comprometida, políticamente informada y enraizada en el territorio.

3. Bello: 20 años de planeación al servicio del capital

Comprender la transformación urbanística que ha vivido Bello durante los últimos años no es posible sin conectarla con el desenvolvimiento del capital a escala mundial. Esto, entendiendo que el proceso de acumulación y reproducción del capital construye su propia geografía a la medida de sus necesidades, desplazando hacia diversas esferas geográficas las contradicciones que le son in-

herentes a su funcionamiento. En ese movimiento, se genera una nueva serie de vínculos entre las diferentes partes del mundo y una nueva división internacional del trabajo, en la que los distintos territorios juegan un papel diferenciado y jerarquizado: hay territorios destinados al control de los flujos financieros, a la producción industrial y a la industria del ocio, así como otros destinados a la provisión de recursos naturales y fuerza de trabajo. El lugar que se ocupe en esa jerarquización del capital determina la forma en que se produce cada territorio y las condiciones de vida de su población.

Así, los paisajes que se dibujan sobre los territorios corresponden a un patrón de reproducción del capital, que en palabras de Jaime Osorio (2014) se refiere a un ciclo repetitivo en el que el capital se valoriza y se recrea de manera constante en espacios “geoeconómicos” y períodos históricos determinados, de acuerdo con “los sectores o ramas donde será invertido, al tipo de medios de producción y dónde son adquiridos, el número y calificación de la fuerza de trabajo, la organización de la producción y los mercados hacia los que se orienta la producción para su realización” (Osorio, 2014, p. 83).

Esa intervención del capital sobre los territorios genera procesos de reconfiguración que intensifican la depredación ambiental y el empobrecimiento de amplias capas de la población. Se privatiza y explota la tierra, se contaminan recursos no renovables como el agua, y se superexplota a los trabajadores locales, quienes se vinculan a estos proyectos en condiciones de precariedad, bajos salarios y subempleo.

Para el geógrafo marxista David Harvey (2005), lo anterior corresponde a un proceso de expansión geográfica del capital que se ha intensificado a partir de las crisis de sobreproducción, las cuales generan una disminución en la tasa de ganancia. Desde esta perspectiva, para superar dicha crisis, el sistema capitalista emplea dos métodos: por un lado, la expansión geográfica mediante el desplazamiento de capitales hacia nuevos mercados, y por el otro, la reorganización espacial a través de proyectos a largo plazo, entre los que destacan las grandes obras de infraestructura impulsadas por el sector inmobiliario.

Este proceso de expansión geográfica y reorganización espacial del capital, que Harvey (2007) sintetiza en el concepto de “ajuste espacial”, busca el acceso a nuevos recursos y mercados, para lo cual requiere que los territorios sean “abiertos” y liberados para facilitar la llegada del capital. En esa medida, el capital necesita apoyarse en poderes territoriales que aseguren dicha apertura, generando alianzas entre agentes económicos y el Estado, mediadas por élites

locales que, detentando el poder en la escala local, flexibilizan las normas sobre el uso del suelo, ofertan bienes públicos al capital privado y establecen alianzas público-privadas (APP) para la administración de bienes y servicios anteriormente públicos.

Ese proceso de ajuste espacial comenzó a materializarse con mayor fuerza a partir de la década de 1970, cuando las ciudades empiezan a abandonar su función política como simples ejecutoras del modelo fordista-keynesiano centrado en el Estado-nación, y se convierten en entidades con capacidad de interlocución directa con el capital financiero desterritorializado que se reproduce a escala global (Harvey, 2007). En consecuencia, los poderes políticos y económicos locales adquieren un rol central en los procesos de reproducción del capital y en las transformaciones geográficas de sus respectivos territorios.

Este nuevo papel de las ciudades como agentes activos en la reproducción del capital tuvo su expresión normativa en Colombia con la llamada descentralización político-administrativa, inicialmente introducida por la reforma constitucional de 1986 y consolidada en la Constitución de 1991¹⁰. A partir de ahí, se promovieron mecanismos de competencia entre ciudades para captar flujos financieros transnacionales mediante la reorganización de sus espacios físicos y estructuras sociales, de acuerdo con los principios de la hegemonía financiera global.

Esto implicó, como ya se mencionó, una articulación entre las élites políticas locales y los agentes del capital, con el fin de controlar los aparatos estatales locales y, desde ellos, liderar programas centrados en la especulación inmobiliaria, la reorganización del espacio público, la captación de rentas del suelo, la privatización de activos y una amplia gama de estrategias de mercadeo orientadas a captar los excedentes de capital en circulación.

Lo anterior se observa en Bello, que ha sido uno de los municipios del departamento de Antioquia con mayor actividad del sector inmobiliario en los últimos años. Allí, la dinámica inmobiliaria acelerada ha sido respaldada por decisiones político-administrativas, manifiestas principalmente en el Plan de Ordenamiento Territorial – POT – del año 2009, el cual, buscando “promover e

¹⁰ El Artículo No. 1 de Constitución Política de Colombia, dice: “Colombia es un Estado social de derecho, organizado en forma de República unitaria, descentralizada, con autonomía de sus entidades territoriales”, y a lo largo del texto se puede constatar el espíritu hacia descentralización de la Carta Constitucional.

impulsar las condiciones que se consideren de alta ventaja competitiva y comparativa en el ámbito nacional, con el fin de atraer y generar inversiones para su desarrollo" (POT, 2009, p. 18), establece lineamientos para el desarrollo de proyectos inmobiliarios. Así lo expone el POT 2009:

Se establecerán incentivos normativos para propiciar la integración inmobiliaria en aras de buscar una mejor utilización del suelo urbano, en donde se establecen unas condiciones de loteo mínimo, acordes con el "lote tipo" predominante en cada sector del área urbana a partir de los cuales se establecerán las condiciones básicas normativas y las de incentivos para los predios que se integren; en aras de obtener unos mejores resultados urbanísticos y arquitectónicos acordes con los beneficios normativos mayores que se establezcan (POT, 2009, p.179).

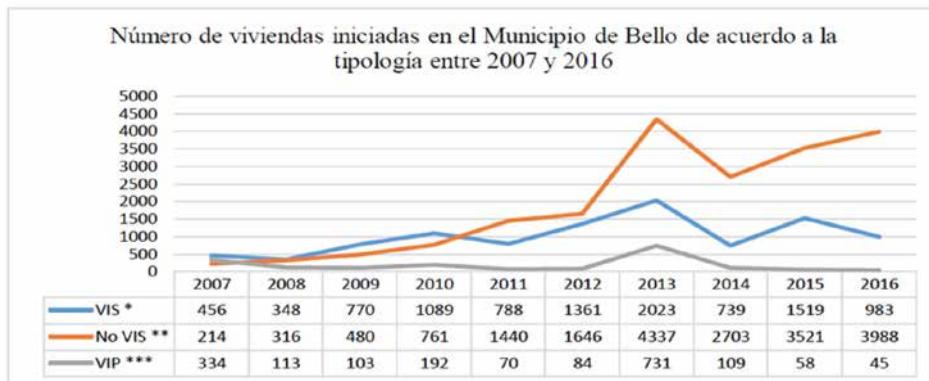
Este POT es la profundización de una intención que ya se empezaba a vislumbrar con el POT del año 2000: convertir a Bello en la "nueva centralidad del norte", posicionando al municipio como suelo de expansión para la metrópoli de Medellín. De esta manera, Bello, como centralidad del norte, estaba destinado a satisfacer la demanda de suelo que Medellín no podía cubrir.

Ante esta necesidad de suelo urbanizable en Medellín y la posibilidad que brindaba Bello, el capital inmobiliario se volcó sobre el territorio. Para lograr altas tasas de ganancia, requería de poderes locales que flexibilizaran las normas constructivas y ofrecieran una atractiva oferta de suelos, y justamente eso encontraron: poderes locales ávidos de ingresos rápidos, que diseñaron tanto el POT 2009 como otros documentos técnicos de planeación y Planes de Desarrollo con un objetivo cada vez más explícito: favorecer sin reparos al sector inmobiliario.

De este modo, adecuando infraestructura de comercio y servicios¹¹, generando estímulos tributarios para la llegada de proyectos inmobiliarios y flexibilizando las normas urbanísticas, Bello consolidó su camino para convertirse en el nuevo centro de la actividad constructora e inmobiliaria de Antioquia. De acuerdo con el informe de la Contraloría Municipal de Bello (2017), a partir de la aprobación del POT de 2009 y la Norma Básica Urbana (Decreto 193 de 2011) se incrementaron considerablemente las licencias para la construcción de vivienda no social.

¹¹ Se dio la apertura del centro comercial Puerta del Norte en el año 2006; la construcción de oficinas de Bancolombia y algunas otras infraestructuras de comercio y servicios a partir del año 2008.

Tabla 1. Viviendas iniciadas en Bello, según tipología, entre 2007 y 2016¹²



Fuente: González (2019).

El gráfico da cuenta del éxito que han tenido los poderes locales que han gobernado a Bello en lo referido a atraer el sector inmobiliario y convertirlo en el “dinamizador de la economía municipal”. A propósito, el gerente de la Lonja de Propiedad Raíz de Medellín afirmó en entrevista al diario *El Colombiano* que la normatividad del municipio de Bello presenta opciones para los promotores inmobiliarios, ante la imposibilidad de construir en otros municipios (Arias, 2016).

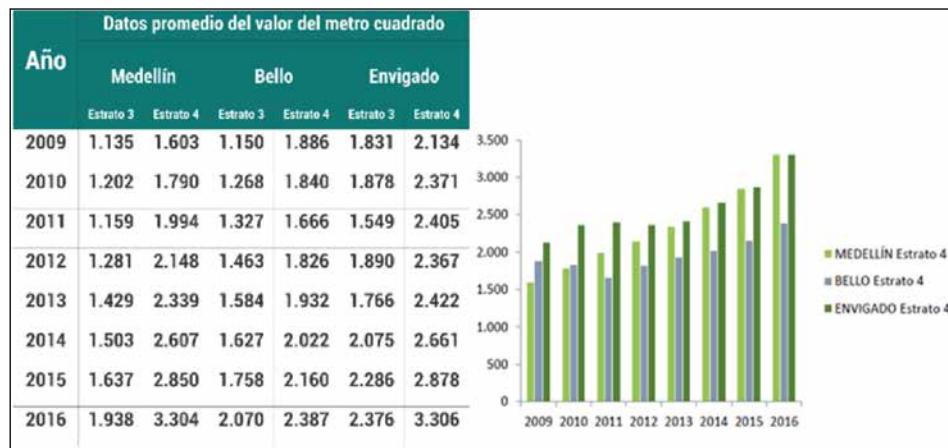
Y es que convertir a Bello en el nuevo centro de la construcción y el mercado inmobiliario en Antioquia no es casualidad. Además de lo inferido al leer los Planes de Ordenamiento Territorial, al observar los comparativos de licencias de construcción otorgadas o simplemente al recorrer el paisaje urbano, los propios gobernantes de Bello han sido explícitos en este propósito. Valga recordar que el exalcalde de Bello, Carlos Muñoz, en entrevista al diario *El Tiempo* (Pareja, 2014), dejó clara la intención que han tenido las administraciones municipales de impulsar el sector inmobiliario, buscando pasar de construir vivienda de interés social (VIS) a proyectos destinados a la población de estratos 4, 5 y 6.

Ese propósito de los poderes locales que han gobernado en Bello se ha materializado con proyectos como Norte América, Ciudad de los Puertos, Amazonía,

12 * Si el precio no excede 135 SMLMV se clasifica como VIS- Vivienda de Interés Social. ** Si el precio excede 135 SMLMV se clasifica como No VIS – No Vivienda de Interés Social. *** Vivienda de Interés Prioritario - VIP: es una categoría dentro de la Vivienda de Interés Social VIS y se define como la vivienda cuyo precio no excede los 70 SMLMV.

Ciudad Fabricato, entre otros desarrollos de vivienda para estratos altos, que han venido acompañados de equipamientos de comercio y servicios de carácter privado. Esta dinámica inmobiliaria ha sido posible no solo por la flexibilización normativa previamente mencionada, sino también porque, en comparación con otras zonas del Valle de Aburrá con amplia actividad inmobiliaria, Bello tiene los precios más bajos por metro cuadrado construido para los estratos altos.

Tabla 2. Comparativo valor del metro cuadrado Medellín, Envigado, Bello (2009-2016)



Fuente: Elaboración Propia a partir de los datos de CAMACOL

De acuerdo con las cifras de CAMACOL, el valor promedio del metro cuadrado en Bello para el estrato tres es un poco más alto que el de Medellín, pero significativamente más bajo en relación con Envigado. En el caso del estrato 4, Bello presenta el menor valor de todo el Valle de Aburrá, con un promedio de \$2.387.000 por metro cuadrado, mientras Medellín alcanza los \$3.304.000 y Envigado los \$3.306.000. Estas cifras son coherentes con la estrategia implementada por los gobiernos de Bello desde 2009, en la que los precios accesibles para vivienda suntuaria se convierten en una herramienta para competir por atraer inversión de capital al territorio.

Esta diferencia en el valor del metro cuadrado se afianza con el paso de los años. Según cifras de la Lonja de Propiedad Raíz de Medellín, citadas en La Haus Colombia (2020), para el año 2019 –entre las zonas del Valle de Aburrá con mayor dinamismo en materia de construcción– Bello registraba los precios más bajos por metro cuadrado. La siguiente tabla da cuenta de ello:

Tabla 3. *Valor del metro cuadrado en Medellín*

Barrio	Precio mínimo m ²	Precio promedio m ²	Precio máximo m ²
Belén	\$2'260.000	\$3'640.000	\$5'180.000
Bello	\$1'700.000	\$3'200.000	\$4'240.000
Buenos Aires	\$1'590.000	\$3'500.000	\$5'940.000
El Poblado	\$3'650.000	\$4'730.000	\$10'270.000
Envigado	\$1'880.000	\$4'240.000	\$8'790.000
La América	\$2'450.000	\$3'060.000	\$4'750.000
La Candelaria	\$5'120.000	\$3'730.000	\$7'000.000
Laureles	\$3'930.000	\$3'510.000	\$6'420.000
Robledo	\$2'140.000	\$3'590.000	\$7'600.000

Fuente: La Haus, 16 abril de 2020.

Bello, con un precio promedio de \$3.200.000 por metro cuadrado, es la zona con mayor dinamismo inmobiliario que mantiene el precio del suelo más bajo. Esta combinación de bajos costos y ventajas normativas ha convertido a la ciudad en un verdadero botín para el sector inmobiliario. Sin embargo, el dinamismo económico de este sector en Bello no ha implicado una mejora sustancial en las condiciones de vida de su población –como se abordará en el siguiente apartado– ni un aumento significativo de los recursos públicos municipales, como lo muestra el siguiente gráfico:

La dependencia de Bello de las transferencias del gobierno nacional ha rondado el 60 % de su presupuesto total durante los últimos años. Según el Plan de Desarrollo de Bello 2020–2023, esta cifra se mantiene por encima del 59 % en este periodo. Esto demuestra que la estrategia de impulsar el sector inmobiliario como apuesta de desarrollo no ha servido para aumentar significativamente la generación de ingresos propios. A esto se suma el aumento de la población que llega al municipio como resultado de esa misma apuesta económica, lo cual incrementa la demanda de inversión social. Sin embargo, la limitada disponibilidad de recursos impide atender esas necesidades, lo que se traduce en pérdida de calidad de vida y aumento de la pobreza multidimensional.

Tabla 4. Presupuesto municipal de Bello
Vs dependencia de las transferencias del gobierno central



Fuente: elaboración propia con base en los presupuestos municipales de Bello.

En síntesis, tras 20 años de apostar por un modelo de desarrollo cimentado en el sector inmobiliario y en los sectores conexos a este, dentro de una lógica de reproducción transescalar del capital, Bello es hoy una ciudad dual: por un lado, se desarrollan importantes construcciones y transacciones inmobiliarias respaldadas por grandes flujos de capital; por el otro, se profundizan la pobreza y la segregación. Todo esto con el agravante de que el Estado local tampoco se ha fortalecido económicamente, permaneciendo fiscalmente débil e incapaz de realizar las inversiones necesarias para mitigar los efectos de este modelo.

4. Segregación socio espacial y pérdida de calidad de vida, los efectos de una ciudad que crece en doble vía

La transformación paisajística de las principales centralidades urbanas de Bello es innegable. En algunas zonas de la ciudad se pueden apreciar atractivas

unidades residenciales, imponentes edificios y una variada oferta de locales comerciales y de servicios que evidencian el papel central que ha tenido el sector inmobiliario en las políticas de desarrollo urbano del municipio. Sin embargo, al analizar la realidad financiera de la Administración Municipal, se constata que el auge del sector inmobiliario y las transformaciones urbanísticas de los últimos años no se corresponden con un aumento en los recursos públicos disponibles para la inversión social. En consecuencia, tampoco se han traducido en mejoras significativas en la lucha contra la pobreza y la desigualdad. Por el contrario, a la luz de diversos indicadores oficiales, se evidencia en Bello una sostenida pérdida de calidad de vida.

En relación con lo anterior, el análisis del Índice Multidimensional de Calidad de Vida (IMCV) revela que en el año 2011 Bello tenía un IMCV de 41.70. Este valor, lejos de mejorar, disminuyó para el año 2017 a 41.42, lo que convierte a Bello en el municipio del Valle de Aburrá donde más se redujo este indicador (una caída del 0.79 %). Además, junto a Barbosa, Bello obtuvo las dos peores calificaciones de calidad de vida de la subregión. Cabe señalar que la media metropolitana para ese indicador en 2017 era de 47.89, por lo que la brecha entre Bello y el promedio regional es significativa. A esto se suma que Bello también presenta el peor índice de calidad de vida rural, con un puntaje de 32.27, muy por debajo de otros municipios del Valle de Aburrá, incluido Barbosa, que registra un valor de 37.83 (Gobernación de Antioquia, 2017, citado en Alcaldía de Bello, 2020).

La gráfica muestra que el IMCV de Bello no solo es inferior al promedio del Valle de Aburrá (47.89), sino también al del departamento de Antioquia (43.58). Además, datos recolectados por la Unidad Móvil de Protección de Derechos Humanos y la Unión Europea, en el marco de la construcción de los Planes de Integración Local (PIL), evidencian un crecimiento exponencial de los asentamientos informales. En el caso del barrio Granizal, se estima que residen más de 22.000 personas, de las cuales el 90.8 % corresponde a población desplazada. En el barrio Nueva Jerusalén, por su parte, habitan más de 3.000 familias (Unidad Móvil de Protección de DD.HH. y Unión Europea, 2015). Aún más preocupante, el Plan de Desarrollo de Bello 2020–2023 reconoce que, aunque no existen cifras exactas, el número de asentamientos informales ha aumentado considerablemente, superando los 80 en todo el municipio y registrando un número de viviendas “varias veces superior” al reportado en años anteriores (Alcaldía de Bello, 2020).

Tabla 5. Índice multidimensional de calidad de vida (IMCV) 2017

Subregiones y municipios	Total	Urbano	Rural
Total departamento	43.58	46.24	34.16
Envigado	58.59	59.04	45.66
Sabaneta	53.02	54.41	42.33
Medellín	48.73	48.85	42.24
La Estrella	46.23	50.30	40.39
Itagüí	44.95	45.88	35.79
Copacabana	44.03	44.96	41.06
Caldas	42.10	43.05	37.73
Girardota	41.46	43.11	39.55
Subregiones y municipios	Total	Urbano	Rural
Bello	41.42	41.91	32.27
Barbosa	39.07	40.67	37.83
Valle de Aburrá	47.89	48.41	39.17

Fuente: Encuesta de Calidad de Vida, Gobernación de Antioquia, 2017.

Citada en Plan de Desarrollo Bello 2020-2023.

A esto se le debe adicionar que la tasa de desempleo para el año 2016 se encontraba en 11.10 % para el total de la población, mientras que el subempleo ascendía al 17.23 % (Alcaldía de Bello, 2016). Estas cifras han continuado en aumento, al punto que para el año 2019 se registraron índices de desempleo juvenil superiores al 20 % (Alcaldía de Bello, 2020, p. 334), lo cual da cuenta de que la estrategia de desarrollo basada en la promoción del sector inmobiliario no ha sido efectiva en la generación de empleo.

Al analizar los recursos destinados a inversión social por parte de la Administración Municipal, se identifica que Bello pasó de asignar el 78 % de su presupuesto en 2014, a solo el 74 % en 2017. Mientras tanto, municipios como Guarne (82 %), Sonsón (86 %), Rionegro (90 %) y Medellín (82 %) destinaron, para el mismo período, porcentajes superiores al 80 % en inversión social. Esta reducción se explica, en parte, por el aumento del endeudamiento municipal. Según el Plan de Desarrollo de Bello 2016, para ese año la deuda pública ascendía a 126 mil millones de pesos. En consecuencia, el porcentaje del presupuesto destinado a amortiguar la deuda pasó del 4 % en 2014 al 8 % en 2017 (Alcaldía de Bello, 2017).

Esta situación configura un dilema: o ha sido fiscalmente erróneo sostener al sector inmobiliario como motor de desarrollo, o ha habido altos niveles de corrupción en el manejo de los recursos públicos. La salida más razonable a este dilema es asumir que ambas situaciones son ciertas. Sin embargo, más allá del debate sobre la transparencia gubernamental, hay un hecho insoslayable: la riqueza generada por la expansión inmobiliaria –que ha fortalecido a grupos políticos, actores del capital e incluso organizaciones armadas ilegales– no ha impactado positivamente ni en las finanzas municipales ni en la calidad de vida de la mayoría de la población bellanita.

Tabla 6. Porcentaje de población pobre según - IMP (%) 2017

Subregiones y municipios	Total	Urbano	Rural
Envigado	1,77	1,83	0,00
Sabaneta	3,25	2,77	5,19
Itagüí	4,26	3,76	9,67
La Estrella	4,73	3,65	6,20
Girardota	5,05	2,16	9,40
Valle de Aburrá	5,36	5,23	7,99
Medellín	5,50	5,50	5,06
Copacabana	5,99	6,00	5,88
Bello	6,75	6,58	20,18
Barbosa	7,04	1,38	11,91
Caldas	7,48	7,52	7,36
Total departamento	11.92	8,32	25,66

Fuente: Aburrá Sur Cómo Vamos. (2018).

Lo expuesto hasta ahora permite afirmar que, tras más de una década de auge de la construcción en Bello, han emergido dos ciudades en disputa: una ciudad formal e integrada, y otra informal y marginal. Por un lado, se configura la ciudad publicitada, con lujosas unidades residenciales como Norte América, Amazonía y Ciudad de los Puertos. Por otro lado, se encuentra la ciudad negada, usualmente oculta en las laderas detrás de los grandes edificios. Esta última presenta el mayor déficit cualitativo de vivienda después de Medellín, y el mayor déficit cuantitativo –proporcionalmente– de todo el Valle de Aburrá, con más de 80 asentamientos humanos informales según datos del Plan de Desarrollo 2020–2023 (Alcaldía de Bello, 2020).

Además, esa ciudad no formal que ha crecido en paralelo a los grandes desarrollos inmobiliarios y comerciales planificados y promovidos por los gobiernos

locales comienza a hacerse visible con fuerza, manifestándose en los indicadores subregionales como una de las más empobrecidas.

Ese doble carácter de la ciudad de Bello se puede expresar con el concepto de segregación socioespacial, definido por Aymerich:

En un sentido amplio hablamos de segregación socioespacial para referirnos a la diferenciación residencial en la totalidad urbana según criterios diversos; división socioeconómica del espacio, incluyendo tanto los agrupamientos sociales positiva o negativamente privilegiados, la segregación demográfica y la segregación étnico/racial para señalar los más significativos (Aymerich, 2004, p.117).

Es menester reiterar que en ciudades donde la lógica de la acumulación del capital es la que imprime el ritmo a las transformaciones urbanas, las políticas de planificación urbana se traducen en segregación en el sentido de división social del espacio, tanto en el aumento de las segregaciones prevalecientes y espacialmente concentradas en áreas de la periferia urbana¹³ o en el centro-ciudad deteriorado¹⁴, como en la emergencia de nuevas formas de segregación socioespacial, gentrificación y autosegregación de los grupos positivamente privilegiados¹⁵.

En ese sentido, las políticas de planificación urbana en Bello –especialmente en lo referente a la división funcional del espacio–, sumadas al abandono sistemático de las zonas más precarizadas, han promovido indirecta o directamente la segregación. Esta puede generarse por externalidades negativas (como la gentrificación), o, como indica Aymerich, por la persistente desatención de las zonas marginadas, lo cual “tiene como finalidad la mantención de las segregaciones socioespaciales preexistentes” (Aymerich, 2004, p. 120).

Así, cuando la segregación se instala como patrón estructurante del desarrollo urbano –como ocurre en Bello desde la implementación del POT de 2000, del

13 Ejemplo de esto son los asentamientos humanos informales ubicados en las zonas de ladera de las comunas 11, 1, 7, 6, 5. Entre las que se ubican casos emblemáticos, por sus niveles de pobreza y precariedad, como son: Nueva Jerusalén, Granizal, Altos de Niquía, Hato viejo, etc.

14 Bello cuenta con asentamientos humanos y zonas altamente precarizadas que se ubican en comunas como la cuatro (centro de la ciudad), ejemplo de ello son los barrios: Espíritu Santo, el Tapón, la García, entre otros.

15 En este punto se hace referencia a zonas como: Amazonía, Norte América, Ciudad de los Puertos, entre otras unidades residenciales que están totalmente aisladas de la dinámica urbana municipal. Son unidades autosegregadas.

POT 2009 y de los planes de desarrollo posteriores–, se tiende hacia la disolución de las relaciones sociales, lo cual desemboca en una crisis o decadencia de la ciudad. Esta situación no solo se traduce en pérdida de calidad de vida, desigualdad y descomposición social, sino también en graves niveles de violencia, como los que se abordarán en el siguiente apartado.

5. Cemento y balas: la mafia del ladrillo empieza a tambalear

“Los nuevos ‘señores’ de la propiedad raíz en Bello tienen las manos teñidas de sangre. Son personajes graduados en atracos y balaceras, que ahora poseen lotes y apartamentos y patrocinan construcciones que de a poco se devoran las laderas de la ciudad” (Matta, 2014).

En su libro *Los espacios del capital*, David Harvey (2007) sostiene que, en el proceso de urbanización capitalista, el Estado cumple el papel de mediador, actuando como facilitador y operador de los intereses de las clases dominantes. Esto puede manifestarse a través de la promoción de formas de apropiación privada del suelo o mediante la acción u omisión frente a prácticas violentas que favorecen al capital (Harvey, 2007).

En el caso de Bello, la representación local del Estado parece haber operado bajo ambas formas de mediación. Por un lado, como ya se ha mostrado, el POT de 2009 incentivó la apropiación privada del suelo urbano mediante la ampliación de los suelos de expansión, la densificación en altura y la creación de beneficios tributarios orientados a dinamizar el sector inmobiliario. Por otro lado, desde instancias como la Mesa de Paz y Convivencia –a la cual se hará referencia a continuación–, el Estado local habría actuado como facilitador para que los grupos armados ilegales negociaran territorios, rentas y cuotas de poder en el marco de lo que desde 2014 se ha denominado como la “mafia del ladrillo”.

Antes de adentrarse en este fenómeno, es necesario explicar cómo los gobiernos de Bello lograron que los grupos armados ilegales no interfirieran en el auge inmobiliario que comenzaba a perfilarse en el municipio. Para ello, es preciso remontarse al año 2005, cuando durante la alcaldía de Olga Suárez¹⁶ fue creada la Mesa de Paz y Convivencia.

¹⁶ Esta política, investigada por nexos con bandas criminales es hermana de Óscar Suárez Mira, líder del llamado clan de los Suárez Mira, condenado en 2013 a nueve años de cárcel por nexos con las Autodefensas, y hoy prófugo de la justicia por delitos de constreñimiento al sufragante y concierto para delinquir por acuerdos con bandas criminales.

Hasta comienzos del siglo XXI, la disputa territorial entre estructuras armadas ilegales en Bello era una constante que generaba cientos de muertes al año. Sin embargo, con la instauración de la Mesa de Paz y Convivencia en 2005, se consolidó un pacto de no agresión basado en la repartición del territorio, lo cual contribuyó a disminuir la intensidad del conflicto armado urbano¹⁷. Esta mesa fue oficializada por el Acuerdo Municipal No. 012 de 2006, y permitió que organizaciones vinculadas a grupos armados accedieran a recursos públicos mediante corporaciones creadas para tal fin. Aunque dicha estrategia fue presentada como una vía para promover la paz urbana, su legalidad y legitimidad generaron fuertes controversias (Defensoría del Pueblo, 2019).

El Acuerdo 012 de 2006, que según la Misión de Observación Electoral (MOE, 2011) constituía un mecanismo de pago de favores políticos por parte de la entonces alcaldesa a los grupos armados, autorizó no solo la contratación con estas organizaciones, sino también la destinación del 0.5 % del impuesto de industria y comercio (aproximadamente 700 millones de pesos anuales) para financiar proyectos promovidos por 12 corporaciones presuntamente vinculadas a estructuras delincuenciales. Cabe aclarar que sobre estas organizaciones no existe evidencia de participación en procesos formales de desmovilización o entrega de armas.

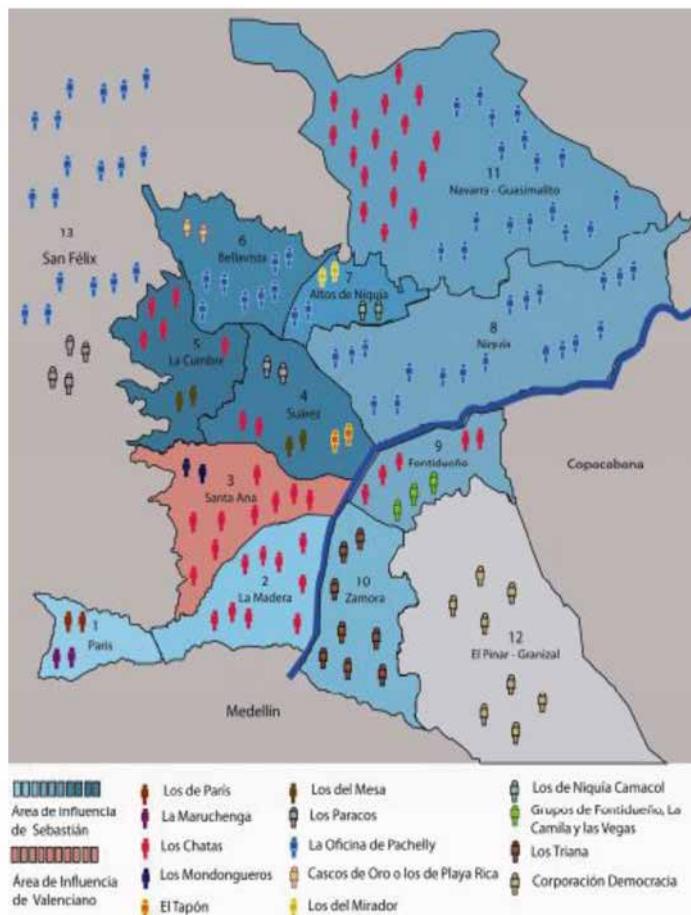
Los resultados de esta estrategia de “pacificación” fueron ampliamente favorables para el mercado de suelos en Bello. Si bien prácticas como la extorsión (“vacunas”) y el microtráfico no desaparecieron –sino que se sofisticaron y se naturalizaron dentro de la población–, los registros oficiales de asesinatos y enfrentamientos entre bandas disminuyeron. Esta reducción fue capitalizada para mejorar la imagen del municipio y fortalecer la promoción de sus desarrollos inmobiliarios.

Así, mientras Medellín vivía entre el 2009 y 2012 una álgida confrontación armada por definir el mando de la “Oficina de Envigado”, en Bello, los grupos armados ilegales se fortalecieron silenciosamente a partir del pacto de no agresión y de respeto por la distribución territorial definida en 2005, distribución territorial que, a pesar de las confrontaciones, persistía hasta la fecha, casi sin

17 Según cifras de medicina legal, entre los años 2005-2008 la cifra de homicidios tiene una disminución superior al 64 % en relación con el número de homicidios presentados en el año 2004, dicha disminución se puede atribuir a la repartición territorial generada por la Mesa de Paz y Convivencia. En el 2009, año en el que se modifica el POT (lo que puede ser un factor explicativo), esta cifra vuelve a subir para posteriormente iniciar un nuevo descenso.

modificaciones (Defensoría del Pueblo, 2019). El siguiente mapa, elaborado por la MOE (2011) y retomado por la Defensoría del Pueblo (2019) refleja cómo se ocupa el territorio bellanita por parte de los grupos armados ilegales, quedando claro que no existe un rincón de la ciudad sin que exista presencia de estos grupos.

Tabla 7. Distribución territorial de los grupos armados en Bello



Fuente: MOE 2011.

Así las cosas, con un POT favorable al mercado de suelos y una situación de orden público que, a pesar de estar controlada por grupos armados ilegales, era percibida como estable en los indicadores oficiales, el sector inmobiliario tuvo

vía libre para desplegar sus proyectos en la ciudad. No obstante, aunque acceder a los suelos era sencillo y económico desde la perspectiva de las autoridades locales, los promotores inmobiliarios –desde los grandes desarrolladores hasta los pequeños constructores de vivienda familiar– necesitaban la autorización informal de los grupos armados para ejecutar sus proyectos.

A nuestros inversionistas les tocaba ir a la cárcel Bellavista o enviar a un representante para negociar con los jefes de las bandas, para que les permitieran construir. Allá se pacta un pago para el inicio de la obra, es una especie de permiso que a uno le toca pagar para trabajar en sus territorios”, (Waldir N, citado por Matta 2014, p.1).

(...)

El ingeniero Yorman Q.* laboró en unos edificios donde ese tributo ilegal fue de \$50 millones (...) Es que los jefes de la mafia son los dueños de muchos predios. Ellos dicen si se puede construir o no (Yorman Q, citado por Matta 2014, p. 2).

Testimonios como estos abundan en Bello, lo que permite sostener, en consonancia con Matta (2014), que desde 2009 la extorsión relacionada con la construcción, compra, venta y usurpación de terrenos ha sido una fuente de enriquecimiento para los cabecillas criminales, compitiendo incluso con las ganancias derivadas del microtráfico.

Pero los grupos ilegales no operan solos. Además de la ya mencionada Mesa de Paz y Convivencia y de la limitada intervención de la Alcaldía y la Policía para frenar la apropiación violenta del territorio, en 2011 se evidenció que la llamada “mafia del ladrillo” también involucraba a funcionarios públicos. A través de la operación TNT, liderada por el entonces extinto DAS, se emitieron más de 60 órdenes de captura contra miembros de la banda Pachelly, policías y funcionarios de la Alcaldía de Bello, por delitos como extorsión, falsedad en documento público, despojo de tierras y otros vinculados con el manejo fraudulento del mercado de suelos.

Las labores de espionaje develaron la forma en que la banda extendía sus redes en las actividades de construcción: a través de contactos en dependencias de la Alcaldía y trámites fraudulentos, les quitaban los predios a personas que tenían título de posesión, pero no escritura (en general los de estrato uno y dos); modificaban linderos, cédulas catastrales y especificaciones del Plan de Ordenamiento Territorial para que terrenos no aptos para la construcción, fueran autorizados, o para que lotes que

pertenecían al Municipio pasarán a manos de terceros; alteraban permisos de licencias y actas de Curaduría, para que infraestructuras que solo estaban autorizadas para ser de tres pisos, pudieran levantar cinco; y se legalizaban terrenos obtenidos de forma fraudulenta, con desplazamientos forzados, amenazas y homicidios (Reinel Z.*, exdetective del DAS, citado por Matta 2014, p. 4).

La operación TNT coincidió con la liquidación del DAS, por lo que no se logró judicializar a todos los implicados. *“Nosotros teníamos identificadas a 200 personas de la banda, y había más funcionarios ahí. No alcanzamos a judicializarlos a todos porque estábamos en liquidación y desde Bogotá nos dijeron ‘ihagan esa operación ya, con lo que tengan!’”* (Reinel Z, citado en Matta, 2014, p. 5).

Aunque no se produjeron nuevas capturas, quedó en evidencia que existía una red criminal dedicada al control del suelo urbano en la que participaban actores institucionales. Esto explica, en parte, por qué durante años los grupos armados ilegales operaron con total impunidad en Bello.

Si el control territorial ejercido por estas estructuras era tan evidente, ¿por qué persistía el auge constructivo en el municipio? La respuesta es directa y la ofrece Emilio W., gestor inmobiliario: “el negocio sigue siendo muy rentable, el margen de utilidad da con qué pagar la vacuna y sobra. El gasto de la extorsión se suma al presupuesto final y lo paga quien compra el apartamento” (citado en Matta, 2014, p. 16).

La lógica es clara: la combinación de flexibilización normativa, corrupción institucional y tolerancia a las dinámicas ilegales permite reducir los costos de producción. Así, los promotores pueden pagar los “tributos ilegales”, ajustar ligeramente el precio final de venta y aún conservar un margen competitivo en el mercado.

Este entramado de ilegalidad ha generado un crecimiento inmobiliario descontrolado con impactos negativos en la calidad de vida urbana. Y si bien los costos sociales y ambientales son evidentes, no ha sido este tipo de criterios el que ha comenzado a desestabilizar a la mafia del ladrillo. Han sido, en cambio, los propios principios de competencia y acumulación ilimitada del capitalismo –asimilados por los cabecillas de estas organizaciones– los que están poniendo en tensión sus estructuras internas.

Sí, al ver que el mercado crecía y que había territorios con mayores rentas que otros, el pacto entre grupos armados ilegales comenzó a romperse. Así lo

señala la Alerta Temprana N.º 036-19 de la Defensoría del Pueblo¹⁸: “se llama la atención sobre un escenario de riesgo a partir de la dinámica de diversos grupos y estructuras armadas ilegales que, después de casi una década de acuerdos en la repartición del control territorial, han quebrantado sus pactos de control en lo local” (Defensoría del Pueblo, 2019, p. 5).

La ruptura del pacto se manifestó de forma cruda entre 2019¹⁹ y 2020. Rememorando las peores épocas de guerra urbana en el Valle de Aburrá, en Bello comenzaron a aparecer cuerpos desmembrados, empacados en bolsas, arrojados a quebradas o abandonados en maletas de automóviles. Sobre esta expresión brutal de la violencia, la agencia de comunicaciones Análisis Urbano advirtió:

No hay forma de que la institucionalidad pueda negar que en Bello las casas de tortura y pique existen. 16 torturados, algunos de ellos enmaletados, ensabanados o encostalados, otros descuartizados y unos más lanzados al río Medellín o la quebrada La García, demuestran que es una realidad, a pesar de que se quiere ocultar la gravedad del conflicto (Análisis Urbano, 15 de mayo de 2020).

Estos hechos no solo evidencian la disputa territorial entre las organizaciones ilegales, sino también la incapacidad del gobierno local para restablecer el orden público. La exposición de los cuerpos, la tortura y el desmembramiento funcionan como estrategias aleccionadoras frente a quienes intentan disputar el control de una zona, y como demostraciones del poder —casi incontrolable— de estas estructuras, que se han fortalecido históricamente gracias a la connivencia institucional.

Apenas en los primeros cuatro meses del año 2020 se registraron más de 50 asesinatos en Bello, muchos de ellos con señales de tortura. Este contexto refuerza la advertencia formulada por la Defensoría del Pueblo en la Alerta Temprana N.º 036-19: los grupos armados ilegales, fortalecidos por el auge inmobiliario y la especulación sobre los usos del suelo, podrían incidir en la formulación del nuevo Plan de Ordenamiento Territorial previsto para 2021 (Defensoría del Pueblo, 2019).

18 No se quiere desconocer con esto que la reorganización del orden social armado en todo el país, luego de la desmovilización de las FARC EP no tenga efectos en entornos urbanos como en Bello, lo que se quiere indicar es que aunque articulado con fenómenos regionales y nacionales, la singularidad que implica el orden criminal alrededor del sector inmobiliario en Bello puede explicar por qué en Bello han aumentado las confrontaciones entre bandas y los homicidios más que en el resto del Valle de Aburrá

19 En este año se registraron 134 homicidios en Bello según cifras de medicina legal.

Esto lleva a considerar que la actual escalada de violencia en Bello no se explica únicamente por variables estructurales asociadas al conflicto armado o a la criminalidad urbana. También obedece al interés de estas organizaciones por asegurar su participación en el modelo de ciudad vigente –que les ha permitido acumular capital– y por posicionarse estratégicamente frente al modelo que establecerá el nuevo POT. Estos actores ya han aprendido que, en gran medida, el modo en que se ordena el territorio define las oportunidades futuras de rentabilidad criminal y de control económico sobre la ciudad.

6. Consideraciones finales

La transformación urbanística que ha experimentado el municipio de Bello en las últimas dos décadas ha sido el resultado de un proceso sostenido de reproducción expansiva del capital a escala nacional y global. En este contexto, el sector inmobiliario ha sido el principal motor del cambio, articulándose con un Estado local que ha asumido un rol facilitador mediante la implementación de Planes de Ordenamiento Territorial y Planes de Desarrollo orientados a maximizar el aprovechamiento de la tierra en favor del sector privado. Estos instrumentos han modificado usos del suelo, han permitido la densificación sin mayores controles y han otorgado generosos beneficios tributarios para los nuevos desarrollos, especialmente desde 2009.

Con ello, se pone de manifiesto cómo los intereses del capital se han mimetizado con las funciones técnicas del Estado, encubriéndose bajo el lenguaje de la planeación funcional y el discurso del desarrollo. Este fenómeno ha permitido desarticular barreras ambientales, normativas, sociales y administrativas, facilitando la entrada del capital inmobiliario y la consolidación de un modelo de ciudad altamente desigual. Tras veinte años de implementación de este modelo, Bello se presenta como una ciudad dual: por un lado, una ciudad formal, articulada al flujo de capitales globales; por el otro, una ciudad informal, empobrecida y excluida del imaginario oficial de desarrollo. Y lo más paradójico es que, pese al papel protagónico que ha jugado la institucionalidad local en facilitar este proceso, la administración municipal no ha sido fortalecida fiscalmente, manteniéndose débil y sin capacidad para enfrentar los impactos sociales generados.

A esto se suma el hecho de que los actores armados ilegales han jugado un papel determinante en la consolidación del mercado de suelos en Bello. Su papel

no ha sido marginal ni circunstancial, sino estructural: en muchas comunas, su intervención ha sido decisiva para determinar qué se construye, dónde y bajo qué condiciones. En este sentido, estos actores han asumido funciones que en un Estado de derecho corresponderían a las curadurías y oficinas de planeación, cobrando sumas significativas por permitir la ejecución de obras y garantizando, mediante el control armado del territorio, un entorno “estable” para los inversionistas. Así, se ha consolidado una forma de gobernanza urbana paralela, en la que el orden territorial se administra a través de redes de ilegalidad, violencia e intereses económicos compartidos.

La denominada “mafia del ladrillo”, evidenciada en operaciones como la del DAS en 2011, mostró cómo esta red de ilegalidad vinculaba a funcionarios públicos, agentes del capital y estructuras criminales que operaban de forma coordinada para modificar registros catastrales, despojar tierras, manipular licencias y reconfigurar el territorio a su favor. En otras palabras, la planificación urbana en Bello ha sido capturada por una alianza que conjuga legalidad e ilegalidad, institucionalidad y criminalidad, en función de un único fin: facilitar la acumulación del capital inmobiliario.

Las consecuencias de este modelo de desarrollo han sido profundas y negativas para el bienestar de la mayoría de la población. Los indicadores oficiales muestran que Bello ha retrocedido en su lucha contra la pobreza multidimensional y ha visto deteriorarse la calidad de vida de amplios sectores sociales. Mientras los beneficios de la valorización urbana se concentran en unos pocos, las cargas de la precariedad, la violencia y la exclusión se distribuyen entre muchos.

El fortalecimiento económico, territorial y militar de los grupos armados ilegales, potenciado por su vinculación con el mercado de suelos, ha tenido además consecuencias nefastas en términos de seguridad. La ruptura de los pactos de no agresión en el 2019 derivó en una espiral de violencia que ni la Policía ni la administración municipal pudieron contener, lo cual evidencia el poder adquirido por estos actores a lo largo de los años.

En este panorama, el proceso de formulación del nuevo Plan de Ordenamiento Territorial de Bello, previsto inicialmente para 2021, representa un punto de inflexión. La Defensoría del Pueblo ya ha advertido los riesgos de que grupos armados ilegales incidan en este proceso, configurando un escenario en el que el ordenamiento del territorio podría quedar nuevamente supeditado a intereses criminales y especulativos. Por ello, es imperativo que la academia,

las organizaciones sociales, la ciudadanía y las autoridades locales, regionales y nacionales asuman con seriedad y compromiso este reto.

La historia reciente de Bello exige acciones decididas para frenar la captura del territorio por parte de mafias que han convertido el desarrollo urbano en una fachada para la acumulación violenta de capital. Solo mediante una democratización real de la planeación urbana, un fortalecimiento de las capacidades públicas y una vigilancia activa por parte de la sociedad civil será posible evitar que la “mafia del ladrillo” siga trazando la hoja de ruta del futuro de la ciudad.

Nota final

Este artículo fue escrito un par de años atrás, por tanto, algunos indicadores de criminalidad han tenido una significativa disminución²⁰. No obstante, el contexto sociopolítico que posibilita dicha disminución tiene llamativas similitudes con el marco histórico descrito en el artículo: desde finales de 2023, en el marco de la estrategia de “paz total” del gobierno de Gustavo Petro, se ha implementando un plan piloto de “diálogos sociojurídicos” con estructuras armadas del Valle de Aburrá. En Medellín y Bello, estos acuerdos han contribuido a disminuir las confrontaciones armadas, especialmente las relacionadas con la extorsión y los enfrentamientos entre grupos ilegales (Historias Contadas, 2023; El Espectador, 2024).

Paralelamente, el nuevo Plan de Ordenamiento Territorial de Bello se encuentra en proceso de aprobación en el Concejo Municipal, lo cual podría estar acompañado de nuevos acuerdos –formales e informales– sobre el ordenamiento del territorio. Aunque es difícil establecer con certeza la relación causal entre estos hechos y la evolución de los indicadores de criminalidad, su relevancia obliga a entender este fenómeno como un proceso abierto, condicionado por factores económicos, políticos y criminales en constante reconfiguración.

²⁰ Para ampliar sobre la disminución de indicadores de criminalidad en Bello durante el año 2024, se recomienda indagar en datos oficiales de la Policía Nacional <https://www.policia.gov.co/estadistica-delictiva?page=1> En la siguiente nota de Caracol radio, se relacionan algunas de esas cifras: <https://caracol.com.co/2025/01/17/bello-registro-disminucion-en-homicidios-y-extorsion-pero-aumento-de-robo-de-motos-en-2024/>

Bibliografía

- Aburrá Sur Cómo vamos. (2018). 6to informe de calidad de vida 2018. <http://www.aburrasurcomo-vamos.org/wp-content/uploads/2019/09/Informe-de-Calidad-de-Vida-2018.pdf>.
- Albuquerque, M Z. (2009). A relação entre o político e o econômico na produção do espaço de Águas Claras DF. VIII Encontro Nacional da ANPEGE, Curitiba, Brasil. [Tesis posgradual, Universidad de São Paulo]. https://www.teses.usp.br/teses/disponiveis/8/8136/tde-02022010-142654/publico/MARIANA_Z_ALVES_ALBUQUERQUE.pdf
- Análisis Urbano. (15 de mayo de 2020). 6 cuerpos hallados en bolsas. La guerra urbana en Bello sigue sembrando terror. <https://analisisurbano.org/en-video-16-cuerpos-hallados-en-bolsas-la-guerra-urbana-en-bello-siguen-sembrando-terror/74574/>
- Arias, M. (10 de abril de 2016). La expansión de Medellín migró hacia Bello. El Colombiano. <https://www.elcolombiano.com/antioquia/la-expansion-de-medellin-migro-hacia-bello-KN3924862>
- Aymerich, J. (2004). Segregación Urbana y Políticas Públicas con Especial Referencia a América Latina. Revista de Sociología, (18), 117-130. <https://core.ac.uk/download/pdf/132236327.pdf>
- Balasch, M., Guarderas, P., Sanz, J., León, A., Rivero, I., Callén, B., Gutiérrez, P., & Montenegro, M. (2005). *Investigación crítica: desafíos y posibilidades. Athenea Digital: Revista de Pensamiento e Investigación Social*, (8), 129–144. <https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v1n8.223>
- Bustamante, DA y Gómez, CA. (2017). Crecimiento urbanístico en las construcciones residenciales de Medellín, Bello y Envigado del 2006 al 2016. [Tesis de pregrado, Tecnológico de Antioquia]. <https://dspace.tdea.edu.co/bitstream/handle/tda/316/CRECIMIENTO%20URBANISTICO%20EN%20LAS%20CONSTRUCCIONES%20RESIDENCIALES%20DE%20MEDELLIN%20BELLO%20Y%20ENVIGADO%20DEL%202006%20AL%202016.pdf?sequence=1>
- Contraloría General de la República. (2016). Informe sobre el estado de los recursos naturales y del ambiente. <https://www.contraloria.gov.co/documents/20181/461292/Informe+sobre+el+Estado+de+los+Recursos+Naturales+y+del+Ambiente+2015+-+2016>
- Defensoría del Pueblo. (2 de septiembre de 2019). ALERTA TEMPRANA N° 036-19. <http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2020/02/AT-N%C2%B00-036-19-ANT-Bello.pdf>
- El Colombiano. (2007, septiembre 2). *Las fincas de Bello estarán en Norteamérica*. https://www.elcolombiano.com/historico/las_fincas_de_bello_estaran_en_norteamerica-JKEC_74049
- El Colombiano. (2008, abril 28). *Barrio La Cabaña es visto como el Poblado de Bello*. https://www.elcolombiano.com/historico/barrio_la_cabana_es_visto_como_el_poblado_de_bello-CEEC_14262
- El Espectador. (2024, enero 10). *Paz total: Medellín y bandas criminales entregan balance del plan piloto contra la extorsión*. <https://www.elespectador.com/colombia-20/paz-y-memoria/paz-de-petro-y-bandas-de-medellin-entregan-balance-sobre-plan-piloto-contra-extorsion/>
- Gómez, L. F. (2020). *Violencias urbanas y control territorial en Bello: análisis de una conflictividad persistente*. Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia.
- González, DP. (2019). La nueva Jerusalén, autoconstrucción de vivienda como dinamizadora de la apropiación territorial, movilizadora de significaciones y legitimadora de la permanencia en el territorio. [Tesis de maestría, Universidad de Antioquia]. Repositorio institucional UdeA.
- Harvey, D. (2005). El “nuevo” imperialismo : acumulación por desposesión. CLACSO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20130702120830/harvey.pdf>

- Harvey, D. (2007). *Espacios del Capital. Hacia una Geografía Crítica*. Akal.
- Harvey, D. (2007). Notas hacia una teoría del desarrollo geográfico desigual. *GeoBaireS. Cuadernos de Geografía*. http://sgpwe.itz.uam.mx/files/users/uami/mcheca/teoria_geografica/LECTURA_26bis.pdf
- Historias Contadas. (2023, diciembre 22). *Estructuras armadas del Valle de Aburrá se comprometen a extender plan piloto contra la extorsión por trato humanitario*. <https://www.historiascontadas.net/post/estructuras-armadas-del-valle-de-aburr%C3%A1-se-comprometen-a-extender-plan-piloto-contra-extorsi%C3%B3n-por-t>
- La Haus, (16 de abril de 2020). Precios del metro cuadrado en Medellín y Envigado por zonas 2019. Consultado el 3 de junio de 2020. <https://www.lahaus.com/blog/zonas/valor-metro-cuadro-medellin-envigado>
- Matta, N. (1 de septiembre de 2014). La mafia del ladrillo azota a las construcciones de Bello. *El Colombiano*. https://www.elcolombiano.com/historico/la_mafia_del_ladrillo_azota_a_las_construcciones_de_bello-EGEC_309148
- Misión de Observación Electoral. (2011). Monografía política/electoral del municipio de bello. MOE.
- Municipio de Bello. (2000). Plan de Ordenamiento Territorial (POT) – Documento Técnico de Soporte. Acuerdo No. 12 de 2000. <https://repositoriocdim.esap.edu.co/bitstream/handle/20.500.14471/9540/1933-1.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Municipio de Bello. (2009). Plan de Ordenamiento Territorial (POT) – Documento Técnico de Soporte. Alcaldía de Bello. <http://www.curaduriaprimerbello.co/Doc/POT.pdf>
- Municipio de Bello. (2020). *Plan de Desarrollo 2020–2023: Bello Ciudad de Progreso y Equidad*. Alcaldía de Bello. <https://www.bello.gov.co/>
- Observatorio de Seguridad de Medellín. (2024). *Informe de homicidios y violencia en el Valle de Aburrá 2019–2023*. Secretaría de Seguridad y Convivencia, Alcaldía de Medellín.
- Orrego, A. (2022). *La mafia del ladrillo: clientelismo, corrupción y captura del suelo en ciudades colombianas*. Ediciones Desde Abajo.
- Osorio, J. (2014). Estado, reproducción del capital y lucha de clases: la unidad económico/ política del capital. UNAM. <https://ru.iiec.unam.mx/2791/1/estadoreproduccion-Osorio.pdf>
- Pareja, DJ. (21 de julio de 2014). Bello sube el estrato de las viviendas y es exitoso en inversión. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-14278536>
- Planes de integración Local Bello. (2015). Planes de integración Local. Documento Técnico de Soporte. (S.md).
- PNUD. (2011). *Colombia Rural: Razones para la esperanza*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. <https://www.undp.org/es/colombia/publications/informe-nacional-de-desarrollo-humano-2011>
- Rendón, J. (2021). El negocio de la guerra urbana: estructuras criminales y reconfiguración del territorio. *Territorios*, 44, 133–157. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/territorios/a.10390>
- Secretaría de Planeación de Bello. (2018). Anuario estadístico de Bello 2018. <https://bello.gov.co/index.php/styles/anuario-estadistico-2016>

Revista Trabajo Social N.º 37-38

Julio 2024-Junio 2025

ISSN: 1794-984X

Departamento de Trabajo Social

Universidad de Antioquia

Medellín, Colombia

revistatrabajosocial@udea.edu.co



Artículo de reflexión

Michael Dwyer

**Los sentipensantes. Un experimento curricular que aborda las secuelas
del colonialismo desde un punto de vista afectivo**

Art. 10 (pp. 235-276)



Los sentipensantes. Un experimento curricular que aborda las secuelas del colonialismo desde un punto de vista afectivo

Michael Dwyer

“Sabios doctores de Ética y Moral han de ser los pescadores de la costa colombiana, que inventaron la palabra sentipensante para definir al lenguaje que dice la verdad”
(Galeano, 2006, p. 107)

Resumen

Un currículo exploratorio denominado “los sentipensantes” es introducido a partir de capas narrativas (microhistorias, cuentos cortos, parodias irlandesas y actos performativos) que intentan producir nuevo consenso y conocimiento en la vida diaria, lo que Frantz Fanon una vez llamaría transformaciones liberadoras de lo cotidiano (Fanon, 1963). El marco teórico de este trabajo está basado en las investigaciones presentadas por primera vez por el colombiano Orlando Fals Borda y el palestino-estadounidense Edward Said, las mismas que sugieren que los cambios de las condiciones estructurales de una sociedad (políticas, económicas, sociales y culturales) nunca se realizarán como resultado de la mera ideología y que la verdad nunca teme participar en la creación de nuevo pensamiento y comprensión en el universo. Sobre todo, este artículo de reflexión propone que debemos aceptar que la ideología y la teoría simple no son suficientes dentro de nuestro nuevo mundo de posverdad. Cuando *Quijote*, el protagonista de Salman Rushdie, nos cuenta con voz débil “imagino que tenemos que esperar visiones y fantasmagorías”, uno de los personajes, Lance Makioka, pronto agrega que ahora “el surrealismo, o incluso el absurdo, constituyen las mejores herramientas para describir la realidad” (Rushdie, 2020, pp. 202, 233).

Palabras claves: decolonialidad, praxis, actuaciones, narraciones, parodia, sátira

An exploratory curriculum called “los sentipensantes” is introduced using microhistories, short stories, Irish parodies and performative acts that attempt to produce new consensus and knowledge in daily life, what Frantz Fanon once called liberating transformations of the everyday (Fanón, 1963). The theoretical framework is based on research first presented by the Colombian Orlando Fals Borda and the Palestinian-American Edward Said that suggests that changes in the structural conditions of society (political, economic, social and cultural) will never occur as a result of mere ideology and that the truth is never afraid to participate in the creation of new thought and understanding in the universe. Above all, this article contends that we must come to accept that ideology and theory just may not be enough in our new post-truth world. When Salman Rushdie’s protagonist *Quichotte* tells us in a weak voice “visions and other phantasmagoria are to be expected”, one of his characters, Lance Makioka, soon adds: “the surreal and even the absurd, now potentially offer the most accurate descriptors of real life” (Rushdie, 2019, pp. 193, 222).

Key Words: decoloniality, praxis, performances, narrations, parody, satire

Introducción

El objeto original de mi tesis doctoral fue generar ideas, sentimientos e impresiones y examinar algunos de los vínculos teóricos entre las prácticas anticoloniales irlandesas y las de América Latina, tal como fueron engendradas a principios del siglo XXI por académicos como los colombianos Santiago Castro Gómez y Arturo Escobar, los puertorriqueños Ramón Grosfoguel y Nelson Maldonado Torres y la erudita Elena Yehia de la Universidad de Carolina del Norte (Dwyer, 2017). La intención de los sentipensantes, como un componente importante de mi tesis, siempre fue unir estos dos enfoques utilizando narraciones, parodias y actos performativos que pudieran abrir espacios para la producción de nuevo consenso y conocimiento. Es fundamental entender que los sentipensantes no fueron diseñados específicamente para Colombia. Este currículo experimental se concibió simplemente como un bosquejo o esquema preliminar que podría ser adaptado o modificado para cualquier país del mundo.

Mis investigaciones iniciales revelaron que Colombia, un país diverso bañado por dos mares, ha creado en años recientes un récord inigualable por otros Estados-nación latinoamericanos en los campos del arte, la educación, la tecnología, la salud y la planificación urbana, junto con la formación de millones de hectáreas de parques nacionales y unos intentos aplaudibles de restitución con comunidades indígenas, representados por la promulgación de la ley 4633 (Decreto-Ley No. 4633 de 2011). No obstante, mis estudios demostraron también que Colombia sigue perseguida por una injusticia fundamental que todavía impide la realización de su potencial ilimitado. Las estimaciones sugieren que hasta el 90 % de la tierra cultivable permanece en manos de sólo el 5 % de la población. Según INCORA, el Instituto Colombiano de Reforma Agraria, narcotraficantes, paramilitares y otros grupos armados han comprado o han apropiado, a menudo por la fuerza, hasta 5 millones de hectáreas de terreno. Cualquiera que sea la estadística final, hay pocas dudas de que 50 años de una guerra brutal sin reglas han dejado una pequeña minoría de individuos y entidades privadas en control de la mejor tierra de toda Colombia (Davis, 2021).

Con esto en mente, no sorprende que el pueblo colombiano está siendo desposeído a diario en el mercado global, no solo de simples artículos comerciales como banano, café y cuero, sino que ahora se encuentran en grave peligro de ceder el derecho natural a sus maderas valiosas y a uno de los suministros de agua más magnífico del mundo a los poderes neocoloniales que mandan. Aún

más indicativo del peligro que se avecina es el hecho de que el gobierno colombiano, en un país que alberga la mitad de los páramos del planeta y una extensión del 30 % de la selva amazónica, sólo dedica el 0,31 % de su Producto Nacional Bruto –PNB¹– a la preservación del medio ambiente. Según un índice de desempeño ambiental, creado recientemente por la Universidad de Yale, este es el factor más decisivo de todos, puesto que los buenos resultados de la política ecológica casi siempre están asociados con el Producto Nacional Bruto. La última actualización de este índice (abril 2022) sostiene que la pandemia global apunta directamente a la profunda interdependencia de todas las naciones del mundo y la importancia de que Colombia invierta en resiliencia antes de que sea demasiado tarde (EPI, 2022).

De modo sorprendente, el sentipensante, cuyo objetivo idealizado siempre fue solo recuperar balance y equilibrio en el vasto cosmos, parecía haber vuelto inadvertidamente a la órbita de nuestro planeta y aterrizó en la disciplina de las ciencias sociales más anclada a nuestro orbe, la cual se llama la antropología del consumo, como se contextualiza por primera vez en la obra histórica de Sidney Mintz titulada *Sweetness and Power: The Place of Sugar in Modern History* (Mintz, 1985) y más tarde amplificada por Camilo Quintero Toro (2012) de la Universidad de los Andes, en *Birds of Empire, Birds of Nation: A History of Science, Economy, and Conservation in United States-Colombian Relations*. Quintero Toro últimamente llegó a describir la relación entre los Estados Unidos y Colombia como una especie de “imperialismo por invitación”, en el que ambas partes obtienen beneficios financieros o científicos de sus acuerdos, pero que los Estados Unidos siempre se las arregla para “conseguir un poco más del trato” (Quintero Toro, 2012).

Una inmersión total a través de los sentipensantes en la vida cotidiana, en los mercados colombianos de inmobiliaria, en la propaganda y la publicidad, en los productos bancarios y de consumo, como banano, café, cuero, maderas naturales, agua y energía, utilizando un enfoque performativo en tiendas colombianas actuales como Éxito, Carulla, Home Center y Cueros Vélez, parece haber revelado secretos que algunas personas desearían que no se hubieran divulgado. Pese a todo, es muy importante señalar que los sentipensantes nunca fueron diseñados para desacreditar de ninguna manera al pueblo colombiano,

1 El Producto Nacional Bruto –PNB– es el parámetro que mide el crecimiento de una economía, es decir, el valor monetario de los bienes y servicios finales, generados por los residentes de un país en un periodo determinado.

sino que solo pretendían descubrir que Colombia ciertamente no está sola y que este mismo tipo de expropiaciones de consumidores no es una excepción. Lamentablemente, la historia de Colombia, junto con muchas de las antiguas posesiones coloniales como Irlanda, el Caribe y Latinoamérica, sigue cumpliendo el pronóstico de Frantz Fanon en *Les Damnés de la Terre*, donde plantea que su futuro poscolonial no sería más que convertirse en un conducto neocolonial del capitalismo en el mundo entero (Fanon, 1963).

Todos conectados por el cosmos

Durante una conferencia en La Paz, Bolivia, en agosto de 2016, titulada *Las Jornadas Andinas de Literatura Latinoamericana*, el profesor guatemalteco Arturo Arias, por medio de las relaciones intertextuales de las novelas de Crispín Amador, sostiene que el corazón de la matriz cultural mesoamericana aún permanece dentro de la identidad indígena contemporánea y que no existe simplemente como un integrante que ayuda a formar los Estados-naciones latinoamericanos actuales. Arias no solo valida los nuevos espacios experimentales que ocupan las narrativas escritas en lenguas indígenas, sino que implica una ruptura completa con la ontología occidental y el surgimiento de estrategias apasionadas y creativas que pueden ser utilizadas en la lucha decolonial. De hecho, Arias enmarca una cosmovisión en la que todos los seres humanos del planeta son entendidos como sujetos concebidos dentro de múltiples relaciones con todos los elementos creados, los vivos y los muertos, y todos conectados con el cosmos (Arias, 2015). Durante muchas generaciones, los Kogi, Wiwa y Arhuaco, habitantes de la Sierra Nevada de Colombia, han sido inspirados por líderes espirituales conocidos como *mamos*, los cuales han intentado decírnos que la conciencia de la gente está imbuida en la naturaleza y que el equilibrio cósmico y ecológico nunca se puede lograr derribando los bosques, que son la piel de nuestro cuerpo, ni por envenenar los ríos, que son la sangre que nos corre por las venas. Estos *mamos*, tanto en espíritu como en convicción, son los descendientes directos de los sacerdotes del sol de la gran civilización Tayrona, que fueron aniquilados por los españoles en los últimos años del siglo XVI. En este mismo orden de ideas, Eduardo Areiza Lozano, de la Universidad del Valle, en *Proceso de comunidades negras (PCN) en Colombia* nos comunica que para las comunidades indígenas y negras la tierra es la fuente esencial de su vida productiva y reproductiva y que “la defensa del territorio se constituye en la defensa de la vida misma” (Areiza Lozano, 2022, p. 221). Realmente, no importa si las lecciones y experiencias de las comunidades

indígenas y negras pueden probarse científicamente, lo que vale es la metáfora que representan: que solo somos criaturas biológicas en un mundo vivo y que somos todos responsables de mantener un balanceo cósmico aquí en nuestro planeta (Ávila, 2020).

Estos mismos anhelos emocionales se pueden ver en la obra de los mejores escritores del siglo pasado. Cuando el martiniqués Aimé Césaire alegaba a favor de un destino colectivo para la humanidad, en *Cahier d'un retour au pays natal*, incluso podría poner los pelos de punta “Y todos sabremos que el sol gira alrededor de nuestra tierra brillante iluminando la parcela designada por nuestra voluntad y que cada estrella cae del cielo a la tierra a nuestra orden sin límite” (Césaire, 1983, pp. 76-77). Un dominio afectivo y cósmico también es primordial en el aporte del argentino Jorge Luis Borges con sus laberintos místicos, sus espejos que reflejan *ad infinitum* en otras dimensiones y sus bifurcaciones indefinibles de tiempo y espacio (Borges, 1989). Además, el irlandés Seamus Heaney, en su búsqueda arqueológica de los mitos prehistóricos, insinúa que las venganzas tribales del ser humano le pertenecen al cosmos y que todos tenemos la responsabilidad de tratar de cambiar la condición de nuestra especie antes de que sea demasiado tarde (Heaney, 1988). Sin embargo, hay que decir que nadie retrata este sueño idealizado mejor que García Márquez en su discurso de Premio Nobel en 1982:

... los inventores de fábulas que todo lo creemos nos sentimos con el derecho de creer que todavía no es demasiado tarde para emprender la creación de la utopía contraria. Una nueva y arrasadora utopía de la vida, donde nadie pueda decidir por otros hasta la forma de morir, donde de veras sea cierto el amor y sea posible la felicidad, y donde las estirpes condenadas a cien años de soledad tengan por fin y para siempre una segunda oportunidad sobre la tierra (García Márquez, 1982, p. 4).

En este momento, parece especialmente importante abordar cuestiones profundas relacionadas con nuestras diferencias nacionales y culturales, además, examinar el papel que el lenguaje, el mito y la literatura pueden seguir desempeñando en la articulación de verdades universales, en una búsqueda del equilibrio en un planeta donde los vestigios de nuestros pasados coloniales parecen estar repitiéndose una y otra vez y donde las ideologías académicas tradicionales son inadecuadas para describir nuestra nueva realidad. Mientras planificamos nuestro resurgimiento completo del Covid-19 en nuestro nuevo mundo de posverdad, una vista más larga del drama humano aquí en la Tierra será esencial.

Los sentipensantes²: un experimento curricular

Con estos elevados sentimientos en mente, este currículo exploratorio fue desarrollado de forma espontánea cuya única ‘intención humilde’ era invertir el cosmos de una manera u otra. Fue un experimento transdisciplinario diseñado para examinar la decolonialidad desde un punto de vista estético en las mejores tradiciones de Horkheimer y Adorno y la Escuela de Teoría Social de Frankfurt. Los sentipensantes también fueron influenciados por los estudios de la década de los 80’ de eruditos como Geertz, Soloman, Rosaldo, Lutz y White quienes reavivaron la relevancia del repertorio afectivo y reafirmaron el carácter universal de las emociones. El objetivo de los sentipensantes desde el principio fue nada más que levantar el nivel de conciencia desde una óptica distinta en cuanto a los daños causados por el autoritarismo, el abuso del consumidor, la destrucción del medio ambiente, el racismo y la descomposición cultural, todo lo cual se remonta directamente a la historia colonial.

La idea fue comparar y fundir las prácticas anticoloniales irlandesas [i.e. la innovación, la irreverencia, el sarcasmo, la parodia, la iconoclastia y la ley de silencio] con las nuevas técnicas del proyecto latinoamericano Modernidad-Colonialidad-Decolonialidad-MCD [i.e. la performatividad, las modernidades alternativas, la reposición de los *loci* de enunciación, la topografía plana, el cambio de los términos de la conversación y escuchar silencios (Yehia, 2007)]. La esperanza era que estas acciones participativas se transformaran en una parte natural de la vida cotidiana y fueran utilizadas tanto dentro como fuera del mundo académico. Uno solo podía soñar que un tipo de acción participativa como el sentipensantearía podría, en la mejor tradición de Orlando Fals Borda, ayudarnos a recordar que la acción participativa no es solo un método pedagógico. Como dice el colombiano Eduardo Restrepo: el estudio de la decolonialidad debe apartarse, dejar de ser una cuestión de “prestigio y pasarela académica” (2007, p. 242). Nuestro experimento curricular podría tener lugar en cualquier ciudad o país del mundo. Simplemente elegimos Medellín, Colombia por conveniencia, justo como Jorge Luis Borges una vez eligió

2 El concepto de los sentipensantes germinó por primera vez hacia el final del año 2013 en la Casa de Mariana, una pensión para estudiantes de pregrado y posgrado de la Universidad Pontificia Bolivariana y la Universidad de Antioquia, en el barrio Florida Nueva, Medellín. Los sentipensantes fueron probados en centros comerciales, en Home Center y en los bancos de Medellín; con “viajes a pie” por Envigado, y en excursiones al Macizo Colombiano, al Magdalena Medio, a Puerto Colombia y a las Bocas de Ceniza, a la Sierra Nevada de Santa Marta, al Parque Nacional de Los Katíos en el Bosque Chocó-Darién, a Hidroituango, al Bajo Sinú, a Irlanda del Norte, al Altiplano de Bolivia, al campus de la Universidad de Yale y a una finca cafetera en Armenia, Departamento de Quindío.

Irlanda en el *Tema del traidor y del héroe* para ubicar su historia épica sobre colonialismo, recordándonos siempre que nadie debe internalizar la culpa o sentir vergüenza por lo que pasó en su país particular, ya que todo ha sido simplemente el resultado del proceso colonial en sí (Borges, 2012). Aunque los sentipensantes claramente implican una clase de subversión en diferentes espacios y apoyan actos performativos que intentan trazar nuevos caminos para la producción de conocimiento, es muy importante recordar que la subversión sugerida en estos actos siempre será una “*subversión light*”, como en la gran tradición de satíricos irlandeses, como Jonathan Swift, Oscar Wilde, Samuel Beckett y George Bernard Shaw. Una “*subversión light*” en forma de parodia que usa las sonrisas y el humor para desarmar, nunca enojo o rencor. Estos 10 sentipensantes son solo una muestra preliminar para la creación de nuevos sentipensantes en cualquier idioma del mundo, creación que es considerada sin límites. Cada sentipensante incluye una asignación específica.

Sentipensante # 1: Operación Subliminal – también conocida como *Hacer la Topografía Plana* -

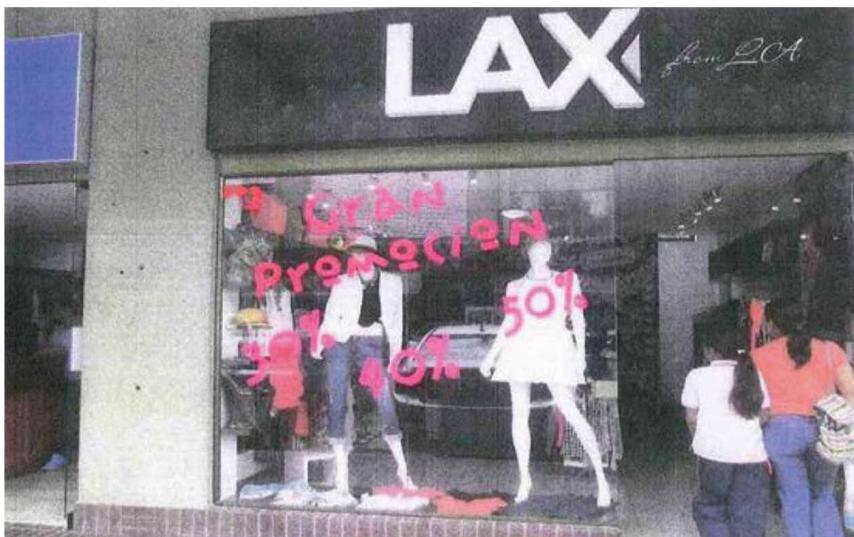


Ilustración 1. El Mall de San Lucas. Esta foto fue tomada por el autor el 10 de noviembre del 2013 para un curso posgrado en La Universidad Pontificia Bolivariana llamado Seminario Epistemologías de las Ciencias Sociales. Fue tomada desde afuera, frente a un almacén llamado LAX en el Mall de San Lucas en el barrio poblado de Medellín.

El hecho de que un gran número de almacenes en Medellín, tanto grandes como pequeños, tengan nombres en inglés en un país donde apenas se habla este idioma es una anomalía pequeña que parece un poco desconcertante. El mensaje simple del anuncio es que una mujer y su hija están entrando al almacén LAX que tiene una promoción de 40-50% de descuento. El mensaje subliminal según el trabajo fundacional del jamaicano Stuart Hall sugiere que, desde el punto de vista del anunciantre, la mujer y su hija bien podrían ser admiradores del estilo de vida norteamericano y podrían anticipar subconscientemente su aterrizaje algún día en el Aeropuerto Internacional de Los Ángeles, California (LAX) donde visitarán los centros de la elegancia como Rodeo Drive y Hollywood donde residen las personas más ricas y famosas del mundo. **Asignación:** Estudie el ejemplo del almacén LAX que está localizado en el Mall de San Lucas en el barrio Poblado y después visite un centro comercial como Oviedo, Santafe, Tesoro o Unicentro. Tome una foto de otro almacén que tenga un nombre en inglés y describa el mensaje simple y el mensaje subliminal de su foto. Sería una buena idea repasar la obra histórica de Stuart Hall antes de comenzar (Hall, 1996; 1997).³

Sentipensante # 2: Filósofo de Otraparte – también conocido como *Reposición de los loci* -

El hecho de que el mismo barrio de Envigado, donde el filósofo Fernando González Ochoa escribió *Los negroides*, esté siendo reemplazado por edificios altos promocionados con grandes vallas publicitarias dirigidas únicamente a la población blanca parece bastante irónico. Aunque el racismo no es tan atroz en Colombia como en los Estados Unidos, sus características ocultas y más sutiles ciertamente valen la pena que sean examinadas tal y como había hecho una vez el cordobés Manuel Zapata Olivella en *Chambacú, Corral de negros*, una historia que nace al pie de las murallas de Cartagena (Zapata Olivella, 1990), y más tarde los eruditos Eduardo Restrepo y Axel Rojas, en su libro *Conflict e (in)visibilidad: Retos de los estudios de la gente negra en Colombia* (2004). Al final, no se puede evitar preguntarse a sí mismo si el sueño de González Ochoa de igualdad racial quizás pudiera haberse hecho realidad de no ser por la extraña danza neoliberal que ha perdurado durante muchos años entre los Estados Unidos y Colombia. Con el dólar en 2021 y 2022 man-

3 La teoría de la recepción, desarrollada por Stuart Hall, afirma que los publicistas codifican creencias y valores dentro de los mensajes de texto multimedia, los mismos que luego son decodificados por los consumidores de formas diferentes y no siempre como pretendía el anunciantre.

teniéndose en más de \$4000 e incluso alcanzando un máximo absoluto de \$5117 el 6 de noviembre de 2022, la ventaja claramente ha estado del lado de los estadounidenses, quienes se siguen tragando la inmobiliaria de Medellín como si no hubiera un mañana. De hecho, el fundador estadounidense de Primavera Realty en Medellín recientemente aseguró a sus clientes norteamericanos que Petro está a punto de desaparecer y que los de la derecha, o sea los uribistas, pronto regresarían al poder ya que Petro ni siquiera tiene una mayoría en el Congreso ni control de la Corte Suprema y que sus clientes podrían tener la certeza de que el poderoso ejército colombiano siempre se inclina hacia la derecha y nunca será arrastrado por la retórica izquierdista de Petro (Holman, 2023).

Incluso se podría conjeturar que son los estadounidenses, no los colombianos, quienes de alguna manera son responsables de esta propaganda racista. Lo más triste es que el “imperialismo por invitación”, del que habla Quintero Toro, es tan insidioso que la mayoría de los colombianos ni siquiera reconocen conscientemente el racismo inherente que se muestra en el hecho de que los negros y las personas de color sean completamente invisibles y de ninguna manera formen parte de la publicidad presentada. Aunque ciertamente hay muchos rubios en Colombia, tendrías que buscar por todas partes para encontrar un niño como el pequeño pelirrojo que parece que acaba de salir de una campaña publicitaria de Manhattan, bien pulido, al estilo greenwashing. Aunque todavía quedan muchas cosas de admirar de los Estados Unidos, copiar sus manejos de asuntos raciales, ya sea de Wall Street o de otro tipo, no es una de ellas. Su larga historia de 400 años con respecto a la raza no es nada digna de admiración, por lo que parecería mejor, sin duda, seguir los consejos que proclamó hace mucho tiempo el honorable Filósofo de Otraparte. Fernando González Ochoa escribió Los negroides en 1936, un libro dedicado al sueño de la igualdad racial y la esperanza de que la Nueva Granada podría ser un ejemplo para toda la humanidad: “La única región de América Latina donde la fusión de razas creará una cultura original para un hombre unificado. Dicha fusión es un principio de promesas y realidades terribles al mismo tiempo” (González Ochoa, 2014, p.39). Asignación: Imagine al Filósofo de OtraParte levantándose de su tumba y rumiando sarcásticamente en su viaje a pie sobre cómo se representa a su querido Envigado en la propaganda inmobiliaria del día. Estudie bien el ejemplo de González Ochoa, empleando sarcasmo para confrontar el racismo y después invente su propio ejemplo. Ilustración 2:



Ilustración 2. *La Loma El Esmeraldal*. Esta foto fue tomada por el autor el 12 de noviembre del 2013 para este mismo curso desde afuera, frente a una estructura tipo remolque con un afiche muy grande que anuncia la futura construcción de un complejo de apartamentos de gran altura.

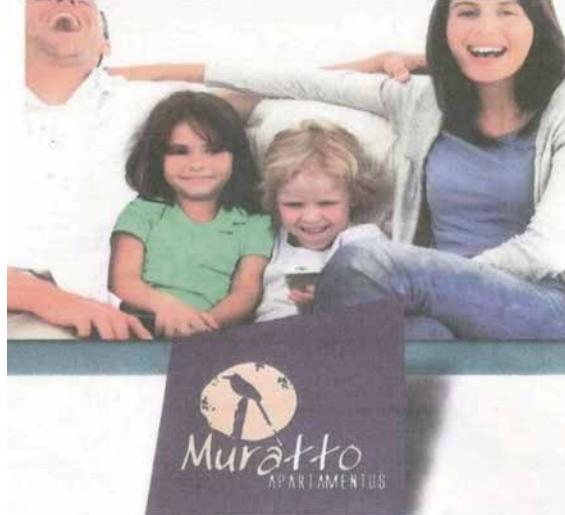


Ilustración 3. *Muratto Apartamentos*. Esta foto fue tomada también por el autor el 12 de noviembre del 2013 para este mismo curso. Es una foto de un afiche en frente de la entrada de un edificio alto recientemente construido en Envigado.

“Debi estado enterrado mucho tiempo. ¿Quién es estenio en mi pateo trasero? ¿Huckleberry Finn?”

“!Que monito tan adorable! Los belliños vikingos invadieron nuestro puerto pacifico mientras yo estaba bajo tierra?”

Sentipensante #3: *Yes, we have no bananas*⁴, we have-a no bananas today – también conocido como “Modernidades Alternativas” –

Que los colombianos se vean obligados a diario a consumir productos de baja calidad, bananos y café de segunda clase en un país que es productor importante de ambos, siempre parece extraño. *Asignación:* Visite un supermercado como Carulla, Éxito o Jumbo. Tome unas fotos de los bananos y del café. Escriba una parodia sobre la política de exportación de Colombia de estos productos agrícolas o cualquier otro, incluyendo productos de cuero (2-5 páginas).

Sentipensante # 4: *San Patricio* –también conocido como *Performatividad # 1-*

Desde un punto de vista norteamericano o europeo, las inclinaciones autoritarias de los bancos colombianos siempre parecen un poco chocantes cuando nos preguntan qué planeamos hacer con nuestro propio dinero, aunque sea una pequeña cantidad. *Asignación:* Intenta retirar dinero de su cuenta bancaria local. Cuando el asesor le pregunta qué va a hacer con el dinero, no le diga la verdad ni una mentira conveniente ni se quede callado. En su lugar, invente una historia tonta y absurda que le hará reír:

1. Sí, yo sé, voy a comprar cinco gatos lindos todos con ojos verdes. ¡No puedo esperar!
2. ¡Ay!, es que mi cerdito San Patricio se cayó en el fango y se cortó la nariz y ahora necesita cirugía. Gracias a Dios que nosotros tenemos los mejores cirujanos plásticos aquí en la ciudad de la eterna primavera.

Es muy importante hacer hincapié en que debe respetar al asesor en cada momento (siempre una “*subversión light*”). Usted no está tratando de insultar al asesor ni a la institución bancaria. Sabe muy bien que el asesor tiene la obligación de hacer esta pregunta según los requisitos del sistema bancario. Lo que está tratando de hacer es nada más que elevar el nivel de conciencia con

⁴ El nombre de este sentipensante viene de una famosa canción estadounidense escrita en 1923 por Frank Silver e Irving Cohn, que se llama *Yes, We Have No Bananas*.

humor al respecto a la naturaleza de esta pregunta. *Asignación:* En 2-3 páginas reflexione sobre su experiencia bancaria.



Ilustración 4. San Patricio. El nombre de este sentipensante viene de una famosa canción estadounidense escrita en 1923 por Frank Silver and Irving Cohn que se llama Yes, We Have No Bananas

Sentipensante # 5: *Azúcar con café* – también conocido como *Operación Performatividad # 2-*

El puesto del café en la subconciencia colombiana parece merecer un segundo sentipensante. Imagine que está visitando una finca cafetera en Armenia, departamento de Quindío. El joven guía Mateo le dice que la razón por la cual Colombia exporta la mayor parte de su café de primera clase a los Estados Unidos y a Europa es porque los colombianos no identifican este café al ponerle demasiado azúcar e incluso realmente no pueden notar la diferencia. ¡Recuerde, el respeto es absolutamente primordial! *Asignación:* La tarea será inventar unos comentarios ridículos para que al menos Mateo piense lo que está diciendo. Escriba 2-3 páginas con dichos absurdos y surreales, reflexionando sobre su experiencia en el departamento de Quindío - Ejemplos:

1. ¡Sí, tiene razón y a mí me gusta meter el azúcar en mi vino y cerveza también!
2. Sí, es verdad. ¿Nosotros merecemos la tercera clase de café, no la segunda, ¿verdad?

Sentipensante # 6: *Operación iconoclastia* –también conocido como *Cambiar los términos-*

Visite un centro comercial como Oviedo, Santafé, Tesoro o Unicentro. *Asignación:* Primero tome unas fotos de vitrinas que parezcan ser clones de cualquier otra vitrina que podría verse en los Estados Unidos, es decir, Nike, Adidas, Macys, etc... Ahora trate de diseñar una que sea un híbrido, más que estrictamente un clon de los Estados Unidos. Saque una foto de su *nuevo híbrido* y prepárese para explicar sus mensajes simples y subliminales, otra vez basado en un repaso del trabajo del jamaicano Stuart Hall.

Sentipensante # 7: *Operación lisa como la colita de un bebé* – también conocido como *la cabeza lavada del pobre vendedor de gabinetes*–



Ilustración 5. Gabinetes de Cocina de Cartón Prensado. (iStockphoto license file ID: 1323758670 y iStockphoto license file ID: 1323758670).



Ilustración 6. Gabinetes de Cocina de Cerezo. (iStockphoto license file ID: 1323758670 y iStockphoto license file ID: 1323758670)

En Medellín, la mayoría sobresaliente de todos los edificios están siendo construidos con gabinetes de cocina de cartón prensado, en vez de con maderas naturales como pino, roble, cedro, cerezo y caoba, que se encuentran en abundancia en los vastos bosques colombianos. La pregunta es por qué. Ahora, imagine una familia de clase media visitando Home Center para comprar gabinetes de cocina para su nuevo apartamento en Laureles. El año es 2035. La familia le dice al encargado de la sección de cocinas que han escuchado que se pueden encontrar muchas especies de maderas naturales en Colombia y que están particularmente interesados en diseñar una cocina de cerezo colombiano. Su hijo Julián, de 19 años, agrega que sus bosques magníficos, su suministro de agua sin límites y sus páramos extensos son de importancia vital para el bienestar del país y añade que Colombia tiene la segunda mayor biodiversidad del mundo, según un informe que leyó durante su primer semestre en la Universidad Pontificia Bolivariana.

La familia trae una foto de unos gabinetes de cerezo suramericano que fueron diseñados en Home Depot de Chicago para una familia norteamericana. El vendedor, mientras reconoce la apariencia de la cocina de madera de cerezo, le muestra a la familia una imagen de otra cocina y procede a explicar las ventajas de su cocina sobre la cocina de madera de cerezo. Él les informa que las cocinas de madera natural tienen muchos nudos feos, vetas retorcidas y texturas gruesas y que está seguro de que no la disfrutarán. Él añade que las cocinas de Home Center se fabrican muy cerca, con cartón prensado. “¿Quién querría ir hasta el Amazonas o a los bosques del Darién, cuando puede obtener sus gabinetes de cocina aquí en Itagüí?”, les proclama. Les explica que el cartón prensado es un producto compacto, hecho con fibras recuperadas de madera gastada y que es uniforme y casi como plástico “Lisa como la colita de un bebé”, les dice en broma “Dejen que los chinos y los gringos tengan esas maderas nudosas y retorcidas y que paguen al patrón por ello”. Al mismo tiempo, él anuncia que, de todos modos, el cerezo colombiano, de acuerdo con las nuevas regulaciones gubernamentales de 2032, es solo para exportación, así que ni siquiera tenemos que preocuparnos por eso. *Asignación:* Visite a Home Center y cree un guión de improvisación satírica (3-4 páginas) que le permita examinar la disponibilidad de gabinetes de cocina de madera real u otros productos a base de maderas naturales.

Sentipensante # 8: *Un mundo en descomposición frente a un horizonte de esperanzas*

Asignación: Después de considerar el cuento corto anexado en el apéndice (Así es cómo salvar la civilización), escriba una historia de 4-8 páginas, en cualquier género, sobre lo que percibe como una forma de descomposición cultural que podría ocurrir en un futuro muy cercano en algún lugar del mundo aparte de Colombia. Recuerde no sólo delinear el problema, sino proponer una solución. El tiempo de su historia puede estar entre 2024 y 2038.

Sentipensante # 9: Operación Star Wars Bar Scene⁵ – también conocido como *Bienvenida a los conquistadores neocoloniales*–



Ilustración 7. Afrocolombianos. Rainforest Wood Transportation.

Afrocolombianos levantando madera aserrada en bruto que luego será transportada por el Río Atrato y vendida ilegalmente a los comerciantes de madera. La foto fue tomada por Jan Sochar de Getty Images en Turbo, Colombia, el 3 de diciembre de 2019. Getty Order Number: 2075642441.

Afrocolombianos levantando madera aserrada en bruto que luego será transportada por el río Atrato y vendida ilegalmente a los comerciantes de madera. La foto fue tomada por Jan Sochar de Getty Images en Turbo, Colombia, 3 de diciembre de 2019.

La deforestación de madera es un negocio lucrativo que puede alcanzar los 750 millones de dólares anuales, con 2,5 millones de metros cúbicos de madera ilegal comercializados anualmente. Las áreas principalmente afectadas por

⁵ El nombre de este sentipensante viene de la infame escena de bar de la película original de Star Wars en 1977.

el tráfico ilegal son la Cuenca Amazónica y la Selva del Darién en Chocó, un departamento cuya selva tropical forma una de las regiones con mayor biodiversidad del mundo. Reporteros del periódico *El Espectador* y de la revista *Semana* informan que grandes barcos de trabajo pueden ser observados con frecuencia arrancando árboles de áreas supuestamente protegidas a lo largo del río Atrato, cerca del Bosque Darién y en el río Putumayo, en el corazón de la Amazonía, con la deforestación extendiéndose incluso dentro de los límites de los parques nacionales. Según reportajes, la madera talada de baja calidad se utiliza para la construcción nacional, mientras que las maderas finas (choibá, caoba, etc...) se exportan a China, el socio comercial más importante de Colombia después de los Estados Unidos. Leñateros de un subcontratista colombiano llamado Refocosta incluso pretenden que la madera ilegal se venda también a empresas multinacionales como Cartones de Colombia y Home Center⁶, que tienen sucursales en toda Colombia (Calle & Flórez, 2018). Dado que Colombia aún no tiene una industria forestal totalmente rentable y sostenible, la mayor parte del tráfico por ahora está apoyando la demanda interna de madera; sin embargo, la evidencia sugiere que no solo los chinos sino otras potencias neocoloniales, como estadounidenses, canadienses y brasileños, están bien metidos en estos negocios y, junto con sus “compadres colombianos”, están aprendiendo muy bien su oficio en preparación para lo que se avecina al entrar más profundamente en el siglo XXI.

Aunque el Gobierno anterior de Iván Duque había tratado de presentarse ante la comunidad internacional como un protector del medio ambiente y, sobre el papel, apoyó las normativas ambientales más estrictas de toda Sudamérica, la evidencia acumulada claramente demuestra que Colombia perdió 171,685 hectáreas de bosque solo en 2020, un 8 % más que en 2019. De forma aún más alarmante, Colombia se mantuvo por segundo año consecutivo como el país más peligroso del mundo para los defensores de la tierra, con 65 ambientalistas asesinados a plena vista durante 2020. México y Filipinas encabezan, después de Colombia, esta lista negra que la organización *Global Witness* ha elaborado cada año desde 1993. Según la reportera Inés Santaesulalia del periódico *El País*, los afrocolombianos, los pueblos indígenas y las comunidades campesinas son los más afectados por la violencia contra ecologistas, una situación que aparentemente ha empeorado durante la pandemia (Santaesulalia, 2021). Por otro lado, la periodista Chelsey Dyer, en un artículo para la

⁶ Home Center se basa directamente en el modelo de Home Depot de los Estados Unidos.

revista NACLA, plantea que el aumento de asesinatos de activistas de ninguna manera puede separarse de la política neoliberal. Mientras las comunidades colombianas intentan mantener el control sobre su territorio, enfrentan la presión de actores armados y grandes empresas que buscan usar la tierra para implementar proyectos extractivistas y construir industrias transnacionales que solo son aplicables dentro de un marco global. Según este análisis, el gobierno y las fuerzas paramilitares simplemente actúan al servicio de las doctrinas neoliberales y que la represión y los asesinatos son parte de una estrategia para fomentar el miedo silenciando a los líderes y eliminando los movimientos sociales que contrarrestan el modelo económico que ha sido elegido. La implicación es que no estamos simplemente hablando de la didáctica de las ciencias económicas sino de algo aún más insidioso: una forma de neocolonialismo que siembra desorden e inquietud con malevolencia para generar ganancias para “la gente de bien”, que en el caso de Colombia representan solo el 5 % de la población del país (Dyer, 2019).

Asignación: Imagine que viaja con su amigo Juan Guillermo al departamento de Chocó en jeep, ya que muchas de sus carreteras ahora son bastante transitables. En el camino se dan cuenta de que grandes partes del paisaje han sido deforestadas en un área que hasta hace poco era una extensión de bosque prístico sin caminos. Juan Guillermo le informa que hay muchos extranjeros por allí en estos días y que los negocios están en gran auge para la población local. Al llegar a Quibdó, la capital del Chocó y el corazón de la cultura afrocolombiana, visitan un bar de barrio donde toman nota de la gente extraña y poco común, lo que incluye a un chino y a un canadiense que están sentados en un pequeño recoveco hablando una forma de inglés muy truncada. Después de unos tragos de aguardiente, deciden coescribir un guión (4-5 páginas) sobre la deforestación en el *Brave New World*⁷ que encuentran en Chocó: el año es 2044. Su versión puede ser distópica como la de Huxley (Huxley, 2006) o utópica, en la que ustedes, de forma satírica, ayudarán a difundir el mito de progreso a una nueva generación.

7 *Brave New World* es una novela distópica escrita por el autor inglés Aldous Huxley en 1931. El libro anticipó enormes avances científicos en tecnología y condicionamiento psicológico y ha sido frecuentemente prohibido y cuestionado desde su publicación original. La génesis del libro fue una visita de Huxley a los Estados Unidos, donde vio que los consumidores podían ser manipulados y apaciguados subconscientemente a través de la publicidad y la propaganda (Huxley, 2006).

Sentipensante # 10: El río de la vida (1981)⁸ – también conocido como El Plan Maestro–

“En la vida y en la muerte, en la noche y en el día, fluye el Magdalena, destinado por toda la eternidad a desvanecerse en Boca de Ceniza solo para renacer en las alturas lejanas del Macizo” (Germán Ferro)

Ahora que Colombia ha surgido de 50 años de conflicto interno, los actores neocoloniales han reaparecido y la carrera está en marcha para aprovechar y controlar el magnífico Magdalena y sus bosques circundantes. Una propuesta de colaboración denominada El Plan Maestro, entre la entidad colombiana Cormagdalena y la empresa Hydrochina, fue aprobada por el gobierno colombiano en 2009 bajo la presidencia de Álvaro Uribe. Solo el costo de crear un plan preliminar fue USD 6,4 millones: Cormagdalena contribuyó con USD 710,750, Hydrochina recogió USD 1,8 millones y el gobierno chino los restantes USD 3,8 millones. Este plan preliminar no se completó sino hasta principios de 2014 y aún no se considera un documento oficial colombiano ya que solo está disponible en las lenguas inglés y mandarín. Este gigantesco negocio convertirá el Magdalena en un elaborado sistema de 17 represas hidroeléctricas. Además, el proyecto incluirá el dragado del río para permitir que grandes portacontenedores viajen desde el mar Caribe, empezando en Barranquilla, hasta Honda (Tolima), con el fin de que se conecten con vías férreas y otras arterias al puerto de Buenaventura, en la lejana costa pacífica (Baumhardt, 2015; Pardo, 2014). Según el plan, estas 17 represas serán construidas por una combinación de consorcios y subcontratistas. La entidad Navelena, integrada por la empresa brasileña Odebrecht y la empresa colombiana Valorcon, estará a cargo de la fase de dragado y navegabilidad de la operación (China en América Latina, 2017; Pastoral Social Cáritas Colombiana, 2021). Los defensores del Plan Maestro argumentan que Colombia quemaría menos carbón debido al aumento de la energía hidroeléctrica, que en gran medida se considera más limpia y sostenible. La generación de energía mediante las primeras cuatro represas hidroeléctricas por sí sola es supuestamente capaz de reducir el consumo de combustibles fósiles en Colombia en el equivalente a unas 980,000 toneladas de carbón por año;

⁸ El nombre de este sentipensante viene de un artículo escrito por García Márquez en 1981 que se llama “El río de la vida”, en el que el autor lamenta el horror de la casi extinción de numerosas especies que alguna vez fueron vistas en abundancia en las orillas del río Magdalena: garzas majestuosas posadas sobre un pie, caimanes inmóviles con sus fauces abiertas para atrapar mariposas y manatíes amamantando a sus crías mientras gritan como si cantaran en los playones (García Márquez, 1981).

no obstante, las comunidades fluviales no parecen estar de acuerdo y creen que todo tiene un costo demasiado alto: la pérdida de sus tierras y sus medios de vida. Ellos proclaman que, si bien es cierto que la electricidad es una necesidad moderna, también se ha convertido en un gran negocio para la implementación de megaproyectos, construcciones transnacionales y los bancos globales quienes pueden estar poniendo en peligro los ecosistemas más delicados e importantes de Colombia.

Afortunadamente, las comunidades a lo largo del territorio afectado por el Plan Maestro son muy conscientes de lo que ha sucedido con las represas El Quimbo, Ituango y Urrá. De hecho, los miembros de la Asociación de Afectados por el Proyecto Hidroeléctrico El Quimbo –ASOQUIMBO – han descrito a la empresa multinacional Emgesa como nada más que “un negocio chimbo” y cuentan historias de las graves consecuencias para las familias que viven cerca de El Quimbo, que se ubica aguas arriba de la confluencia de los ríos Magdalena y Páez, en el departamento del Huila: árboles épicos como la ceiba, el iguá, el cachimbo, el raspayuco, el caracoli, el dinde, el bilibil y el cedro que yacían esparcidos por el inundado suelo; loros y murciélagos atrapados en las cuevas; serpientes aplastadas a lo largo de la vía, tratando de escapar; iguanas, tortugas, conejos, nutrias, zorros, ocelotes, armadillos y ciervos ahogados en las aguas crecientes, y codornices posados en las copas de los árboles, esperando un rescate por los barqueros de Emgesa que nunca llegarían.

El líder de ASOQUIMBO, Miller Dussán, parece encapsular los sentimientos de los pueblos ribereños cuando resume la esencia del problema en cuestión “Se trata de energía para quién, por quién y a qué costa para nosotros” (Dussán, 2017, p. 36; Upside Down World, 2015). Al poniente del Magdalena se encuentra el río Cauca, que el 28 de abril de 2018 se desbordó como consecuencia de un deslizamiento de tierra provocado por la represa Ituango. Se destruyeron puentes, escuelas y casas; 600 personas quedaron sin hogar y 23,000 personas río abajo tuvieron que ser evacuadas. Con el gran desastre de Armero siempre en mente, el pueblo colombiano se quedó en estado de *shock* al escuchar la noticia. La Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastre dentro de poco describiría el Proyecto Hidroituango como “una amenaza antrópica (hecha por la mano del hombre) para 15 municipios de la zona de influencia” (Semana, 2018; Bnamericas, 2018). En el tercer río más importante de Colombia, la desecación causada por la Central Hidroeléctrica Urrá de los humedales de la Ciénaga Grande del Bajo Sinú, junto con la sobre pesca, la contaminación de las aguas por pesticidas y desechos no tratados, la sedimentación a causa de la deforestación

ción y el drenaje de cuerpos de agua y el tapado de los caños y quebradas han contribuido todos a la lamentable muerte del Sinú. La pérdida del rey del río, el bocachico⁹ y una penitencia de extinción final para la hicotea¹⁰ vendrán con certeza a atormentar la psique de los cordobeses durante muchas generaciones por venir (Olca, 2011; Madera Arteaga, 2014). Con estas catástrofes en mente, ciudadanos con conciencia se han movilizado para tratar de evitar que el Plan Maestro entre en vigencia; sin embargo, hasta ahora no hay indicio de que el gobierno colombiano haya retirado la consideración del proyecto.

Asignación: Imagine que viaja con un grupo de sociólogos instituyendo nuevas relaciones ecopsicosociales a través de algunos de los territorios donde fueron construidas las 17 represas hidroeléctricas de acuerdo con el Plan Maestro. El año es 2048. Durante los últimos 25 años, la entidad Cormagdalena, en conjunto con la compañía estatal Hydrochina, han convertido el río Magdalena en un elaborado sistema de represas hidroeléctricas y lo han dragado para permitir que grandes buques portacontenedores puedan bajar y subir con facilidad. Durante su viaje, visitará secciones del río en los departamentos de Huila, Tolima y Caldas, inspeccionando algunas de las 17 represas que se construyeron. Su aventura comenzará en la fuente misma del río, el Macizo Colombiano. Pronto partirá de San Agustín, famoso por sus enormes estatuas fantasmagóricas y, más tarde, llegará a Timaná, donde aún rinden homenaje a la Gaitana, una mártir de la libertad que nunca se ha olvidado. A continuación, aterrizará en La Jagua, donde el Magdalena absorbe un importante afluente, el río Suaza. Quédese un rato allí y los curanderos y brujas, famosos por la hechicería, le contarán la historia de La Patasola, un espíritu que a menudo toma la apariencia de una mujer hermosa para atraer a los violadores de la naturaleza a las profundidades del bosque para chuparles la sangre. Más adelante, a lo lejos, va a ver las represas masivas de El Quimbo y Betania, donde el ciclo de vida y renacimiento fue inexpli-

9 Según una investigación hecha por la Universidad Nacional de Colombia, el bocachico siempre había buscado sus salas de parto cuando las primeras lluvias de abril saturaban las ciénagas del Sinú, y montones de alevines aparecían. Ocho meses después, de acuerdo con el ritual de la subienda, los pescadores llenarían sus canoas hasta el tope con bocachicos en un espectacular milagro navideño, casi bíblico, que, aunque no hizo millonarios a los cordobeses, les permitía vivir tranquilos, porque el río nunca les faltaba. Esta reseña hace mucho para evocar la nostalgia de ese tiempo y una simple cita por un pescador de Bajo Sinú, que se llama don Alfonso, parece decirlo todo “En navidad, nosotros pasábamos bebiendo y el agua, pariendo” (Manrique Horta, 2005, p. 18).

10 Oscar Cuello en *El Heraldo* describe el dilema así “Todo un viacrucis tienen que padecer las hicoteas en Córdoba, una especie en vía de extinción, que en cuarentena y Semana Santa son apetecidas como un plato alternativo para reemplazar a las ‘sacrilegas’ carnes rojas” (Cuello, 2019, p.1).

cablemente bloqueado por los ingenieros estructurales que simplemente se olvidaron de proporcionar escaleras y elevadores para los peces endémicos. Un poco después, pasará por Neiva, el corazón comercial del Huila y también por el desierto de La Tatacoa, donde verá con sus propios ojos las pinceladas de verde que pintan los cactus en la segunda zona más árida de Colombia después de la Guajira. Próximamente, llegará a Girardot, que alguna vez fue una parada importante para vapores legendarios, como el *David Arango* y entonces Honda lo llamará a donde se encuentra el Museo del río Magdalena y su director, Germán Ferro. Finalmente, seguirá los meandros de la ribera hasta llegar a La Dorada, donde ayudará a organizar una gran fiesta en el Parque Jorge Eliecer Gaitán para contar viejos recuerdos y remordimientos sobre lo sucedido en los últimos 25 años. A lo largo del camino habrá colaborado, entrevistado y también grabado lo que dijeron los agricultores, pescadores, jornaleros y empresarios que fueron desplazados de sus hogares y parcelas y, más que probable, de sus tradiciones culturales como resultado de este Plan Maestro. Cuando regrese a casa, después de una cuidadosa contemplación de todo lo que le ha sucedido al pueblo colombiano en los últimos 100 años desde el asesinato de Gaitán en 1948, escriba 4-5 páginas sobre uno de los siguientes temas.

1. Puede ser un informe de tipo pseudo-periodístico, como si fuera un reportero de la revista *Semana* o el periódico *El Espectador*. Su artículo incluirá el nuevo lugar de Colombia en el mundo con respecto a biodiversidad en el año 2048, con una contabilización estimada de la continua extinción de fauna y flora durante los últimos 25 años.
2. Si lo prefiere, después de leer *El río de la vida*, repasar los capítulos 3 y 6 de *El amor en los tiempos del cólera*, y considerar ciertos pasajes literarios en *El general en su laberinto*, podría escribir una narrativa fantasmagórica que rinda homenaje al realismo mágico de García Márquez y su amor por el río Magdalena.
3. Alternativa utópica: después de considerar la parábola utópica anexada en el apéndice (*El rey de los naranjos*), escriba un cuento corto sobre sus sueños por una Colombia gloriosa y fuerte, cuya abundancia y diversidad de vida biológica son la esencia de su identidad. El tiempo de su historia puede estar entre 2048 y 2100.

Conclusiones

“Nuestro aporte debe ser entendido como una simple invitación a microhistóricizar la transgresión, por su pertinencia ética y política, en un país que sumido en tanta transgresión pareciera ya no verla”
(Hering & Rojas, 2015, p. 21)

En *Microhistorias de la transgresión* (2015), los eruditos Max Hering Torres y Nelson Rojas, de la Universidad Nacional, sugieren que los estudios microhistóricos relacionados con las secuelas del colonialismo han sido escasos en Colombia y denotan que su trabajo no se aprecia por completo, ya que este tema, por alguna razón, siempre pareciera anestesiar a la sociedad colombiana¹¹. Siempre me desconcertó mucho cuando mi asesor de tesis me decía que en realidad Colombia no tiene un narrativo histórico, pero ahora entiendo lo que estaba tratando de decirme. En cuanto a mi experimento curricular, debo admitir que todavía me siento confundido por las reacciones negativas e indiferentes que recibí. Sentipensante es solo una palabra inventada por los pescadores de la costa que sirvió para invitar a los estudiantes a participar en parodias, microhistorias y actos performativos, cuyo único objetivo era decir la verdad en un mundo de posverdad. Este currículo exploratorio fue simplemente un intento preliminar de lidiar con las secuelas de la colonización desde una perspectiva estética y emocional y ha estado abierto a cuestionamientos, desafíos, cambios y modificaciones a cada paso. En mi *naïveté*, al principio no me di cuenta de que algunos temas en Colombia están fuera de los límites del discurso público, especialmente cuando hay extranjeros presentes. Supongo que debería saber esto, ya que lo mismo a menudo aplica en mi propio país, donde la historia de la colonización siempre se cierne también. Por ejemplo, las palabras *nappy* y *nigger*¹² solo pueden usarse en discusiones entre negros cuando no hay personas blancas al alcance del oído, lo cual es triste por derecho propio y bastante reminiscente de las enseñanzas originales de Frantz Fanon en *Piel negras, máscaras blancas* (Fanon, 2009). Aunque podemos proclamar que nadie debe internalizar la culpa o sentir vergüenza por lo que ha pasado en su respectivo país como resultado de los pésimos procesos de colonización, esto es mucho más fácil decirlo que hacerlo.

11 La idea de “anestesiar la sociedad” retoma las palabras pronunciadas por Medófilo Medina en la presentación de su libro *El rompecabezas de la paz* (2013).

12 La palabra *nappy* es una referencia peyorativa al cabello de los afroamericanos y es la segunda palabra *N* después de *nigger*, que es considerada, por la mayoría de los estadounidenses, como la palabra más poderosa del idioma inglés.

Para mí, la ironía inherente en la vida colombiana cotidiana es sumamente palpable y obvia, pero ciertamente no tenía la intención de ofender a nadie cuando lo mencioné. El hecho de que un gran número de almacenes, tanto grandes como pequeños, tengan nombres en inglés en un país donde apenas se habla este idioma, aunque solo sea una pequeña anomalía, simplemente me parecía irónico. Que los colombianos se vean obligados a diario a consumir productos de baja calidad, bananos y café de segunda clase, en un país que es productor importante de ambos productos también me parecía irónico. El hecho de que el mismo barrio de Envigado donde el filósofo Fernando González Ochoa escribió *Los negroides* en 1936 (un libro dedicado al sueño de la igualdad racial) ahora está siendo reemplazado por edificios altos promocionados con grandes vallas publicitarias bien pulidas a través de Wall Street y dirigidas únicamente a la población blanca y que todos estos edificios están siendo construidos con gabinetes de cocina de cartón prensado, en vez de maderas duras como roble, cerezo y caoba que se encuentran en abundancia en los vastos bosques colombianos, era, para mí, algo rebosante de ironía.

Desafortunadamente, el alma de la parodia y la sátira es la ironía y, sin la percepción de ironía por el pueblo, los sentipensantes tienen un valor limitado. Mis colegas y mis profesores, así como mis evaluadores de tesis, a quienes respecto de muchas maneras, siempre me miraban con perplejidad y confusión cuando hablaba de los sentipensantes, como si acabaran de caer en un estado amnésico colectivo y hasta mi esposa colombiana no me paraba bolas y aparentaba no saber cuándo me acercaba a la cuestión. Aunque ahora entiendo por qué estos temas no se pueden abordar en el discurso público, todavía es difícil comprender por qué no podrían haber sido discutidos a nivel universitario ni siquiera en una facultad de ciencias sociales con una política de “cuantas menos preguntas, más vives” aparentemente integrada en la estructura actual de la universidad.

En retrospectiva, solo puedo imaginar dos posibilidades: los sentipensantes son solo vagas lucubraciones de un viejo irlandés-americano como yo o todo lo horroroso de la colonialidad, sumado a cincuenta años de hostilidades sangrientas e incontrolables de las que ningún colombiano salió ilesa, es tan doloroso que se enterró en el subconsciente de una sociedad en conjunto, a tal grado que ni siquiera se puede bromear o parodiar sobre estos temas, incluso hasta este momento en el tiempo. Cabe señalar que si algo aprendieron los irlandeses en casi 1000 años de dominación por los ingleses fue que la internalización del dolor nunca es una respuesta curativa, que los mecanismos psicológicos de defensa de la represión y la negación, a la larga, dañan el espíritu y que aceptar la malí-

sima realidad de su situación, aunque tuviera que ser con humor negro, sátira y parodia, era a menudo la única alternativa sana. Incluso se puede conjeturar que el concepto de un “inconsciente colectivo”, introducido por primera vez por el psiquiatra alemán Carl Gustav Jung, ha tenido una influencia más fuerte con respecto a las secuelas del colonialismo de lo que nadie podría imaginar. Jung se refirió a la parte inconsciente de la personalidad de uno como “la sombra”, una sombra que se vuelve más poderosa si se ignora o se niega.¹³ Claramente, se necesitarán estudios más profundos sobre esta dimensión justo debajo del umbral de la comprensión, así como del fascinante fenómeno de “anestesiar la sociedad”, como lo contemplaron por primera vez los académicos colombianos Medófilo Medina, Max Hering Torres y Nelson Rojas.

Apéndice - El estudiante deberá leer estos dos cuentos cortos para responder a sus asignaciones en los sentipensantes 8 y 10.

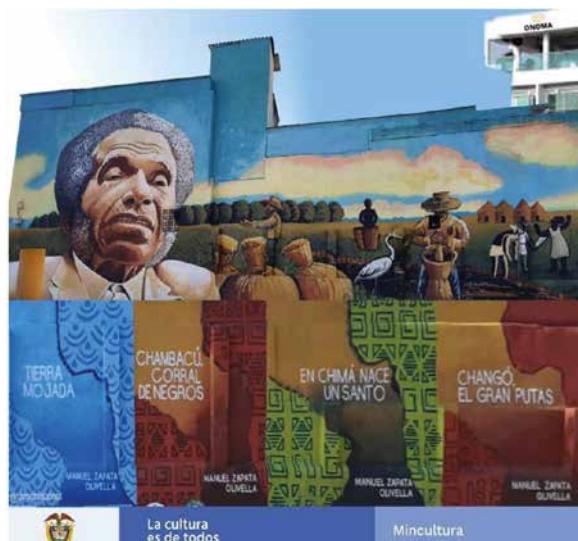


Ilustración 8. Mural de Manuel Zapata Olivella - Santa Cruz de Lorica, Córdoba.

Córdoba. Mural de Manuel Zapata Olivella. El autor tomó cuatro fotos del mural el 8 de julio del 2021 en la plazoleta del Edificio Sanchecé, en Santa Cruz de Lorica, Córdoba. Más tarde, estas cuatro fotos individuales se usaron para formar una foto compuesta.

¹³ El inconsciente es aquello que se encuentra en otra dimensión, más allá de la conciencia de los seres humanos, pero que, al mismo tiempo, es común a la experiencia que tienen (Jung, 1981).

Así es cómo salvar la civilización

La plazoleta del Edificio Sanchecé, de Santa Cruz de Lorica, está enmarcada por un enorme mural dedicado a su ciudadano más famoso, el escritor Manuel Zapata Olivella. El mural está enfrente de la catedral de renombre con su distintiva fachada blanca y dorada. El mural cubre toda la superficie del edificio con los nombres de sus libros cuidadosamente enumerados en letras grandes: *Tierra mojada, Chambacú, Corral de negros, En Chimá nace un santo y Chango, el gran putas*. Para mi estadía en Lorica elegí hospedarme en el Hotel Onoma, con vista espectacular desde la terraza del río Sinú a toda la periferia. Al llegar al mediodía me dio la bienvenida la gerente Laura, llamativa y radiante con su embarazo de su primera hija que planeaba nombrar Adelma. Más tarde, cuando nos conocimos mejor, me dirá que el nombre significa noble. Curiosamente, es Laura quien brindaría la solución a una vicisitud que estaba a punto de desarrollarse.

Aunque Santa Cruz de Lorica hasta mediados del siglo XX se consideraba una potencia económica debido a la importancia de su río y a una relación bien fundada con Cartagena de Indias, es ahora una ciudad en pleno retiro, o sea, un lugar donde pasaron cosas importantes, pero hace mucho tiempo. Después de un breve descanso y una merienda de café con galletas de limón, salí del hotel solo para ser recibido por mi nuevo mejor amigo, mi autoproclamado mayordomo, Ñeque, quien reside en un cambuche al lado del hotel. Aunque soy más que capaz de defenderme en español, su sonrisa y persistencia simplemente no se pueden negar, así que lo dejé acompañarme a la plazoleta donde contemplé por primera vez el mural del gran novelista y las cuatro selecciones inmortalizadas... pienso para mí “mmm... tal vez lea uno de ellos... justo antes de retirarme esta noche ... todo comodito en mi camita... después de una deliciosa cena de sancocho de bagre, me pregunto” ... pues, amigos, así es como comenzó nuestra aventura.

Ñeque pronto me señaló en dirección a otro mural en el malecón de mosaicos tridimensionales realizados por el artista loriquero Adriano Ríos Sossa, que cuenta la historia señorial del municipio. El mural es un magnífico reflejo de la confluencia del ingenio aborigen, la tecnología española, la perspicacia árabe y la sabiduría africana y es un eco resonante de la grandeza de Lorica al principio del siglo XX. Cuando Ñeque percibió mi entusiasmo, me llevó con prisa al calor del día al Palacio Municipal donde pronto ví con mis propios ojos el *magnum opus* del artista: una representación impresionante de la historia de los bajos

sinuanos, desde el mismísimo momento en que llegaron los conquistadores a principios del siglo XVI. El enorme mural mide casi 10 metros de largo y es claramente un acto de amor. Uno solo puede concluir que, si fuera posible contar la historia de la humanidad sin letras y palabras, Adriano Ríos Sossa con certeza sería el hombre para el trabajo.

En el camino de regreso visitamos la oficina de turismo, donde pronto se reveló que ya no hay ni biblioteca ni librería en Santa Cruz de Lorica. Un joven oficial me dijo que no tenía ni idea de dónde se podía encontrar una de las obras del maestro Manuel y admitió que en realidad nunca había leído una. Nos informó que podríamos encontrar una respuesta en la Casa de Cultura, que estaba a solo unas cuadras de distancia. Cuando llegamos, fue evidente que la Casa de la Cultura había sido abandonada hacía meses, sino años, con basura dispersada tanto por fuera como por dentro y con una tropa de indigentes viviendo en la entrada. Cuando Ñeque y yo regresamos a la oficina de turismo para darle la noticia, el joven parecía molesto e intentó despacharnos diciendo simplemente que quizás se pudiera encontrar una copia en la web. Más tarde, cuando tomé su sugerencia, fue obvio que en Amazon no había copias disponibles en español de ninguna de las 4 selecciones. Lo único que pude encontrar fue una traducción al inglés llamada *Chambacú: Black Slum* en pasta blanda, por USD 48,39. Aunque Laura estaba ocupada detrás del escritorio cuando regresé al hotel al final de la tarde, decidí esperar un rato. Cuando finalmente pude llamar su atención le aseguré que no había afán, pero que todavía seguía teniendo problemas para conseguir uno de los libros del maestro Manuel. Ella prometió ayudarme por la mañana y me despidió con un sincero “muy buenas noches”.

Muy temprano, a la mañana siguiente, decidí salir a trotar por la calle 1. Aunque había planeado ir solo, mi “mejor amigo” estuvo a mi lado como siempre, tratando de mantener el ritmo. Mientras corríamos sin destino fuera del centro, nos encontramos de repente con unos hombres lavando sus motos en un caño muy cerca al río. Tengo que decir que la vista de ellos, empeorando aún más una situación ya mala con vertimientos de aceites, gasolina y detergentes con residuos de icopor, cajitas, plásticos y zapatos viejos esparcidos a su alrededor, me puso más que un poco enojado. Sin pensar bien, les grité impulsivamente “¿Por qué?”, pero cuando uno de ellos me rebatió con “Hijueputa” –y un fuerte gruñido–, no tuve replica y no dije nada más. “Créeme, Ñeque, aunque yo sé muy bien que lo único que se pesca del río ahora es arena para fabricar bloques y que los jodidos oportunistas han cortado el cordón umbilical de la magnífica Ciénaga Grande hace un tiempo, todavía me deprime tanto”. Mi fiel compañe-

ro, al darse cuenta de mi angustia, intentó consolarme informándome que este afluente se llama el Caño Viejo y que una vez fue completamente navegable. “Cuando mi hermano y yo éramos pellaos solíamos pescar mojarras amarillas y bocachico en nuestra canoa para llevarlos a mi madre que los fritara para comer con yuca harinosa”. Tratando de hacerme reír, se frotó la barriga y murmuró “mmm”, mientras me aconsejó con una voz resoluta “en esos días señor, el caño corría hondo y fuerte hasta el corregimiento donde se desvaneció al Sinú, pero eso fue antes de que la Represa Urrá acabara con esa vaina”.

Cuando volvimos al hotel, Laura me dijo que había estado intentando toda la mañana, pero todavía nada de los libros. Después del almuerzo, sintiéndome un poco obsesionado, decidí mandar a unos patinadores que pasaban sus días en la plazoleta haciendo malabares en búsqueda de los libros. Ñeque también movilizó a los cambucheros que habitaban el mismo espacio alrededor del hotel. De modo sorprendente, al final del día, ninguno de ellos pudo encontrar una copia de ni siquiera un título nombrado en la pared, incluso con la promesa de cien mil pesos colgando frente a sus narices. Laura se dio cuenta de la expresión de mi rostro y prometió continuar su rastreo. Todavía un poco asombrado, resolví realizar una encuesta informal en los días siguientes entre los que se alineaban en los bancos de la plazoleta al atardecer. Agradablemente, todos los entrevistados estaban muy amables y más que dispuestos a tomarse un tiempo de sus celulares para hablar conmigo. Aunque todos expresaron su admiración por Manuel Zapata Olivella como figura icónica, ninguno de ellos había leído una de las selecciones ni conocía a nadie que lo hubiera hecho. Además, nadie sabía que su pueblo ya no tenía biblioteca, algunos incluso preguntaron cuándo podría haber sucedido eso. Empezaba a asimilar la comprensión de que era posible que los libros como el bocachico estuvieran casi extintos en Santa Cruz de Lorica y de que los ciudadanos simplemente habían dejado de leer y eso me asustaba. Lo más aterrador de todo es que no fue un gobierno fascista el que ascendió y quemó todos los libros, como en la famosa novela *Fahrenheit 451*¹⁴, ni fueron guerrilleros de la izquierda, ni paramilitares de la derecha, ni talibanes afganos, sino que ocurrió por la voluntad de la gente misma, sin amenazas ni coerción.

Laura, sintiendo mi frustración, decidió ponerme en contacto con su amiga de infancia Xandra, que vivía al otro lado del río. Cuando era niña, cruzaba to-

¹⁴ *Fahrenheit 451* es una novela distópica escrita por Ray Bradbury en 1953 que presenta una sociedad estadounidense del futuro en la que los libros están prohibidos. Fahrenheit 451 grados (Celsius 232,8) es la temperatura en la que el papel de los libros se inflama y arde.

dos los días en el planchón para asistir a las clases con Laura en la escuelita primaria. Xandra era la nieta de Anwar Haddad, quien nació en el medio del mar, rumbo a América Latina, en un buque de vapor francés. La familia libanesa dejó Beirut a la sombra del imperio otomano solo para ser transportada como ganado bajo las escotillas de la proa a través del Atlántico, antes de llegar finalmente a la ciudad portuaria de Barranquilla en 1904. En el momento en que llegaba el recién nacido, ocurrió una metamorfosis extraña y sin saber el infante emergió del barco puro colombiano de la cabeza a los pies. Los padres de Anwar, como todos los inmigrantes, se situaron en un lugar que le recordaba a su patria, que en este caso fue Santa Cruz de Lorica en el río Sinú, donde Anwar pasaría toda su vida sin volver nunca a explorar sus raíces en la república árabe. Eventualmente compró una embarcación de mediano tamaño en la que vendió alimentos como yuca, plátano y maíz, queso artesanal, manteca y telas importadas por los sirio-libaneses, siguiendo siempre su ruta hasta Montería, una vía comercial muy importante durante esa época. También vendió vasijas de barro y cerámica para la cocina, traídas desde Cartagena y Mompós y así fue como llamó la atención por primera vez de su futura esposa Clemen, una descendiente directa de los Zenú, una tribu audaz que en su tiempo había creado un brillante sistema innovador de canales y diques en los humedales de La Mojana. Clemen era ceramista de renombre, de figurillas de saurios, aves acuáticas, felinos y estatuillas de oro que se dicen susurran secretos tribales desde la Tierra Media si te los pones al oído. Aunque ella murió hace muchos años, nunca ha sido olvidada por la comunidad ribereña.

Decidimos encontrarnos el día siguiente en las Delicias de la Abuela para tomar café con lo que me dirá Xandra es una torta de enyucao. La panadería estaba ubicada en la misma plazoleta al pie del gran mural. No estoy seguro de por qué, pero mi corazón comenzó a latir más rápido cuando ella se me acercó. Xandra era alta y bonita, con pelo largo y un poco enmarañado y hablaba muy despacio, lo que siempre es apreciado por un estudiante del castellano como yo. Escuché con anticipación cuando de repente procedió a contarme todo “aunque mi abuelo no tenía una educación formal, siempre fue conocido como un hombre perspicaz, con un sexto sentido, que siempre era capaz de predecir el clima y los cambios importantes que estaban a punto de ocurrir. Al amanecer del siglo fue uno de los primeros en prestar oídos a las historias del famoso indio Chumeca, que a menudo viajaba río abajo para contemplar los misterios musulmanes en el mercado de Lorica Saudita”. Cuando la miré asombrado, ella simplemente me hizo saber que eso fue mucho antes de que aparecieran los literatos para

empaparse de las enseñanzas del gran indio. Le pedí perdón por interrumpir y ella procedió “desde el patio de nuestra casa de palma, mi abuelito me recontaba esas historias espectaculares de tierras lejanas, que me animaban tanto que mi piel a menudo se ponía de gallina: cuentos de pigmeos africanos que consumen carne humana no por venganza, ni por necesidad, sino por puro placer y de la Patasola, un espíritu que toma la apariencia de una mujer hermosa para atraer a los violadores de la naturaleza a las profundidades del bosque para chuparles la sangre. Anoche, cuando Laura me describió un poquito sobre la escasez de libros en nuestra ciudad natal, una premonición que Chumeca le había trasladado a mi abuelo hace mucho tiempo comenzó a atormentar mis sueños”. Xandra sacó un trozo de papel que su abuelo había guardado y leyó la advertencia en su totalidad.

En la segunda mitad del siglo XXI, una peste dominará al mundo. Perecerán, no solo la alfabetización, sino todos los hábitos mentales que fomentan el pensamiento. Las disciplinas intelectuales que antes habían sido la gloria de la humanidad serán inalcanzables. No será un mundo de distinción y definición intelectual, sino solo de imágenes donde la comprensión del mundo será simple e inmediata.

En ese momento supe por qué Xandra me puso nervioso la primera vez que la conocí. Ella era una mujer muy intensa, por decir lo menos. Sin provocación, ella siguió narrando “mi abuelo, al que llamé Baba, me había recitado también las *Fábulas de Esopo* de un volumen que se guardaba sobre la chimenea que siempre olía a leña quemada. No sé porque, pero mi fábula favorita fue *La liebre y la tortuga* y recuerdo hasta el día de hoy la portada interior del libro que decía ‘Guillermo Mordillo, Editorial Iberia, Lima Perú 1958’. Desafortunadamente, cuando fui a la casa de mi abuelo a buscarlo, después de su muerte, nunca lo encontré. Cuando reflexiono sobre la pérdida de solo este libro, me pongo a llorar, así que es demasiado creer que la predicción de Chumeca algún día podría hacerse realidad. Anoche las pesadillas me persiguieron con melodías de porros y fandangos vagando en mi mente... imágenes de hordas de bárbaros analfabetos despojando de todos los libros maravillosos al mundo... ensillados en motos, armados solo con un ‘cel’, en un universo que ya no puede imaginarse sin textos, memes, TikTok y ‘Face’... ¿Así es como terminará?... ¿No con un estallido sino con un lloriqueo?... Los escombros de la civilización occidental sepultados en las profundidades de la Tierra Media, junto con las leyendas tribales de mi abuela Clemen y el pueblo Zenú”. Casi me ahogué con mi torta al escucharla, pero no pude negar la gravedad de la situación. La única cuestión era qué hacer al res-

pecto. Más tarde, Xandra me confió que, a diferencia de su amiga Laura, nunca se casó y no tuvo hijos. Ella había viajado por el mundo entero, no en busca de historias sobrenaturales, como el famoso indio, sino libros de inspiración y que siempre había tenido un interés especial en la literatura infantil. “No sé exactamente lo que es” dijo ella “desde la niñez, los libros siempre me han fascinado”. Anticipándose a nuestro mutuo amor por las letras, Xandra había traído tres preciados volúmenes en un viejo cartapacio de cuero fatigado, que claramente quería compartir conmigo.

***El Lórax* (Dr. Seuss, 1993)**

Al presentar su primer libro, habló super lenta y parecía imitar el estilo teatral e hiperbólico que Chumeca podría haber usado en sus giras por Lorica Saudita. Ella describió cómo había una vez viajado a Nueva Inglaterra para conocer en persona al autor del libro, que nació en un estado nombrado por los algonquinos que se llama Massachusetts, donde la nieve en invierno lo cubre todo hasta los tejados y la gente hiberna como osos pardos hasta que la nieve se aclara. Xandra reveló que en la primavera, cuando el suelo se descongela, los nativos juegan una forma de pelota con bates de palo que ella nunca había visto y, aparentemente como una forma de entretenimiento, se visten de manera muy extraña con calzones de ante y chalecos de abrigo y armados con mosqueteros antiguos recrean escenas al lado del río Charles de la Fiesta de Boston que se dice inició la gran revolución americana.

De manera afectada, ella sacó el libro de su cartapacio y me enseñó el único libro de los tres que me resultaba familiar. Es un cuento escrito originalmente en inglés por el Dr. Seuss en 1971 llamado *The Lorax*, en el que muestra a un hombrecito extraño con un gran bigote en la portada. Aunque se presenta con la apariencia de un libro infantil, en realidad me informó que es una advertencia profunda contra la deforestación del planeta que nos espera en el futuro y que, para proclamar la línea más célebre del libro, el hombrecito se monta en el tronco de un árbol caído y declara de forma directa “Soy El Lórax. Hablo en nombre de los árboles porque ellos no tienen lenguas”. Ella agregó con lástima cómo su amiga, la bióloga Katherine Arévalo, nacida en el valle del Magdalena, al este de Puerto Berrio, había empleado casi las mismas palabras de *El Lórax* para describir su defensa apasionada del manatí colombiano, ahora casi extinto “Estoy aquí para defender a una criatura que no puede hablar, pero tiene mucho que decir”. Más tarde, Xandra vendría a señalar la increíble resonancia que tiene *El Lórax* y el compromiso de su amiga Katherine con el poema “Gloria”,

que fue escrito hace tanto tiempo por el huilense José Eustasio Rivera “Llevo el cielo en mí. Yo llevo la cascada que en oscura selva se rompe y he amoldado a mi cráneo la llanura y se ha encerrado en él la cordillera”.

***La Cucaracha Martina y el Ratón Pérez* (Belpré, 1966)**

Como forma de introducción dramática de su segundo libro, Xandra anunció que hace muchos años visitó una isla al norte de las Antillas Menores llamada Borinquen. Me contó que la isla había sido el hogar de los Taínos, una tribu que a lo largo de los siglos siempre había luchado valientemente contra los Kalinagos, una raza aborigen muy agresiva que con frecuencia asaltaba y saqueaba a su pequeña isla, incluyendo el robo de sus mujeres. Ella agregó que la evidencia científica incluso muestra que más del 31 % de los habitantes actuales de Borinquen retienen el ADN mitocondrial de sus ancestros taínos. En 1898, la isla recibió otro golpe cuando fue anexada por el imperio estadounidense, lo que Xandra sostenía estableció firmemente la nueva fuerza y presencia global de los Estados Unidos. Ella continuó diciendo que, aunque los nuevos conquistadores trataron de cambiar las costumbres y la lengua de los isleños y los despreciaron simplemente por ser quienes son, la resistencia que ellos demostraron en su larga lucha contra los siempre dominantes Kalinagos les había servido muy bien. De hecho, los neocolonizadores americanos, al igual que los Kalinagos y los españoles, nunca fueron capaces de vencerlos por completo ni de quitar “la mancha de plátano” de su ADN, que los definiría a los boricuas para siempre como un pueblo fuerte e independiente.

Aunque el cuento folclórico de *La Cucaracha Martina y el Ratón Pérez* ha sido escrito en múltiples versiones, ella me presentó una que fue escrita por la boricua Pura Belpré en 1966 con ilustraciones espectaculares de vistosos colores por Carlos Sánchez. En este relato tradicional se aparecen pretendientes en el balcón de una hermosa cucaracha para pedir su mano en matrimonio; entre ellos un gato, un gallo, un grillo y un ratón. A todos rechazó, menos al ratón, de quien se enamoró, según ella, porque siempre andaba con ligereza y llevaba un bastón presumido y porque siempre “se le fueron los ojos a verla”. Se casaron y hubo una gran parranda, pero al día siguiente el ratón se quemó hasta la muerte en una enorme olla de sancocho, mientras buscaba una deliciosa almendra bien al fondo. La Cucaracha Martina entonces se retiró a una vida monástica y siguió el resto de su vida cantando y llorando en su balcón en nombre de su querido Ratón Pérez. De forma didáctica, Xandra pasó a explicar cómo este cuento clásico latino utiliza una estructura sencilla de pocas variaciones en las que las

repeticiones y las escenas son casi simétricas, un detalle que ella considera esencial para el éxito de la fábula. En resumen, ella me enseñó cómo esta moraleja revela la frivolidad, la serendipia y la incertidumbre de nuestra existencia aquí en la Tierra y cómo refuerza una de las verdades universales de la condición humana: la mayoría de nuestros problemas no se deben a desastres naturales, sino que son provocados por la caprichosa mano del hombre.

Barro de Medellín (Gómez Cerdá, 2013)

Con la intención de lucir su selección final, Xandra puso énfasis en el escenario de la novela que es el Valle de Aburrá: una formación geológica, localizada en el medio de la Cordillera Central de los Andes, que ha tenido ocupación humana desde el periodo Neolítico, cuando los cazadores nómadas habían vagado por su cuenca natural. Se explica que esta comarca está destacada por una topografía irregular de alturas que oscilan entre los 1300 y 2800 metros sobre el nivel del mar y por sus panorámicas espectaculares a consecuencia de la bifurcación de la cordillera en su mismo seno. Ella continuó ilustrando cómo el valle en realidad está suspendido en un extraordinario estado de eterna primavera. Como resultado, nunca se necesitan calefacción o aire acondicionado, ni mosquiteros, ya que son lo suficientemente altos para eludir hasta los insectos. No pude evitar notar lo agradable que debe ser la vida en este valle. Xandra entonces enumeró cómo las residentes que se llaman “paisas” escasamente experimentan desastres naturales, casi nunca necesitan vestirse con más que un suéter ligero durante todo el año, raras veces transpiran y se pueden hacer ejercicios, dar paseos y visitar a los amigos en cualquier momento del día o de la noche.

Cambiando de rumbo, ella aclaró que *Barro de Medellín*, escrito originalmente por Alfredo Gómez Cerdá en 2009 con ilustraciones cautivadoras de Xan López Domínguez se lleva a cabo en la parte del Valle de Aburrá que es el más plano y poblado: la ciudad de Medellín, Colombia. Detalló que es un cuento sobre dos amigos de diez años, Camilo y Andrés, que viven en las alturas de la ciudad en un barrio marginado que está atravesado por un metrocable que ha sido aclamado a nivel internacional como un logro extraordinario en la planificación urbana. A pesar de la miseria y de la pobreza, los niños pasan sus días zigzagueando entre las casuchas, saltando de calle en calle, bordeando cercados y cruzando solares y consideran su barrio el más maravilloso del mundo. Al parecer, los amigos son inseparables y comparten todo, pero a veces se pierden en un mundo adulto que apenas pueden entender. Un día, Camilo le confía a Andrés que su madre había dicho que ellos nacieron solo después de que “Medellín se

volvió loca". Andrés contempló esa percepción por un segundo y respondió con la ingenuidad que solo un niño puede brindar "para que la ciudad se volviera loca tuvieron que volverse locos todos los habitantes. Y eso me parece imposible". Camilo dice que piensa lo mismo y de repente los dos ascendieron por el cerro de Santo Domingo Savio sin pensar más, con una inocencia que únicamente la niñez ofrece. Al final, después de diversas aventuras, deciden pasar por el solemne edificio de la Biblioteca España, con la intención de robar un libro. Su entrada fortuita en la biblioteca cambió sus vidas, como se describe, cuando conocieron a una bibliotecaria amable y sabía que se llama Mar. La bibliotecaria presenta no solo un amor por los libros, sino también un amor por los niños y la necesidad de tratarlos siempre con paciencia, comprensión y compasión y, si lo hace, milagros pueden ocurrir. En definitiva, Xandra acentuó sobre lo difícil que es salir adelante en una sociedad que les vuelve la espalda a sus niños, pero que el mundo se llena de esperanza cuando un ser humano como Mar aparece en el horizonte.

Mientras caminábamos por la plazoleta, le comenté a Xandra que me recordaba mucho a la bibliotecaria, a lo que responde "¿de verdad lo creéis, mi señor?", imitando el voceo que usa Mar a lo largo del libro. Ambos nos reímos a carcajadas y en ese momento me di cuenta de que tenía una nueva amiga. Ñeque, que estaba esperando pacientemente en un banco cercano, se unió a nosotros y todos nos dirigimos hacia el hotel. Laura nos saludó con una gran sonrisa y pronto anunció que había encontrado los libros en un depósito en Montería, llamado la Librería de Juan, que es la propiedad de un viejo erudito excéntrico. Aunque los libros estaban usados, se describían como en buen estado, lo cual era ciertamente una buena noticia. Sin demorar, Ñeque y yo nos montamos en un colectivo que pasaba a cada hora por el Banco Agrario con rumbo a Montería. Al llegar, pronto nos dimos cuenta de que la librería estaba fuera de la ciudad y de que era un poco difícil de encontrar; sin embargo, tuvimos suerte cuando el taxista nos dijo que una vez compró allí un libro que se llamaba *La vorágine*, para su nieto cuando estudiaba en la Universidad Nacional. Cuando entramos, un viejo caballero, quien solo pudo asumir era Juan, ni siquiera se levantó de su escritorio y solo señaló con su dedo índice en la dirección general cuando mencioné el nombre Manuel Zapata Olivella. Mientras hurgábamos en los polvorrientos estantes, un tesoro estaba a punto de aparecer ante nuestros ojos. Con la ayuda de Ñeque, encontré cuatro copias de *Chambacú*, *Corral de negros*, tres copias de cada una de las otras selecciones nombradas en el mural y otros libros de los que nunca escuché. Por razones que ni siquiera entendí, decidí comprar

todas las obras que encontré del maestro Manuel, como si fueran las últimas copias disponibles en la Tierra. ¿Qué me había pasado? ¿Las pesadillas de Xandra estaban entrando a mi subconsciente por ósmosis? ¿Se estaba desintegrando la civilización occidental, como decía la premonición del indio Chumeca? ¿Hordas de bárbaros analfabetos estaban comenzando a abrumar al mundo? ¿Los hunos, los visigodos, los anglos e incluso los sajones podrían estar escondidos en los arbustos detrás de la librería sin que nadie lo sepa? Cuando finalmente recobré el sentido, vi que el viejo profesor estaba encantado con mi compra y, al salir por la puerta, sonrió por primera vez.

Cuando regresamos a Lorica, me sorprendió ver que Xandra estaba todavía en el hotel y no había cruzado al otro lado. No tenía idea de lo que venía cuando las dos amigas anunciaron que habían elaborado un gran plan. Sin demora, descubrí que ellas habían pasado toda la tarde remodelando un armario en la terraza para convertirlo en una pequeña biblioteca, y que Xandra sería su primera bibliotecaria. ¡WOW! Para empezar, solo estaría abierta cuatro días de la semana de 15:00 a 18:00 horas y solo después de que el almuerzo hubiera sido servido en la terraza para los huéspedes del hotel. Sentada en el escritorio de su amiga con las piernas levantadas, Xandra nos reveló que su sueño era compartir su colección de literatura con todas las familias del Bajo Sinú y reavivar el amor por las letras y las palabras. Cuando ella de repente declaró “Soy Xandra. Debo recordarle a mi pueblo”, todos comenzamos a reír a voz alta, incluso Ñeque. En seguida, me di cuenta de por qué compré todos estos libros: para donar a la nueva biblioteca, por supuesto, menos una copia de cada una de las 4 selecciones para leer cuando quiera. Al mismo tiempo, anuncié que saldría a primera hora de la mañana hacia mi próximo destino: La Sierra Nevada de Santa Marta, la cordillera costera más alta de nuestro planeta. En ese momento, nos abrazamos todos de una manera que solo pueden hacer aquellos que han logrado algo importante. Nunca los olvidaré: Laura, la esencia de la nobleza de la mujer colombiana, Ñeque, con su cabeza erguida en un mundo injusto y, más que todos, Xandra, con su increíble vista larga del drama humano que tiene lugar aquí en la Tierra. Pues amigos, humildemente les digo a ustedes que así es como Laura, Xandra, Ñeque y yo salvamos la civilización, reestablecimos la alfabetización y dimos nueva vida al legado de Manuel Zapata Olivella en el Valle del Bajo Sinú. Se dice que en un letrero en la entrada de la nueva biblioteca se puede leer: **Por favor, no importa cómo avancemos tecnológicamente, no abandone el olor, el tacto y el misterio de los libros. No hay nada en nuestro mundo material más hermoso que un libro.**

El rey de los naranjos

Es el año 2072. El Plan Maestro ha sido derrotado por el trabajo diligente de las comunidades ribereñas y olvidado hace mucho tiempo. Las represas de El Quimbo, Betania, Ituango y Urrá han sido reemplazadas por embalses más eficientes que se construyeron para proporcionar energía solo a Colombia y para evitar inundaciones río abajo, con escaleras para los peces y la saturación total de las ciénagas considerados partes esenciales de la construcción. Los caños y las quebradas en toda Colombia han sido reintegrados y desembocan en sus ríos madres, como siempre lo habían hecho. Los pesticidas, los desechos humanos y los químicos ya no contaminan las grandes vías fluviales como el Magdalena, que se une al Hudson, al Támesis y al Sena en una historia dramática de renacimiento y redención. Los pescadores descalzos que lanzan las atarrayas ahora nos dicen en broma que ven el bocachico y el corocoro riéndose, mientras nadan felizmente río abajo y que las hicoteas, con su fortuita dispensación papal, sonríen mientras toman el sol de la tarde.

Se dice que todo comenzó en 2035, en la cordillera costera más alta del mundo, cuando el Gobernador del Magdalena, que había sido elegido solo dos años antes, hizo un compromiso extraordinario y fue el primero en eliminar por completo los combustibles fósiles, una tarea que las autoridades de Bogotá dijeron que nunca se podría realizar. Los magdalenenses luego vendrían a decir que lo más difícil de acostumbrarse fue el silencio fantasmal al pasar los vehículos eléctricos. Al nuevo líder, que nació en una arboleda de naranjos contiguo al Parque Tayrona, le encantaba contar cómo su familia a lo largo de los años excavaba artículos como fragmentos de cerámica, tela hecha triza, piezas de urnas fúnebres, hamacas rasgadas, trocitos de redes de pesca e implementos hechos de piedra, concha y cuarzo – morteros, majas, molinos y budares – que revelaban lo que la gran civilización Tayrona hubiera haber comido: iguanas, maíz, pescado, frijoles, aguacates, mandioca, piñas y, como no, naranjas.

El Gobernador también se inspiró en las tribus Kogi, Wiwa y Arhuaco, actuales habitantes de la Sierra Nevada. En 2038, él tomó otra decisión trascendental cuando legalizó la hoja de coca con fines medicinales y, al mismo tiempo, prohibió el procesamiento de la planta de coca como cocaína. Se ha dicho que él ejecutó esta prohibición con una firme voluntad y una convicción inmutables, que nunca se habían visto antes por el pueblo colombiano. La hoja que los amerindios llaman *hayo* comenzó a venderse como un té o un nutracéutico para aliviar la digestión y el soroche, al igual que una miríada de otras aflicciones. No

solo los colombianos sino personas de otros países lo encontraron más beneficioso y menos irritante para el estómago que drogas como la aspirina, los antiácidos, el dramamine y el ibuprofeno. En poco tiempo, esta ‘nueva medicina’, que los *mamos* durante siglos habían llamado “la hoja divina de la inmortalidad”, se convirtió en un gran éxito comercial, solo superado por el café en ingresos ganados anualmente. Pronto el gobernador llegaría a ser conocido como el rey de los naranjos y, antes de su muerte en 2054, revolucionó el departamento de Magdalena y pronto todo el país siguió.

Otro de sus logros fue la demolición radical de los gigantescos condominios que estropearon la vista de Santa Marta los que fueron construidos a fines del siglo XX cuando el mito del progreso aún reinaba y que el rey llamó “sus monstrosos elefantes blancos”. Este derribo espectacular se realizó con la plena cooperación de los dueños, quienes fueron recompensados generosamente relativo a este gesto atrevido. El turismo y los negocios en general están ahora en gran auge a lo largo de la costa, donde se encuentran arenas blancas que rivalizan con las magníficas playas de Tayrona. Se hace hincapié en residencias ecológicamente viables, negocios y hoteles *boutiques* propiedad de colombianos, escuelas de idiomas y viviendas indígenas donde venden los productos medicinales de *hayo* y ofrecen estrategias apasionadas respecto a cómo mantener el equilibrio cósmico del planeta. Por otra parte, el gobernador, a través de una serie de incentivos económicos e innovaciones renovadoras en las artes y las ciencias, encabezó una iniciativa en la Universidad del Magdalena que aumentaría la matrícula de estudiantes heterogéneos de Asia, Europa y América del Norte, matrícula que fue desde menos del 1 % en 2025 hasta un notable 22 % para 2038, proporcionando así la diversidad necesaria para una universidad que estaba en puro movimiento. Además, en una especie de inmigración inversa, se pueden encontrar muchos estudiantes extranjeros luchando ahora para obtener la ciudadanía colombiana, que no es fácil conseguir.

En estos días, los turistas espaciales mientras orbitan el globo nos avisan que pueden ver claramente la hermosa capa de nieve de la Sierra Nevada que según las predicciones ya se habría derretido hace mucho tiempo y que las dunas resplandecientes de La Guajira son visibles al este, mientras su cápsula se dirige hacia el mar Caribe, donde las aguas del Magdalena siempre fluyen. Aún más notable, los colombianos aprendieron en 2069 que su bello país, generosamente bañado por dos océanos, había reemplazado a Irlanda como la tierra más verde del planeta. El periódico *Irish Times* informaba en broma que los duendes y las hadas de la isla esmeralda lloraron “big tears” al escuchar la noticia. En un

momento en que el mundo parecía desmoronarse, Colombia, liderada por el rey de los naranjos, envió un mensaje al mundo al dedicar una parte sustancial de su energía y capital a la revitalización del medio ambiente y, a su vez, revitalizó a toda Colombia.

Referencias

- Areiza Lozano, E. (2022). *Proceso de comunidades negras (PCN) en Colombia: naturaleza socio-territorial, concepciones y prácticas de participación*. Trabajo Social, 24(2), 2015-238. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/98273/85073>
- Arias, A. (2015). ¿En efecto no aborto el tiempo, o bien fue todo lo contrario? *Racialidades y racismo en las relaciones interétnicas de la novelística de Crispín Amador Ramírez*. Cuadernos de Literatura, XIX (38) 293-317.
- Ávila, R. (2020, 20 de septiembre). *Wade Davis retrata las historias de Colombia en el río Magdalena*. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/cultura/musica-y-libros/wade-davis-habla-de-nuevo-libro-sobre-magdalena-rio-de-suenos-538794>
- Baumhardt, A. (2015, 7 de marzo). *The Magdalena and the Master Plan*. Los Angeles Review of Books. <https://lareviewofbooks.org/article/magdalena-master-plan/>
- Belpre, P. (1966). *Perez y Martina*. Ilustrado por Carlos Sanchez. Viking Penguin.
- Bnamericas. (2018, 28 de mayo). *Colombia's US\$4bn Ituango dam hit by a new landslide*. <https://www.bnamericas.com/en/news/colombias-us4bn-ituango-dam-hit-by-new-landslide>
- Borges, J.L. (1989). *Obras Completas de Jorge Luis Borges*. Emece Editores, Barcelona.
- Borges, J. L. (2012). *Ficciones*. Vintage Español.
- Calle, H. & Flórez, J. (2018). *This is how timber trafficking operates in Colombia*. Ojo Público. <https://ojopublico.com/921/how-timber-trafficking-operates-colombia>
- Castro Gómez, S. & Grosfoguel R. (2007). *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Nómadas, (27), 239-242.
- Cesaire, A. (1983). *Cahier d'un retour au pays natal*. The Collected Poetry. trans. Clayton Eshleman, Berkeley y Los Angeles.
- China en América Latina. (2017, 21 de febrero). *Magdalena river master plan*. <https://www.chinaenamericalatina.info/plan-maestro-del-rio-magdalena/>
- Cuello, O. (2019, 3 de marzo). *La cuaresma de las hicoteas*. El Heraldo. <https://www.elheraldo.co/cordoba/la-cuaresma-de-las-hicoteas-603170>
- Davis, W. (2021). *Magdalena: River of Dreams*. Vintage.
- Dussán Calderón, M. (2017). *El Quimbo: Extractivismo, despojo, ecocidio y resistencia*. Plataforma Paz y Asoquimbo. <https://bibliotecaplanetapaz.org/bitstream/handle/bpp/63/El%20Quimbo-%20Extractivismo%2c%20Despojo%2c%20Ecocidio%20y%20Resistencia.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Dr. Seuss.1993. *El Lorax*. Traducción por Aida E. Marcuse. Random House New York.

- Dwyer, M. (2017). *Recorriendo el giro decolonial de Irlanda y Latinoamérica a partir de producciones literarias con énfasis en el aporte de Jorge Luis Borges*. [tesis de doctorado, Universidad Pontificia Bolivariana].
- Dyer, C. (2019, 7 de marzo). *Colombia's War of Neoliberal Economics*. NACLA. <https://nacla.org/news/2019/03/07/colombia%20%99s-war-neoliberal-economics>
- Environmental Performance Index -EPI-. (2022). Yale Center for Environmental Law & Policy / Center for International Earth Sciences Information Network, Earth Institute- Columbia University (With support from the McCall MacBain Foundation). <https://epi.yale.edu/#~text>
- Fanon, F. (1963). *The Wretched of the Earth*. Grove Press.
- Fanon, F. (2009). *Piel negra, máscaras blancas*. Akal.
- Galeano, E. (2006). *El Libro de los Abrazos*. Siglo XXI editores.
- García Márquez, G. (1981). *El río de la vida*. El País.
- García Márquez, G. (1982). *The Solitude of Latin America: Nobel Address 1982*. Cambridge.
- Gómez Cerdá. (2013). *Barro de Medellín*. Ilustraciones por Xan López Domínguez. Edelvives Talleres Gráficos, Zaragoza, España.
- González Ochoa, F. (2014). *Los negroides: Ensayo sobre la Gran Colombia 1936*. Editorial Eafit.
- Hall, S. (1996). *Introduction: Who Needs 'Identity'?* In S. Hall & P. Du Gay (Eds.), *Questions of Cultural Identity* (pp. 1-17). Sage Publications.
- Hall, S. (1997). *Representation: Cultural Representations and Signifying Practices*. Sage.
- Heaney, S. (1988). *Poems, 1965-1975: Death of a Naturalist/ Door into the Dark/ Wintering Out/ North*. Noonday Press.
- Hering Torres, M. S. & Rojas, N. A. (2015). *Microhistorias de la transgresión*. Universidad Nacional de Colombia, Universidad Cooperativa de Colombia & Universidad del Rosario.
- Holman, R. (2023). *My Observations on Colombian Politics: Unearthing Investment Opportunities*. Wednesday Nov.8, 2023.
- Huxley, A. (2006). *Brave New World*. Harper Perennial.
- Jung, C. (1981). *Collected Works of C. G. Jung, Volume 9 (Part 1): Archetypes and the Collective Unconscious*. Princeton University Press.
- Madera Arteaga, E. L. (2014). *Deshaciendo el encanto: Impactos de la represa Urrá I sobre tres comunidades de la Ciénaga Grande de Lorica*. [tesis de maestría, Universidad de los Andes]. <https://repositorio.uniandes.edu.co/bitstream/handle/1992/12658/u686694.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Manrique Horta, D. (2005). *El bocachico del Sinú*. UN Periódico, (78), 18. <https://issuu.com/mediosdigitales/docs/78>
- Medina, M. (2013). *El rompecabezas de la paz*. La Carreta Editores.
- Ministerio del Interior. (2011, 9 de diciembre). Decreto Ley No. 4633. *Por medio del cual se dictan medidas de asistencia, atención, reparación integral y de restitución de derechos territoriales a las víctimas pertenecientes a los Pueblos y Comunidades indígenas*. Diario Oficial 48 278.
- Mintz, S. (1985). *Sweetness and Power: The Place of Sugar in Modern History*. Viking.
- Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales -OLCA-. (2011, enero). *La represa Urrá y la muerte del río Sinú*. <https://olca.cl/articulo/nota.php?id=2421>

- Pardo, C. (2014, 7 de mayo). *Abren la licitación para concesión del río Magdalena*. Portafolio. <https://www.portafolio.co/economia/finanzas/abren-licitacion-concesion-rio-magdalena-65144>
- Pastoral Social Cáritas Colombiana. (2021, 4 de agosto). *Impactos generados por el Plan Maestro de Aprovechamiento del río Magdalena*. <https://caritascolombiana.org/impactos-generados-por-el-plan-maestro-de-aprovechamiento-del-rio-magdalena/#:~:text=Algunos%20de%20los%20efectos%20que,%C3%A1reas%20de%20importancia%20socioecon%C3%B3mica%20y>
- Quintero Toro, C. (2012). *Birds of Empire, Birds of Nation, A History of Science, Economy, and Conservation in United States-Colombian Relations*. Ediciones Uniandes.
- Restrepo, E. & Rojas, A. (2004). *Conflictos e (in)visibilidad: Retos de los estudios de la gente negra en Colombia*. Editorial Universidad del Cauca.
- Rushdie, S. (2019). *Quichotte*. Random House, First Edition.
- Rushdie, S. (2020). *Quijote*. Planeta Publishing Company. Traducir: Javier Calvo Perales. e-book format - Seix Barral Biblioteca Formentor.
- Santaeulalia, I. (2021, 13 de septiembre). *Colombia vuelve a ser en 2020 el país más peligroso para los ecologistas*. El País. <https://elpais.com/internacional/2021-09-13/colombia-vuelve-a-ser-en-2020-el-pais-mas-peligroso-para-los-ecologistas.html>
- Semana. (2018, 29 de mayo). *Hidroituango: otra vez alerta máxima para las comunidades*. <https://www.semana.com/hidroituango-otra-vez-alerta-maxima-para-las-comunidades/569313/>
- Silva, S. & Calle, H. (2018, 30 de septiembre). *Colombia le dice adiós a sus selvas*. El Espectador. <https://www.elspectador.com/ambiente/colombia-le-dice-adios-a-sus-selvas-article-81532>
- Sochor, J. (2019). *Afrocolombianos levantan madera aserrada en bruto durante el transporte en Turbo, Colombia* [fotografía y texto en inglés, traducción propia]. Getty Images.
- Upside Down World. (2015, 17 de julio). *Colombia: Struggle Against Quimbo Dam Reaches Critical Point*. <https://upsidedownworld.org/news-briefs/news-briefs-news-briefs-colombia-struggle-against-quimbo-dam-reaches-critical-point/>
- Yehia, E. (2007). *Descolonización del conocimiento y la práctica: un encuentro dialógico entre el programa de investigación sobre modernidad /colonialidad / decolonialidad latinoamericanas y la teoría actor-red*. Tabula Rasa, (6), 85-114. <https://www.redalyc.org/articulo oa?id=39600604>
- Zapata Olivella, M. (1990). *Chambacú, corral de negros*. Educar Editores.

Revista Trabajo Social N.º 37-38
Julio 2024-Junio 2025
ISSN: 1794-984X
Departamento de Trabajo Social
Universidad de Antioquia
Medellín, Colombia
revistatrabajosocial@udea.edu.co



Sección 4

Artículo de reflexión

María Eumelia Galeano Marín
Lo esencial es invisible a los ojos
Art. 11 (pp. 277-298)



Lo esencial es invisible a los ojos

Maria Eumelia Galeano Marín

Me siento honrada por la invitación a la inauguración académica del Doctorado en Ciencias Sociales y de la Maestría en Intervención Social.¹ Y la acepto con alegría, como forma de gratitud y reciprocidad con la Universidad de Antioquia y con la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas que han sido mi casa, por 50 años, y como un reconocimiento a un sinnúmero de estudiantes, colegas y participantes en procesos de investigación quienes con sus aportes, preguntas y reflexiones han avivado por cerca de 40 años, mi pasión por la investigación social. También reconozco en investigadores y pensadores clásicos y contemporáneos su orientación teórica y metodológica. en esta búsqueda permanente e inagotable por comprender nuestras realidades sociales.²

He titulado esta lección inaugural **Lo esencial es invisible a los ojos**. Dos razones me impulsan a hacerlo:

La primera reconocer a Antoine de Saint- Exupéry y a su obra *El Principito* (1943) y con ella, el legado de la literatura a la comprensión del mundo de la interioridad de los seres humanos, de sus relaciones con otros seres humanos y con la naturaleza.

1 Lección inaugural para el Doctorado en Ciencias Sociales y la Maestría en Intervención Social, programas abscritos a la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia, llevada a cabo el 11 de agosto de 2023. Esta lección inaugural retoma ideas de textos publicados por la autora.

2 Socióloga. Especialista de Farmacodependencia. Especialista en Sociología del Desarrollo Latinoamericano. Magíster en Administración Educativa. Docente e investigadora jubilada

La segunda, razón para titular esta lección inaugural: “lo esencial es invisible a los ojos” (Exupéry, 2018, p. 85), es porque esta frase encierra el significado y propósito de la investigación cualitativa: **Hacer visible lo esencial** a través de la interrelación subjetiva del investigador con los actores sociales, entender desde sus complejos y cambiantes mundos interiores, las relaciones entre sí, con la naturaleza y los contextos circundantes para comprender la realidad y construirla día a día.

Cuando nos preguntamos por la fundamentación de la investigación social cualitativa reconocemos los múltiples aportes teóricos, epistemológicos y metodológicos que han permitido pensar hoy la investigación cualitativa como un enfoque metodológico valido y pertinente para estudiar las realidades sociales y frecuentemente olvidamos a la literatura, la poesía, la dramaturgia, las artes en tanto fuentes inagotables de conocimiento de los seres humanos que son el centro de reflexión de la investigación cualitativa.

Iniciaré con un recorrido general, no exhaustivo, sobre los aportes de diversos autores, disciplinas y corrientes de pensamiento a la fundamentación de la investigación cualitativa.

Este recorrido nos lleva a retomar a nuestra inolvidable María Teresa Uribe:

La investigación cualitativa no constituye solamente una manera de aproximarse a las realidades sociales para indagar sobre ellas pues sus propósitos se inscriben también en un esfuerzo de naturaleza metodológica y teórica, producto de un cambio paradigmático de amplia significación que resultó de una polémica muy productiva sobre los soportes en los cuales se había sostenido hasta entonces la investigación empírica; “giro en la mirada” que puso en cuestión los universalismos y los enfoques estructurales para situar la mirada en el sujeto de la acción, en sus contextos particulares con sus determinaciones históricas, sus singularidades culturales, sus diferencias y las distintas maneras de pensar sobre los grandes y los pequeños acontecimientos y situaciones por las que han cruzado las historias particulares (Uribe, 2004, p.11).

El proceso de fundamentación de la investigación cualitativa está ligado a ese cambio paradigmático que plantea la profesora Uribe, a lo que ella denomina “giro en la mirada”. En ese largo y complejo camino de consolidación de la investigación cualitativa ha sido fundamental la contribución de teorías, para-

digmas, métodos, posturas éticas y epistemológicas, tradiciones, proposiciones, enunciados y conceptos que le asignan a este enfoque investigativo una identidad particular y lo convierten en una opción a través del cual se comprende e interpreta la realidad.

Diversas disciplinas han aportado a la consolidación de la investigación cualitativa. Entre ellas, la **Antropología** con sus estudios de las organizaciones y colectividades humanas otorgándole especial atención a las dimensiones culturales propias y específicas, para, a partir de ellas, comprender la diversidad social y cultural y dimensionar al hombre como totalidad.

La perspectiva inductiva, el trabajo de campo con sus componentes éticos, metodológicos e instrumentales, la observación participante como estrategia de acercamiento y comprensión de la realidad, la sistematicidad en el registro de información son algunos de los legados más importantes de la antropología a la investigación cualitativa

De la **Etnografía** hemos aprendido como captar el punto de vista, el sentido, las motivaciones, intenciones y expectativas que los actores sociales otorgan a sus propias acciones, proyectos personales o colectivos y al entorno sociocultural que los rodea, y también la descripción, registro sistemático de un campo social específico, en tanto una práctica reflexiva y como una observación sistemática. De la etnografía digital hemos aprendido a investigar en situaciones impensadas como en el aislamiento que nos impuso la pandemia o en contextos donde la violencia impone límites éticos al encuentro presencial.

La **Filosofía** nos introduce en las teorías sociales contemporáneas cuya atención está centrada en la comprensión e interpretación de la acción social desde el lenguaje y el significado, arraigadas en tradiciones filosóficas de vieja data como: la fenomenología, la etnometodología y la hermenéutica, fuentes nutritivas de la investigación cualitativa.

De la **Sociología** son importantes los aportes de la Escuela de Chicago con sus estudios sobre la vida urbana realizados a través de la observación participante, la entrevista en profundidad y los documentos personales.

Igualmente, las **Teorías sociológicas** plasmadas en la sociología comprensiva, sociología crítica, sociología del conocimiento y la sociolingüística, entre otras, plantearon el problema de la comprensión e interpretación de

la acción social asignándole importancia al sentido de esta desde los actores sociales, asunto central en la fundamentación de la investigación cualitativa.

De la **Sociología** del conocimiento hemos aprendido acerca del doble carácter de la sociedad como “facticidad objetiva” y “complejo de significados subjetivos”, que orientó las teorías sociológicas de Durkheim y Weber respectivamente y dio paso a nuevos interrogantes, ¿cómo es posible que los significados subjetivos se vuelvan facticidades objetivas?, ¿la realidad social se construye?

La **Sociolingüística** desde sus estudios acerca de los condicionamientos sociales de los hechos lingüísticos, nos enseña que la existencia de una lengua supone relaciones entre los individuos que se comunican a través de ella y la explicación de su significado social puede lograrse mediante el estudio de los aspectos generales y formales del lenguaje y de sus leyes internas.

Las mediaciones sociales que se construyen o develan a través del lenguaje tienen especial importancia en la significación y comprensión de la realidad social y en esta medida aportan a la investigación cualitativa.

Tres ramas de la **Historia** han contribuido a este enfoque de investigación:

Historia oral: asigna un valor especial a los sujetos sociales como constructores de su propia historia y rescata el valor que el testimonio tiene dentro de esta construcción.

Historia crítica: aporta sentido a la recuperación crítica de la historia como dinamizador de los procesos de concientización y transformación social (Investigación Acción Participativa).

Historia de las mentalidades: constituye un papel fundamental a la constitución de universos simbólicos que ligados con los imaginarios colectivos dan cuenta de la mentalidad presente en una época o en una cultura.

Todos estos saberes, entre otros, han aportado a la investigación cualitativa, sus conceptos, sus métodos y sus técnicas de investigación propias y supuestamente exclusivas, que al expandirse a “lo social” sufrieron modificaciones, adaptaciones y alteraciones, demandadas por la especificidad de los objetos a investigar y no impuestas por lo rígidos estatutos metodológicos que determinaban de antemano qué hacer y cómo hacerlo (Uribe, 2004, p. 13).

Fundamentación ontológica

Hace referencia al ser, a la creencia del investigador respecto a la naturaleza de la realidad investigada, a los tipos y dimensiones presentes en la misma y a la posibilidad de mundos construidos o por construir que son susceptibles de ser investigados. Aunque algunos investigadores clásicos se empeñan en hablar de un mundo único y real, esos otros mundos que conforman el mundo de la vida son fundamentales para comprender el significado social de la realidad y están presentes en las apuestas de investigación cualitativa.

Fundamentación epistemológica

Como lo plantea María Teresa Uribe:

El giro epistemológico que le abrió el horizonte a las metodologías cualitativas estuvo guiado por “el retorno del sujeto”. Los sujetos individuales o colectivos, con sus prácticas sociales, sus palabras y discursos, sus memorias y sus olvidos, sus propósitos de cambio, resistencia o sometimiento, fueron desplazando paulatinamente los enfoques estructurales y sistemáticos, situándolos al fondo del escenario y exigiendo otras maneras no necesariamente cuantitativas para interpretar, clasificar, comparar, y enunciar las situaciones o problemas observados y para desentrañar las lógicas y maneras diferenciadas de vivir lo social (Uribe, 2004, p. 11).

“El retorno del sujeto” implicó: una crisis del universalismo tanto de los conceptos como de las prácticas y de los comportamientos y la emergencia de los particularismos y las especificidades lo que afectó a las ciencias sociales acomodadas en el mundo científico de las estadísticas y de los grandes números. “El retorno de lo concreto singular a costa de lo universal abstracto. Reorientación de la investigación empírica, propiciando el giro de lo objetivo, cuantitativo hacia lo subjetivo cualitativo con el despliegue de múltiples estrategias de investigación” (Uribe, 2004, p. 12).

Ese giro en la mirada también significó construir un conocimiento de la realidad social desde los actores sociales basado en una realidad epistémica subjetiva e intersubjetiva.

En la Investigación cualitativa, el conocimiento es un producto social, una creación compartida y su proceso de producción está atravesado e influido por

los valores de los sujetos que lo construyen. Por lo tanto, la inmersión ínter subjetiva en la realidad que se quiere conocer es la condición a través de la cual se logra comprender su lógica interna y su especificidad y es ella, el garante y el vehículo a través del cual nos acercamos al conocimiento de la realidad humana.

Fundamentación metodológica

La lógica cualitativa de investigación social está orientada a la comprensión del sentido de la acción y ello supone una postura dialógica, un reconocimiento de los participantes como sujetos y un esfuerzo por construir generalizaciones, reconociendo las particularidades de contextos y actores sociales, que permitan entender que existen procesos de apropiación y producción de la realidad social y cultural que son comunes a otros grupos y personas.

Fundamentación ética

Aportar a la construcción de un conocimiento interesado en la humanización del hombre es uno de los principios de la investigación cualitativa y, en consecuencia, la postura ética del investigador orienta el proceso investigativo de principio a fin: la ética como proceso.

La ética de la responsabilidad desde Weber y la ética como modo de vida son dos planteamientos éticos que guían el trabajo investigativo:

Fundamentación paradigmática

Dos paradigmas han fundamentado la investigación cualitativa: **el constructivismo y el naturalismo:**

Constructivismo: ha aportado desde su énfasis en la experiencia vivida por los actores sociales, el relativismo del conocimiento y se opone al objetivismo afirmando que la realidad no se descubre, sino que se construye. No hay un único mundo real preexistente e independiente de la actividad mental humana y del lenguaje simbólico.

El Naturalismo: está basado en el conocimiento de la vida cultural, de la comunicación y de los significados simbólicos. Su lógica se orienta a la interpretación desde el contexto, desde el punto de vista del otro, no busca verdades

últimas sino relatos. Hace énfasis en la comprensión de las personas desde ellas mismas.

Este recorrido general, no exhaustivo, sobre algunas de las fuentes nutritivas de la investigación cualitativa nos muestra sus aportes a este enfoque investigativo, pero no hace visible los aportes significativos de la literatura, el teatro, y la poesía y en general las artes, para adentrarnos en la comprensión de los seres humanos, sus sueños y esperanzas, expectativas, sus motivaciones, los significados que construyen, sus dolores y alegrías, sus formas de pensar, sobre su sentir y actuar, sus estrategias de sobrevivencia, aquello que no se ve a simple vista, pero se puede ver desde el corazón. Nuestros ojos revelan nuestro punto de vista, la relación intersubjetiva permite comprender al otro, a los otros, a la realidad que reclama ser comprendida.

Por ello, mi invitación hoy, sin desconocer los aportes de autores, disciplinas y teorías, es a reconocer en una obra literaria, en *El Principito*, sus enseñanzas a la investigación cualitativa y a invitarlos a ustedes a que, de la mano de su autor o autores de cabecera hagan este ejercicio de adentrarse en el corazón de los seres humanos que estas obras nos develan.

Los y las invito a releer conmigo algunos apartes de *El Principito* en clave de la investigación cualitativa para encontrar en este libro algunos de los fundamentos, de la esencia de este enfoque de investigación social.

“Lo esencial es invisible a los ojos” (Exupery, 2018, p. 85), **nos invita hacer visible lo esencial**, a reconocer que la realidad la construimos quienes habitamos este planeta y la construimos no solo desde el **hacer** (donde de pronto nos centramos con mayor frecuencia) sino también y fundamentalmente desde **el ser**: desde el reconocimiento de lo que somos y queremos ser, desde la comprensión de las realidades humanas y sociales.

Porque la investigación social cualitativa se inscribe en el mundo de la vida, involucra nuestra propia vida, y la vida de los seres que día a día construyen la realidad. El enfoque cualitativo de investigación reconoce que el conocimiento es el resultado de la interacción entre múltiples actores: el investigador, los participantes, en sus diversas dimensiones, a saber: cultural, social, biológica, económica, política, psicológica. Todos estos actores hacen parte del mundo vivido, lo construyen, interaccionan con él y deducen comprensiones sobre las situaciones que viven. Es una relación entre sujetos y de éstos con su realidad histórica, relativa y cambiante.

La investigación cualitativa se ocupa de los aspectos subjetivos de la realidad social: formas de percibir y sentir el mundo en que vivimos, realidades que se encuentran subyacentes “el mundo de la interioridad”, realidades internalizadas que permanecen en la conciencia mediante procesos sociales que informan sobre los conocimientos y acciones que emprenden los individuos. Las realidades subjetivas e intersubjetivas, son abordadas, buscando comprender, desde la interioridad y desde la exterioridad de los sujetos sociales, las lógicas de pensamiento que guían las acciones sociales.

La realidad social es el resultado de procesos interactivos en donde participan los miembros de una organización o grupo para negociar y renegociar la construcción de esa realidad. La complejidad de los procesos de comunicación e interacción permanente, inherentes a las relaciones sociales y sus repercusiones en el comportamiento de los individuos son preocupaciones del enfoque cualitativo.

En el momento que vivimos, es necesario, estudiar las realidades sociales en su complejidad, múltiples relaciones y cambio constante mediante enfoques investigativos que permitan enfrentar la incertidumbre que acompaña hoy los procesos sociales, económicos y políticos; paradigmas basados en el diálogo de saberes, en la interdisciplinariedad; en la relación entre los hombres y de estos con la naturaleza.

El investigador cualitativo asume que no está aislado de la situación que estudia, sino que forma parte de ella, es uno de los actores en la escena. Afecta la situación y la situación lo afecta a él. No teme “contaminar los datos” con su presencia, porque acepta la subjetividad y la argumenta al hacer explícita la perspectiva teórica y metodológica desde la cual analiza la realidad y al dar cuenta de los procesos que lleva a cabo para comprenderla.

Por ello, el enfoque cualitativo tiene en cuenta las múltiples verdades subjetivas (interpretaciones, verosimilitudes) que los heterogéneos sujetos sociales construyen según su contexto y condiciones. Se parte de la idea de que la sociedad es heterogénea en relación con sus actores, sus condiciones, historias, cultura, visiones, percepciones, imaginarios y por ello cada actor o grupo social construye su verdad y el investigador da cuenta en sus comprensiones de esas múltiples verdades, mostrando cuales originan patrones y cuales se convierten en casos nulos o excepcionales. De esta forma incluye las verdades de todos, de aquellos que son parte del promedio y de aquellos que se salen de él.

La investigación en Ciencias Sociales pretende comprender la forma en que los hombres y los grupos humanos se relacionan y, sobre esa base, aporta ideas y propuestas concretas para mejorar la calidad relacional y material en la vida de las personas. Estos estudios aportan a la comprensión de las situaciones y orientan procesos de intervención social (planeación, programas, proyectos, diseño e implementación de políticas públicas) en armonía con las necesidades y posibilidades de las personas a quienes se dirigen. Y a un nivel micro potencian las capacidades de organización y trabajo comunitario, de auto reconocimiento de potencialidades y limitaciones y sirven de soporte para realizar programas que mejoren la calidad de vida.

Hacer visible lo invisible lo que somos, lo que son los otros y lo que podemos comprender juntos en esa interacción, es uno de los fundamentos y propósitos de la investigación cualitativa.

Otra gran lección de *El Principito* que retoma la investigación social es el valor de la pregunta; “nunca había renunciado a una pregunta, una vez la había formulado” (Exupéry, 2018, p. 55). El propósito de un proyecto de investigación es formular una pregunta y responderla. En el camino de la búsqueda de respuestas aprendemos de las teorías, de las metodologías, y sobre todo de nosotros mismos y de quienes nos acompañan en el caminar. Persistir, devolverse para avanzar, construir conocimiento en espiral es una forma de conocer que retoma la investigación cualitativa.

Esta forma de investigar está inscrita en el mundo de la vida, es decir, la construcción de conocimiento desde este enfoque requiere la relación permanente y directa del investigador con los contextos sociales, económicos y políticos. Por lo tanto, basta con observar el trascurrir de la existencia y la reflexión sobre ella para que ideas de investigación emergan de manera natural, lógica. Ello significa que de allí surgen las preguntas de investigación que, por lo general, hacen parte del mundo vivido, de la cotidianidad que construimos en el día a día. La vida misma es un laboratorio inacabado, abierto y generoso en ideas y preguntas promisorias de investigación con pertinencia social, académica y personal.

Las ideas iniciales, que pueden dar tránsito a la pregunta de investigación, también puedenemerger de documentos (libros, revistas, ponencias, periódicos, informes de investigación, obras de teatro, películas, programas de televisión, obras de arte en todas sus manifestaciones), de conversaciones y de conferencias.

Sin embargo, una idea de investigación inicial se caracteriza por su vaguedad y por ello requiere transformarse en un planteamiento más preciso, más claro, argumentado mediante la reflexión personal, la observación de contextos y la consulta de fuentes primarias o secundarias. Reflexionar sobre las dimensiones que van a considerarse con quienes se realizará la investigación, su relevancia social, académica y personal contribuye a perfilar la pregunta de investigación.

Hacer el tránsito de una idea inicial a una pregunta de investigación, es un proceso complejo que requiere capacidad de observar las situaciones a estudiar y el interés por lo que sucede en la realidad, así como compromiso con el conocimiento. Igualmente, demanda capacidad de “adelantarse”, de anticipar líneas de respuestas desde perspectivas teóricas y metodológicas. Implica también tener en cuenta la viabilidad para dar respuesta desde las perspectivas de los actores sociales que participan en la situación o en el problema al cual está referida la pregunta, y a una evaluación preliminar de fuentes secundarias que propicien solución a las inquietudes iniciales.

Las preguntas de investigación son, de alguna manera, conectores temáticos, teóricos y metodológicos. Son el eje del proceso investigativo, su inicio y su orientador básico y también el punto de llegada en cuanto el sentido del proceso de investigación es dar respuesta a la pregunta formulada.

Caracteriza la pregunta de investigación la claridad y precisión en la explicitación del tema o en las dimensiones de la realidad que va a estudiarse, así como su pertinencia social, académica y personal, la perspectiva teórica y metodológica desde la cual se formula la pregunta, y la viabilidad en términos de fuentes y de condiciones de la investigación para dar respuesta a la misma.

Las preguntas de investigación, desde la perspectiva cualitativa, se relacionan con lo cultural, con lo subjetivo, con los significados, con la lógica interna de los fenómenos. El foco del problema (dimensiones por estudiar, tema específico delimitado) se define mediante la construcción de antecedentes y en trabajo directo en el campo: lo que los actores sociales (posibles participantes) dicen y hacen. Ello significa que la pregunta de investigación no se formula solo desde el escritorio o desde la teoría. Demanda un acercamiento inicial a la realidad, el contacto con actores y contextos, a no ser que se trate de una investigación teórica.

Por ello el llamado de *El Principito* es a **nunca renunciar a una pregunta una vez la hayas formulado** es importante como investigadores cualitativos.

Ahora, para responder las preguntas de investigación se requiere interactuar con los actores sociales en su contexto y *El Principito* nos solo nos lo recuerda, sino que nos plantea con el término **domesticar** hasta donde, con que profundidad es necesaria esa relación: “Solo se conocen las cosas que se domestican” (Exupéry, 2018, p. 81), la manera de conocernos, conocer al otro, conocer las realidades es relacionándonos, estableciendo lazos con aquello que queremos conocer. Por ello, la investigación cualitativa requiere de interacción permanente, de crear vínculos con los actores y contextos para poder adentrarse en el mundo de la interioridad y comprenderlo.

La investigación cualitativa se basa en la interacción entre sujetos: de los actores sociales que deciden su participación y del investigador social. Ambos mediante la interacción construyen comprensiones sobre la realidad que abordan.

Conocer al otro en su contexto implica reconocerlo como fuente de conocimiento, con capacidades de reflexión, de transformarse y transformar su entorno. Es decir, es considerarlo como **sujeto** de investigación y no solo como instrumento de recolección de información.

La investigación social cualitativa es humana, tiene rostros (no son solo datos o cifras), y, por tanto, permite conocer la condición humana, nos acerca a los seres humanos de carne y hueso en sus limitaciones y posibilidades, sus sueños y derrotas, sus alegrías y tristezas sus esperanzas y desesperanzas. Interactuar con ellos en el fluir de la vida nos posibilita ver su rostro y a veces, acercarnos a su corazón y a su alma, a lo más íntimo de su ser y de esta forma, como en un espejo, vernos a nosotros mismos, enfrentarnos a nuestro propio ser.

La investigación social motiva procesos reflexivos que pueden conducir a transformar algunas visiones sobre la vida y sus condiciones y en ocasiones a cambiar el rumbo de la propia vida, sus relaciones con los otros y con el entorno. Permite, a los participantes en la investigación, reconocer su potencial, entender que su conocimiento, a través de la experiencia es válido y de esta forma contribuye a dignificar su existencia.

La investigación social reconoce en todos los seres humanos desde sus condiciones particulares, su contribución al conocimiento y a la construcción de la realidad social que analizamos, reconoce su diversidad, le da un lugar a cada uno de ellos. El investigador, como sujeto de los procesos investigativos es un ser humano dotado de valores, de visiones, concepciones que guían, nutren y dotan de sentido a su ejercicio humano y profesional. Estos valores, experiencias, vi-

vencias y concepciones están presentes en la selección del tema, la formulación de la pregunta, la construcción del objeto y por supuesto en todo el proceso de realización de la investigación.

Preguntarse por *¿qué hay de mí en este proyecto de investigación?*, *¿a cuál pregunta vital estoy respondiendo?* permite identificar las motivaciones internas del investigador, tomar conciencia de ellas, sustentar la justificación desde la dimensión personal y construir identidad con el proyecto de investigación, que, al fin y al cabo, hace parte de su propio proyecto de vida.

El investigador tiene un patrimonio construido a partir de su formación académica, de sus vivencias y de sus experiencias, que las comparte en el proceso investigativo. Por tanto, todo su ser espiritual, emocional, intelectual está presente en la investigación. De igual manera, el patrimonio de los participantes es puesto al servicio de la investigación mediante consentimiento informado y libre de aportar a la misma.

A través de los procesos cualitativos nos enfrentamos a realidades cambiantes marcadas por la incertidumbre en tanto *lo que es hoy puede no ser mañana*, la sociedad cambia, se mueve, se transforman las visiones, los sentimientos, las formas de ver y vivir la vida llevando a asumir la relatividad del conocimiento, su incompletud y a entender nuestros propios límites y los límites del conocimiento que contribuimos a generar. A veces, sin darnos cuenta, en un proceso lento nos vamos transformando en seres un poco más tolerantes, humildes. *Nadie sale igual de un proceso de investigación*. De cada uno de ellos aprendemos de nosotros mismos y de los otros. En ese trasegar de la investigación nuestra propia vida queda marcada con huellas indelebles, con aprendizajes, con rostros y vivencias que hacen parte de nuestra vida, con preguntas inagotables, que siguen pendientes de ser resueltas y que nos invitan a continuar investigando.

La investigación social nos enfrenta al difícil reto de conocernos a nosotros mismos. Y como hemos dicho que la sociedad cambia de manera permanente y a veces abrupta, los investigadores nos vemos abocados a idear nuevas formas de investigación que sean pertinentes a las realidades que tratamos de estudiar. Ello implica búsquedas de caminos alternos, a veces impensados para realidades también impredecibles que nos asombran y sorprenden.

Con *El Principito* entendemos que domesticar es crear lazos, generar vínculos y en esa generación de vínculos nos adentramos en la intimidad de los otros y en nuestra propia intimidad y ello conlleva pensar en **las implicaciones éticas** de descubrir el mundo de la intimidad.

La reflexividad que acompaña todo el proceso de investigación cualitativa demanda del investigador estar atento al desarrollo de su proyecto no solo en términos de hallazgos teóricos y metodológicos sino también de las consideraciones éticas. En ocasiones es necesario renunciar a proyectos porque por encima de los hallazgos esta la seguridad de las personas que participan en la investigación. Cuidar, adelantarse a los efectos que la investigación pueda tener para nosotros y para los otros lleva, a veces, a decisiones dolorosas pero necesarias.

La intención de la ética no se agota en los códigos de las profesiones y en los principios de los comités institucionales de ética, que orientan acciones y fijan pautas de acción, pero no resuelven los dilemas que surgen en los procesos investigativos. Al final, los investigadores se ven abocados a interpretar los lineamientos éticos desde sus propias percepciones, valores y perspectivas y de acuerdo con actores, contextos y situaciones específicas. Discutir las decisiones éticas con sensibilidad cultural, con conocimiento de nuestros propios valores éticos, confiar en nuestros propios criterios y valorar las repercusiones futuras de las decisiones que tomemos, son líneas que guían la acciones en el proceso investigativo.

Plantear que la ética se realiza en el proceso de investigación significa asumirla como modo de vida, que las orientaciones éticas iniciales son punto de partida, y que a lo largo del proceso investigativo el investigador debe estar atento a los dilemas éticos que se presenten, reflexionarlos y resolverlos.

La relación entre sujetos de investigación (quién investiga y quiénes participan), es un vehículo para mantener y cualificar los principios éticos generales y para hacer de la ética un modo de vida. Una ética situada. El carácter intersubjetivo de la investigación social cualitativa implica asumir y respetar el contexto cultural donde se realiza el proceso investigativo. Por tanto, no todas las técnicas o estrategias de investigación e incluso no todos los temas son pertinentes de trabajar en todos los contextos.

Realizar la ética es tener presente que la sociedad es cambiante y por tanto los participantes de la investigación inmersos en esas dinámicas también transforman sus visiones sobre el mundo y sobre los otros. Por lo tanto, la ética como modo de vida, nos permite asumir situaciones éticas en contextos, grupos, culturas y condiciones específicas, adelantarse, visualizar acciones no éticas que pueden surgir en la intervención en contextos y en grupos diversos.

Más que fijar pautas generales, que nos sirven como referente, se trata de pensar en la racionalidad de la acción, explicitar la intencionalidad, fijar límites, construir consensos válidos para condiciones, actores y momentos específicos, adoptar criterios, asumir responsabilidades, reflexionar sobre las situaciones y dilemas que la realización ética plantea en cada momento de la investigación.

La realización ética presenta conflictos de intereses y valores, dada la fragmentación y la heterogeneidad social. Los valores son relativos y por tanto se vinculan con la época y con su ambiente cultural. De ahí la imposibilidad de construir códigos éticos con vigencia universal y de hablar de ética como conjunto de reglas inmutables, ahistóricas y válidas para todos los actores sociales.

La concepción de ética como modo de vida, plantea la responsabilidad, la solidaridad, la igualdad, la reciprocidad y el respeto a la diferencia como valores éticos fundamentales que se viven. *Habitar* los actos y las acciones es el sentido práctico de la ética. Esta perspectiva ética pretende, develar valores, pautas, lógicas de pensamiento y comportamiento de los participantes de la investigación, para encontrar el sentido a las valoraciones y a los significados que dan a su mundo; conocer las condiciones particulares cómo transcurre la vida; proponer orientaciones éticas para la investigación y de la intervención con los participantes. Igualmente, sugiere un ordenamiento que regule las relaciones entre investigadores y participantes, concibiéndolos como sujetos sociales, no como depositarios de información requerida por el investigador, o como instrumentos para obtenerla. Por ello, la condición primordial de la ética en la investigación es tener en cuenta que en la interacción estamos frente a otro ser humano, con una historia, un patrimonio, una forma de ser y de vivir.

Consecuentemente, en esa interacción ambos sujetos (investigador- participante) buscan el ejercicio de la libertad. Es advertir que sin el otro no puedo ser, ni llegar a ser; dado que el otro está presente en mi rostro es necesario asumirlo desde una ética que orienta y advierte cualquier posibilidad de dominación, de aniquilamiento, de invisibilización o de sometimiento. Porque el otro es fuente de saber, de experiencia desde donde se nutre la investigación. El asumir a los participantes como sujetos, como actores sociales que construyen su vida y aportan a la transformación de la realidad social permite adentrarnos en su comprensión para avanzar en el conocimiento y redificar una sociedad basada en el reconocimiento del otro.

En síntesis, la ética es transversal al proceso de investigación, lo acompaña desde la elección del tema, formulación de la pregunta hasta la presentación y

la publicación de los resultados. En un mundo complejo, cambiante, como el nuestro, habrá siempre lugar para la nueva pregunta, el dilema que emerge, la encrucijada en el camino, la tensión por resolver, la situación desconocida que hace presencia. En este mundo de incertidumbre, donde lo insospechado es muchas veces lo común, se hace imperioso para los investigadores dotar su vida cotidiana y su trabajo de reflexiones éticas que orienten su accionar.

Los principios éticos generales –consentimiento informado–, confidencialidad y anonimato, reciprocidad, integralidad del proceso investigativo, retorno social de la información, entre otros, orientan la realización de la ética e implican pensar en sus particularidades de su realización según los contextos sociales, las estrategias, las modalidades o las técnicas de investigación y los grupos específicos con los que investigamos. Por tanto, la decisión ética requiere pasar por el análisis de condiciones específicas del contexto y de grupos particulares (niños, jóvenes, adultos mayores, población desplazada, etnias, entre otros).

Igualmente, al elegir una estrategia, una modalidad de investigación o una técnica de recolección y generación de información, es necesario considerar las implicaciones éticas que esta elección conlleva. Estos principios éticos son transversales al proceso investigativo y tiene que ver con su credibilidad y fundamentación. Por ejemplo, el principio de integralidad en la obtención y análisis de los datos es fundamental para lograr credibilidad; el consentimiento informado y la confidencialidad y anonimato regulan las relaciones entre los sujetos de investigación y el principio de retorno social de la información permite que el conocimiento sistematizado o generado aporte a la comprensión y transformación social. Sin la realización de los principios éticos, la investigación carece de sentido, solo queda el vacío, el sin sentido. En síntesis, la ética es transversal al proceso de investigación, lo acompaña desde la elección del tema, formulación de la pregunta hasta la presentación y la publicación de los resultados.

De la mano de *El Principito* también aprendemos lo tortuoso y complejo del camino de la investigación:

“Derecho, siempre delante de uno, no se puede ir muy lejos...” (Exupéry, 2018, p. 18).

“Es preciso que soporte dos o tres orugas si quiero conocer a las mariposas” (Exupéry, 2018, p. 42).

El camino del conocimiento no es recto, tiene caminos sinuosos, encrucijadas impredecibles, que nos llevan de un lugar a otro y a veces nos devuelven al

inicio para volver a comenzar. El viaje nos enseña a detenernos, a reflexionar, a preguntarnos, a cuestionarnos, a escuchar a nuestros compañeros de camino, a adentrarnos en las realidades circundantes y globales, y a tomar decisiones no previstas que a veces incluyen, delimitar, focalizar, renunciar.

El conocimiento se construye en espiral: se devuelve para avanzar. Por ello, la investigación cualitativa no plantea una ruta única sino múltiples caminos con muchas encrucijadas. No hay patrones únicos que nos muestren la ruta. “Caminante no hay camino, se hace camino al andar” (Ruiz, 1912). La reflexividad, la imaginación creadora, la evaluación permanente, la rigurosidad son claves que nos permiten, con relativa seguridad, caminar por las sendas del conocimiento.

Cada investigación plantea retos no todos posibles de resolver, por ello en el camino es necesario tomar decisiones que marcan nuevos aprendizajes investigativos. Cada investigación deja nuevas preguntas y también deja huellas. De ahí la importancia en la investigación cualitativa de construir paso a paso la memoria metodológica de cada proceso investigativo como una forma de sostener los hallazgos y de aportar a la construcción de conocimiento metodológico. No basta con responder a la pregunta sobre el *Qué* se hizo sino el *Cómo* se hizo.

El sentido de memoria metodológica es aportar a la construcción de formas de investigar acordes con nuestra realidad mediante validar estrategias, modalidades y técnicas de investigación; mostrar la pertinencia de las estrategias y técnicas de investigación de acuerdo a los contextos y participantes, compartir las posibilidades y limitaciones del camino recorrido, los dilemas que se presentaron y como se resolvieron, el papel de las técnicas en la recolección, registro, sistematización y análisis. En este sentido, la memoria metodológica, construida a lo largo del proceso investigativo permite no solo dar cuenta del camino recorrido, sino, también fundamentar y servir de fuente de verificación de los hallazgos.

Por ello, la investigación cualitativa propone, desde sus características de flexibilidad y de emergencia, a partir de lineamientos generales ya validados, unos puntos de inicio, que se van afinando en el proceso investigativo. Ello significa que no existe una, sino múltiples rutas; según los objetivos y las condiciones de la investigación y los avances en los hallazgos, se toman las decisiones argumentadas sobre el camino que se construye. Mediante el principio de reflexividad el investigador explicita el enfoque investigativo, el enfoque metodológico, el problema que se estudia, las estrategias, modalidades y técnicas

que se implementan. De esta forma se entrelazan de manera permanente teoría- método y técnicas.

La memoria metodológica es, en síntesis, un llamado a hacer visibles para los otros y para nosotros como investigadores aquello de lo cual casi nunca se habla: de las dificultades, limitaciones, de las piedras en el camino, de las espinas que acompañan los procesos de investigación, de las noches, de los momentos de oscuridad y los claroscuros que vivimos en la investigación y también de los días, de los momentos de claridad donde el sol brilla, de los hallazgos teóricos y metodológicos, de las posibilidades, de lo que funcionó, de los aprendizajes en nuestra interlocución con actores y contextos, de la magia de la investigación, cuando, como en un rompecabezas, las piezas cuadran.

El Principito también nos enseña sobre la naturaleza del conocimiento:

“Las semillas son invisibles. Duermen en el secreto de la tierra hasta que a una de ellas se le ocurre despertarse. Entonces se estira y, tímidamente al comienzo, crece hacia el sol una encantadora briznita inofensiva” (Exupéry, 2018, pp. 25-26).

El conocimiento se abre paso silenciosa y humildemente. Una cosa minúscula y aparentemente insignificante como una semilla que además crece escondida en la tierra, brota venciendo las adversidades del terreno y del clima. Es un milagro. Si la planta que brota de la semilla es buena la abonamos, la cuidamos, crece y se reproduce da frutos.

Nuestras semillas como investigadores están en el corazón y en el cerebro de nosotros mismos y de los seres humanos con quienes nos relacionamos y especialmente de aquellos que deciden acompañarnos como sujetos en nuestros caminos de investigación. Generar condiciones (éticas, metodológicas) para lograr que la semilla crezca y salga a flote es una de nuestras tareas y esa es la fuente inagotable para dar respuesta a las preguntas que guían nuestro trabajo.

Y sobre la capacidad humana necesaria para reconocer y valorar, para comprender con el otro y desde el otro, nos dice *El Principito*, “Lo que embellece al desierto es que esconde un pozo en cualquier parte...” (Exupéry, 2018, p. 90).

Aunque el problema de investigación que intentamos resolver, o los sujetos de investigación, o los contextos donde llevamos a cabo el estudio puedan parecer áridos o difíciles, la convicción de que se esconde una fuente de agua viva en su interior anima nuestra esperanza y hace de la experiencia o de la persona

algo singular. Toda persona es única porque esconde una fuente de vida. Descubrir esa fuente de conocimiento, y lograr que la persona se haga consciente de ella es un reto de todo investigador. Y ello requiere paciencia para descubrir la fuente y construir confianza para que ese ser humano nos permita adentrarnos en el conocimiento que esa fuente contiene. A veces los participantes claves, aquellos que nos dan las respuestas y reflexiones son los más impensados.

Al descubrir, cuidar e interactuar con esa fuente de conocimiento presente en los seres humanos, y acompañados de la reflexión teórica y metodológica, la pregunta y el problema de investigación se va perfilando en sus complejidades y aristas; el camino de la investigación se allana. Iremos haciendo camino al andar acompañados del patrimonio construido, de los teóricos y metodólogos que nos orientan y de nuestros compañeros de investigación.

En el centro de la investigación cualitativa, como su nombre lo indica esta la cualidad o la calidad de algo, es decir el modo de ser, pensar y existir de los sujetos sociales en relación con otros y con su entorno. Y frente a ello *El Principito* nos hace un llamado:

Si os he referido esos detalles acerca del asteroide B 612 y si os he confiado su número es por las personas mayores. Las personas mayores aman las cifras. Cuando les habláis de un nuevo amigo, no os interrogan jamás sobre lo esencial. Jamás os dicen: «¿Cómo es el timbre de su voz?» ¿Cuáles son los juegos que prefiere? ¿Colecciona mariposas? En cambio, os preguntan: «¿Qué edad tiene? ¿Cuántos hermanos tiene? ¿Cuánto gana su padre?» Solo entonces creen conocerle. Si les decís a las personas mayores: «He visto una hermosa casa de ladrillos rojos con geranios en las ventanas y palomas en el techo ...» No acertaran a imaginarse la casa. Es necesario decírselos: «He visto una casa de cien mil francos». Entonces exclaman: «¡Qué hermosa es!»

Si les decís: «La prueba de que el Principito existió es que era encantador, que reía, y que quería un cordero. Querer un cordero es prueba de que existe», se encogerán de hombros y os tratarán como se trata un niño. Pero se les decís: «El planeta de donde venía es el asteroide B 612» entonces quedaran convencidos y os dejaran tranquilos sin preguntarlos más. Son así y no hay que reprocharles. Los niños deben ser muy indulgentes con las personas mayores (Exupéry, 2018, pp. 21-22).

Estos hermosos fragmentos están en sintonía con la perspectiva de investigación cualitativa que centran su mirada en las cualidades de los seres humanos, nos invitan a reconocer la existencia de realidades subjetivas, en construcción

permanente, que por su propia naturaleza requieren ser abordadas desde enfoques cualitativos.

Nos recuerdan que, en la perspectiva cualitativa, el conocimiento es una construcción dialógica, es aprehensión de sentido, es un producto social y su proceso de producción colectivo está atravesado por los valores, las percepciones y los significados de los sujetos que lo construyen. Nos ponen de presente el valor del otro, en el proceso de conocimiento: sin el otro es imposible conocer el mundo de la subjetividad.

Así mismo que el investigador y los participantes son sujetos y se relacionan como tales en el proceso investigativo. Son un llamado a adentrarnos en la condición humana, en cada ser humano que más allá de un dato estadístico es un ser humano que piensa, siente, y contribuye a construir conocimiento.

También estas frases de *El Principito* nos llevan a preguntarnos sobre el papel de las cifras, de los datos estadísticos en la investigación cualitativa. ¿Si el sentido de la investigación cualitativa es la comprensión de las cualidades de los sujetos para que los números? La investigación cualitativa no riñe con los datos estadísticos. Acude a su revisión en fuentes secundarias y también a producir datos mediante sondeos o encuestas, para la construcción del problema, su justificación y contextualización. No se queda en la cifra, hace hablar el número, lo inscribe en sus análisis desde una perspectiva comprensiva. Es decir, es un dato que da cuenta de la dimensión fáctica de la realidad social (por ejemplo, índices de calidad de vida, población, niveles educativos, conectividad a internet, ocupaciones, productividad) datos necesarios pero que no suficientes para comprender la dimensión subjetiva de esa realidad.

La investigación cualitativa es profundamente humana, sus búsquedas tienen que ver con la comprensión la condición humana en sus múltiples dimensiones, en sus contextos cambiantes, en las situaciones que los seres humanos enfrentan en su cotidaneidad, en las relaciones y significados que construyen. También nos enseña a no juzgar a los otros por las apariencias, a desarrollar la escucha, a relacionarnos con el otro como un sujeto y no como un instrumento para obtener información.

Cobra sentido investigar nuestras realidades con una visión planetaria donde los seres humanos sean concebidos como sujetos con necesidades, muchas de ellas insatisfechas, pero también con posibilidades, sueños, experiencias, capaces de aportar a la comprensión de este mundo y de plantear con los investigadores

alternativas para su transformación. Investigaciones capaces de dotar de contenido humanista las cifras y de entender que cada dato estadístico representa un ser humano de carne y hueso. Investigaciones que permita enfrentar las incertidumbres propias del momento que vivimos y de hacer visibles esas cosas importantes de la realidad de hoy que no se ven, pero que tienen el potencial de transformar la sociedad. Su aporte para hacernos más humanos es fundamental en épocas donde la inteligencia artificial se constituye en una amenaza.

Esta lección inaugural es un ritual de paso, una actividad que simboliza y marca el inicio de ustedes como estudiantes para adentrarse en el mundo del doctorado en Ciencias Sociales y de la maestría en Intervención social. Los invito a **hacer visible lo invisible**, a develar el mundo de la interioridad con una visión humanista, ética y transformadora.

También los invito a releer en clave de investigación social cualitativa aquellas obras de literatura, dramaturgia, poesía que han marcado su vida y que les permiten encontrarse con ustedes mismos y con los otros desde la profundidad de nuestra condición humana y que les posibilita hacer visible aquello que los ojos no alcanzan a ver. Sera un goce en medio de las complejidades y ritmos de la academia.

Referencias

- Exupéry, A. (2018). *El Principito*, Ed. Panamericana, Bogotá.
- Uribe, M.T. & Galeano, M.E. (2004). *Estrategias de Investigación Social Cualitativa. El giro en la Mirada*. Universidad de Antioquia, Fondo Editorial FCSHde la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, , Medellín.
- Ruiz, M. (1912). *Caminante no hay camino*

Revista Trabajo Social N.º 37-38

Julio 2024-Junio 2025

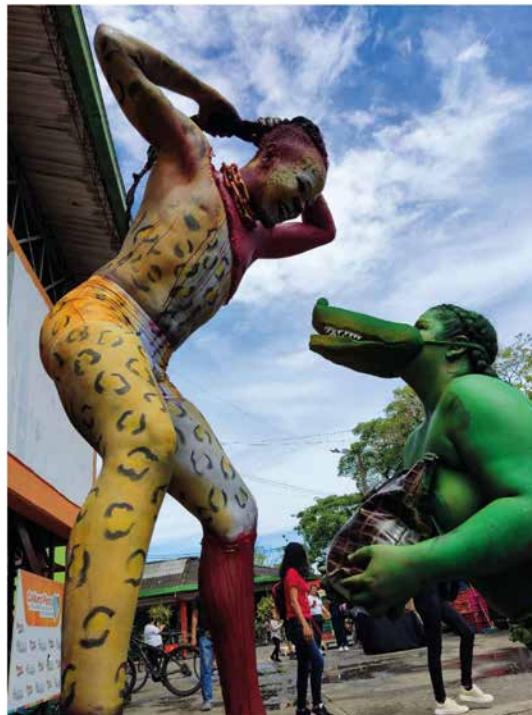
ISSN: 1794-984X

Departamento de Trabajo Social

Universidad de Antioquia

Medellín, Colombia

revistatrabajosocial@udea.edu.co



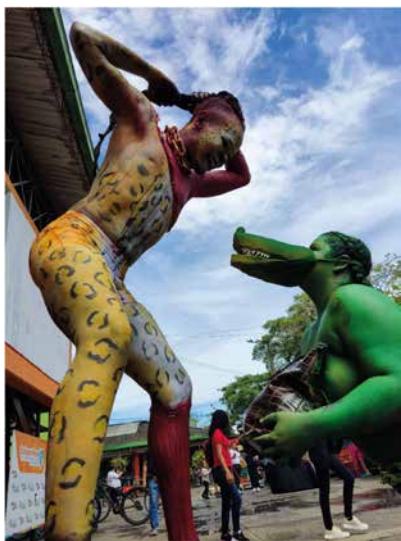
Entrevista

Ana Patrícia Quintana-Ramírez, Luz Marina Donato-Molina, Tristan Loloum

Entrevista a Dominique Grandgeorge. Trabajador social francés.

Libro l'écologisation du travail social

Art. 12 (pp. 299-315)



Entrevista a Dominique Grandgeorge. Trabajador social francés. Libro *l'écologisation du travail social*

Ana Patricia Quintana-Ramírez, Luz Marina Donato-Molina, Tristan Loloum

Breve presentación¹

Dominique Grandgeorge, Educador, especializado de la Universidad ESTES Strasbourg. Magíster en Sociología de la Universidad Marc Bloch de Estrasburgo. Formador y consultor especializado en la transición ecológica de establecimientos sanitarios y sociales.² Fue director de una oficina pública de vivienda social y de centros municipales de acción social. Actualmente, jubilado dedicado a compartir sus aprendizajes ofreciendo conferencias internacionales en Escuelas de Trabajo Social.³

-
- 1 Trabajadora Social, egresada de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Magíster en Sociología. PhD en Antropología Social y Cultural. Posdoc en Ecología Política. Docente Asociada del Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia.
 - 2 Trabajadora Social, egresada de la Universidad de Caldas, Colombia. Magíster en Antropología con énfasis en Desarrollo Social. Candidata a Doctora en Antropología Social y Cultural. Docente Asistente del Departamento de Trabajo Social, Facultad Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia.
 - 3 Ciencia Política y Antropología. Magíster en Planificación Integrada para territorios rurales y gestión del medio ambiente. PhD en Antropología Social. Docente asociado del Instituto de Trabajo Social y el Instituto de Energía y Ambiente de la Universidad de Ciencias Aplicadas de la Suiza Occidental HES-SO Valais.

Autor del libro *L'écologisation du travail social. Les établissements sociaux à l'épreuve du changement climatique et de l'enffondrement de la biodiversité*, *La ecologización del trabajo social. El cambio climático y la pérdida de biodiversidad ponen a prueba a las instituciones sociales*, publicado en 2022 por *ies éditions*. En este texto, Dominique Grandgeorge, mediante una amplia revisión de la literatura, aborda las cuestiones climáticas y ecológicas, presentando un análisis evaluativo de estudios de caso sobre bloqueos psicosociales y razones que impiden a las instituciones sociales atender los asuntos ambientales.

Al estilo de una monografía, presenta los resultados de la investigación de cinco instituciones de atención a adultos mayores en Francia, en los que las preocupaciones sociales y ecológicas se complementan de forma convincente e inspiradora. A partir de la información recogida, se propone una tipología de las instituciones encargadas de ejecutar la política social en Francia, especialmente los establecimientos de atención médico-social y, los modos de actuación en relación con el grado de implicación ecológica: la técnica de los pequeños pasos, el cierre de paso y el enfoque ecológico global.

Según el autor, es a través de este último cómo es posible y deseable una auténtica reforma del trabajo social, con preocupación por los/as demás y respeto por la alteridad en toda su (bio)diversidad. Esta reforma de las prácticas no puede lograrse sin una transformación de la educación en Trabajo Social.

El libro *La ecologización del trabajo social*, ofrece herramientas de aplicación concreta cotidiana en torno al consumo energético, movilidad, restauración colectiva, gestión de residuos, respeto a la biodiversidad, estimulando a una actuación decidida de funcionarios institucionales, profesionales, trabajadores/as sociales, docentes, estudiantes, beneficiarios y familias en una intervención social sistémica e integral a favor del control de la huella ambiental generada por las actividades humanas. Presenta una combinación de argumentos filosóficos y prácticos que explican el valor de la ecología en la acción educativa.

Así mismo, el estudio de casos permite identificar prescripciones jurídicas y éticas que enmarcan la intervención profesional y la pedagogía preconizada por las instituciones, las cuales están dirigidas a las personas socialmente vulnerables, a sus proyectos de acompañamiento y sus formas de vida. Las experiencias de permacultura, polinización de abejas, energía circular mediante el carácter solidario en casas de personas jubiladas; así como las estrategias para mejorar calidad del aire, el desarrollo de energías renovables en instituciones educativas, la disminución del consumo de carnes y el manejo sustentable de desechos,

son ejemplos concretos de cooperación y convivialidad promovidas por trabajadores/as sociales en los establecimientos franceses.

Para finalizar, el autor señala que, si bien la tarea disciplinar por construir el camino hacia la ecorresponsabilidad profesional en Trabajo Social viene tomando forma muy tímidamente, empezando por algunos experimentos valientes, atrevidos y ejemplares, la tarea está aún por consolidarse y sistematizarse.

1. ¿Qué lo motivó a estudiar Trabajo Social? ¿Cuál era la motivación para estudiar Trabajo Social y el contexto social en ese momento en Francia?

D.G.: empecé a trabajar entre 1986-1987. Tenía 18 años de edad y, a decir la verdad, vale la pena repetirlo, no tenía ninguna motivación. De hecho me dedicaba al trabajo social y, mucho después empecé en el tema ecológico. En mi juventud fuí un poco travieso en clase y entonces era un poco rebelde. Era un francés rebelde, un poco crítico y gruñón, así que me enseñaron la puerta de entrada al Trabajo Social. En Francia muchos “educadores especializados”⁴, eran personas, a menudo hombres, que habían fracasado en su escolarización, por tanto no había tenido éxito en mi escolarización; por este motivo al inicio no estaba motivado en absoluto.

Encontré un trabajo; en aquella época, todavía había trabajo; ahora también los hay, pero, no era igual. En ese momento no era muy difícil encontrar trabajo en una institución. Entonces como trabajé en el acervo social, primero hice la formación como Trabajador Social hasta 1989 y, después la maestría que terminé alrededor de 1994. Después mi motivación se fortaleció y no paré de estudiar, porque escogí la línea «encargado de misión» para formarme como funcionario institucional. En ese entonces había dos líneas de formación en Trabajo Social, de las cuales debíamos escoger una de ellas: una línea de trabajo de funcionario permanente, con cargo estructural, y otra como encargado de misión (chargé de mission) para trabajo sobre proyectos específicos. Escogí esta última línea de formación.

⁴ En Francia, educadores especializados son trabajadores sociales que acompañan a personas, grupos o familias en dificultad para ayudarles a desarrollar sus capacidades de socialización, autonomía, integración o inserción. Trabajan frecuentemente con niños, adolescentes, adultos o personas con discapacidad, y colaboran con otros profesionales para ofrecer un apoyo integral.

Los exámenes de la función pública local eran realmente muy exigentes, de alto nivel en Francia. Así que me formé como educador social, obtuve un máster en Sociología y luego hice la oposiciones o exámenes de inmediato, para presentarme al cargo de funcionario público en un municipio. Luego tuve puestos directivos. Ahí, es cuando..., lo digo siempre en mis conferencias, me reboté y pude «jugar con la cuestión ecológica», a partir de los años 2000. Es decir, fue entonces cuando sucedió mi acercamiento a la cuestión ecológica.

En todo este tiempo como Trabajador Social he trabajado con todo tipo de población, excepto drogadictos y alcohólicos, el resto todo público, inserción de discapacitados, establecimientos del medio ambiente, prevención, animación sociocultural, propietarios de viviendas sociales..., todo el público. Es realmente asombroso, pero desde el momento en que me lancé profesionalmente, miré a todas partes y descubrí todo el panorama del trabajo social.

2. ¿Podría también hablarnos un poco sobre sus inicios en la ecología como trabajador social?

D.G.: tenía el impulso por las cuestiones ecológicas desde niño cuando viví con mis padres en los viñedos de Alsacia, luego nos mudamos al llano. La historia de mi familia representa la cohabitación entre protestantes y católicos en Alsacia, con la parte de Lorena, una parte francesa. En el lado paterno alsaciano las características izquierda-derecha y, por la línea materna más bien clase obrera izquierda.

Mi inspiración por la ecología fue una relevación en Muttersholt, cuando estudié junto con mis amigos. Hicimos los primeros recuentos de aves en los años 70. El pueblo llamado Muttersholtz, que significa bosque madre, donde aún me gusta hacer antropología, tiene una característica particular hasta hoy: es uno de los principales pueblos de Alsacia y, uno de los 10 principales “pueblos en transición” de Francia. Es un pueblo que busca adaptarse a las condiciones cambiantes de los grupos humanos que lo habitan, con el propósito de integrarlos socialmente. En este sentido, rivaliza sobre todo con Estrasburgo, que ahora apuesta por este enfoque.

Muttersholtz, lucha por las contradicciones religiosas históricas, con asentamientos judíos, había sinagoga, y luego con la llegada de pueblos de otras tres religiones desde el Renacimiento en el S. XVI, no sólo la católica. Los pro-

testantes no tardaron también en instalarse en Muttersholtz. Era el pueblo local de muchos. Antes de estar en transición, ya era un fermento, un núcleo de jóvenes, del que yo formaba parte, que descubrían la naturaleza. Lo llamábamos naturaleza. Entonces creamos una «Maison de la nature» o «Casa de la Naturaleza» y, luego construimos una dinámica asociativa y política que desembocó en un ayuntamiento ecologista que ahora es un referente.

Muttersholtz, se ha convertido en la capital de la biodiversidad en Francia, el único pueblo en comparación con Estrasburgo Besançon Nantes que ha rivalizado y que ahora está en transición, tiene una virtuosidad de tener una escuela en el bosque, una escuela verde. El alcalde ahora intenta construir un alojamiento de vacaciones. Es realmente un lugar genial y es cierto que estuve inmerso en él y por eso nunca lo he olvidado. Siempre me ha perseguido, es un filamento, es una conexión, algo que no se puede quitar, es parte de mí.

Si, esto era una locura, había un albergue juvenil. En este albergue juvenil fue donde se creó el fermento político y en realidad es muy interesante porque cuando hablo de antropología, si miro a mis amigos, cada uno de ellos es diferente. Cada uno de ellos está en su función o tienen un rol o una misión ecológica. Yo estoy en trabajo social, otro amigo es cocinero en un restaurante vegano muy conocido, el primero que se fundó en Alsacia; otro está en Sélestat y forma parte del ayuntamiento, él es muy activo; otro está trabajando en una asociación de la vivienda. Aunque la mayoría estamos aquí, otros se han ido y son igual de activos en otros sitios y horizontes de Francia. Esto es bastante sorprendente! Pero entonces, no quiero ser demasiado egocéntrico, porque tendríamos que estudiar este fenómeno de motivación hacia la ecología, a otra escala, sobre todo en otros pueblos, porque quizás también hay pueblos que se destaqueen de esta manera.

3. ¿Cuál era la problemática más importante que preocupaba a los/as trabajadores/as sociales en ese momento en Francia?

D.G.: cuando estudié Trabajo Social, estábamos en la época en que se instalaban en Francia las políticas públicas. Como trabajadores/as sociales no salíamos a campo, no conocíamos a nuestros interlocutores de nuestra intervención.

Entonces, simultáneamente, con la llegada de la izquierda al poder y Mitterrand presidente, se produjo una verdadera apertura de políticas públicas, políticas de vecindad, políticas de integración. Se implantó el «Revenu Mini-

rum d'Insertion» RMI⁵. ¡Así que los ingresos mínimos fueron el principio de la transformación, esto me produjo mucha alegría, sentí mucho placer, fue como la independencia, el descubrimiento!, la découverte! ¡Era realmente fabuloso! Y como me había formado en el perfil de la función, presenté mi disertación sobre este tema también.

Entonces como Trabajador Social me involucré en el trabajo social titulado «encargados de misión». La misión era trabajar en las instituciones públicas, algo así como encargado-gerente de proyectos. Estos cargos siguen existiendo en la actualidad como trabajadores públicos de función. Esta estructura fue creada desde la década de los 80, cuando Edgar Pisani, Ministro de agricultura del gobierno francés de Charles de Gaulle, conceptualizó la idea de una función pública procedural y una función pública basada en misiones. Modelo que se desarrolló de manera más amplia, posteriormente, con la llegada de la izquierda al poder. Esa política se puso en marcha en la época en que llegué a trabajar en la misión pública. Daba cursos sobre ese tema, antes de dedicarme a la ecología.

D.G.: pero al final no pienso mucho en eso, porque estoy realmente metido en el tema ecológico, «en lo verde». Y es que no hablo del medio ambiente o de la naturaleza, hablo de ecología. Para mí, la ecología es la disciplina más importante, porque estudia las relaciones entre los seres vivos. ¡Esto es lo que permanece!

La ecología como disciplina se creó en 1866, el término se relaciona con la palabra «medio». Al respecto, comparto el simpático llamado de Gilles Clément, un entomólogo francés, que nos convoca en sus procesos de resistencia social con el mensaje: «no decimos naturaleza, decimos medio». Medio ambiente, creo que es más exacto y me va mejor. Estoy bastante de acuerdo con Gilles Clément, en que es el medio ambiente o la naturaleza en la naturaleza. Esta visión de naturaleza es bastante opuesta a la cultura, muy referida a un panorama decorado de Facebook o a un bello cuadro del S. XVII, esto es maravilloso, pero esto no responde a lo que vivimos. Y, el término ambiente está muy ligado a las relaciones institucionalizadas por el ser humano, como Ministerio del Ambiente, ambiente social o ambiente cultural. Es un término bonito, pero no tiene nada que ver con lo que hago. Vivo lo que experimento lo que intento transmitir, en el trabajo social.

5 RMI era un subsidio familiar francés que el Estado entregaba a personas sin recursos o que contaban con recursos inferiores al mínimo establecido.

4. ¿Qué nos puede compartir sobre sus experiencias en la formación de trabajadores sociales en Europa?

D.G.: de hecho, ahora estoy jubilado, así que es cierto que estoy dando clases a distancia en Suiza o Ginebra, en Estrasburgo, etc. No estoy de manera presencial, así que hablo como observador, no como practicante.

Fui formador durante cuatro años y pasé siete años como director en una institución filial de HLM (Habitation à Loyer Modéré - vivienda social). Después, volví a ser responsable de un servicio de asistencia social en otra región. Digo que es complicado, es complicado lo que sucede. Podría decir que la ecología, comparativamente con Suiza, está prácticamente ausente en la formación de trabajadores/as sociales en Francia. En una conferencia, oí hablar de Bruselas como una ciudad con iniciativas muy comprometedoras en torno a la militancia y la ecología social. También eventualmente tengo noticias, por intermedio de colegas con quienes trabajé en algunas iniciativas, que continúan teniendo sesiones de formación en ecología, en Francia, en Lille, Hauts de France, Franche-Comté.

Voy a ser un poco fuerte, pero creo que hay una terrible pereza intelectual, que roza con el atraso en el Trabajo Social. Es muy triste. Es triste y tampoco quiero ser peyorativo, porque tenemos que respetar las ideologías, pero creo que todavía las tesis intelectuales continúan siendo muy estructuralistas.

Todavía estamos en el análisis institucional, todavía estamos en Lacan, Freud. No digo que no debamos hacerlo, pero ayer hablábamos del posthumanismo, que significa que los humanos son terriblemente autodeterminados. Es realmente como si estuvieras solo en el mundo y es muy difícil para aquellos que son activistas, que a menudo enfrentan obstáculos. No siempre todos los medios son buenos para garantizar que nuestros colegas que van a innovar puedan hacerlo, menos en el marco ecológico porque hay vetos cuando se quiere publicar sobre el tema. Esto es pesado, nos impiden difundir o publicar artículos, conferencias, nos frenan. Nos bloquean la posibilidad de presentar testimonios.

Por ejemplo fue imposible presentar con un colega de París, un nuevo enfoque en materia de formación de directivos, como alternativa para superar el deísmo. Es decir, queríamos presentar una alternativa que superara los obstáculos que genera la exigencia del sistema de acumular muchos diplomas en licenciaturas, pregrados y luego para cargos administrativos, porque luego se requiere que conozcan al profesional para ser contratado. Entonces son obs-

táculos que se invisibilizan en el comité de dirección. ¡Terrible! Sumado a ello, también existe una pirámide de edades que subvalora a los adultos mayores, porque si usted tiene 68 años, es decir estás próximo a la jubilación, pareciera que no pudiera emprender cosas nuevas.

5. Cuéntenos por favor, sobre sus experiencias más significativas como trabajador social. ¿Qué lo llevó a investigar y escribir sobre el tema ambiental en trabajo social?

D.G.: ¡Fácil!, cuando fui director. Desde el momento en que me convertí en director y me arriesgué a tener dificultades en mi carrera. Y como había elegido formarme en la estrategia de la misión institucional, me enfrenté a la dificultad de encajar en la estructura. Es decir, tenía que encajar en los protocolos de formalidad de la institución (ponerme corbata, zapatos elegantes...) porque tienes un plan de carrera.

O sigues el marco estructural o juegas con tus fortalezas e intentas cambiar el mundo. Seguí el segundo camino y no fue fácil. Lo he pasado mal se podría decir, me han despedido varias veces. Bueno he tenido mis altibajos y en eso quiero centrarme, y enlaza con lo que suelo decir cuando soy invitado, porque todos los jugadores del tema ecológico que he conocido han experimentado lo mismo. Porque empiezas a molestar a la gente, empiezas a estorbar y luego ocupas demasiado espacio porque hay un hueco con la gente que tiene políticas que ven que es molesto y entonces se aseguran de que te vayas.

Pero siempre ha sido así. Miren a Colombia y en otros países, también pasa esto cuando hay transformaciones en una época específica. También es la historia del protestantismo, de la Reforma, por ejemplo. No siempre fue fácil, porque en cuanto hay reformas, hay movimientos, hay gente que busca como obstaculizar. Hoy hay gentes en escuelas de formación, que están en cargos directivos y que tienen gente con dificultades y, sé que es pasar por esto en Francia, por ejemplo.

6. ¿Cuál fue la motivación para escribir el libro *l'écologisation du travail social*?

D.G.: la motivación principal que tuve para escribir el libro es la Ecología, no el Trabajo Social. Para mí finalmente es la ecología. No es el Trabajo Social

el que va de la mano de la ecología, para mí es la ecología la que absorbe al trabajo social. Así son las cosas. La ecología está ahí, le plantearía las mismas inquietudes a un panadero o a otro profesional. Ante todo, es ecología que absorbe y envuelve al trabajo social, como diría Bruno Latour; porque para mí, siempre ha sido obvio, mucho más cuando leo a Philippe Descola o Bruno Latour, al que cito a menudo. Hay otros, pero para mí revela algo que llevaba dentro, así que va a sonar pretencioso y quizás no lo digo tan inteligentemente, pero tenemos el ejemplo de la Amazonia que podemos entender desde el modelo animista.

Una relación con una vida humana sobria parece una vida animal, o la vida de los espíritus, de los sueños, es la lógica donde el totemismo también está presente. En trabajo social utilizamos grandes teorías de las Ciencias Sociales que adaptamos a la disciplina. Por este motivo hablo del “diagnóstico geo-social del territorio”, por ejemplo, porque mi misión es intentar filtrar, poner un filtro verde para proporcionar a algunos de los/as trabajadores/as sociales estos elementos en términos de aplicaciones concretas de un diagnóstico. IC, es un ingreso ecológico transicional, un diagnóstico geo-social del territorio, porque de lo contrario no estoy englobando la cuestión ecológica. ¿Cómo estamos perdidos? Y, es la misma causa y, ese es el problema. No sé.

Para mí, la ecología impregna la escuela, está por encima de todo. Lo hemos dicho, es nuestra vida, la hormiga, el gusano, el mirlo. Yo estoy hecho de ecología. Estoy atravesado por ustedes, por nosotros, son las palabras de Bruno Latour y los investigadores actuales con los que estoy. Antes de ser una ideología, es una de las condiciones materiales de la existencia. Es el hogar y la economía que tienen una base común y van juntas. No es diferente, son las mismas raíces. Nosotros tenemos nuestro rol, retomando palabras de Bruno Latour y Nicolas Schulz en su último y formidable libro sobre la clase ecológica, el mío, mi tarea, mi misión, mi vocación, es hacer entender que la clase popular, sea cual sea su mérito, ya que es cierto que sufren y tienen una huella de carbono muy reducida, es importante que tomen la delantera al final.

Bruno Latour dice que la clase pivot⁶ hoy en día es la clase ecológica. Él dice que en cada época teníamos una clase pivot y las contestaciones, las rebeliones se hacían alrededor de esa clase pivot y desde la Revolución Francesa, el liberalismo, un poco social, pero al mismo tiempo había una derecha más autoritaria,

⁶ Pivotal significa cambiar fundamentalmente la dirección de un negocio cuando se da cuenta de que los productos o servicios actuales no satisfacen las necesidades del mercado

más conservadora. Pero es la democracia liberal. Antes estaban los aristócratas, la clase pivot eran los aristócratas, pero ahora la clase pivot debe ser la clase ecológica. En Alsacia, decimos el Stammtisch en los restaurantes, tienen una mesa reservada para la tradición, para los ancianos y que está atravesada por un pilar y, este Stammtisch en la vida y en los colectivos, para mí, es la ecología.

Bruno Latour nos lo dice en 2017, las élites han hecho secesión. No podemos creer que Trump, que los libertarios como Jeff Bezos, como Mark Zuckerberg, que los grandes dirigentes franceses no saben lo que pasa, saben de memoria lo que se juega. Hemos perdido el tren, hemos perdido, por eso dicen: hay algunos que habrá que eliminar. Creo que hay un cinismo terrible para poder continuar. Y la huida de los colonos es hacia adelante, hacia Marte, hacia la luna. En el sur, el hemisferio sur y en las poblaciones pobres del hemisferio norte, habrá dificultades para alimentarse y será más grave, mucho más grave que hoy y, pienso que tenemos el deber de trabajar en la autosuficiencia.

7. ¿Cómo ha sido recibido su libro *l'écologisation du travail social*, en los programas de formación de Trabajo Social en Francia y Suiza?

D. G.: estoy tratando de trabajar un poco con la editora, Stéphanie Fretz, en la difusión del libro, pero no tengo mucha perspectiva. Diría que, en Francia cuesta trazar el surco del impacto. El libro tiene mucho impacto entre los activistas. Tiene más impacto entre un pequeño núcleo de personas militantes, pero no más. No creo que el libro tenga mucha repercusión en Francia, por ejemplo, los famosos bloques de Didier Dubasque, figura emblemática que formó parte del Haut Conseil du travail social (Alto Consejo del Trabajo Social), quien fue invitado por los ministerios, lo difundió. Me dijo que tan pronto tuviera tiempo, trasmitiría la publicidad del libro en todas las noticias de la red, en Hauts-de-France.

En Francia, en cuanto no se atraviese la fortaleza del recinto institucional, que sigue firmemente cerrado, los caballeros de la ecología no conseguiremos atravesar los muros. Y en Suiza, tengo la impresión, que quizás el libro esté mejor posicionado, tengo la impresión de que es un poco más abierto, hay curiosidad, hay acogida, aunque tengo que consultarlo un poco más. Lausana, es quizá un poco más cerrada. No hablo desde el punto de vista de ecología, sino desde el punto de vista de mi libro.

El libro ha llegado en un momento en el que estamos en proceso de reflexión sobre las cuestiones de justicia social en materia ecológica, lucha contra el cambio climático y transición justa. Por eso más allá de Francia y Suiza, la misión de impactar en la justicia medioambiental y climática está muy inmadura a nivel internacional y, en trabajo social el desafío es ponerlas en práctica.

D.G.: también me gustaría dejar claro una cosa, para que se entienda bien el planteamiento, la trayectoria y al hombre mismo: no me siento escritor, me siento autor, no soy tan arrogante como para decir que soy escritor. Soy sólo laborioso y que trabajo para cumplir con la misión de ayudar a trasmitir el mensaje aprendido. Por el contrario, admiro muchísimo a algunos intelectuales que tienen una gran facilidad de escribir y trasmitir muy bien los aprendizajes. Por tanto, quizás puedo decir que soy mejor guitarrista que escritor. Solía tocar la guitarra con canciones de bossa nova y música sudamericana, oh no, no, no...

8. ¿Qué recomendaciones ofrecería para fortalecer la investigación y la práctica del trabajo social latinoamericano en el tema ambiental? Ofrézcanos por favor algunas sugerencias que podrían favorecer las relaciones norte-sur y sur-sur, para enfrentar el cambio climático y la pérdida de biodiversidad en nuestro planeta.

D.G.: la justicia ambiental que, por cierto, está bien presentada por Juan Martínez-Alier, la “ecología de los pobres”, también se encuentra en Europa y es ahí la luminosidad de Philippe Descola, para comparar las “zonas a defender” (ZAD) con el ecologismo de los pobres en los países latinos, porque, de hecho, no son los mismos, ya no hay diferencias. Esta ideología de entrecerrillado, pero más de marcos de categorías sociales profesionales, se puede ver bien a las personas que se comprometen en Europa Camille Étienne Berg, se puede ver bien de dónde vienen, pero cuando se mira una ZAD, cuando se va a un ecológico en la Drôme cuando vas a ver un poco de gente que está marginada, tienes exactamente lo mismo que descubrir: que somos naturaleza, somos la vida.

No sirve de nada proteger como naturalistas una parte del Amazonas, si extraes a los seres humanos, mira lo que ha pasado en los parques de África, hemos quitado a los seres humanos allí, ahora vamos a ver correr como turista un leopardo, etcétera, pero lo que era fascinante, es que había seres humanos que

vivían con estos leopardos e interactuaban. Convivían, de manera diplomática algunas veces, pero bueno convivían, porque al final esto es un vínculo que hay entre América Latina y Europa, creo que en la forma y la acción es lo mismo. Joan Martínez Alier y Descola hicieron descubrimientos similares en las selvas tropicales de América Latina.

También me pregunto si en el Ubuntu que defendía Desmond Tutu y Mandela, es decir, esta forma de decirnos que nunca estamos solos, esta idea de vivir no la encontramos también desde algunas prácticas indígenas, que también nos dicen que no estamos solos. Estamos interconectados, en sociología tenemos un sociólogo Norbert Elias, quien dice que estamos atravesados por los otros y al final incluso podemos tomar por extensión. Estamos atravesados por la vida antes, hablábamos de animismo y el animismo que se pasea las envolturas, aquí tienes un ser humano, sabemos que es el ancestro, que reaparece a través de un koala, etcétera y, de hecho, estoy extremadamente impresionado con el Ubuntu, porque lo conozco más.

O tenemos siempre esta deuda respecto al otro o a la otra, a aquel que va a nacer, aquel que ha fallecido y, con la vida que está a nuestro alrededor. Pensamos en la cosmogonía Zulu y tengo la impresión, pero lo conozco menos, así que hablo menos de lo que no conozco. Estoy extremadamente impresionado de esas manifestaciones culturales, cada vez que puedo las coloco en mis enseñanzas, te daré un ejemplo, mi libro, no considero que soy el firmante, sino que sólo soy el que le ha dado una presentación, porque ahí hay muchos saberes y cosas que han hecho otros/as, que son conocimientos mutuos. Y es porque estamos atravesados por los otros/as, por la vida y por la manera de vivir de otros/as que también nos aportan.

Entonces se aprende de la manera de vivir de otros/as, por eso podría decir que mis aprendizajes vienen del pueblo Guaraní, del sur de Chile, del Ecuador y, aunque conozco más del Ubuntu, siempre estamos en deuda con alguien. Y como los/as otros/as me aportan mucho, en intercambio, hoy de alguna manera lo que intercambiamos permite que estemos aquí y tengamos lo que tenemos. ¡Es formidable, es formidable!

Por ejemplo, el río Atrato y el bosque amazónico de Colombia, así como un río en Nueva Zelanda, que fueron los primeros en el mundo que lograron adquirir la personalidad jurídica como sujetos de derecho, son ejemplos para nosotros en los parlamentos de Francia y España.

Nosotros en el trabajo social tenemos todo el interés en considerar y comprender el Buen Vivir o el Ubuntu y, sin llegar a personalidades jurídicas, podríamos consagrar como espacios de respeto algunos lugares de nuestras instituciones y escuelas. Por ejemplo, podríamos consagrar o respetar de cierta manera, sitios donde tenemos una alondra que anida allí o, porque hay tal zona crítica en peligro y, más que proteger como lo hacemos en la maternidad o paternidad, tal como lo dice Bruno Latour o Baptiste Morizot, ¡hacemos que esa especie o situación viva entre nosotros y eso es formidable!

Creo que el gran problema ahora es que estamos atrapados con nuestros excesos, por ello no podemos reunirnos todos los días o, de manera que sus estudiantes o nuestros estudiantes no pueden por ejemplo ir juntos y descubrir la selva amazónica, para darse cuenta de que no es una jungla, que está construida socialmente, que los seres humanos estaban allí, que es una naturaleza domesticada y, luego al mismo tiempo de ver estas cooperativas etc. Sería maravilloso que estudiantes de Estrasburgo pudieran ir a Colombia a conocer la selva amazónica y, al mismo tiempo en el sentido inverso que los colombianos puedan descubrir las experiencias de selva primaria de las que se están lanzando actualmente en Alsacia o en las Ardenas, debajo del salado con Francis, que es un amante de los bosques tropicales, de este tipo de experiencias allí. O, ver los Alpes y los lugares donde aún hay nichos muy notables. ¡Pero bueno estamos molestos porque hay calentamiento global!

Estoy convencido que los estudiantes de Trabajo Social de diferentes latitudes y países deben encontrarse, independiente de los medios, para hablar de ecología. ¿Por qué no hacer un encuentro en Colombia o en Sudáfrica y con la pregunta sobre el buen vivir, el Ubuntu, la convivialidad, el Jmolyte en Suiza, el juego de Gaming de la gente alsaciana en Alemania, podamos entender qué es estar bien? Debemos hacer comisiones de trabajo con los/as estudiantes de Trabajo Social.

D.G.: toda la transformación depende de nosotros como profesionales de trabajo social, para que la gente lo entienda. Depende de nosotros que quede claro. Su mérito es cierto, ya que en los países del sur las personas sufren y sólo tienen una huella de carbono muy pequeña. Sea lo que sea, es importante que tomen la iniciativa para avanzar, pero estoy de acuerdo y cada vez más que aportemos como observadores activos, también.

9. Reconociendo la geopolítica a nivel global, ¿qué recomendaciones nos ofrece para la formación ambiental en trabajo para América Latina?

D.G.: en este momento lo que realmente está en juego es la convergencia. Está la vía marxista, es decir, reunir las luchas de las mujeres, las luchas de clase y los movimientos ecologistas, ese es un enfoque materialista y es importante hacerlo, y luego hay una convergencia que quizás es más espiritual, una convergencia con lo vivo y, luego una convergencia a través de conceptos y filosofías que nos permiten pensar esta relación con lo vivo.

Entonces, lo importante es buscar el bienestar, la importancia del ser, de estar en una posición de capullo, de apertura al conocimiento todo el tiempo. Aquí en Francia, estamos haciendo cosas así con los estudiantes. Me parece ineludible hacer comisiones de trabajo, entre otras actividades. Realmente es muy importante valorar intelectual y teóricamente las diferencias entre países, todo lo que nos trajeron los etnólogos como Déscola y otros grandes investigadores, pero también lo que nos pueden enseñar los pueblos indígenas.

Bibliografía

- Clément, Gilles. (2019). *Pourquoi sivre le mouvement des plantes*. Dans m. Schaffner (Ed.). *Un sol commun. Lutter habiter, penser*. Marseille: Wildproject.
- Déscola, Philippe. (2001). Construyendo naturaleza. Ecología simbólica y práctica social. Déscola, Philippe & Pálsson, Gíslí (comp.). *Naturaleza y sociedad. Perspectivas antropológicas*. Editorial S. XXI. México, D.F.
- Grandgeorge, Dominique. (2022). *L'écologisation du travail social. Les établissements sociaux à l'épreuve du changement climatique et de l'effondrement de la biodiversité*. Editions IES-Haute école de travail social, Genève, Suisse.
- Latour, Bruno. (2019). *Pourquoi nous devons jongler avec les échelles*. Dans M. Schaffner (Ed.), *Un sol commun. Lutter, habiter, penser*. Marseille: Wildproject.
- Latour, Bruno. (2018). Une terre sans peuple, des peuples sans Terre. Dossier: Les mondes de l'écologie. *Esprit*, 1-2, pp. 145-152. <https://www.cairn.info/rvye-esprit-2018-1-page-145.htm>
- Latour, Bruno. (2015). *Face à Gaïa. Huit conférences sur le nouveau régime climatique*. La Dé-couverte. Paris.
- Latour, Bruno. (2004). *Politiques de la nature. Comment faire entrer les sciences en démocratie*. Editorial la Découverte/Poche.
- Martínez-Alier, Joan. (2004). *El ecologismo de los pobres. Conflictos ambientales y lenguajes de valoración*. Editorial Icaria. Barcelona, España.

- Morizot, Baptiste. (2017). Nouvelles alliances avec la terre. Une cohabitation diplomatique avec le vivant. *Tracés. Revue de Sciences humaines*. Vol. 33, pp. 73-93. <https://journals.openedition.org/traces/7001>
- Morizot, Baptiste. (2018). L'écologie contre l'Humanisme. Sur l'insistance d'un faux problème. Dossier: Ecologie et Humanité. *Essais, revue interdisciplinaire d'Humanités*. Vol. 13, pp. 105-120. <https://journals.openedition.org/essais/51>

SECCIÓN 1

- Asovida, prácticas, pedagógicas y memorias
- Estrategia de intervención psicosocial para promover la resiliencia y el bienestar psicológico en víctimas del conflicto armado
- Escucha activa: clave para la participación ciudadana y la salud emocional: una mirada desde trabajo social

SECCIÓN 2

- La organización social del cuidado en torno a la discapacidad en escenarios rurales. Análisis de actores y prácticas en San Pedro de los Milagros, Antioquia
- Características y cosmovisión de familias Andinas y Mayas de Colombia y Guatemala
- Barreras de los espectadores frente al acoso sexual en los campus de la Universidad de San Carlos de Guatemala
- Laboratorio vivo: Narrativas juveniles por la construcción de paz, ciudadanía y resiliencia comunitaria en clave decolonial
- El acompañamiento a jóvenes en dificultad hacia la inserción social y laboral

SECCIÓN 3

- Mafia del ladrillo y ordenamiento territorial: la geografía del poder urbano en Bello
- Los sentipensantes. Un currículo exploratorio que aborda transgresiones políticas y culturales en la sociedad colombiana

SECCIÓN 4

- Lo esencial es invisible a los ojos. Texto de María Eumelia Galeano
- Entrevista a Dominique Grandgeorge trabajador social francés. Libro l'ecologisation du travail social

ISSN 1794-984X



MEDELLÍN, COLOMBIA